



**DESARROLLO DE UNA PROPUESTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE
INDICADORES DEL IMPACTO SOCIAL DE LA EDUCACIÓN EN
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

(VERSIÓN REVISADA)

Carlos Muñoz Izquierdo
(Director del proyecto)

María de los Ángeles Núñez Gornés
(Asistente del Director)

Raquel Ahuja Sánchez
Leticia Ortega Alvarado
Hidalía Sánchez Pérez
(Auxiliares de investigación)

México, D .F. Enero de 2003

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES, OBJETIVOS, ALCANCES Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	3
1. Antecedentes	3
1.1 El concepto de calidad de la educación y criterios que permiten evaluarla	3
1.2 Dimensiones intrínsecas y extrínsecas de la calidad de la educación	4
1.3 Enmarcamiento de esta propuesta en el Marco Conceptual de los Indicadores desarrollado por la OREALC	6
2. Marco referencial, alcances y metodología del estudio	7
2.1 Marco referencial	10
2.2 Ámbitos del impacto social de la educación que fueron considerados en el estudio	11
3.- Metodología del estudio y contenido del reporte	12
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	15
1. Introducción	15
2. Investigaciones sobre el impacto de la escolaridad en el ámbito demográfico	15
2.1. Fecundidad y Natalidad	15
2.2. Salud y mortalidad infantil	17
2.3. Nutrición infantil	18
3. Investigaciones sobre el impacto de la escolaridad en el ámbito social	18
3.1. Movilidad educativa intergeneracional	18
3.2. Influencia de la escolaridad de los padres en los logros educativos de sus hijos	19
3.3. Variables condicionantes del impacto social de la escolaridad	21
4. Investigaciones sobre los efectos de la escolaridad en el fortalecimiento de las instituciones democráticas	23
4.1. Relaciones directas	23
4.2. Relaciones indirectas	25
4.3. Indicadores de la gobernabilidad	26
5. Investigaciones sobre el impacto de la escolaridad en el ámbito económico	28
5.1. Relaciones entre escolaridad y el crecimiento económico	32
5.2. Rendimientos de las inversiones educativas	33
5.3. Influencia de la escolaridad en las ocupaciones de los trabajadores	34
5.4. Influencia de la escolaridad en la empleabilidad y en las tasas de desempleo	35
5.5. Probabilidad de que los estudiantes que egresan del sistema escolar durante un periodo determinado de tiempo, puedan incorporarse a la población económicamente activa desempeñando ocupaciones adecuadas a la preparación profesional obtenida.	35
5.6. Umbral educativo necesario para evitar la pobreza	36
5.7. Influencia de la educación en la modernización económica	37
5.8. Influencia de la educación en el comportamiento económico de los sujetos	37
5.9. Efectos económicos de la escolaridad desde la perspectiva de género	37
5.10. Variables económicas que condicionan el desarrollo educativo	38
6. Equidad en la distribución de las oportunidades sociales	39
6.1. Investigaciones sobre educación y distribución del ingreso	39

CAPÍTULO III: VALIDACIÓN ESTADÍSTICA DE LA INFORMACIÓN RELEVANTE	41
1. Introducción	41
2. Indicadores relacionados con la eficacia	42
2.1. Fecundidad y natalidad	42
2.2. Mortalidad infantil	43
2.3. Esperanza de vida al nacer y porcentaje de la vida que transcurre con alguna incapacidad	43
2.4. Nutrición infantil	44
2.5. Disponibilidad de servicios básicos	44
2.6. Hogares bajo la línea de pobreza	44
2.7. Movilidad social	45
2.8. Producto interno bruto (PIB) per capita y PIB real por adulto equivalente	46
2.9. Productividad por trabajador	47
2.10. Tasas de participación en la actividad económica	47
2.11. Estratos ocupacionales	48
2.12. Desempleo abierto	48
2.13. Ingresos procedentes del trabajo	49
3. Indicadores relacionados con la equidad	52
3.1. Equidad de género	52
3.2. Distribución del ingreso	52
4. Fortalecimiento de las instituciones democráticas	53
Cuadros Capítulo III	55
CAPÍTULO IV: POSICIONAMIENTO DE LOS INDICADORES EN PAÍSES DE DIFERENTES NIVELES DE DESARROLLO EDUCATIVO	85
1. Introducción	85
2. Procedimiento	85
3. Comportamiento de los indicadores del desarrollo educativo en los diferentes estratos	88
4. Comportamiento de los indicadores del impacto social de la educación	94
5. Indicadores de la contribución de la escolaridad al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores mayoritarios	95
5.1. Calidad de vida	95
5.2. Hogares bajo la línea de pobreza	99
5.3. Concentración del ingreso	100
6. Indicadores de la contribución de la escolaridad al desarrollo económico	101
6.1. PIB per capita	101
6.2. PIB real por adulto equivalente y productividad por trabajador	102
7. Contribución de la escolaridad al fortalecimiento de la democracia	104
8. Comentarios finales	106

CAPÍTULO V: ANALISIS PRELIMINAR DEL IMPACTO SOCIAL DE LOS INCREMENTOS EN LA ESCOLARIDAD DE LA POBLACIÓN ADULTA	109
1. Introducción	109
2. Indicadores relacionados con la eficacia	111
2.1 Fecundidad, natalidad y mortalidad infantil	111
2.2. Esperanza de vida	112
2.3. Calidad de vida y combate a la pobreza	112
2.4. Movilidad social	113
2.5. Tasas de participación en la actividad económica	113
2.6. Tasas de desempleo abierto	114
2.7. Ingresos procedentes del trabajo	115
3. Indicadores relacionados con la equidad	117
3.1. Equidad de género	117
3.2. Distribución del ingreso	118
4. Síntesis	119
Cuadros Capítulo 5	121
CAPÍTULO VI: PROPUESTA METODOLÓGICA	163
1. Introducción	163
2. Indicadores de eficacia	163
2.1. Ambito demográfico	163
2.2. Ambito social	170
2.3. Ambito económico	175
3. Indicadores de la equidad en la distribución de las oportunidades sociales	180
3.1. Escolaridad y distribución del ingreso	180
3.2. La desigualdad educativa como factor que obstaculiza la movilidad social intergeneracional	182
3.3. Impacto social de la escolaridad según el género, el origen étnico y la ubicación geográfica de los sujetos	183
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	189
APÉNDICE A: Procedimiento sugerido para obtener los valores de los indicadores a partir de la información procedente de las encuestas periódicas de hogares	195
APENDICE B: Resultados de los análisis de correlación reportados en el capítulo III	207

PRESENTACIÓN

En este documento se presentan los resultados de una investigación que fue solicitada a la UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO por el PROYECTO DE INDICADORES DE LA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS (PRIE).

En el primer capítulo de este reporte se explican los aspectos filosóficos, teóricos y metodológicos que presidieron la elaboración del mismo. En los tres capítulos subsecuentes se desarrolla el marco teórico; se presenta el procedimiento seguido para validar la información estadística recabada a la luz de dicho marco; se describe el análisis que fue realizado con el fin de observar la forma en que las variables dependientes del modelo analítico en que se basa el estudio –es decir, los fenómenos relacionados con el impacto social de la educación -se comportan en países que han alcanzado diferentes niveles de desarrollo educativo. En el capítulo cinco se reportan los resultados que fueron obtenidos al analizar los impactos que tienen -a niveles agregados- los incrementos en la escolaridad de la población adulta, en el comportamiento de los fenómenos mencionados. Los resultados obtenidos a través de ese proceso convergen en el capítulo seis, en el cual se presenta una propuesta metodológica (acompañada en un apéndice de la sugerencia del procedimiento técnico correspondiente) para construir -con base en información que periódicamente es generada a través de las encuestas de .hogares, empleo e ingreso familiar- los indicadores hacia los que estuvo dirigida la investigación.

Carlos Muñoz Izquierdo

México, D.F., Enero de 2003

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES, OBJETIVOS, ALCANCES Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1. ANTECEDENTES

1.1 EL CONCEPTO DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y CRITERIOS QUE PERMITEN EVALUARLA

Este documento se apoya en la premisa de que la calidad de la educación es un concepto normativo y multifactorial; porque en su definición intervienen, al menos, dimensiones correspondientes a la filosofía, la pedagogía, la cultura, la sociedad y la economía.

En efecto, desde el punto de vista de la filosofía, la educación es de calidad cuando los objetivos propuestos en los currícula están basados -y están dirigidos a promover- los valores que los diferentes sectores de las sociedades a las cuales pertenecen los respectivos sistemas escolares, consideran deseables. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio que se conoce con el nombre de relevancia.

Desde la perspectiva pedagógica, la educación es de calidad cuando se alcanzan las diversas finalidades propuestas en los respectivos currículos. La evaluación del cumplimiento de esta condición se lleva a cabo mediante la aplicación del criterio conocido con el nombre de eficacia.

En el ámbito de la cultura, la educación es de calidad cuando sus contenidos y métodos parten de las condiciones, posibilidades y aspiraciones de cada uno los conglomerados sociales hacia los cuales está dirigida. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio de pertinencia. Es importante aclarar, al respecto, que ello no significa perpetuar acríticamente todas las pautas culturales prevalecientes en los ambientes en los que están inmersos sus destinatarios, ya que eso implicaría una simple transmisión intergeneracional de dichas pautas y, como se sabe, la educación también está llamada a desempeñar un papel activo e importante -mediante la formación del pensamiento crítico- en los procesos de transformación social y cultural.

Las implicaciones reales de esta conceptualización de la pertinencia radican en la necesidad de asegurar que en cualquier circunstancia, las características culturales y situacionales de los diferentes sectores hacia los cuales la educación está dirigida sean los puntos desde los cuales se desarrollen los procesos educativos (en todas sus dimensiones); ya que ello es indispensable para asegurar la eficacia de los propios procesos. El punto de llegada, sin embargo, fue mencionado más arriba, al describir la relevancia.

Desde el punto de vista social, la educación es de calidad cuando las oportunidades de recibirla –así como las de participar en los beneficios sociales derivados de la misma– se distribuyen equitativamente entre los diversos sectores de la sociedad que la reciben. Desde esta óptica, la evaluación es efectuada mediante la aplicación del criterio de equidad.

Finalmente, en el ámbito de la economía, la educación es de calidad cuando los recursos utilizados al impartirla son aprovechados de la mejor manera posible y si, al hacerlo se optimiza la relación existente entre los beneficios derivados de la misma, y los costos incurridos al generarla. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio de eficiencia.

En síntesis, para los propósitos de este estudio se considera que la educación es de calidad cuando está dirigida a satisfacer las aspiraciones del conjunto de los sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida; si, al hacerlo, se alcanzan efectivamente las metas que en cada caso se persiguen; si es generada mediante procesos culturalmente pertinentes, aprovechando óptimamente los recursos necesarios para impartirla y asegurando que las oportunidades de recibirla –y los beneficios sociales y económicos derivados de la misma– se distribuyan en forma equitativa entre los diversos sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida.

1.2 DIMENSIONES INTRÍNSECAS Y EXTRÍNSECAS DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Ahora bien, al evaluar la calidad de la educación es necesario tomar en cuenta que los resultados de los sistemas educativos se manifiestan en dos ámbitos distintos: Uno es inmediato y otro, mediato. El primero se refiere a los conocimientos, habilidades,

actitudes, valores y a todos los demás objetivos -de naturaleza intrínseca a los sistemas educativos- que persiguen los respectivos planes de estudios. (Entre éstos se encuentran la equidad en la distribución de las oportunidades educativas, las tasas de permanencia y de terminación de los respectivos ciclos escolares, la eficiencia en la utilización de los recursos, etc.). El segundo se refiere a los impactos que esos resultados tienen en la sociedad a la que cada sistema pertenece y, por tanto, su naturaleza es extrínseca a los propios sistemas.

Para expresar operacionalmente la dimensión intrínseca de los resultados de los sistemas educativos es necesario recurrir a las ciencias de la educación (conceptualizadas como el conjunto de disciplinas integrantes de la pedagogía). En cambio, para operacionalizar la dimensión extrínseca de la misma es necesario recurrir a los conocimientos generados en diversos campos de las ciencias humanas y sociales, ya que esa dimensión se refiere a la medida en la cual la educación cumple las diversas funciones que la sociedad ha asignado a los diferentes niveles y modalidades en los que ella se imparte.

Así por ejemplo, la dimensión intrínseca de la eficiencia puede ser valorada examinando la racionalización en el uso de los recursos asignados a la educación (para lo cual se utiliza la "efectividad de costos"). En cambio, la dimensión extrínseca de esos resultados se refiere a la optimización de los beneficios que genera la educación, cuando éstos son expresados en términos monetarios. (Esta dimensión es evaluada, por tanto, mediante la aplicación del análisis de costo/beneficio, considerando -en el numerador de la función- el impacto que los conocimientos adquiridos por los estudiantes tienen en la productividad de los sistemas económicos, en la empleabilidad de los mismos sujetos y en los ingresos de esos sujetos). A su vez, la dimensión intrínseca de la eficacia se refiere, como se sabe, al grado en el que son alcanzados los objetivos curriculares arriba mencionados,. En cambio, la dimensión extrínseca de la misma se relaciona con los efectos que los aprendizajes tienen en la calidad de vida de quienes los han adquirido. Finalmente, la dimensión intrínseca de la equidad puede ser valorada mediante el análisis de la distribución de las oportunidades educativas; en tanto que la dimensión extrínseca de ese criterio es valorada a través de los efectos que tienen los aprendizajes en la distribución del ingreso, en la movilidad social y, en general, en la distribución de las oportunidades sociales.

1.3 ENMARCAMIENTO DE ESTA PROPUESTA EN EL MARCO CONCEPTUAL DE LOS INDICADORES ADOPTADO POR EL PRIE

Como se sabe, la dimensión intrínseca de la eficacia es convencionalmente evaluada mediante la aplicación de los indicadores que han sido desarrollados, entre otras instancias, por la UNESCO y adoptados por el PRIE¹; los cuales se relacionan con las finalidades intrínsecas al sistema escolar arriba mencionadas, y se traducen en objetivos curriculares. El grado en que éstos son alcanzados ha sido tradicionalmente valorado por los administradores de los establecimientos y sistemas escolares, mediante la aplicación de determinados criterios (tales como la pertinencia, la eficacia, la eficiencia y la equidad) cuya aceptación se ha venido generalizando gradualmente. Los significados de esos criterios son los siguientes:

- que los conocimientos, habilidades, actitudes y valores considerados en los currículos satisfagan las necesidades de formación de los individuos integrantes de los diferentes sectores de la sociedad a los que esos contenidos curriculares están dirigidos (pertinencia);
- que los alumnos inscritos en los diferentes grados y niveles de los sistemas escolares alcancen los objetivos propuestos en los respectivos currículos (eficacia);
- que los recursos utilizados al tratar de lograr esos objetivos, sean adecuadamente utilizados (eficiencia); y
- que los diferentes sectores integrantes de la sociedad tengan las mismas oportunidades de obtener –después de haber realizado esfuerzos personales semejantes– los mismos logros (equidad).

En contraste con este enfoque, la propuesta que aquí se presenta está encaminada a desarrollar indicadores que permitan evaluar la dimensión extrínseca de la misma.

¹ Cf. "Modelo de análisis" en PRIE, Panorama Educativo de las Américas. Santiago de Chile 2002. p.8

Sin embargo, a la luz de estas consideraciones, sería conveniente hacer dos modificaciones al diagrama elaborado por la Unesco. La primera consistiría en señalar que el concepto de calidad de la educación (que en el dicho diagrama aparece entre las salidas -"outputs"- de los sistemas educativos) tiene las diferentes dimensiones que, de acuerdo con lo anteriormente expresado, corresponden al mismo. Entre las dimensiones mencionadas se encuentra, como arriba se dijo, la "equidad" en la distribución de las oportunidades educativas (no sólo referida al acceso a los sistemas y a la permanencia en los mismos, sino también a la distribución de las oportunidades de aprendizaje, de desarrollo de capacidades, de adquisición de valores, etc.). Por tanto, la equidad es, más que un proceso, una de las dimensiones desde las cuales deben ser evaluados los resultados de los procesos internos (es decir, del funcionamiento) de los sistemas escolares.

La segunda modificación consistiría en señalar que los resultados intrínsecos de los sistemas educativos anteceden -desde el punto de vista cronológico- a los resultados extrínsecos de dichos sistemas. A estos últimos se refiere, obviamente, el impacto social de la educación impartida.

2. MARCO REFERENCIAL, ALCANCES Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El Proyecto de Indicadores de la Cumbre de las Américas (PRIE), consideró necesario disponer de un conjunto de indicadores complementarios de los arriba mencionados; los cuales, en lugar de referirse a los resultados académicos de los sistemas escolares (como los arriba referidos) debían considerar las diferentes dimensiones sociales de los objetivos de dichos sistemas. Por esta razón, nos solicitó realizar este estudio, el cual parte del concepto de que la calidad de la educación también puede ser analizada a través de la forma en la que dichos sistemas contribuyen a que sus egresados desempeñen –en la forma y con los resultados por ellos esperados– los diferentes roles característicos de la vida adulta.

Desde un punto de vista estrictamente teórico, sería posible recurrir a los criterios de evaluación arriba mencionados, para determinar si los sistemas escolares alcanzan estos objetivos. Así por ejemplo, se podría afirmar que la educación es socialmente eficaz (y, por ello, también socialmente pertinente) en la medida en que lograse satisfacer las

expectativas que –en relación con los diferentes ámbitos de la vida social, política y cultural– tuviesen las poblaciones a las que esté dirigida, así como los gobiernos y otras instituciones sociales que hayan aportado los recursos necesarios para impartirla. También se podría decir que la educación es eficiente, si fuese posible recuperar –a través de obtener incrementos proporcionales en la productividad de los egresados y en la proporción previamente determinada– los recursos dedicados a producirla. Así mismo, se podría decir que la educación satisface el criterio de equidad, si todos los sectores integrantes de la sociedad tuviesen –en igualdad de circunstancias– las mismas oportunidades de desempeñar determinadas ocupaciones, de participar en la población económicamente activa, de percibir los ingresos deseados y de ascender intergeneracionalmente en el sistema de estratificación social.

Por otro lado, es importante recordar que ninguno de los impactos sociales que pueden ser atribuidos a la educación es generado en forma directa e independiente; ya que existen innumerables mediaciones entre la propia educación y los efectos sociales, económicos, políticos y culturales que pueden ser atribuidos a la misma. Así por ejemplo, en otros estudios hemos demostrado (para el caso de México) como lo han hecho diversos investigadores (para otros países) que el tamaño, la evolución y la morfología de la demanda educativa –y, por ende, la distribución de las oportunidades escolares– dependen fuertemente del sistema de estratificación social (Cf. Muñoz Izquierdo, C: 1973); y que la escolaridad, –si bien es una condición necesaria para promover la empleabilidad de los egresados del sistema educativo y para mejorar la distribución de los ingresos– sólo puede contribuir a lograr esos objetivos en la medida en la que la evolución del propio sistema de estratificación social, el comportamiento de los mercados de trabajo –y determinadas características de los sistemas productivos– lo permitan. (Cf. Muñoz Izquierdo, C. 1978, 1998).

Así mismo, la educación es una condición necesaria para promover la construcción de sociedades más democráticas; pero sólo puede impulsar esas tendencias en la medida en que exista un clima político favorable para el logro de ese propósito. Por otra parte, los programas encaminados a mejorar la calidad de la educación que reciben los sectores sociales más vulnerables sólo pueden contribuir eficazmente a disminuir la pobreza en la medida en que sean reforzados mediante la instrumentación modelos de desarrollo socioeconómico dirigidos hacia ese fin, etc.

Por esta razón, para valorar adecuadamente estos efectos es necesario aplicar herramientas analíticas de alta complejidad (tales como ciertos modelos matemáticos especialmente diseñados con este propósito, o algunos modelos estadísticos diseñados para analizar distribuciones multivariantes). A eso se debe que sólo algunos investigadores especializados en estos temas hayan intentado hacerlo².

Como el objetivo de este estudio es proponer un conjunto de indicadores del impacto social de la educación que puedan ser construidos mediante la utilización de datos ya disponibles (o mediante información que pueda ser fácilmente construida) así como mediante la aplicación de procedimientos que no sólo sean accesibles a los investigadores especializados, se ha optado por proponer aquí obtener un conjunto de datos que puedan ser interpretados como "síntomas" del comportamiento del impacto aludido –en diversas dimensiones del mismo–.

La idea subyacente consiste en que esos datos puedan ser utilizados para examinar la forma en que han evolucionado –a través del tiempo, o entre diferentes regiones– diversos fenómenos relacionados con algunas de las relaciones que existen entre la educación y la sociedad. Al hacerlo, se podrían efectuar comparaciones (internacionales, interregionales, e intertemporales, por ejemplo) para determinar si los fenómenos observados se han comportado de acuerdo con las hipótesis subyacentes. Si se observase lo contrario, este procedimiento señalaría la necesidad de investigar las causas a las que esa falta de correspondencia entre las hipótesis y los datos pudiese ser atribuida.

² Véanse, por ejemplo, los siguientes estudios: Wolfe, B. y R. Haveman: 2000; Barro: 2000; Bouillon, C. A. Legovini y N. Lustig: 1999; Knack, S y P. Keefer: 1997; Lächler, U:1998; McMahon, W: 2000; Mingat, A. y J.P. Tan: 1996 y Temple, J :2000

2.1 MARCO REFERENCIAL

Para poder seleccionar algunos "síntomas" arriba mencionados –entre una multitud de fenómenos que expresan las relaciones entre la educación y la sociedad– es indispensable disponer de un modelo normativo del que puedan desprenderse no los parámetros (porque en este caso no se trata de analizar fenómenos finitos, como los que se relacionan con los aprendizajes de los alumnos)³, pero sí los ámbitos de los efectos sociales de la educación que deban ser considerados como relevantes.

Quienes han estudiado las relaciones que existen entre la educación y la sociedad han dedicado una mayor atención a las dinámicas que reflejan los impactos de la educación en los procesos de desarrollo económico, político, social y cultural. Aunque no existe una sola concepción de la naturaleza de esos procesos, recientemente ha venido adquiriendo una aceptación cada vez más generalizada el concepto de "desarrollo humano" propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y, en cierta medida, por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). Como se sabe, ese concepto – que es asumido en este reporte– se deriva de diversas aportaciones de A. Sen (Cf. por ejemplo, Sen: 1996) y de varios filósofos humanistas cuyo pensamiento floreció, especialmente, hacia la mitad del siglo XX (C.f., por ejemplo, J.M. Albertini et al: 1968)

Siguiendo a P. Demo (2001: 259) podemos describir brevemente las principales características de esa concepción del desarrollo. En primer lugar, en ella se establece una distinción entre crecimiento y desarrollo, en cuanto el primero se refiere a un fenómeno meramente económico y el segundo responde a una visión interdisciplinaria, que abarca diversas dimensiones que son consideradas como relevantes en la sociedad. Para enfatizar más esta distinción, las Naciones Unidas optaron por definir el desarrollo como "oportunidades", reconociendo que diversos activos sociales sólo son instrumentales para generarlas. A su vez, el adjetivo "humano" sustituye a varios que habían sido frecuentemente utilizados (como, por ejemplo, el concepto de desarrollo sustentable), ya que aquéllos aludían a determinados requisitos (o instrumentos) que son necesarios para poder generar las oportunidades mencionadas.

³ Agradecemos esta observación a Juan Carlos Palafox, funcionario de la OREALC, quien la hizo en una reunión en la que fueron discutidos los resultados preliminares de este estudio.

De esto se desprende, entre otras cosas, la importancia que tiene la rentabilidad económica de la escolaridad, así como la contribución de ésta al crecimiento y a la distribución de los ingresos. Pero la educación también se encuentra entre los indicadores básicos del desarrollo por cuanto ella interviene en la "creación" de oportunidades sociales y en la autogeneración de las mismas. En esa concepción del desarrollo, la educación es seguida por la "expectativa de vida" porque las oportunidades están fuertemente correlacionadas con la cantidad y calidad de vida. Por último, a estas variables se agrega el "poder de compra", porque la satisfacción de las necesidades materiales es un componente central del desarrollo.

2.2 ÁMBITOS DEL IMPACTO SOCIAL DE LA EDUCACIÓN QUE FUERON CONSIDERADOS EN EL ESTUDIO

Después de haber dialogado con los representantes del PRIE que solicitaron esta investigación, se acordó que el objetivo de la misma consistiría en desarrollar un conjunto básico de indicadores de impacto social en el que se distinguieran las tres categorías analíticas siguientes:

- La que corresponde al desarrollo económico y a la productividad
- La que corresponde a la reducción de la desigualdad social y, en general, al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores sociales que han permanecido en desventaja; y
- La que corresponde al fortalecimiento de las instituciones democráticas, especialmente mediante la formación de valores (En relación con esta categoría tema se acordó avanzar en aspectos básicos conceptuales que permitieran -a futuro- el diseño y construcción de indicadores pertinentes).

Con fines analíticos, y aplicando los criterios de evaluación arriba mencionados, los efectos de la escolaridad arriba mencionados fueron posteriormente clasificados en las siguientes categorías:

1. Impactos relacionados con la eficacia (o eficacia social de la escolaridad); e
2. Impactos relacionados con la equidad (o con la dimensión social de la equidad)

A su vez, los indicadores relacionados con la eficacia social fueron agrupados en tres subcategorías que se refieren, respectivamente, al ámbito demográfico, al ámbito social y al ámbito económico. Y por último, los indicadores relacionados con la equidad fueron agrupados en dos subcategorías: la primera se refiere al impacto de la escolaridad en la distribución del ingreso, y la segunda al análisis de los impactos sociales de la escolaridad de acuerdo con el género, el origen étnico y la ubicación geográfica de las personas.

3.- METODOLOGÍA DEL ESTUDIO Y CONTENIDO DEL REPORTE

En primer lugar, revisamos la literatura disponible sobre estos temas con el fin de identificar las investigaciones que han analizado los impactos de la escolaridad en los diferentes ámbitos de la sociedad que arriba mencionamos, así como las teorías que han sido desarrolladas para explicarlos. Los resultados obtenidos se encuentran en el capítulo dos de este reporte.

En segundo lugar localizamos la información que estuviese disponible para analizar el comportamiento que han tenido en América Latina y el Caribe la información relacionada con los ámbitos del impacto social de la educación, arriba mencionados. Después de hacerlo llegamos a la conclusión de que, si bien sería deseable utilizar información desagregada por lo menos al nivel de las unidades familiares (como la que procede de las encuestas de hogares y de ingresos familiares), en las presentes circunstancias sólo era posible –y además era conveniente, considerando que nos encontramos en una primera etapa del proceso encaminado a desarrollar estos indicadores- utilizar datos agregados, es decir, información que reflejase la forma en que los diferentes impactos de la escolaridad (arriba mencionados) se han producido en cada uno de los países de la Región.

A partir de esta conclusión, localizamos un conjunto de “items” que podían ser relevantes para observar el impacto social de la escolaridad desde esta perspectiva. Esos “items” fueron validados estadísticamente mediante un análisis de correlación simple, encaminado a detectar si la información a la que cada uno de ellos se refiere se relacionaba con el desarrollo educativo de los países en la dirección prevista en las hipótesis subyacentes. Los resultados de este análisis se encuentran en el capítulo tres.

En tercer lugar, observamos (mediante la aplicación de un enfoque de “estática comparada”) la forma en que evolucionaron en los diferentes países latinoamericanos y del Caribe –durante la segunda mitad del siglo pasado, - los datos que reflejan las relaciones entre el desarrollo educativo y los items arriba mencionados. Para hacerlo, clasificamos a dichos países en tres grupos, de acuerdo con sus respectivos niveles de desarrollo educativo, y obtuvimos –para cada uno de esos grupos- el promedio correspondiente a los datos que reflejan, en diferentes fechas, las relaciones que estaban siendo analizadas. Los resultados de este análisis se encuentran en el capítulo cuatro.

En cuarto lugar, analizamos –mediante la comparación de tasas de crecimiento, basadas en el concepto de “elasticidad” que utilizan los economistas para estudiar los cambios que experimenta una variable dependiente cuando se altera la posición de una independiente- los impactos que tuvieron en los diferentes ámbitos de la sociedad los incrementos registrados en la escolaridad de la población de cada país. Para facilitar la lectura de los resultados, se observaron los rangos (o posiciones jerárquicas) que correspondieron a los diferentes países en función de las relaciones obtenidas entre los cambios registrados en la escolaridad de cada uno, por un lado, y en los impactos sociales de la misma, por el otro. Los resultados obtenidos se encuentran en el capítulo cinco.

Finalmente, en el capítulo seis se desarrolló –como síntesis de los resultados obtenidos en los capítulos anteriores- una propuesta metodológica para construir los indicadores del impacto social de la escolaridad que se basa en información desagregada al nivel de las unidades familiares. En esa propuesta se define cada uno de los indicadores sugeridos, se expone brevemente la fundamentación teórica así como el procedimiento que puede seguirse para obtener los valores correspondientes. Después se señalan los “sesgos” o precauciones que deben tomarse para interpretar correctamente el significado de cada indicador y, en el cuadro 6.1 se indican las fuentes en las que se encuentra la información que utilizamos para construir estos indicadores a partir de datos agregados. Finalmente, en el apéndice “A” se describe el método que se podría seguir para construir esos indicadores utilizando los cuestionarios en que se basan las encuestas de hogares y de de ingresos familiares.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se reseñan diversas investigaciones que han analizado las relaciones existentes entre la escolaridad y diversas dimensiones de la calidad de vida de quienes la reciben.

En primer término se abordan algunos estudios sobre las relaciones existentes entre la educación formal que adquieren las mujeres, por un lado, y la fecundidad y las tasas de natalidad, por el otro. Es obvio que estos fenómenos intervienen en la determinación de la calidad de vida de la población porque influyen en el tamaño de las familias (y, en forma más específica, en el de las que se encuentran en situación de pobreza).

En segundo término, se analizan investigaciones relacionadas con otras variables demográficas (como las tasas de mortalidad y las expectativas de vida); y otras relacionadas con la salud y la nutrición infantil; y otras más relacionadas con el acceso a determinados servicios básicos; ya que ellas reflejan, en sí mismas, algunos aspectos de la calidad de vida de las personas y de las familias.

En tercer término, se reseñan algunos estudios sobre el impacto de la escolaridad en la movilidad social intergeneracional; y, por último, se describen algunas investigaciones que han analizado el papel de la escolaridad en la distribución del ingreso.

2. INVESTIGACIONES SOBRE EL IMPACTO DE LA ESCOLARIDAD EN EL ÁMBITO DEMOGRÁFICO

2.1. FECUNDIDAD Y NATALIDAD

Según lo han demostrado diversos investigadores, la fertilidad disminuye cuando aumenta la escolaridad de las mujeres, no sólo porque las induce a desear hijos en menor cantidad pero de mayor "calidad", sino también porque incrementa en las mujeres la probabilidad de ingresar en condiciones favorables a los mercados de trabajo. La escolaridad también

induce a diferir la fecha en la que las mujeres inician su vida reproductiva, lo que también repercute en una disminución de la fertilidad de las mismas (Véanse al respecto, las siguientes fuentes: Cf. Michael, 1982: 113–35; Cochrane, 1979: 146; Moore, et al., 1993; Schultz, 1993; Dasgupta, 1995; Grossman y Kaestner, 1997; Greenwood, 1997).

Una investigación de McMahon, W. (2000) –basada en datos de los 22 países integrantes de la OECD–, demostró que, después de controlar el ingreso per cápita, la esperanza de vida se incrementa en la medida en que disminuye la mortalidad infantil y en la que aumentó la tasa de escolarización en la enseñanza secundaria, 20 años antes. Ello se debe a que la escolaridad facilita el matrimonio con cónyuges con mayores niveles de escolaridad (lo cual también tiene impactos favorables en la salud) y contribuye a adoptar estilos de vida más sanos.

De lo anterior se desprende que la escolaridad de las mujeres produce un efecto neto en las tasas de crecimiento demográfico. De acuerdo con el autor arriba citado, tal efecto se manifiesta después de que han transcurrido ciertos periodos de tiempo. En los países menos desarrollados se generan en primer lugar los efectos de la escolaridad en el mejoramiento de la salud, en la reducción de la mortalidad infantil y en el incremento de la esperanza de vida. Hasta que las mujeres alcanzan en promedio los 9 años de escolaridad se produce la reducción de la fertilidad con la consecuente disminución de las tasas netas de crecimiento demográfico.

En síntesis, McMahon encontró las siguientes relaciones entre la escolaridad y el crecimiento demográfico:

$$1) EV = f (MI, SECTOT-20)$$

En donde: EV= Esperanza de vida; MI= Tasa de mortalidad infantil; SECTOT-20= Tasa de escolarización en el nivel medio, 20 años antes

$$2) MI = f (PRIMFEM, SECFEM, PNB/cap)$$

En donde: PRIMFEM= Tasa de escolarización femenina en el nivel primario; SECFEM= Tasa de escolarización femenina en el nivel medio; PNB/cap=Producto nacional bruto per cápita

$$3) TF = f(\text{PRIMFEM-20}, \text{SECFEM-20}, \text{PF})$$

En donde: TF= Tasa de fecundidad; PF= Políticas de planeación familiar

$$4) TN = f(TF, TN-5)$$

En donde: TN= Tasa de natalidad.

$$5) TM = f(EV-1, TM-5)$$

En donde: TM= Tasa de mortalidad

Por último, en la bibliografía mencionamos otras investigaciones que han estudiado las relaciones existentes entre la escolaridad y los fenómenos demográficos. Ellas aportan información más detallada acerca de los procesos mediante los cuales se generan los efectos de la escolaridad que fueron detectados en cada uno de ellos. Es importante advertir, por un lado, que el impacto de la escolaridad es más palpable entre las familias que viven en condiciones de pobreza (Peña, R., S. Wall y L. A. Persson, 2000), y que dicho efecto no es lineal (Ainsworth, M., K. Beegle y A. Nyamete, 1995) ni permanece en el mismo nivel a través del tiempo (Behrman, J. R., S. Duryea y M. Székely, 1999).

2.2. SALUD Y MORTALIDAD INFANTIL

En la medida en que las madres de familia adquieren mayores dosis de escolaridad (especialmente a partir de la enseñanza secundaria) aumenta la capacidad de las mismas para obtener los conocimientos que son necesarios para mejorar la salud de sus hijos (tales como los relacionados con la higiene, los componentes de una nutrición sana, la medicina preventiva, etc.). McMahon observó que, una vez que se ha controlado el ingreso per cápita –lo cual también reduce la mortalidad infantil– esta reducción en la mortalidad se relaciona con mayores tasas femeninas de escolaridad. Ello ocurre, sin embargo, después de que han transcurrido 20 años. Ahora bien, cabe advertir que la expansión de la educación primaria produce un efecto de menor intensidad que el del crecimiento de la enseñanza media. Estos hallazgos, que se han desprendido de investigaciones basadas en comparaciones internacionales, han sido confirmados mediante estudios que han analizado el comportamiento de las unidades familiares.

2.3. NUTRICIÓN INFANTIL

Por argumentos muy semejantes a los que explican el impacto de la escolaridad materna en la mortalidad infantil, aquélla también influye en la salud personal y familiar, así como en el nivel nutricional de los niños. Entre otros estudios que se han ocupado de estos temas podemos citar los realizados por Araujo, M. del C. (1999) en El Salvador y por Desai, S. y A. Soumya (1998) en 22 países en vías de desarrollo, Flores, G., H. A. Bauchner, I. R. Feinstein, U. D. T. Nguyen–Sa (1999), Ross, E. C. y J. Mirowsky (1999), y Strauss, J., P. J. Gertler, O. Rahman y K. Fox (1993). Estas influencias son persistentes y se manifiestan en forma invariable. Sin embargo, se ha encontrado que en algunos países ellas no son estadísticamente significativas; debido a la fuerte vinculación existente entre estas variables y los niveles socioeconómicos de las familias.

3. INVESTIGACIONES SOBRE EL IMPACTO DE LA ESCOLARIDAD EN EL ÁMBITO SOCIAL

3.1. MOVILIDAD EDUCATIVA INTERGENERACIONAL

Entre los papeles que se han asignado a la educación ocupa un lugar importante la expectativa de que mediante la instrumentación de políticas encaminadas a distribuir equitativamente las oportunidades de recibir escolaridad de calidad satisfactoria, ella no sólo contribuya a disminuir las desigualdades sociales (por medio de una distribución más equitativa del ingreso), sino también a evitar que ellas se reproduzcan intergeneracionalmente y a lograr que los descendientes de las generaciones que actualmente disfrutan de niveles adecuados de vida tengan acceso, por lo menos, a niveles semejantes.

Para lograr lo anterior, la escolaridad de las capas sociales cuyos integrantes no viven en condiciones de pobreza debería correlacionarse positivamente con la de sus descendientes. (El papel que desempeña la escolaridad de los padres en la que reciben sus hijos ha sido suficientemente documentado prácticamente en todo el mundo). Sin embargo, para evitar la reproducción intergeneracional de la pobreza, la escolaridad de los descendientes de los integrantes de las capas sociales que sí viven en tales

condiciones debería ser mayor que aquélla a la cual los padres de esos individuos hayan tenido acceso.

3.2. INFLUENCIA DE LA ESCOLARIDAD DE LOS PADRES EN LOS LOGROS EDUCATIVOS DE SUS HIJOS

Para estudiar el efecto que tiene la escolaridad de los padres en la de los hijos, dos investigaciones recientes (Dahan, M y A. Gaviria: 1999; y Behrman, J., N. Birdsall y M. Székely: 1998) no se han limitado a relacionar ambas variables, mediante la construcción de tablas de contingencia -como ha sido tradicional hacerlo. Los autores de esos estudios han estimado, además, el peso relativo que tiene la escolaridad paterna en la determinación de la escolaridad de los hijos, para lo cual han incluido en sus ecuaciones otros factores que también intervienen en el fenómeno analizado.

La investigación realizada por Behrman, Birdsall y Székely se basa en 28 encuestas de hogares realizadas en sendos países latinoamericanos. Sus autores relacionaron la escolaridad paterna (dividida en quintiles) con una variable dependiente a la que asignaron el nombre de "brechas de escolaridad". (Estas expresan las diferencias observadas entre la escolaridad de los sujetos y la que ellos habrían podido alcanzar, en un sistema escolar normalizado, de acuerdo con sus respectivas edades). Los autores también incluyeron en sus ecuaciones los ingresos familiares, como determinantes de las brechas descritas.

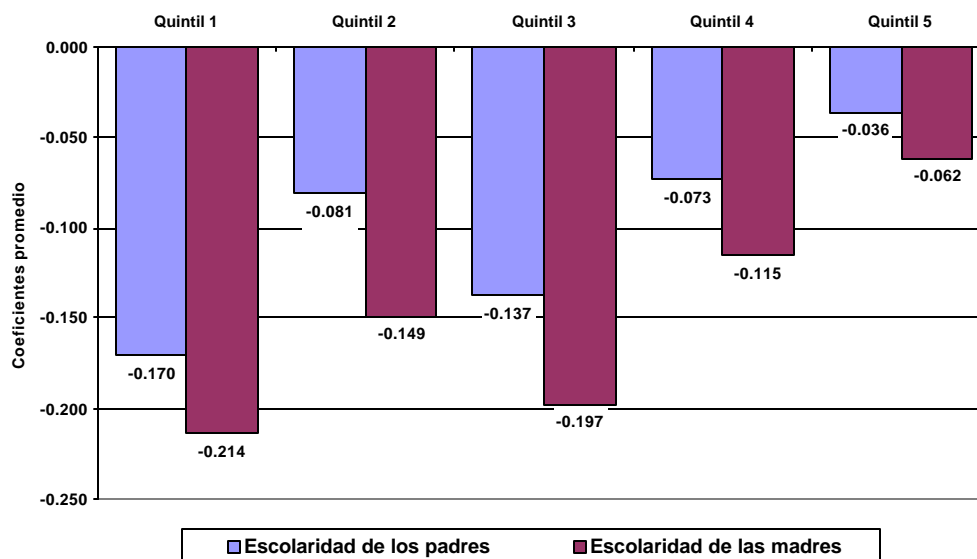
En las gráficas 1 y 2 se expresan en forma sintética los resultados de dicha investigación. En la primera aparecen los coeficientes de regresión parcial que expresan la influencia que ejerce la escolaridad paterna y materna (dividida en quintiles) en las brechas de escolaridad de los sujetos. En la segunda se encuentran los coeficientes de regresión que también expresan la influencia de la escolaridad paterna y materna en dichas brechas, pero después de haber dividido a la población en 4 grupos de edades.

En primer lugar se puede observar, en ambas gráficas, los coeficientes correspondientes a la escolaridad materna son siempre mayores que los de la escolaridad paterna. En segundo lugar, se aprecia en la gráfica 1 que los coeficientes correspondientes a la escolaridad de ambos progenitores son mayores para el quintil de escolaridad más bajo, y

que el tamaño de esos coeficientes va disminuyendo paulatinamente hasta alcanzar el nivel más bajo en el quintil de escolaridad más alto. Ello sugiere que existe una mayor variabilidad en la escolaridad paterna y materna que corresponde al primer quintil, y viceversa; de lo que se podría deducir la conveniencia de impulsar la educación de los adultos.

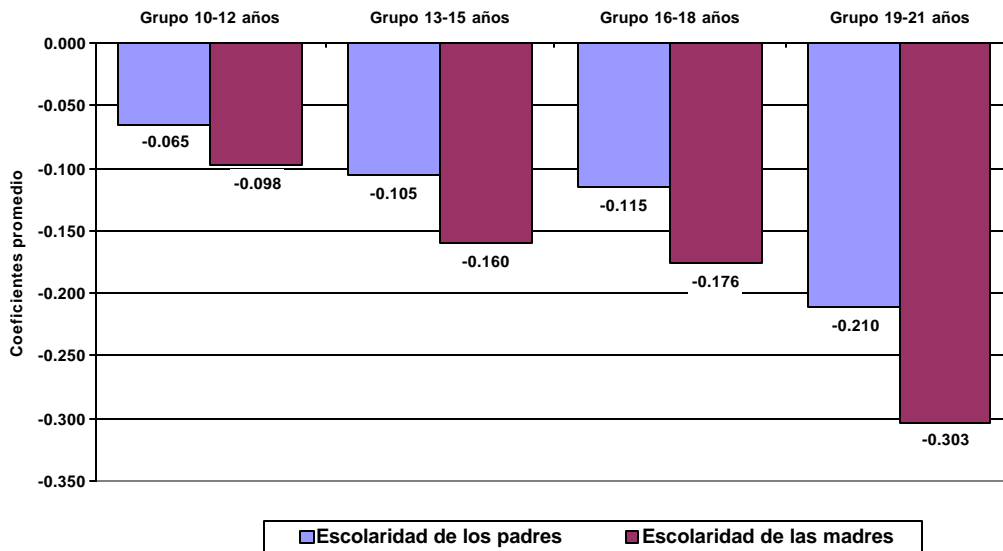
En la segunda gráfica se aprecia que los coeficientes de regresión son mayores para los sujetos cuyas edades se encuentran entre los 19 y 21 años, que para aquéllos que tienen edades inferiores. De la misma manera que en el caso anterior, este hallazgo sugiere que la escolaridad paterna tiene una mayor variabilidad cuando los sujetos se encuentran entre los 19 y los 21 años, que cuando son más jóvenes.

Gráfica 1. Coeficientes de regresión parcial de la escolaridad del padre y de la madre por quintiles, sobre las brechas educativas registradas en la población de 10 a 21 años de edad. ⁴



⁴ Fuente: Behrman, Jere R.; Birdsall, Nancy and Székely, Miguel, (1998) Intergenerational schooling mobility and macro conditions and schooling policies in Latin America, Washington, D. C., Inter-American Development Bank.

Gráfica 2. Coeficientes de regresión parcial de la escolaridad de los padres sobre las brechas educativas registradas en cohortes demográficas de diferente edad



3.3. VARIABLES CONDICIONANTES DEL IMPACTO SOCIAL DE LA ESCOLARIDAD

Como se dijo más arriba, es bien sabido que aún cuando la educación es indispensable para impulsar el desarrollo económico y social, ella no garantiza -por sí misma- que los sujetos que la adquieren -ni los países que la promueven - reciban los beneficios sociales y económicos que tanto los propios sujetos como los gobiernos esperan de la misma.

Para detectar las causas por las cuales en algunos países la educación ha contribuido significativamente al desarrollo económico, mientras que en otros ha ocurrido lo contrario, fue realizado en fecha relativamente reciente un interesante estudio. (López, R. V. Thomas y Y. Wang: 1998) ⁵ .

Al diseñar sus modelos explicativos, los autores concentraron su atención en la distribución de la escolaridad; por un lado, y en las políticas que influyen en el ambiente macroeconómico ("macroeconomic policy environment") de cada país, por el otro.

⁵ Los datos analizados correspondieron a 12 países de ingreso medio; 6 de ellos son latinoamericanos y los restantes pertenecen a Asia y Oceanía.

En sus conclusiones ellos afirman que además de haber remarcado la importancia que tienen tanto la calidad de la educación, como la cantidad de la misma⁶, su estudio subrayó el rol que desempeñan los dos factores mencionados en el párrafo anterior. Concretamente, ellos observaron, por un lado, que una distribución inequitativa de la educación genera un impacto negativo en el ingreso per cápita de la mayoría de los países; y, por otro, que existe una clara relación entre las políticas macroeconómicas y el impacto de la educación en el ingreso. En efecto, los autores hacen notar que es necesario garantizar la existencia de mercados abiertos y competitivos, ya que entre mejor se cumple esta condición, son también mayores las probabilidades de que los sujetos utilicen su escolaridad y, en general, las habilidades desarrolladas gracias a la misma.

También con el propósito de ponderar el peso que tiene la escolaridad de los sujetos en los ingresos de los mismos, la OECD estimó diversas ecuaciones de regresión, en las cuales fueron incluidas -además de la escolaridad- otras 5 variables explicativas (Estas fueron el género del sujeto, la educación de sus padres, el que la lengua materna del sujeto sea distinta de la dominante, el nivel de desempeño del sujeto en competencias de alfabetización y la experiencia del mismo)⁷.

Cuadro 2.1. Porcentajes de la varianza (R^2) de los ingresos de la población entre 25 y 55 años de edad, que pueden ser atribuidos a diferentes variables explicativas

Género		Educación del entrevistado	
Hungría	0.187	Noruega	0.171
Chile	0.545	Chile	0.403
		Eslovenia	0.462
Educación de los padres		Nivel de desempeño en competencias en alfabetización del entrevistado	
Alemania	-0.212	Polonia	0.001
Chile	0.057	Chile	0.100
Portugal	0.213	Canadá	0.317
Lengua materna vs lengua extranjera		Experiencia	
Estados Unidos	-0.041	Eslovenia	0.051
Chile	-0.012	Chile	0.127
Nueva Zelanda	0.136	Suiza	0.370

⁶ Al referirse a la calidad, los autores se refieren a la relevancia del currículo y a la naturaleza del aprendizaje de los adultos, así como al impacto del propio aprendizaje.

⁷ Los resultados de esas estimaciones están incluidos en el reporte del Estudio Internacional sobre la Alfabetización de los Adultos. (OECD: 2001).

En ese estudio sólo participó un país latinoamericano (Chile). En el cuadro 1.1 (como en los demás cuyos datos proceden de la misma fuente) se comparan los resultados correspondientes a ese país con los de los países cuyos coeficientes de regresión ocupan el primero y el último lugar en la distribución de cada una de las variables consideradas. Como ahí se puede apreciar en dicho cuadro, el estudio de la OCDE atribuye a la educación de los sujetos chilenos un 40.3% de la varianza de sus ingresos. Esta proporción está cerca de la del país que alcanzó el nivel más alto.

4. INVESTIGACIONES SOBRE LOS EFECTOS DE LA ESCOLARIDAD EN EL FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS

Como se sabe, entre los objetivos de la educación formal se encuentra el de contribuir a la formación valoral y actitudinal de los educandos; y uno de los aspectos de la misma se refiere a la internalización de los valores y a la formación de las actitudes que contribuyen al fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Además, el impacto de la escolaridad en este ámbito repercute indirectamente, de diversas maneras, en los fenómenos que reflejan si en una sociedad determinada prevalecen los comportamientos democráticos –y, más concretamente, en los que se relacionan con la gobernabilidad de los respectivos países–. Por esta razón, la dimensión del impacto social de la educación a que se refiere este capítulo también puede ser observada a través de dichos comportamientos

4.1. RELACIONES DIRECTAS

Los investigadores han observado que la educación contribuye a la construcción de las capas sociales típicamente denominadas como "clases medias urbanas", las cuales tienen un mayor interés en participar en los procesos políticos. (cultura política) Especialmente a partir del nivel secundario, la educación contribuye a que los sujetos estén más atentos a (y comprendan mejor) los asuntos que están siendo procesados en el sistema político, por lo que la escolaridad influye positivamente en la participación en los procesos respectivos.

Las investigaciones que han relacionado la escolaridad con la cultura política distinguen al menos tres dimensiones en esta variable: la cognoscitiva, la afectiva y la dimensión crítica o evaluativa de la misma. (Como se puede apreciar, esta tipología corresponde a la desarrollada hace varias décadas por Bloom, al proponer su conocida taxonomía de objetivos educativos).

La primera de esas dimensiones se refiere a los conocimientos y a los conceptos relacionados con el funcionamiento del sistema político. La segunda se refiere a las actitudes ante determinados estímulos (como los símbolos patrios) y a la identificación de los individuos con determinadas instituciones. Finalmente, la tercera dimensión se refiere a la capacidad crítica que tienen los individuos para evaluar distintas dimensiones de la política (tales como el comportamiento de los partidos y de otros actores políticos).

Un estudio realizado en México por Durand Ponte, V. M, y M. M. Smith Martins (1997) para analizar las dimensiones afectiva y crítica de esta variable, encontró que la relación entre la escolaridad y los valores políticos no es lineal ni mecánica. En efecto, la educación básica se relaciona con valores autoritarios; en tanto que la enseñanza media está relacionada con la capacidad reflexiva y crítica de los individuos.

A su vez, Delli Carpini, M. y K. Keeter (1996), confirmaron el papel que desempeña la escolaridad en la promoción del conocimiento político; en tanto que Nie, N., L. Junn y J Stehlik-Barry (1996), identificaron las variables intervinientes entre la relación existente entre la escolaridad y la cultura política. Éstas son: la habilidad verbal y la "centralidad de las redes sociales" (expresada mediante el número de personajes por quienes él cree que es conocido).

Finalmente, Inglehart, R. (1996) al analizar los resultados de varias Encuestas Mundiales de Valores, encontró que los aumentos en la escolaridad (y la percepción de haber logrado una posición económica suficientemente segura) se asocian con menores niveles de respeto a las autoridades políticas, económicas y científicas. Ese autor llegó a una conclusión semejante al analizar los datos correspondientes a países que han alcanzado diferentes niveles de desarrollo. Él encontró, en efecto, que son mayores las proporciones de los individuos que habiendo obtenido altos niveles de escolaridad –y viven en países menos desarrollados–, manifiestan ser respetuosos de la autoridad, que las proporciones

de los sujetos que, habiendo alcanzado esos niveles educativos –pero viven en países más desarrollados– manifiestan la misma actitud. Esos hallazgos significan, desde el punto de vista del autor citado, que la escolaridad contribuye a la formación de la capacidad crítica de las personas, y que ese efecto es más palpable en los países que han alcanzado mayores niveles de desarrollo.

4.2. RELACIONES INDIRECTAS

McMahon observó que la tasa de escolaridad de nivel medio es el segundo factor en importancia entre los que determinan la democratización después de controlar el ingreso per cápita y de considerar un periodo de maduración de 15 años.

Por otra parte, aunque la vigencia de los derechos humanos es en primera instancia un resultado de la democratización y del imperio de la ley, ella también depende de la educación en sus diferentes niveles. La de nivel superior, por ejemplo, contribuye al adecuado funcionamiento del sistema jurídico, al cultivo de las ciencias que lo sustentan y al desarrollo de las humanidades. La educación básica, a su vez, contribuye al desarrollo de la cultura política.

Para analizar el respeto a los derechos humanos, McMahon recurre a las libertades cuya vigencia es evaluada por la Freedom House (1996: 531). Ellas se refieren, entre otras cosas, al grado en el cual los ciudadanos son tratados como iguales ante la ley –por lo que tienen acceso a un poder judicial independiente; a la protección contra arbitrariedades políticas y la tortura, al acceso a medios de comunicación libres e independientes, al ejercicio del derecho de reunión, a la libre sindicalización, a la libre expresión y práctica de la religión, etc.–.

Cabe señalar que la investigación de McMahon demostró que el respeto a los derechos humanos está en función del producto nacional bruto, de un índice de democratización y de la tasa de escolaridad de nivel medio, 10 años antes. También observó que dicha variable está inversamente relacionada con la proporción del presupuesto público dedicado a los gastos de naturaleza militar.

4.3. INDICADORES DE LA GOBERNABILIDAD

En un reciente trabajo, Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton⁸ desarrollaron una base de datos que contiene alrededor de 300 indicadores de gobernabilidad, compilados de diversas fuentes⁹; dichos indicadores fueron, a su vez, agrupados en seis indicadores agregados que corresponden a lo que los autores consideran como las seis dimensiones del concepto de gobernabilidad. Los datos utilizados corresponden, según los caso, a los años 1997 ó 1998. Las dimensiones construidas por esos autores fueron incorporadas a los análisis que se presentan en el capítulo siguiente de este reporte, y se describen en seguida:

4.3.1. Libertad de Expresión y su Impacto en las Políticas Públicas

En esta dimensión se incluyen indicadores sobre varios procesos políticos, tales como los que se refieren a las libertades civiles y a la vigencia de los derechos políticos. Esos indicadores reflejan hasta qué punto los ciudadanos tienen la capacidad de participar en la selección de los gobiernos, así como tres mediciones referidas al grado en que los medios de comunicación son independientes.

4.3.2. Inestabilidad Política y Violencia

En esta categoría se incluyen indicadores acerca de las percepciones en torno a la posibilidad de que el gobierno sea desestabilizado o derrocado por medios violentos y/o anticonstitucionales.

⁸ Kaufmann, Daniel; Kraay, Aart y Zoido-Lobaton, Pablo (1999) *Aggregating Governance Indicators*, World Bank, Working Paper No. 2195. *Governance Matters*, World Bank, Working Paper No. 2196. Los ensayos, así como la base de datos puede consultarse en: http://www.worldbank.org/research/growth/corrupt_data.html

⁹ Entre las fuentes que consultaron los autores -13 en total- se encuentran agencias como la Standard and Poor's que aplica encuestas a grupos de expertos, organismos internacionales como el Banco Mundial que emplea encuestas dirigidas a empresarios y organizaciones no gubernamentales como Gallup International que aplica encuestas a ciudadanos.

4.3.3. Efectividad del Gobierno.

En este rubro se incluyen indicadores acerca de las percepciones sobre la calidad de los servicios públicos, la calidad de la burocracia, las competencias (o capacidades) de los funcionarios públicos, la independencia del servicio público con respecto a las presiones políticas; y la credibilidad de las políticas gubernamentales.

4.3.4. Sobrecarga Regulatoria

Esta dimensión se incluye indicadores que miden la incidencia de políticas no favorables al comportamiento de los mercados, tales como: control de precios o supervisión bancaria inadecuada; así como las percepciones de las cargas impuestas por una excesiva regulación en áreas como el comercio exterior y el desarrollo de la actividad económica.

4.3.5. Aplicabilidad de la ley

En esta categoría se incluyen indicadores acerca de las percepciones de la incidencia de los crímenes (violentos y no violentos), la efectividad y predictibilidad del poder judicial, así como la posibilidad de exigir que se cumplan los contratos; y

4.3.6. Corrupción

Esta dimensión se basa en el significado tradicional del concepto aludido (e.d. el aprovechamiento del poder público para obtener ganancias privadas). En ella se incluyen indicadores que van desde aquéllos que miden la frecuencia con la que los ciudadanos realizan "pagos adicionales para lograr algún resultado", hasta las percepciones en torno a los efectos de la corrupción en el ámbito de los negocios.

Una de las fuentes consultadas por Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton para la construcción de los indicadores agregados de gobernabilidad fue la encuesta realizada por el Banco Mundial para elaborar el Informe Mundial de Desarrollo, 1997. Dicha encuesta fue aplicada a aproximadamente 3000 empresas, de 69 países. Posteriormente, el mismo cuestionario fue utilizado por Aymo Brunetti y Beatrice Weder de la University of

Basel en otras cinco naciones¹⁰ . Los autores combinaron estas dos fuentes y emplearon el promedio por país para elaborar su base de datos.

5. INVESTIGACIONES SOBRE EL IMPACTO DE LA ESCOLARIDAD EN EL ÁMBITO ECONÓMICO

Las inversiones en recursos humanos están destinadas a incrementar capacidades de producir, de obtener ganancias, de disfrutar la vida, etc. Como regla general, tal incremento es el resultado de la adquisición de conocimientos ("knowing what") y del aprendizaje de procedimientos que permiten lograr determinados objetivos ("knowing how") (Machlup, F., 1984: 8).

Se atribuye valor al factor humano porque éste es capaz de generar servicios. "Ese valor equivale, (en términos financieros) al de los servicios que dicho factor podrá generar en el futuro" (Cf. Bullen, Flamholt y Sackman, 1989: 240). De esta consideración se desprendió la teoría del capital humano, que fue lanzada –entre la segunda mitad de la década de los cincuenta y la primera mitad de la siguiente– por autores como Schultz, Becker y Mincer, y alcanzó su apogeo alrededor de 1970 (Blaug, M., 1985).

Otros economistas (como R. Solow) desarrollaron en forma prácticamente paralela la teoría de la educación como factor del crecimiento económico. La primera –la del capital humano– había partido de un enfoque microeconómico, ya que se propuso explicar las diferencias existentes entre los ingresos que obtienen durante su vida económicamente productiva los individuos que obtuvieron distintas dosis de escolaridad–. La segunda, en cambio –la de la educación como factor de crecimiento económico– partió de un enfoque macroeconómico, pues intentó determinar la contribución que hace la escolaridad al crecimiento del producto interno bruto de los diferentes países.

Cabe señalar que, en su versión original, esta segunda teoría proponía que el cambio tecnológico (en cuya gestación interviene el desarrollo científico; por lo que se consideraba que el propio cambio tecnológico estaba relacionado con la educación) es un factor que interviene de manera exógena en el crecimiento económico. Así lo expresaron

¹⁰ El cuestionario y la base de datos de la encuesta aplicada por el Banco Mundial, puede consultarse en: <http://www.unibas.ch/wwz/wifor/staff/bw/survey/indez.html>

los economistas neoclásicos que desarrollaron sus investigaciones durante la década de los sesenta.

Esos autores se referían a la existencia de un tercer factor de la producción –que estaba integrado, como se acaba de señalar, por el cambio tecnológico–. A ese factor, atribuían las proporciones del crecimiento económico que no podían ser explicadas por las aportaciones de los otros dos factores –el capital físico y el trabajo– que hasta entonces habían sido incluidos en las "funciones de producción" que los economistas diseñaron para analizar los determinantes del crecimiento económico de los diferentes países.

Sin embargo, la imperfección metodológica inherente al procedimiento "residual", mediante el cual había sido estimada la magnitud de la contribución de ese tercer factor, llevó a algunos críticos a afirmar que la proporción del crecimiento económico que no podía ser explicada por los factores que hasta entonces habían sido identificados, no era otra cosa que "la medida de la ignorancia" de los economistas que afirmaban haber descubierto un nuevo factor de la producción (Cf. Abramovitz, M., 1962).

Por otro lado, en los modelos de los economistas neoclásicos estaba implícito el supuesto de que, en la medida en que aumentasen las cantidades de capital físico y de capital humano invertidas en los países desarrollados, las contribuciones marginales de esos factores entrarían a su fase decreciente en dichos países (Cf. Patrinos, H A., 1994). De esto se desprendió la hipótesis de que el crecimiento de la productividad de las economías de los países menos desarrollados iba a ser más rápido que el de los primeros, ya que las dotaciones de capital y de trabajo eran menores en los países menos desarrollados que las de los primeros. Eventualmente, ello podría traducirse en una igualación de la productividad del capital y del trabajo en ambos tipos de países.

La evidencia, sin embargo, no confirmó esa hipótesis (Patrinos, H A., 1994). De la insatisfacción resultante se derivó el interés por desarrollar otras alternativas para explicar las divergencias que se habían seguido observando entre el ritmo de crecimiento económico de los diversos tipos de países. Como la antigua teoría neoclásica no fue capaz de explicar las diferencias observadas entre el crecimiento económico de los diversos países, la teoría del cambio tecnológico [como factor exógeno] tuvo que ser revisada (Patrinos, H A., 1994).

La afirmación anterior es el resultado de un extenso número de investigaciones. Las realizadas en los países desarrollados han sido recientemente sintetizadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Cf. OECD, 2001).

Una segunda generación de economistas (que dominó el panorama durante la década de los setenta) hizo importantes cuestionamientos a las formulaciones iniciales de dicha teoría, especialmente porque sus autores habían tratado de comprobarla en una forma muy simplificada. En efecto, ellos habían recurrido a la correlación existente entre los años de escolaridad, la capacitación en el trabajo y el ingreso, para demostrar empíricamente que el capital humano genera tasas de rendimiento de signo positivo. Sin embargo, esa corriente de pensamiento no ha desaparecido. Así por ejemplo, al principio de la década de los noventa fue publicada una investigación cuyo autor no desarrolló ningún argumento para explicar dichas correlaciones; ya que se limitó a afirmar que las tasas de rendimiento económico de la escolaridad proporcionan evidencias de que las inversiones destinadas a este rubro producen altos rendimientos". (McMahon, W., 1991).

Esta segunda generación de economistas propuso un conjunto de teorías encaminadas a explicar las correlaciones observadas. Entre ellas se encuentra la propuesta por Mark Blaug, quien afirmó que "hasta el momento en el que se desarrolle el argumento de que la principal contribución de la escolaridad al crecimiento económico es la de complementar la función socializadora de las familias, al internalizar en los alumnos los valores y actitudes que son necesarios para el adecuado funcionamiento de las ocupaciones existentes en la sociedad industrial, se dispondrá de conceptos que permitan precisar adecuada y cuantitativamente las relaciones existentes entre el crecimiento económico y la expansión del sistema escolar". Otras teorías se refirieron a la función desempeñada por la escolaridad en la distribución de los diferentes roles sociales (al otorgar certificados que producen efectos claramente discriminantes), al funcionamiento de mercados laborales internos en las empresas y a la segmentación de los mercados de trabajo.

Estos trabajos dieron paso a una tercera generación de economistas, los cuales se han propuesto "abrir la caja negra" (u observar los procesos subyacentes en las correlaciones arriba mencionadas), mediante la realización de nuevos análisis de las tasas de rendimiento de la educación, en los que sustituyeron (en las ecuaciones correspondientes) los años de escolaridad por otras variables que podrían reflejar con un

mayor grado de aproximación los conocimientos, habilidades y actitudes de los individuos que se incorporan a la fuerza de trabajo¹¹.

A partir de lo anterior nos propusimos localizar las investigaciones empíricas que fueron realizadas en este campo a partir de 1990 en relación con los países latinoamericanos y del Caribe. Así, pudimos constatar que durante el lapso mencionado, los investigadores aportaron conocimientos acerca de los siguientes temas:

- a) Las relaciones entre la escolaridad y el crecimiento económico, el ingreso y la distribución del mismo
- b) Los rendimientos económicos de las inversiones educativas
- c) La influencia de la escolaridad en los niveles ocupacionales de los trabajadores
- d) La influencia de la escolaridad en la empleabilidad y en el desempleo
- e) La probabilidad de que los estudiantes que egresan del sistema escolar durante un periodo determinado de tiempo, puedan incorporarse a la población económicamente activa desempeñando ocupaciones adecuadas a la preparación profesional que aquéllos obtuvieron
- f) El umbral educativo necesario para evitar la pobreza
- g) La influencia de la escolaridad en la modernización de los sistemas productivos
- h) La influencia de la escolaridad en el comportamiento económico de los sujetos
- i) Efectos sociales de la escolaridad desde la perspectiva de género
- j) Variables condicionantes del desarrollo educativo

Los resultados de dichas investigaciones se sintetizan en seguida.

¹¹ La OECD (1996) cita, al respecto, a los siguientes autores: Bishop, J., 1991; Brown, J. N., 1989; Card, D. y A. Krueger, 1992; Couch, K., 1992; Hutchens, R., 1989; Jorgensen, D. y B. Fraumeni, 1988; Kaestner, R. y L. Solnick, 1992; Kiker, B. y M. Mendes de Oliveira, 1991; Lafleur, B., 1992; Lang, K., 1992; Low, S. y M. Ormiston, 1991; Nollen, S. y K. Gaertner, 1991; y Prais, S., 1989.

5.1. RELACIONES ENTRE ESCOLARIDAD Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

En América Latina, durante el periodo 1900–1990, los mayores niveles de ingresos per cápita y los menores niveles de analfabetismo correspondieron a los mismos países, de lo que se deduce que en el largo plazo, los niveles de calificación de los trabajadores influyen positivamente en los resultados del sistema económico (Yáñez, C., F. Albott y M. Matus, 1999).

Sin embargo, esta relación no es lineal ni constante. En efecto, la contribución que el crecimiento de la enseñanza secundaria hizo al desarrollo económico que experimentaron los países de menores ingresos durante la década de los ochenta, fue menos palpable que la aportación que había hecho el crecimiento de ese mismo nivel educativo al desarrollo económico experimentado por las naciones industrializadas durante los años cincuenta y sesenta (Brist, L. E. y A. J. Caplan, 1999).

Además, al examinar el impacto de la enseñanza superior en la tasa de crecimiento del PIB, Boldin, R., E. Morote y M. McMullen (2000) encontraron que, en Brasil, el crecimiento de la matrícula en dicha enseñanza había repercutido en forma favorable en el crecimiento; en tanto que en Chile esos autores no localizaron ninguna relación causal entre ambas variables. A su vez, Dollar, D. y R. Gatti (1999), así como Klasen, S. (1999), observaron que los sistemas económicos de los países que no invierten lo suficiente en la escolaridad de las mujeres crecen más lentamente y generan menores ingresos; porque no mejoran al ritmo necesario la calidad de sus recursos humanos.

Por lo anterior, los resultados de algunas investigaciones no han confirmado las hipótesis cuyos autores se proponían comprobar. Un estudio realizado por Easterly, W. (1999), al re-analizar los datos que habían sido utilizados por Barro y Lee en un estudio previo, encontró que las variables educativas no habían contribuido significativamente al ingreso. Incluso, ese autor detectó una relación negativa entre la tasa de escolaridad en el nivel primario y el ingreso.

Esta falta de correspondencia entre la expansión educativa y el crecimiento económico también fue detectada en los países del Medio Este y del Norte de África, por Pritchett, L. (1999). Ese autor atribuyó su hallazgo al ambiente económico en el cual es empleada la

mano de obra más calificada. Por ejemplo, observó que los salarios de algunos servidores públicos no guardaban relación con la productividad de los mismos. Pritchett, asimismo, observó que el efecto macroeconómico de la escolaridad también depende de que ésta satisfaga las necesidades del sistema productivo. Por esta razón, el autor subrayó que la calidad de la educación (y no sólo la cantidad de la misma) es la variable más relevante en ese proceso.

Así mismo, la falta de correspondencia entre la expansión de los sistemas educativos y el crecimiento económico puede ser atribuida a la sub-utilización de los recursos humanos derivada, a su vez, de la escasez de oportunidades existentes en el sistema productivo para que los egresados del sistema escolar puedan incorporarse a la fuerza de trabajo desempeñando ocupaciones adecuadas a la preparación profesional que aquéllos obtuvieron. Como consecuencia de ese problema, determinadas proporciones de egresados tienen que incorporarse a la vida productiva desempeñando ocupaciones de menor complejidad que la de aquéllas para las cuales esos sujetos están preparados. Así lo indican los resultados de algunos estudios que se han realizado con la finalidad de comparar el número de estudiantes que durante determinado periodo temporal egresan del sistema educativo, con el número de oportunidades que el sistema productivo ofrece a esos estudiantes para desempeñar ocupaciones adecuadas a la preparación profesional por ellos adquirida. Más adelante se describen las conclusiones de un estudio de este tipo.

5.2. RENDIMIENTOS DE LAS INVERSIONES EDUCATIVAS

Los gastos públicos en educación se relacionan positivamente con el futuro crecimiento económico, pero en el corto plazo el efecto de esos gastos en dicha variable puede ser negativo. Ello permite explicar que varios estudios hayan observado que los incrementos de capital humano no influyan positivamente en el crecimiento económico (Sylwester, K., 2000).

Mingat, A. y Tan Jee-Peng (1996) analizaron las inversiones encaminadas a expandir la oferta educativa (y no sólo a mantener la ya existente). Encontraron que la rentabilidad de esas inversiones depende de los niveles de desarrollo de los países. En efecto, las encaminadas a expandir la educación básica benefician más a los países de menores

ingresos, las destinadas al desarrollo de la educación media son más rentables en los países de ingresos intermedios y las asignadas al crecimiento de la enseñanza superior producen mayores rendimientos en los países de ingresos altos. Correlativamente, observaron que las inversiones menos rentables son las destinadas a expandir la enseñanza superior en países de ingresos bajos y en los de ingresos medios. (No hay que olvidar, sin embargo, que estas conclusiones sólo son válidas en el corto plazo).

Es importante hacer notar, por otro lado que, al parecer, el comportamiento de la rentabilidad de las inversiones educativas observado por los autores arriba citados también se está reproduciendo en países de niveles de desarrollo intermedio que, como México –a la luz de la llamada globalización de los sistemas productivos–, han adoptado pautas de desarrollo económico similares a las de los países más avanzados. En efecto, Lächer, U. (1998) encontró que la mayor dispersión de los salarios que se registró en México entre 1984 y 1994 había elevado las tasas de rentabilidad de las inversiones en enseñanza superior. Anteriormente, las inversiones destinadas a la educación primaria, habían sido las más rentables en ese mismo país.

5.3. INFLUENCIA DE LA ESCOLARIDAD EN LAS OCUPACIONES DE LOS TRABAJADORES

Herbert S. Parnes desarrolló, durante la década de los sesenta, la llamada "teoría de la funcionalidad técnica de la escolaridad", al postular que existe una relación causal entre la educación de los trabajadores, los niveles jerárquicos de las ocupaciones que ellos desempeñan y la productividad de los mismos. De acuerdo con esta teoría se han llevado a cabo diversos estudios. Schmelkes, S. y R. Ahuja (2000), por ejemplo, encontraron que la escolaridad y la capacitación repercuten favorablemente en la movilidad laboral. Ellas observaron que la escolaridad es, en efecto, la variable que más influye sobre la jerarquía de la ocupación, la complejidad de las actividades laborales, el número de actividades realizadas por el trabajador y la suma de actividades desempeñadas ponderada por su grado de complejidad (resultado encontrado en diferentes segmentos muestrales: hombres, mujeres, adultos, regiones geográficas y sectores productivos).

Esas autoras también detectaron que la capacitación es la segunda de las variables que influyen significativamente en la jerarquía de la ocupación, en el número de actividades realizadas y en la suma de actividades ponderada por su grado de complejidad.

5.4. INFLUENCIA DE LA ESCOLARIDAD EN LA EMPLEABILIDAD Y EN LAS TASAS DE DESEMPLEO

Un importante estudio publicado por la OCDE (2000) demostró que las competencias en lecto–escritura y cálculo se relacionan positivamente con las tasas de empleabilidad y los salarios; en tanto que esas mismas tasas están negativamente asociadas con las de desempleo. A su vez, Garro–Baldonaro, N., M. V. Gómez Meza y J. Meléndez–Barrón (1997) demostraron que la probabilidad de participar en la población económicamente activa varía en función de la escolaridad de los sujetos.

5.5. PROBABILIDAD DE QUE LOS ESTUDIANTES QUE EGRESAN DEL SISTEMA ESCOLAR DURANTE UN PERIODO DETERMINADO DE TIEMPO, PUEDAN INCORPORARSE A LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DESEMPEÑANDO OCUPACIONES ADECUADAS A LA PREPARACIÓN PROFESIONAL OBTENIDA

Un estudio realizado por D. Lorey (1993) y analizado posteriormente por C. Muñoz Izquierdo (1998) permitió constatar que en México se inició, durante la década de los treinta, la expansión del volumen de profesionales que podían encontrar empleo en un entorno que en esa época empezó a caracterizarse por la modernización del sistema productivo; (tales como administradores de empresas, contadores, economistas, e ingenieros industriales, mecánicos y electricistas). Si bien, con anterioridad a 1940, el perfil de los profesionales de ese país habían estado dominado por médicos, abogados e ingenieros (en ese orden), hacia 1960 se observó que la ingeniería, la medicina, el derecho y la administración se habían convertido en los campos profesionales más importantes. Hacia 1980, la ingeniería rebasó a la medicina, a la administración, a la educación (a nivel posprimario) y al derecho; (el cual fue desplazado al cuarto lugar). En síntesis, se puede afirmar que los campos de ejercicio tradicional cedieron el puesto a las profesiones orientadas directamente hacia la industrialización.

Lo anterior significa que la oferta de profesionales generada por el sistema educativo de ese país siguió los lineamientos establecidos en los planes gubernamentales de desarrollo económico que fueron promulgados desde 1929; ya que las instituciones de enseñanza superior orientaron su egreso hacia campos profesionales enteramente consistentes con las prioridades de las políticas públicas instrumentadas en México. Esto, por cierto, no podía ser atribuido a la intervención gubernamental en las universidades, sino a que la demanda social (basada en las decisiones de los alumnos) orientó las respuestas del sistema universitario hacia las prioridades determinadas a través de las

políticas mencionadas. Así pues, los empleadores pudieron transmitir sus demandas a los estudiantes y a las familias de los mismos.

Ahora bien, de acuerdo con Lorey, los sectores comercial e industrial –así como la burocracia gubernamental– pudieron absorber fácilmente, hasta la década de los cincuenta, a los egresados de la enseñanza superior. De las cifras que proporciona ese autor para sustentar esta afirmación se infiere que, entre 1950 y 1960, la relación entre el número de empleos de nivel profesional y el de quienes egresaron de las instituciones de enseñanza superior (IES) era de 1.4; lo que significa que durante esos años existía más de un puesto de trabajo de ese nivel para cada egresado de las IES.

Sin embargo, a partir de entonces, el ritmo al que creció la capacidad de la economía para incorporar productivamente a quienes terminaron sus estudios profesionales, empezó a ser menor que la velocidad a la que se expandió el egreso de las IES. Por tanto, a partir de la década de los sesenta, esa relación empezó a ser menor que la unidad¹². Además, la proporción de egresados de las IES que pudieron obtener empleos acordes con la escolaridad por ellos obtenida siguió disminuyendo durante las dos décadas subsecuentes, hasta descender a 0.27 en el periodo comprendido entre 1980 y 1990. (Ibid). De los cálculos de Lorey se desprende que casi 4 egresados de las IES (3.73) tuvieron que competir, durante la década de los ochenta, para obtener cada uno de los escasos puestos de nivel profesional que estuvieron disponibles en el sistema productivo.

5.6. UMBRAL EDUCATIVO NECESARIO PARA EVITAR LA POBREZA

Como consecuencia de la expansión que ha experimentado la educación alrededor del mundo, se ha observado que la cantidad de escolaridad necesaria para que ese factor pueda contribuir a reducir la pobreza se está desplazando del nivel primario al secundario (Tilak, J., 1989) (CEPAL: 2000a)

¹² Conviene hacer notar al respecto que, 20 años antes, se había estimado a través de un procedimiento distinto, un cociente de absorción de 0.73; (el cual –aunque es inferior en diez puntos porcentuales al de 0.83, calculado por Lorey para la década de los sesenta– indicaba, en concordancia con las estimaciones de ese autor, que el volumen de egresados de las IES había sido superior durante esa década al número de puestos de nivel profesional que fueron creados en el sistema productivo–. Cf Muñoz I. C. y J. Lobo: 1974). Esa estimación se había apoyado en un modelo de simulación del flujo escolar, a través del cual fue estimado el volumen del egreso del sistema educativo; así como en una comparación de datos intercensales, que permitió inferir el perfil escolar de los individuos que se incorporaron al sistema productivo–.

5.7. INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA MODERNIZACIÓN ECONÓMICA

La escolaridad se asocia positivamente con la adopción y el uso eficiente de nuevos insumos productivos, al menos en las actividades agrícolas (Psacharopoulos, G., 1995).

5.8. INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN EN EL COMPORTAMIENTO ECONÓMICO DE LOS SUJETOS

Morisett, J. C. y C. Revoredo (1995) encontraron una relación positiva entre escolaridad y propensión al ahorro en el largo plazo. Observaron, en efecto, que después de un periodo de 5 años, los cambios en la cantidad de educación de la PEA tienen impactos positivos en el ahorro en varias regiones estudiadas por esos autores (especialmente en las integradas por países altamente desarrollados). Sin embargo, esos efectos no fueron observados en América Latina; lo que atribuyeron los autores al empeoramiento que ha sufrido la calidad de la educación en nuestro sub-hemisferio, y a la preferencia que en el mismo ha tenido la enseñanza superior, en detrimento de la educación básica y la de nivel medio.

5.9. EFECTOS ECONÓMICOS DE LA ESCOLARIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

G. Bonder (1994) y F. Rosemberg et al (1990) opinaron ¹³ que los estudios sobre el impacto de la educación en el mercado de trabajo y en particular sobre el proceso de movilidad social, no incorporaron durante un cierto tiempo las diferencias en las trayectorias escolares y profesionales de hombres y mujeres. Sin embargo, es probable que esa apreciación se haya debido a la escasa difusión (y a la limitación del alcance) de algunos trabajos que desde la década de los setenta, abordaron el tema con cierto detenimiento¹⁴.

Por otra parte, y también según la percepción de Bonder, varios de los trabajos realizados a partir de los años ochenta "se situaron e el límite entre la actividad académica y la militante. Buscaron hacer visible la subordinación femenina y contribuir a su denuncia, apoyándose en datos "legítimos" desde el punto de vista científico. Muy pocos se interesaron en profundizar en aspectos teóricos... En muchos casos utilizaron un estilo normativo e ideológico, con la finalidad de concientizar a la mujer y/o a distintos sectores

¹³ Nótese que la cita es de 1994

¹⁴ Ver, por ejemplo, Muñoz Izquierdo, C. *et al* :1978

sociales acerca de la necesidad de revertir su alienación o subordinación". En síntesis, opina Rosemberg (op– cit), esos estudios "presentaron un nivel académico pobre".

Sin embargo, otros autores (C.f. por ejemplo Amesen: 1991, citado por Bonder: op cit) encontraron que la calidad de esos trabajos ha mejorado desde principios de la década pasada, sobre todo en relación con los enfoques desde los cuales los mismos fueron diseñados. Se puede suponer, por tanto, que esas tendencias persistirán durante los próximos años.

5.10. VARIABLES ECONÓMICAS QUE CONDICIONAN EL DESARROLLO EDUCATIVO

Una investigación reciente (Behrman, J., S.Duryea y M. Székely: 1999), basada en datos procedentes de encuestas de hogares realizadas en 20 países (18 latinoamericanos y del Caribe y dos asiáticos)¹⁵, identificó diversos factores que determinan tanto la escolaridad que alcanzan los sujetos; como la probabilidad de que ellos terminen la educación primaria, con la condición de que alguna vez hayan ingresado a ese nivel del sistema escolar. Los autores también ponderaron el peso relativo que tiene cada uno de los factores que fueron incluidos en las ecuaciones correspondientes¹⁶.

La investigación encontró que la escolaridad de los sujetos depende preponderantemente de la "apertura comercial", del "capital por trabajador" (cuyos coeficientes tienen signos positivos) así como de la "volatilidad de la tasa de crecimiento del producto interno bruto" - PIB- (cuyo coeficiente tiene, como se podría suponer, signo negativo). A su vez, el estudio detectó que la probabilidad de terminar la educación primaria (habiendo ingresado a la misma) está determinada por el "capital por trabajador", por la "tasa de crecimiento del PIB" (con signos positivos) y por la "volatilidad" de la tasa de crecimiento del mismo indicador (con signo negativo). Así pues, es evidente que las dos variables representativas del desarrollo educativo que fueron estudiadas por los autores citados dependen claramente, entre otros factores, de las de naturaleza económica que aquí fueron mencionadas.

¹⁵ Esas encuestas arrojaron en conjunto 383,862 observaciones

¹⁶ En las ecuaciones fueron considerados 17 factores, Los coeficientes de determinación múltiple fueron: 0.971 para la escolaridad y 0.721 para la probabilidad de terminar la primaria.

6. EQUIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DE LAS OPORTUNIDADES SOCIALES

6.1. INVESTIGACIONES SOBRE EDUCACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Garro–Bardonaro, N., M. V. Gómez–Meza y J. Meléndez–Barron (1997) demostraron que la inversión en las tres formas de capital humano: educación formal, capacitación y experiencia laboral tiene un fuerte efecto en las percepciones de los trabajadores. Un estudio realizado por Bouillon, C., A. Legovini y N. Lustig (1999), comprobó que la escolaridad desempeñó un papel fundamental en la determinación de los cambios en el índice de desigualdad en la distribución del ingreso, que fueron observados en México entre 1984 y 1994. Lächler, U. (1998), también observó que la expansión experimentada por el sistema escolar en México (entre 1984 y 1994) generó una distribución más equitativa de la escolaridad; lo que, a su vez, contribuyó a mejorar la distribución del ingreso. Por su parte, Thomas, V., Y. Wang y X. Fan (2001) señalaron que los incrementos en el PNB per cápita (a precios constantes) se asocian negativamente con la desigualdad en la distribución de la escolaridad, y positivamente con la escolaridad promedio de la fuerza de trabajo (después de haber controlado los niveles iniciales de ingreso).

Sin embargo, López, R., V. Thomas y Y. Wang (1998) hicieron notar que el efecto de la escolaridad en el ingreso per cápita está evidentemente condicionado por los niveles de acceso al sistema escolar que tienen las diferentes capas sociales. Ellos observaron que si no se controla este factor, la escolaridad produce efectos insignificantes –y aún negativos– en el ingreso.

Tsui, L. (1998) demostró, a su vez, que la influencia de la escolaridad en el ingreso varía con el género de los sujetos. En efecto, después de controlar el número de horas trabajadas, los antecedentes educativos y la confianza en las habilidades de los propios individuos, esa investigación encontró que los salarios de los varones son mayores que los de las mujeres.

CAPÍTULO III: VALIDACIÓN ESTADÍSTICA DE LA INFORMACIÓN RELEVANTE

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se reportan los resultados obtenidos al analizar un conjunto de datos que -a partir del marco teórico descrito en el capítulo anterior- fueron seleccionados con el propósito de observar si el comportamiento de los mismos era congruente con las hipótesis que los originaron. Esto se hizo con el objeto de validar la información recabada, es decir, comprobar que ésta pudiera ser utilizada al estimar los valores de los indicadores del impacto social de la escolaridad.

Este análisis se basó, en la mayoría de los casos, en la estimación de coeficientes de correlación no paramétrica; y en otros, en la estimación de razones (cocientes) entre la información que refleja la existencia de contrastes entre determinados atributos de los sujetos, para observar si éstos eran congruentes con las hipótesis que en cada caso estaban siendo analizadas.

Las fuentes de la información analizada se encuentran en los cuadros que están ubicados al final del capítulo 6; y los valores de las correlaciones entre la escolaridad y las variables dependientes que fueron consideradas en el análisis, aparecen en el apéndice "B" En este capítulo sólo se mencionan los signos de dichas correlaciones, cuando éstas son estadísticamente significativas.

2. INDICADORES RELACIONADOS CON LA EFICACIA

2.1. FECUNDIDAD Y NATALIDAD

Estas variables fueron operacionalizadas mediante dos procedimientos complementarios entre sí. El primero generó una medición de naturaleza sincrónica (ya que se refiere a relaciones correspondientes a la misma fecha, entre la escolaridad de las mujeres adultas y las tasas de fecundidad y natalidad). El segundo procedimiento se propuso obtener una medición de naturaleza diacrónica (estática comparada) que se refiere a la relación existente entre la tasa de matriculación femenina en determinados grados del sistema escolar, y las tasas de fecundidad y natalidad observadas 10 años después.

Las correlaciones que se resumen en el cuadro 3.1 indican que los países cuyas tasas de fertilidad y natalidad tienden a ser altas, también tienen altos coeficientes de analfabetismo entre la población de género femenino. En 1980, los países que tenían altas tasas de fertilidad / natalidad contaban con bajas proporciones de mujeres que al menos habían terminado la educación primaria. En cambio, en el año 2000 esa relación sólo fue detectada para las mujeres que concluyeron la secundaria. (Este desplazamiento puede ser atribuido a la creciente generalización de la educación primaria).

El mismo resultado se desprende del análisis que distingue a las mujeres que viven en el campo de las que radican en las ciudades. Por otra parte, se observa que la medición diacrónica de la fecundidad está negativamente asociada con la tasa de matriculación femenina que se registró 10 años antes; lo que significa que los países de baja fecundidad tuvieron altas tasas de matrícula femenina en 1990. Estos análisis reportan, pues, resultados compatibles con las hipótesis subyacentes.

2.2. MORTALIDAD INFANTIL

El cuadro 3.2 se refiere a la relación entre la escolaridad y la mortalidad infantil (expresada mediante diversas mediciones). Los resultados que ahí se reportan son semejantes a los expuestos en el párrafo anterior. En efecto, los países que tienen mayores proporciones de analfabetismo (tanto en relación con la población en general como con la de género femenino), así como mayores proporciones de la población que sólo terminó la educación primaria, tienen también mayores tasas de mortalidad infantil. Sin embargo, al efectuar el análisis en el que se separa la población urbana de la rural, se observa que en las ciudades la correlación positiva se desplaza hacia los sujetos que terminaron la enseñanza secundaria (lo cual también puede ser atribuido a la generalización de la enseñanza primaria en esas zonas). Así pues, estos datos también se comportan de acuerdo con la hipótesis subyacente.

2.3. ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y PORCENTAJE DE LA VIDA QUE TRANSCURRE CON ALGUNA INCAPACIDAD

Un comportamiento semejante se observa en el cuadro 3.3, que se refiere a la relación entre la escolaridad y la esperanza de vida al nacer. En efecto, los análisis detectaron correlaciones positivas para la población que terminó la primaria (es decir, los países en los que los valores de esta variable son altos, son también aquellos que cuentan con mayores proporciones de adultos con educación de ese nivel). En las zonas urbanas las correlaciones se desplazan hacia la población que terminó la secundaria.

A su vez, las correlaciones que se refieren al porcentaje de la vida que transcurre con alguna incapacidad, aparecen en el cuadro 3.4. Como se puede observar, existe una relación inversa entre esta variable y la escolaridad de la población; toda vez que los signos de las correlaciones que corresponden a las proporciones de adultos analfabetas son positivas, y las que se refieren a las proporciones de la población que ha adquirido determinadas dosis de educación formal tienen el signo contrario.

2.4. NUTRICIÓN INFANTIL

El cuadro 3.5 muestra las correlaciones correspondientes a la relación existente entre la escolaridad y la nutrición infantil. Los resultados también son semejantes a los reportados en los párrafos anteriores, por lo que también son consistentes con la hipótesis subyacente.

2.5. DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS

En el cuadro 3.6 se encuentran los signos de las correlaciones entre la escolaridad y el acceso a los servicios básicos. Ese análisis refleja que los países en donde se registran mayores carencias de agua entubada, alumbrado eléctrico y alcantarillado tienen mayores proporciones de mujeres analfabetas. (La carencia de alumbrado, sin embargo, se manifiesta en países con altos índices de analfabetismo en los habitantes de ambos géneros). Al analizar por separado a la población urbana y la rural se encontraron indicaciones de que los países que tienen un acceso más generalizado al agua entubada y al alcantarillado en las zonas rurales, tienen también mayores proporciones de adultos que terminaron al menos la secundaria.

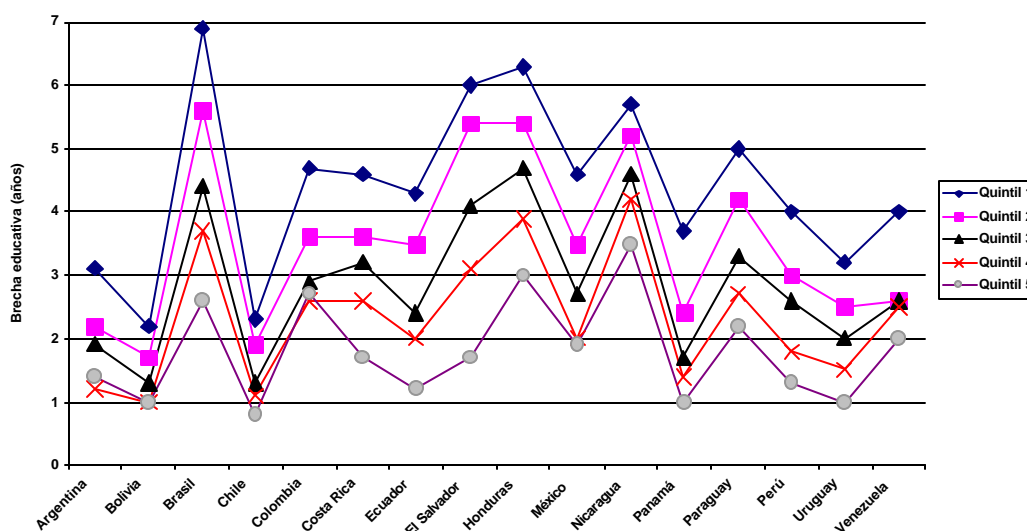
2.6. HOGARES BAJO LA LÍNEA DE POBREZA

Del cuadro 3.7 se desprende que los hogares cuyos ingresos son inferiores a los de la línea que separa a la población pobre de la que no lo es, predominan en países en donde los jefes de familia analfabetos (de ambos géneros) son más numerosos. Así mismo, los países en donde los hogares rurales son encabezados en mayores proporciones por personas que cursaron la secundaria, son los que tienen mayores proporciones de unidades familiares encima de esa línea. En las ciudades, la probabilidad de estar debajo de ese parámetro está negativamente correlacionada con la escolaridad promedio de la población femenina.

2.7. MOVILIDAD SOCIAL

Un procedimiento que puede ser utilizado para examinar la transmisión intergeneracional de la escolaridad (es decir, el impacto de la escolaridad de los padres en las dosis de educación formal que obtienen sus hijos) consiste en examinar la forma en que se relacionan las dosis de escolaridad de los padres con lo que se conoce con el nombre de “brechas educativas” de los hijos. Estas “brechas” indican la distancia que existe entre la escolaridad que los hijos han adquirido, y la que habrían obtenido si, hasta el momento en que se recoge esta información, ellos hubiesen permanecido en el sistema escolar. En la siguiente gráfica se relacionan dichas brechas con la escolaridad de los padres (distribuida en quintiles).

Gráfica 3. América Latina: brechas educativas en función de los quintiles de escolaridad alcanzados por los padres (circa. 1994 a 1996)¹⁷



Es evidente que la magnitud de las “brechas” que se observan en la escolaridad de los hijos está inversamente relacionada con la escolaridad de los padres; ya que las mayores distancias entre la escolaridad de los hijos y la que éstos hubiesen adquirido -si hubiesen permanecido en el sistema escolar- se presentan en los quintiles inferiores de la escolaridad de los padres, y viceversa. Por otra parte, también salta a la vista la

¹⁷ Fuente: Behrman, Jere R.; Birdsall, Nancy and Székely, Miguel, (1998) Intergenerational schooling mobility and macro conditions and schooling policies in Latin America, Washington, D. C., Inter-American Development Bank.

existencia de fuertes contrastes entre la magnitud de las brechas detectadas en los diversos países analizados. Es especialmente importante la magnitud de las registradas en Brasil y Ecuador, la cual contrasta con el reducido tamaño de las observadas, por ejemplo, en los casos de Argentina y Uruguay

Un procedimiento alternativo para realizar este análisis ha sido utilizado por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL)..En el cuadro 3.8 se reproducen los resultados del mismo. Con base en tabulaciones especiales de las encuestas de hogares, dicho organismo internacional estimó las probabilidades de que los sujetos hayan cursado al menos 12 grados de escolaridad, según los niveles educativos de sus padres. Como ahí se puede observar, en todos los países para los cuales se dispuso de la información necesaria, existe una relación directa entre esas probabilidades y los niveles educativos mencionados.

Por tanto, como lo predice la hipótesis subyacente, uno de los impactos sociales más visibles de la educación es el que se refiere a la transmisión intergeneracional de la misma. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que esto también significa que las personas cuyos padres cursaron pocos grados de escolaridad tienen escasas probabilidades de alcanzar al menos 12 años de educación formal.

2.8. PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) PER CAPITA Y PIB REAL POR ADULTO EQUIVALENTE

En los cuadros 3.9, 3.10 y 3.11 se encuentran los signos de las correlaciones entre las variables educativas, los productos internos brutos por habitante y los PIB`s reales por adulto equivalente ¹⁸. Como se puede observar, todas ellas se comportan de acuerdo con las hipótesis subyacentes. Así por ejemplo, los signos que aparecen en el primero de los cuadros mencionados señalan que son positivas las correlaciones que se refieren a las proporciones de la población que terminó la educación secundaria, a las de la que terminó la enseñanza superior, así como a la escolaridad promedio de la población. En cambio, son negativas las proporciones de los adultos que son analfabetos y las de los que carecen de escolaridad.

¹⁸ El concepto de "adulto o equivalente" significa "PIB por habitante de 15 años o más".

2.9. PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR

Los signos de las correlaciones correspondientes a las correlaciones de esta variable dependiente con las variables educativas se encuentran en el cuadro 3.12. (Cabe hacer notar que los valores de la misma fueron estimados dividiendo los ingresos totales de los trabajadores entre las horas trabajadas por ellos).

De conformidad con lo esperado, en ese cuadro se puede observar que esta variable se correlaciona inversamente con el analfabetismo. En cambio, ella se correlaciona en forma positiva con las proporciones de adultos que terminaron la primaria, con las de los que terminaron la educación superior, así como con la escolaridad promedio de la población.

2.10. TASAS DE PARTICIPACIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Los cuadros 3.13 y 3.14 se refieren a la influencia de la escolaridad en las tasas de participación en la actividad económica. El primero muestra los análisis correspondientes a la población masculina y, el segundo, los correspondientes a las mujeres. (Ambas poblaciones son urbanas).

Para analizar este fenómeno, se optó por obtener razones entre las tasas correspondientes a los sujetos que cursaron diferentes dosis de escolaridad entre las de los sujetos que obtuvieron menos de 4 grados de educación formal.

En esos cuadros se puede observar que la escolaridad tiene un mayor peso en la determinación de las tasas de participación de la población femenina. En efecto, los promedios de las razones estimadas para los hombres alcanzan un valor máximo de 1.13 (en 1996/98). En cambio, los de las estimadas para las mujeres se elevan a 2.27 (en el mismo año).

2.11. ESTRATOS OCUPACIONALES

La relación entre la escolaridad y las categorías de las ocupaciones desempeñadas es analizada en el cuadro 3.15. Se estimaron (en forma semejante a la reportada en el párrafo anterior) las razones existentes entre la escolaridad de quienes desempeñan puestos no manuales, por un lado, y por el otro, la de aquéllos que se encuentran en la situación contraria.

Como se puede observar en el cuadro mencionado, la escolaridad está efectivamente relacionada con la jerarquía ocupacional. La diferencia entre la escolaridad de quienes desempeñan ocupaciones manuales y la de quienes desempeñan las no manuales se manifiesta con mayor claridad al analizar la situación de los trabajadores agrícolas.

En este caso, también es importante señalar que, independientemente de los valores específicos que asuman estas razones a través del espacio geográfico, ellas pueden ser útiles para observar, en un país determinado, la evolución de la capacidad que ha tenido la educación para facilitar el acceso a determinadas ocupaciones. Esta capacidad depende entre otras cosas, como se sabe, del comportamiento de la oferta y la demanda para las diferentes ocupaciones existentes en los mercados laborales.

2.12. DESEMPLEO ABIERTO

Como se sabe, las tasas de desempleo abierto que periódicamente son publicadas en los diferentes países, no reflejan con precisión la dimensión del problema aludido; ya que ellas se basan en definiciones –internacionalmente aceptadas, por cierto– que no distinguen el desempleo del subempleo, ya que no consideran como desempleados a los sujetos que, estando dedicados a buscar trabajo, desarrollan actividades económicas (de cualquier nivel de productividad) durante unas cuantas horas a la semana.

Con todo, consideramos pertinente utilizar la información disponible sobre este problema, no sólo porque es oficialmente reconocida, sino también porque refleja una dimensión extrema (ed el límite superior) del desempleo.

En los cuadros 3.16 y 3.17 aparecen las razones existentes entre las tasas de desempleo de la población que obtuvo diferentes dosis de escolaridad, y las que corresponden a aquélla que cursó menos de 6 años de educación formal. El primer cuadro se refiere a la población total y, el segundo, a la de género femenino.

En los cuadros se puede observar que, en general, son más altas las tasas de desempleo de las personas que cursaron entre 6 y 12 años de escolaridad, que las de quienes no terminaron la educación primaria. En cambio, el desempleo de las personas que cursaron 13 ó más años de educación formal tienden a ser semejantes a las de los sujetos cuya escolaridad es inferior a los 6 grados. A simple vista, estas observaciones son contrarias a lo esperado. Sin embargo, ellas pueden ser plausiblemente interpretadas si se recurre al cuadro 20.

En efecto, en ese cuadro se puede apreciar que las tasas de desempleo femenino (referidas a las personas que cursaron más de 5 años de instrucción) exceden de manera notable a las de la población total que se encuentra en la misma situación educativa.

Es probable que esto pueda ser atribuido a que la escolaridad, al incrementar las tasas de participación en la actividad económica (como lo demostramos más arriba), y al intervenir en la generación de los ingresos personales, también promueve la creación de condiciones que permiten a algunas personas (especialmente a las que cursan más años de educación formal) permanecer desempleadas mientras obtienen un trabajo que satisfaga sus expectativas al respecto. En esta situación parecerían encontrarse (en mayores proporciones) las personas de género femenino. De cualquier manera, los cocientes que aparecen en los cuadros que están siendo comentados pueden ser útiles para analizar la evolución de las interacciones entre la educación formal y el desempleo abierto.

2.13. INGRESOS PROCEDENTES DEL TRABAJO

Es indudable que uno de los impactos sociales más importantes de la educación, es el que se refiere a su capacidad de contribuir a generar ingresos personales. Como lo explicamos anteriormente, esta capacidad ha sido ampliamente reconocida por los economistas. También ha sido percibida por la población en general.

Sin embargo, es sabido que esa capacidad no se manifiesta en el vacío, sino en contextos complejos en los que intervienen diversos fenómenos; por tanto, ella no puede comportarse de manera uniforme a través del tiempo, ni entre los diferentes sectores de la sociedad, ni durante toda la vida productiva de los individuos, etc.¹⁹. Por estas razones, como ya lo señalamos en el capítulo I de este reporte, la contribución que realmente hace la escolaridad a los ingresos sólo puede ser estimada mediante la utilización de modelos matemáticos relativamente complejos.

Siguiendo, sin embargo, la lógica de proponer indicadores de fácil acceso, los cuales –de acuerdo con lo expuesto en el capítulo arriba mencionado– puedan ser interpretados como "síntomas" de los diferentes impactos sociales de la educación, obtuvimos las relaciones que aparecen en los cuadros 3.18 y 3.19. Ellas se basan en las estimaciones de ingresos efectuadas por la CEPAL, a las que dicho organismo ha asignado el acrónimo de "CEMIT"´s. Como lo indica la definición de ese concepto, al efectuar esas estimaciones la CEPAL controla el número de horas trabajadas por los sujetos, para poder apreciar con mayor claridad la relación existente entre la escolaridad y los ingresos percibidos.

En los cuadros mencionados aparecen las relaciones existentes entre los CEMIT´s que corresponden a quienes adquirieron determinadas dosis de escolaridad y los de quienes cursaron menos de 6 grados de educación formal. El primero se refiere a la población urbana y, el segundo, a la que vive en zonas rurales.

Para facilitar la lectura de los cuadros mencionados, se elaboró la gráfica que los acompaña. En ella se pueden apreciar algunas señales interesantes. Así por ejemplo, durante la década de los años ochenta las diferencias de ingresos asociadas con la escolaridad tendieron a disminuir; lo que tal vez pudiera ser atribuido al menor dinamismo en el crecimiento de la demanda laboral para los egresados de la educación media y superior, resultante de la recesión económica que ocurrió en la Región durante ese periodo. También se puede apreciar que la diferencia entre los ingresos de quienes cursaron la educación media y los de quienes cursaron menos de 6 grados de escolaridad

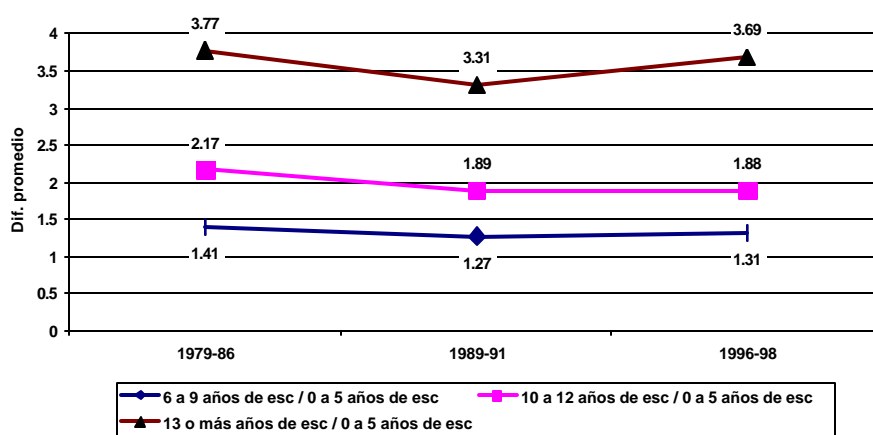
¹⁹ Algunos de los fenómenos que modifican el papel desempeñado por la escolaridad en la generación de los ingresos fueron analizados para un país en particular en Muñoz Izquierdo, C: 2001

acusa una tendencia decreciente. Esa tendencia podría ser atribuida a una cierta saturación de la demanda laboral correspondiente a los primeros.

En síntesis, creemos que el análisis de estas estimaciones pueden ser de interés para cada uno de los países de la Región, considerado aisladamente.

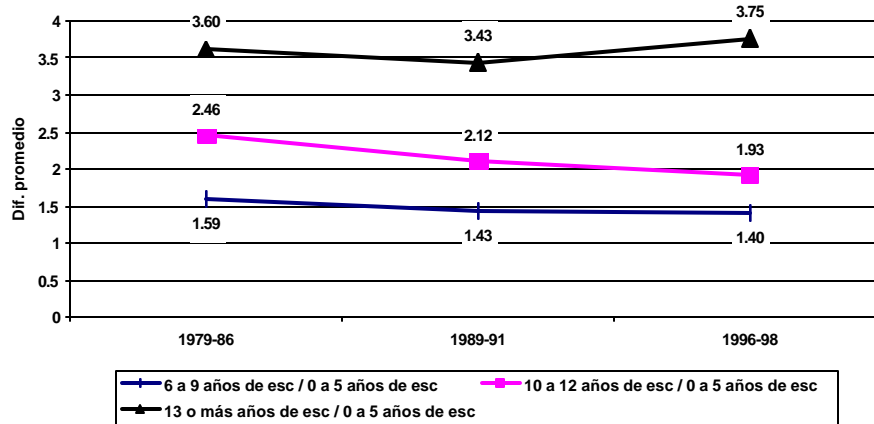
Gráfica 4. Ingreso por nivel educativo²⁰.

Relación entre el CEMIT de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales, según años de instrucción en zonas urbanas.



Gráfica 5. Ingreso por nivel educativo.

Relación entre el CEMIT de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales, según años de instrucción en zonas rurales.



²⁰ Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina, 1999–2000.

3. INDICADORES RELACIONADOS CON LA EQUIDAD

3.1. EQUIDAD DE GÉNERO

Por último, en los cuadros 3.20 y 3.21 se analiza el impacto de la expansión de los sistemas educativos en la escolaridad de las mujeres adultas. (El primero se refiere a las mujeres mayores de 15 años y, el segundo, a las mayores de 25). Los datos que ahí aparecen son las razones existentes entre las proporciones de mujeres que alcanzaron determinados niveles de escolaridad, por un lado, y las proporciones de las poblaciones totales que obtuvieron esos mismos niveles de educación formal, por el otro.

Como se puede apreciar, al estimar los promedios se encontró que son mayores las proporciones de mujeres que carecen de escolaridad, así como las de quienes cursaron la enseñanza secundaria. En cambio, son inferiores las proporciones de las mismas que terminaron la primaria y la enseñanza superior. Estas razones pueden ser útiles para valorar el comportamiento de este fenómeno a través del tiempo, en cada uno de los países de la Región. Por eso es importante observar en los cuadros mencionados, que los promedios de estas razones no han variado significativamente desde 1960.

3.2. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El cuadro 3.22 muestra las correlaciones obtenidas entre la escolaridad y un índice de concentración del ingreso (Gini). Ahí se puede observar, nuevamente, que esta concentración está positivamente correlacionada con el analfabetismo. Además, los países en los que este problema es menos agudo son aquéllos en donde las proporciones de mujeres (urbanas y rurales) que cursaron al menos la enseñanza secundaria son mayores.

4. FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS

Como lo señalamos con anterioridad, los indicadores correspondientes a este ámbito del impacto social de la educación se encuentran todavía en el proceso de clarificación conceptual y de desarrollo metodológico.

En el capítulo 2 de este reporte describimos los indicadores que integran la base de datos generada por Kauffman et al (1999) (los cuales fueron tomados en cuenta por nosotros, al analizar las relaciones entre la escolaridad y esta dimensión del impacto social de la educación). A esos indicadores agregamos el que denominamos "Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos";²¹ el cual, con el nombre de "*democratic accountability*", forma parte del "Índice de riesgo político" que a su vez se encuentra en la "*International Country Risk Guide*" (1999).

En el cuadro 3.23 se encuentran los signos de las correlaciones –estadísticamente significativas– que fueron detectadas al relacionar los indicadores de la escolaridad con los arriba mencionados. Llama la atención que sólo 5 de los 8 indicadores que fueron considerados en el análisis se relacionan con la escolaridad en la dirección prevista en las hipótesis respectivas, en tanto que en los 3 casos restantes ocurre lo contrario.

En efecto, los índices denominados "Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos", "Participación de los votantes en las últimas elecciones", "Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas", "Efectividad del gobierno", y "Aplicabilidad de la ley", se correlacionan adecuadamente con la escolaridad de la población adulta. (Los signos de correlación son negativos cuando se refieren al analfabetismo, y positivos cuando corresponden a las proporciones de la población que adquirieron determinadas dosis de educación formal).

²¹ Este concepto es definido por sus autores como "una medida del grado en el cual el gobierno responde adecuadamente a la población que lo eligió, sobre la base de que entre menor es la calidad de tales respuestas, es más probable que el gobierno pierda el poder -en forma pacífica o violenta, dependiendo de las características de la sociedad a la que pertenezca-" (nuestra traducción libre).

En cambio, los índices de "Inestabilidad política", "Sobrecarga regulatoria", y "Corrupción" no tienen un comportamiento consistente con las hipótesis correspondientes. Si los datos utilizados son de la calidad necesaria, de esas observaciones se puede derivar la necesidad de realizar investigaciones encaminadas a clarificar las causas de las mismas.

CUADROS CAPÍTULO III

Índice de Cuadros del Capítulo III

Cuadro 3.1. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la fecundidad y la natalidad	57
Cuadro 3.2. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil	58
Cuadro 3.3. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida	59
Cuadro 3.4. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el porcentaje de la vida en el que se padece alguna incapacidad	61
Cuadro 3.5. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición	62
Cuadro 3.6. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la disponibilidad de servicios básicos	64
Cuadro 3.7. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza	65
Cuadro 3.8. Proporciones de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio según nivel educacional de sus padres. Zonas urbanas	67
Cuadro 3.9. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita en dólares constantes (a precios internacionales de 1985).	68
Cuadro 3.10. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita: en dólares de 1995 y por habitante a precios corrientes del mercado	68
Cuadro 3.11. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB real por adulto equivalente	69
Cuadro 3.12. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la productividad por trabajador	69
Cuadro 3.13. Tasas de participación en la actividad económica. Hombres. Zonas urbanas	70
Cuadro 3.14. Tasas de participación en la actividad económica. Mujeres. Zonas urbanas	71
Cuadro 3.15. Nivel educativo promedio de los estratos ocupacionales. 1997	72
Cuadro 3.16. Desempleo abierto urbano, población total	73
Cuadro 3.17. Desempleo abierto urbano, población femenina	74
Cuadro 3.18. CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales. Zonas urbanas	75
Cuadro 3.19. CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales. Zonas rurales	76
Cuadro 3.20. Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 15 años)	77
Cuadro 3.21. Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 25 años)	79
Cuadro 3.22. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la distribución del ingreso	81
Cuadro 3.23. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad	82

Cuadro 3.1. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la fecundidad y la natalidad

Variables Independientes	Variables Dependientes								
	FECUNDIDAD Y NATALIDAD								
	Tasa de fecundidad (mismo periodo)		Tasa de natalidad (mismo periodo)			Tasa de fecundidad (intervalo de 10 años)		Tasa de natalidad (intervalo de 10 años)	
	1980-85	2000-05	1980-85	1990-95	2000-05	1990-95	2000-05	1990-95	2000-05
Proporción de mujeres analfabetas	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Proporción de mujeres sin escolaridad	+	+	+		+	+		+	
Proporción de mujeres con primaria completa	-		-			-		-	
Proporción de mujeres con secundaria completa	-	-	-		-	-		-	
Escolaridad promedio de las mujeres	-	-	-		-	-		-	
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa					- (*)				
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa					-				
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados					-				
Tasa de matriculación femenina (10 años antes)							-		-

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.2. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL					
	Hasta un año de edad			Menores de 5 años		
	1962	1980	1997	1960	1980	1997
Proporción de adultos analfabetos		+	+		+	+
Proporción de adultos sin escolaridad	+	+	+	+	+	+
Proporción de adultos con primaria completa	-	-	-	-	-	-
Proporción de adultos con secundaria completa		-	-		-	-
Escolaridad promedio de los adultos	-	-	-	-	-	-
Proporción de mujeres analfabetas		+	+		+	+
Proporción de mujeres sin escolaridad	+	+	+	+	+	+
Proporción de mujeres con primaria completa	-	-	-	-	-	-
Proporción de mujeres con secundaria completa		-	-		-	-
Escolaridad promedio de las mujeres	-	-	-	-	-	-
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa			- (*)			- (*)
Proporción de adultos en zonas urbanas, con educación superior			-			-
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó 13 o más grados		-				
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas		-	-			-
Proporción de adultos en zonas rurales, con primaria completa			-			-
Proporción de adultos en zonas rurales, con educación superior			-			-
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados			- (*)			- (*)
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			-			-
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales			-			-
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa			- (*)			- (*)
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior			-			-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados			- (*)			- (*)
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados						-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con primaria completa			-			-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa			-			-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior			-			-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados			-			-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó 13 o más grados			-			-

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.3. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	ESPERANZA DE VIDA AL NACER		
	1962	1980	1997
Proporción de adultos analfabetos		-	-
Proporción de adultos sin escolaridad	-	-	-
Proporción de adultos con primaria completa	+	+	+
Proporción de adultos con secundaria completa		+	+
Proporción de adultos con educación superior completa			+
Escolaridad promedio de los adultos	+	+	+
Proporción de mujeres analfabetas		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-	-	-
Proporción de mujeres con primaria completa	+	+	+
Proporción de mujeres con secundaria completa		+	+
Proporción de mujeres con educación superior completa			+
Escolaridad promedio de las mujeres	+	+	+
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa			+ ¹ (*)
Proporción de adultos en zonas urbanas, con educación superior			+
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 6 y 9 grados			+
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados			+ ¹ (*)
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			+
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas			+
Proporción de adultos en zonas rurales, con primaria completa			+
Proporción de adultos en zonas rurales, con secundaria completa			+
Proporción de adultos en zonas rurales, con educación superior			+
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 6 y 9 grados			+
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados			+ ¹ (*)
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			+
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales			+

Cuadro 3.3 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	ESPERANZA DE VIDA AL NACER		
	1962	1980	1997
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa			+
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior		+	+
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados			+ (*)
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados			+
Proporción de mujeres en zonas rurales, con primaria completa			+
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa			+
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior			+
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 6 y 9 grados			+
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados			+
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó 13 o más grados			+

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.4. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el porcentaje de la vida en el que se padece alguna incapacidad

Variables Independientes	Variables Dependientes	
	PORCENTAJE DE LA VIDA EN EL QUE SE PADECE ALGUNA INCAPACIDAD	
	Mujeres	Hombres
	1999	1999
Proporción de adultos analfabetos	+	+
Proporción de adultos sin escolaridad	+	+
Proporción de adultos con primaria completa		-
Proporción de adultos con secundaria completa		-
Escolaridad promedio de los adultos	-	-
Proporción de mujeres analfabetas	+	+
Proporción de mujeres sin escolaridad	+	+
Proporción de mujeres con secundaria completa		-
Proporción de mujeres con educación superior completa		-
Escolaridad promedio de las mujeres	-	-
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa	-	- (*)
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados	-	- (*)
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó 13 o más grados		-
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas		-
Proporción de adultos en zonas rurales, con primaria completa		-
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales		-
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa	-	-
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior		-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados	-	- (*)
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados		-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con primaria completa		-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa		-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó 13 o más grados		-

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.5. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición

Variables Independientes	Variables Dependientes				
	NUTRICION INFANTIL				
	Niños 0-1 con riesgo nutricional	Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer	Porcentaje de menores de 5 años con peso insuficiente	Porcentaje de menores de 5 años con baja talla para la edad	Prevalencia de desnutrición infantil (% menores de 5 años)
	1996-98	1990-97	1992-98	1992-98	1992-98
Proporción de adultos analfabetos			+	+	+
Proporción de adultos sin escolaridad	+		+	+	+
Proporción de adultos con primaria completa		-	-	-	-
Proporción de adultos con secundaria completa			-	-	-
Proporción de adultos con educación superior completa	-	-	-	-	-
Escolaridad promedio de los adultos	-		-	-	-
Proporción de mujeres analfabetas	+		+	+	+
Proporción de mujeres sin escolaridad	+		+	+	+
Proporción de mujeres con primaria completa		-	-	-	-
Proporción de mujeres con secundaria completa			-	-	-
Proporción de mujeres con educación superior completa	-	-	-	-	-
Escolaridad promedio de las mujeres	-		-	-	-
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa			- (*)	-	- (*)
Proporción de adultos en zonas urbanas, con educación superior			-	-	-
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados			- (*)		- (*)
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			-	-	-
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas			-	-	-
Proporción de adultos en zonas rurales, con secundaria completa	-		-	-	-
Proporción de adultos en zonas rurales, con educación superior	-				
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados	- (*)		- (*)	-	- (*)
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			-		-
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales	-		-	-	-

Cuadro 3.5 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición

Variables Independientes	Variables Dependientes				
	NUTRICION INFANTIL				
	Niños 0-1 con riesgo nutricional	Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer	Porcentaje de menores de 5 años con peso insuficiente	Porcentaje de menores de 5 años con baja talla para la edad	Prevalencia de desnutrición infantil (% menores de 5 años)
	1996-98	1990-97	1992-98	1992-98	1992-98
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa			- (*)	-	- (*)
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior			-	-	-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados			-	- (*)	-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados			-	-	-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa			-	-	-
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior	-		-	-	-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados				-	
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó 13 o más grados			-	-	-

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.6. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la disponibilidad de servicios básicos

Variables Independientes	Variables Dependientes								
	ACCESO A SERVICIOS BASICOS:								
	Agua por tubería			Alumbrado eléctrico			Alcantarillado		
	1980	1990	1999	1980	1990	1999	1980	1990	1999
Proporción de adultos analfabetos	-	-		-		-			
Proporción de adultos sin escolaridad	-					-			
Escolaridad promedio de los adultos	+					+			
Proporción de mujeres analfabetas	-	-	-	-	-	-		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-		-	-		-			
Proporción de mujeres con secundaria completa						+			
Escolaridad promedio de las mujeres	+					+			
Proporción de adultos en zonas rurales, con secundaria completa			+						+
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa			+						+
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados		+' (*)						+' (*)	

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.7. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes							
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA							
	Indice de severidad de la pobreza, zonas urbanas		Hogares bajo la línea de pobreza (zonas rurales)			Hogares bajo la línea de pobreza (zonas urbanas)		
	1989-91	Dato más reciente	1979-86	1989-91	Dato más reciente	1979-86	1989-91	Dato más reciente
Proporción de adultos analfabetos	+	+	+	+	+	+	+	+
Proporción de adultos sin escolaridad		+	+		+	+		+
Proporción de adultos con primaria completa			-					
Proporción de adultos con educación superior completa		-			-			
Escolaridad promedio de los adultos		-	-			-		-
Proporción de mujeres analfabetas	+	+	+	+	+	+	+	+
Proporción de mujeres sin escolaridad		+	+		+	+		+
Proporción de mujeres con primaria completa			-					
Proporción de mujeres con educación superior completa		-			-			-
Escolaridad promedio de las mujeres		-	-			-		-
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa					-(*)			
Proporción de adultos en zonas urbanas, con educación superior		-		-				
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados				-				
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó 13 o más grados				-	-			
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas				-				
Proporción de adultos en zonas rurales, con primaria completa				-			-	
Proporción de adultos en zonas rurales, con secundaria completa				-(*)	-			
Proporción de adultos en zonas rurales, con educación superior		-		-	-			
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 6 y 9 grados	-							
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados				-(*)	-			
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó 13 o más grados	-	-		-	-			
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales	-			-	-		-	-

Cuadro 3.7 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes							
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA							
	Indice de severidad de la pobreza, zonas urbanas		Hogares bajo la línea de pobreza (zonas rurales)			Hogares bajo la línea de pobreza (zonas urbanas)		
	1989-91	Dato más reciente	1979-86	1989-91	Dato más reciente	1979-86	1989-91	Dato más reciente
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa					-(*)			
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior		-		-	-			
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 6 y 9 grados			-					
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados				-				
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados		-			-			
Proporción de mujeres en zonas rurales, con primaria completa				-			-	
Proporción de mujeres en zonas rurales, con secundaria completa					-			
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior								-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 6 y 9 grados	-							
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados				-(*)	-			
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó 13 o más grados	-			-	-			

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.8. Proporciones de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio según nivel educacional de sus padres. Zonas urbanas (Índice: 13 y más años = 100)

PAÍS	1979-81					1986-90				
	Total	Nivel educacional de los padres				Total	Nivel educacional de los padres			
		0-5	6-9	10-12	13 y más		0-5	6-9	10-12	13 y más
Brasil	19	11	46	79	100	20	9	39	70	100
Chile	-	-	-	-	-	67	43	67	90	100
Colombia	35	11	41	77	100	34	15	33	67	100
Costa Rica	-	-	-	-	-	33	16	30	57	100
Honduras	-	-	-	-	-	33	18	47	72	100
Panamá	61	42	62	85	100	57	29	59	84	100
Paraguay	-	-	-	-	-	59	30	66	91	100
Uruguay	38	15	41	85	100	38	17	35	68	100
Venezuela	27	15	37	65	100	32	16	38	76	100
Promedio	36.0	18.8	45.4	78.2	-	41.4	21.4	46.0	75.0	-

PAÍS	1993-95				
	Total	Nivel educacional de los padres			
		0-5	6-9	10-12	13 y más
Brasil	18	7	33	59	100
Chile	74	50	67	88	100
Colombia	51	22	58	86	100
Costa Rica	49	22	43	71	100
Honduras	39	21	56	88	100
Panamá	65	34	62	90	100
Paraguay	66	30	73	100	100
Uruguay	47	25	39	82	100
Venezuela	35	14	38	68	100
Promedio	49.3	25.0	52.1	81.3	

Fuente: CEPAL "Panorama Social 1997" (sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países).

Cuadro 3.9 Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita en dólares constantes (a precios internacionales de 1985).

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	PIB per cápita en dólares constantes (a precios internacionales de 1985)		
	1960	1980	1999
Proporción de adultos analfabetos		-	-
Proporción de adultos sin escolaridad	-	-	-
Proporción de adultos con primaria completa	+	+	
Proporción de adultos con secundaria completa		+	+
Escolaridad promedio de los adultos	+	+	+
Proporción de mujeres analfabetas		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-	-	-
Proporción de mujeres con primaria completa	+	+	
Proporción de mujeres con secundaria completa	+	+	+
Escolaridad promedio de las mujeres	+	+	+

Cuadro 3.10. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita: en dólares de 1995 y por habitante a precios corrientes del mercado

Variables Independientes	Variables Dependientes			
	PIB per cápita (en dólares de 1995)		PIB por habitante a precios corrientes de mercado	
	1980	1998	1980	1999
Proporción de adultos analfabetos	-	-	-	-
Proporción de adultos sin escolaridad	-	-	-	-
Proporción de adultos con primaria completa	+		+	
Proporción de adultos con secundaria completa	+	+	+	
Proporción de adultos con educación superior completa	+	+		
Escolaridad promedio de los adultos	+	+	+	+
Proporción de mujeres analfabetas	-	-	-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-	-	-	-
Proporción de mujeres con primaria completa	+		+	
Proporción de mujeres con secundaria completa	+	+	+	+
Proporción de mujeres con educación superior completa	+	+	+	+
Escolaridad promedio de las mujeres	+	+	+	+
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior		+		+

Cuadro 3.11. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB real por adulto equivalente

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	PIB real por adulto equivalente*		
	1960	1980	1990
Proporción de adultos analfabetos		-	-
Proporción de adultos sin escolaridad	-	-	
Proporción de adultos con primaria completa	+	+	
Escolaridad promedio de los adultos	+	+	
Proporción de mujeres analfabetas		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-	-	
Proporción de mujeres con primaria completa	+	+	
Proporción de mujeres con secundaria completa		+	
Proporción de mujeres con educación superior completa		+	
Escolaridad promedio de las mujeres	+	+	

* PIB por habitante de 15 años o más.

Cuadro 3.12. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la productividad por trabajador

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	Productividad por trabajador		
	1960	1980	1990
Proporción de adultos analfabetos		-	-
Proporción de adultos sin escolaridad	-	-	
Proporción de adultos con primaria completa	+	+	
Proporción de adultos con educación superior completa		+	
Escolaridad promedio de los adultos	+	+	
Proporción de mujeres analfabetas		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad	-	-	
Proporción de mujeres con primaria completa	+	+	
Proporción de mujeres con secundaria completa		+	
Proporción de mujeres con educación superior completa		+	
Escolaridad promedio de las mujeres	+	+	

**Cuadro 3.13. Tasas de participación en la actividad económica.
Hombres. Zonas urbanas**

PAÍS	Participación en la PEA de la población que cursó entre 4 y 6 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años			Participación en la PEA de la población que cursó entre 7 y 9 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Argentina	1.17	-	1.15	1.27	-	1.24
Bolivia	-	1.12	1.06	-	0.87	0.81
Brasil	1.06	1.11	1.11	0.99	1.09	1.10
Colombia	1.00	1.06	1.12	0.83	0.95	0.97
Costa Rica	1.16	1.27	1.21	0.97	1.11	1.09
Chile	1.24	1.25	1.20	1.08	1.12	1.10
Ecuador	-	1.10	1.13	-	0.84	0.95
El Salvador	-	1.08	1.09	-	0.94	0.99
Guatemala	0.99	0.99	-	0.76	0.72	-
Honduras	-	1.05	1.06	-	0.73	0.76
México	1.07	1.10	1.17	0.82	0.94	1.20
Nicaragua	-	-	1.07	-	-	0.89
Panamá	1.14	1.16	1.29	0.91	1.03	1.29
Paraguay	1.30	1.17	1.22	1.04	1.09	1.15
Rep. Dominicana	-	1.05	1.09	-	0.98	1.09
Uruguay	1.43	1.48	1.69	1.53	1.58	2.00
Venezuela	1.10	1.15	1.13	0.90	1.01	1.03
Prom.	1.15	1.14	1.17	1.01	1.00	1.10
PAÍS	Participación en la PEA de la población que cursó entre 10 y 12 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años			Participación en la PEA de la población que cursó 13 o más años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Argentina	1.20	-	1.25	1.33	-	1.37
Bolivia	-	0.91	0.87	-	0.87	0.87
Brasil	1.04	1.16	1.19	1.13	1.20	1.22
Colombia	0.89	1.01	1.08	0.99	1.04	1.15
Costa Rica	0.95	1.17	1.15	1.01	1.24	1.25
Chile	1.20	1.25	1.30	1.36	1.36	1.35
Ecuador	-	0.89	1.00	-	0.99	1.13
El Salvador	-	0.98	1.00	-	1.00	1.08
Guatemala	0.87	0.90	-	0.90	0.97	-
Honduras	-	0.95	0.96	-	0.90	0.93
México	0.60	0.82	1.11	0.86	1.01	1.14
Nicaragua	-	-	0.97	-	-	1.01
Panamá	1.00	1.09	1.38	1.09	1.21	1.47
Paraguay	1.10	1.11	1.18	1.19	1.16	0.00
Rep. Dominicana	-	0.98	1.06	-	1.01	1.17
Uruguay	1.57	1.68	1.90	1.58	1.66	1.95
Venezuela	0.89	1.05	1.04	0.89	1.04	1.03
Prom.	1.03	1.06	1.15	1.12	1.11	1.13

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

**Cuadro 3.14. Tasas de participación en la actividad económica.
Mujeres. Zonas urbanas**

PAÍS	Participación en la PEA de la población que cursó entre 4 y 6 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 a 3 años			Participación en la PEA de la población que cursó entre 7 y 9 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Argentina	1.39	-	1.30	1.44	-	1.52
Bolivia	-	1.02	1.04	-	0.82	0.75
Brasil	1.21	1.24	1.28	1.34	1.36	1.39
Colombia	0.93	1.14	1.24	0.90	1.14	1.22
Costa Rica	1.32	1.57	1.54	1.36	1.67	1.67
Chile	1.39	1.40	1.26	1.44	1.30	1.35
Ecuador	-	1.00	1.17	-	0.87	1.02
El Salvador	-	1.24	1.14	-	1.00	1.09
Guatemala	1.16	1.08	-	1.03	0.97	-
Honduras	-	1.10	1.19	-	0.79	0.83
México	1.39	1.57	1.18	1.43	1.76	1.15
Nicaragua	-	-	1.13	-	-	1.00
Panamá	1.78	1.48	1.67	1.70	1.76	1.75
Paraguay	1.38	1.83	1.44	1.15	1.55	1.41
Rep. Dominicana	-	1.13	1.21	-	1.26	1.24
Uruguay	1.52	2.00	2.06	2.00	2.67	3.22
Venezuela	1.38	1.48	1.50	1.52	1.48	1.64
Prom.	1.35	1.35	1.33	1.39	1.36	1.39

PAÍS	Participación en la PEA de la población que cursó entre 10 y 12 años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años			Participación en la PEA de la población que cursó 13 o más años de instrucción con respecto a la participación en la PEA de la población que cursó entre 0 y 3 años		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Argentina	2.22	-	1.91	3.56	-	2.96
Bolivia	-	0.80	0.82	-	1.06	1.05
Brasil	1.86	1.85	1.83	2.55	2.33	2.19
Colombia	1.10	1.51	1.57	1.43	1.89	2.08
Costa Rica	1.91	2.24	1.88	2.59	2.95	2.83
Chile	1.83	1.75	1.87	3.33	3.10	2.78
Ecuador	-	1.13	1.24	-	1.67	1.71
El Salvador	-	1.24	1.32	-	1.51	1.52
Guatemala	1.38	1.50	-	1.76	2.03	-
Honduras	-	1.51	1.38	-	1.36	1.60
México	1.65	2.00	1.30	1.87	2.62	1.91
Nicaragua	-	-	1.15	-	-	1.48
Panamá	2.22	2.33	2.17	3.26	3.38	3.17
Paraguay	1.18	1.72	1.51	1.74	2.45	2.05
Rep. Dominicana	-	1.61	1.65	-	2.11	2.35
Uruguay	2.33	3.17	3.33	3.19	4.00	4.11
Venezuela	2.05	2.04	1.93	2.29	2.52	2.46
Prom.	1.79	1.76	1.68	2.51	2.33	2.27

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

Cuadro 3.15. Nivel educativo promedio de los estratos ocupacionales. 1997

PAÍS	Directores-gerentes con respecto a:		Empleadores con respecto a:		Profesionales con respecto a:	
	Obreros/ artesanos/ conductores	Trabajadores agrícolas	Obreros/ artesanos/ conductores	Trabajadores agrícolas	Obreros/ artesanos/ conductores	Trabajadores agrícolas
Brasil	2.019	4.280	1.698	3.600	2.830	6.000
Colombia	2.119	4.176	1.164	2.294	2.134	4.206
Costa Rica	1.971	2.851	1.176	1.702	2.103	3.043
Chile	1.200	1.781	1.305	1.938	1.716	2.547
El Salvador	2.459	5.769	1.148	2.692	2.787	6.538
Panamá	1.540	2.735	1.253	2.224	1.874	3.327
Venezuela	1.851	3.425	1.216	2.250	1.919	3.550
Prom.	1.880	3.574	1.280	2.386	2.195	4.173

PAÍS	Técnicos con respecto a:		Empleados administrativos con respecto a:	
	Obreros/ artesanos/ conductores	Trabajadores agrícolas	Obreros/ artesanos/ conductores	Trabajadores agrícolas
Brasil	2.11	4.48	1.91	4.04
Colombia	0.00	0.00	1.64	3.24
Costa Rica	1.94	2.81	1.60	2.32
Chile	1.41	2.09	1.32	1.95
El Salvador	2.13	5.00	1.89	4.42
Panamá	1.68	2.98	1.45	2.57
Venezuela	0.00	0.00	1.46	2.70
Prom.	1.32	2.48	1.61	3.03

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 3.16. Desempleo abierto urbano, población total

PAÍS	Relación entre las tasas de desempleo de la población de 6 a 9 años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción				Relación entre las tasas de desempleo de la población de 10 a 12 años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción				Relación entre las tasas de desempleo de la población de 13 o más años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción			
	1990	1994	1998	1999	1990	1994	1998	1999	1990	1994	1998	1999
Argentina	0.87	0.00	0.92	1.09	0.44	1.07	0.68	0.93	0.00	0.55	0.37	0.64
Bolivia	1.31	1.17	0.78	0.78	1.85	1.54	2.00	0.89	1.14	1.58	1.52	1.52
Brasil	1.48	1.69	1.43	1.58	1.07	1.12	1.06	1.23	0.43	0.51	0.49	0.53
Colombia	1.71	1.56	1.43	1.52	1.88	1.65	1.45	1.52	1.12	0.84	0.77	0.92
Costa Rica	0.94	1.00	0.81	0.86	0.89	0.82	0.86	0.50	0.47	0.54	0.37	0.30
Chile	1.09	1.37	0.95	0.95	0.99	1.32	0.80	0.80	0.68	0.75	0.55	0.55
Ecuador	1.85	1.14	1.64	1.53	3.96	2.04	2.25	2.11	2.35	1.34	1.55	1.28
El Salvador	1.22	1.13	1.46	1.51	1.80	1.53	1.66	1.81	0.94	0.82	0.98	1.21
Guatemala	1.87	-	-	1.71	2.57	-	-	3.18	1.00	-	-	1.00
Honduras	1.51	1.67	1.14	1.31	1.82	1.47	1.19	0.90	1.24	0.93	0.93	0.83
México	3.31	1.28	1.24	1.59	2.92	1.26	1.76	1.55	1.85	0.67	1.86	1.77
Nicaragua	-	-	1.31	1.31	-	-	1.37	1.37	-	-	1.06	1.06
Panamá	1.72	1.67	1.36	1.36	2.33	2.05	1.50	1.50	1.38	1.30	1.04	1.04
Paraguay	1.45	1.00	1.08	0.87	1.91	0.87	1.34	1.01	0.84	0.25	0.69	0.65
Rep. Dominicana	1.26	1.38	1.24	1.24	1.62	1.57	1.18	1.18	1.06	0.99	0.99	0.99
Uruguay	1.82	2.18	1.63	1.47	1.79	1.67	1.46	1.28	1.05	0.86	0.84	0.71
Venezuela	1.25	1.24	1.28	1.32	0.96	1.15	1.34	1.38	0.63	0.85	1.02	1.09
Prom.	1.54	1.30	1.23	1.29	1.80	1.41	1.37	1.36	1.01	0.85	0.94	0.95

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

Cuadro 3.17. Desempleo abierto urbano, población femenina

PAÍS	Relación entre las tasas de desempleo de la población de 6 a 9 años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción				Relación entre las tasas de desempleo de la población de 10 a 12 años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción				Relación entre las tasas de desempleo de la población de 13 o más años de instrucción con respecto a las tasas de desempleo de la población de 0 a 5 años de instrucción			
	1990	1994	1998	1999	1990	1994	1998	1999	1990	1994	1998	1999
Argentina	0.87	0.00	1.46	1.55	0.29	1.25	0.99	1.43	0.00	0.60	0.60	0.91
Bolivia	2.06	1.41	1.13	1.04	2.61	2.00	2.96	2.96	1.56	2.94	1.35	1.35
Brasil	2.00	1.95	1.50	1.66	1.45	1.19	1.06	1.23	0.68	0.57	0.43	0.53
Colombia	1.81	1.75	1.58	1.62	1.96	1.72	1.63	1.62	1.01	0.86	0.82	0.92
Costa Rica	1.40	1.14	1.28	0.70	1.38	0.59	1.60	0.44	0.75	0.39	0.35	0.28
Chile	1.03	1.55	1.17	1.17	1.27	1.65	1.17	1.17	0.87	0.97	0.82	0.82
Ecuador	4.00	1.46	2.20	1.98	7.45	2.72	2.90	2.84	4.35	1.80	2.21	1.69
El Salvador	2.15	1.85	2.16	3.63	3.42	3.35	4.08	5.81	1.65	2.00	2.72	4.63
Guatemala	2.04	-	-	3.67	2.83	-	-	19.33	1.00	-	-	11.00
Honduras	4.06	2.06	1.28	2.75	6.24	3.12	2.08	1.90	4.59	2.12	1.76	2.50
México	10.00	3.08	3.80	2.17	6.75	3.50	6.40	3.00	8.25	4.33	7.80	3.25
Nicaragua	-	-	1.53	1.53	-	-	1.63	1.63	-	-	1.41	1.41
Panamá	1.62	2.32	1.28	1.28	2.19	2.98	1.41	1.41	1.19	1.62	0.96	0.96
Paraguay	1.28	1.52	0.89	0.91	1.94	1.96	1.91	1.47	1.02	0.60	0.63	0.77
Rep. Dominicana	1.14	1.40	1.32	1.32	1.22	1.43	1.06	1.06	0.71	0.76	0.79	0.79
Uruguay	2.32	2.69	1.69	1.53	2.29	2.05	1.39	1.22	1.29	0.86	0.78	0.66
Venezuela	1.87	1.20	1.09	1.60	1.61	1.30	1.23	1.86	1.24	1.10	1.02	1.32
Prom.	2.48	1.69	1.59	1.77	2.81	2.05	2.09	2.96	1.89	1.43	1.53	1.99

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

Cuadro 3.18 CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales. Zonas urbanas

PAÍS	Relación entre el CEMIT de la población de 6 a 9 años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción			Relación entre el CEMIT de la población de 10 a 12 años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción			Relación entre el CEMIT de la población de 13 o más años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Argentina	1.32	1.17	1.22	2.13	1.59	1.78	2.91	2.69	3.20
Bolivia	-	1.13	1.23	-	1.47	1.62	-	2.44	3.31
Brasil	1.76	1.50	1.44	2.57	2.40	2.26	4.93	5.07	5.41
Colombia	1.57	1.26	1.43	2.57	1.68	2.14	5.35	3.00	3.86
Costa Rica	1.18	1.25	1.18	1.71	1.84	1.65	2.71	2.94	2.85
Chile	-	1.10	1.22	-	1.52	1.84	-	3.57	4.47
Ecuador	-	1.29	1.16	-	1.76	1.84	-	2.71	2.79
El Salvador	-	-	1.45	-	-	2.59	-	-	4.59
Honduras	-	1.56	1.58	-	3.25	2.42	-	6.25	4.75
México	-	1.27	1.40	-	1.93	2.20	-	2.97	4.30
Nicaragua	-	-	1.35	-	-	1.59	-	-	3.35
Panamá	1.35	1.24	1.29	2.16	1.79	1.87	3.57	3.27	3.39
Paraguay	1.53	1.35	1.30	2.73	2.00	1.70	5.00	3.55	5.13
Rep. Dominicana	-	-	1.29	-	-	1.44	-	-	2.59
Uruguay	1.23	1.21	1.20	1.64	1.79	1.77	2.77	2.43	2.69
Venezuela	1.31	1.18	1.17	1.85	1.49	1.40	2.92	2.18	2.33
Prom.	1.41	1.27	1.31	2.17	1.89	1.88	3.77	3.31	3.69

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

* CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Cuadro 3.19. CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad que trabajan 20 o más horas semanales. Zonas rurales

PAÍS	Relación entre el CEMIT de la población de 6 a 9 años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción			Relación entre el CEMIT de la población de 10 a 12 años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción			Relación entre el CEMIT de la población de 13 o más años de instrucción con respecto al CEMIT de la población de 0 a 5 años de instrucción		
	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98	1979-86	1989-91	1996-98
Bolivia	-	-	2.00	-	-	2.20	-	-	4.20
Brasil	2.28	1.83	1.55	3.41	2.43	2.59	3.83	5.80	6.83
Colombia	-	1.57	1.21	-	2.10	2.04	-	3.33	3.25
Costa Rica	1.07	1.10	1.15	1.60	1.51	1.60	2.61	2.35	2.65
Chile	-	1.04	1.08	-	1.48	2.03	-	3.48	4.42
El Salvador	-	-	1.81	-	-	1.07	-	-	4.37
Honduras	-	1.74	1.32	-	3.89	2.26	-	4.42	3.37
México	-	1.47	1.32	-	2.00	2.36	-	2.63	3.55
Panamá	1.50	1.38	1.39	2.53	1.97	1.86	4.21	3.30	2.97
Rep. Dominicana	-	-	1.17	-	-	1.24	-	-	1.91
Venezuela	1.50	1.32	-	2.29	1.55	-	3.76	2.14	-
Prom.	1.59	1.43	1.40	2.46	2.12	1.93	3.60	3.43	3.75

Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999-2000

* CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Cuadro 3.20. Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 15 años)

PAÍS	Sin escolaridad			Primaria Completa			Secundaria completa		
	1960	1980	1999	1960	1980	1999	1960	1980	1999
Argentina	1.12	0.98	1.08	1.05	1.06	0.98	1.17	1.15	1.28
Barbados	0.83	1.22	1.64	0.76	1.18	1.21	1.50	1.54	1.38
Bolivia	1.42	1.28	1.25	0.64	1.04	1.08	0.87	0.90	0.98
Brasil	0.93	1.04	1.11	1.27	0.98	0.97	1.63	1.26	0.67
Colombia	1.05	0.90	0.78	0.91	0.91	0.91	1.25	1.32	1.49
Costa Rica	0.99	1.00	1.00	1.07	0.93	0.89	0.81	1.11	1.43
Chile	1.06	1.07	1.07	1.01	0.90	0.88	0.96	1.21	1.35
Ecuador	1.14	1.16	1.07	0.94	0.92	0.89	1.00	1.05	1.26
El Salvador	1.07	1.10	1.02	0.86	0.87	0.89	0.91	1.12	1.89
Guatemala	1.07	1.14	1.12	0.92	0.78	0.84	1.33	1.42	1.70
Guyana	1.31	1.27	1.06	0.97	1.17	1.16	0.88	1.36	1.48
Haití	1.02	1.06	1.23	0.80	0.82	0.55	0.87	0.97	0.93
Honduras	1.05	1.04	1.42	1.01	0.92	0.91	1.13	1.11	0.57
Jamaica	0.84	0.93	0.66	1.21	1.14	1.13	1.71	1.64	1.63
México	1.09	1.08	1.45	0.98	1.06	0.91	0.89	0.88	1.04
Nicaragua	1.00	1.02	0.99	0.80	0.88	0.88	1.54	2.00	1.70
Panamá	1.00	1.05	1.12	1.03	0.97	0.98	1.00	1.08	0.98
Paraguay	1.26	1.24	1.28	1.00	1.01	0.99	0.82	1.06	1.00
Perú	1.34	1.42	1.39	0.82	0.93	0.94	0.88	0.92	0.98
Rep. Dominicana	1.06	1.06	1.07	0.97	0.87	0.75	1.00	1.20	1.57
Trinidad y Tabago	1.30	1.00	0.88	0.99	0.98	0.90	0.88	1.08	1.39
Uruguay	1.16	0.97	0.80	1.07	0.99	0.90	1.17	1.46	1.55
Venezuela	1.12	1.09	1.07	0.93	0.87	0.84	0.92	1.26	1.32
Prom.	1.10	1.09	1.11	0.96	0.96	0.93	1.09	1.22	1.29

Fuente. Elaboración propia basada en Barro, Robert J. y Jong-Wha Lee. (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Center for International Development at Harvard University. Dataset disponible en: <http://www.cid.harvard.edu.ciddata>

Cuadro 3.20 (continuación). Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 15 años)

PAÍS	Educación superior completa			Años de escolaridad		
	1960	1980	1999	1980	1960	1999
Argentina	0.58	1.12	1.13	1.01	0.97	1.01
Barbados	0.33	0.62	1.02	1.01	0.94	0.99
Bolivia	1.31	0.73	0.93	0.82	0.81	0.92
Brasil	0.40	0.76	0.95	0.99	1.10	0.90
Colombia	0.60	0.61	0.89	1.02	0.95	1.07
Costa Rica	1.00	0.97	0.92	1.00	1.00	1.00
Chile	0.67	0.91	0.93	0.99	0.97	1.00
Ecuador	0.33	1.22	0.88	0.96	0.91	1.00
El Salvador	0.00	1.00	0.95	0.94	0.90	0.99
Guatemala	-	0.75	0.68	0.88	0.88	0.90
Guyana	0.33	0.38	0.78	0.99	0.95	1.02
Haití	2.00	0.67	0.80	0.87	0.85	0.76
Honduras	0.50	0.40	0.87	0.97	0.94	0.83
Jamaica	0.00	1.00	0.94	1.06	1.06	1.07
México	0.80	0.63	1.00	0.92	0.92	0.95
Nicaragua	0.67	0.70	0.95	0.96	0.94	1.01
Panamá	0.80	0.97	1.06	1.01	1.00	1.00
Paraguay	0.40	0.77	1.04	0.96	0.90	0.98
Perú	0.64	0.91	1.03	0.89	0.80	0.94
Rep. Dominicana	0.67	0.82	0.91	0.95	0.96	1.01
Trinidad y Tabago	0.25	0.60	0.86	1.01	0.95	1.03
Uruguay	1.50	1.13	1.23	1.02	0.99	1.04
Venezuela	0.20	0.95	1.15	0.98	0.88	1.02
Prom.	0.61	0.81	0.95	0.96	0.94	0.98

Fuente. Elaboración propia basada en Barro, Robert J. y Jong-Wha Lee. (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Center for International Development at Harvard University. Dataset disponible en: <http://www.cid.harvard.edu.ciddata>

Cuadro 3.21. Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 25 años)

PAÍS	Sin escolaridad			Primaria Completa			Secundaria completa		
	1960	1980	1999	1960	1980	1999	1960	1980	1999
Argentina	1.13	0.94	0.95	1.05	1.07	1.00	1.15	1.26	1.30
Barbados	-	1.13	1.42	1.19	1.20	1.20	1.40	1.46	1.39
Bolivia	1.31	1.29	1.28	0.75	0.90	1.03	0.74	0.91	1.05
Brasil	1.13	1.07	1.04	1.10	0.94	0.89	1.23	1.30	1.26
Colombia	1.08	1.00	0.70	0.89	0.93	1.01	1.23	1.33	1.36
Costa Rica	1.08	1.00	0.97	1.04	0.94	0.90	0.92	1.14	1.47
Chile	1.08	1.06	1.09	1.01	0.91	0.90	0.95	1.22	1.29
Ecuador	1.15	1.17	1.10	0.97	0.91	0.92	1.00	1.10	1.23
El Salvador	1.08	1.11	0.99	0.84	0.87	0.90	0.85	1.08	1.38
Guatemala	1.08	1.13	1.12	0.93	0.76	0.82	1.30	1.41	1.43
Guyana	1.35	1.31	1.27	1.14	1.17	1.12	0.00	1.32	1.50
Haití	1.07	1.06	1.08	0.07	0.75	0.86	0.79	0.88	0.96
Honduras	1.08	1.08	1.02	1.00	0.87	0.89	1.00	1.07	1.30
Jamaica	0.87	0.94	0.79	1.21	1.16	1.11	1.50	1.55	1.61
México	1.11	1.08	1.35	0.97	1.05	0.92	0.93	1.02	1.05
Nicaragua	1.01	0.99	0.91	0.78	0.92	0.89	1.43	1.68	1.85
Panamá	1.02	1.04	1.03	1.03	1.00	0.94	1.00	1.06	1.04
Paraguay	1.28	1.26	1.21	0.98	0.99	1.00	0.73	0.97	0.96
Perú	1.32	1.43	1.53	0.79	0.90	0.86	0.85	0.91	1.03
Rep. Dominicana	1.08	1.05	1.11	0.92	0.89	0.78	1.00	1.21	1.77
Trinidad y Tabago	1.30	1.00	1.16	0.95	1.00	0.91	1.16	1.03	1.31
Uruguay	1.00	0.96	1.03	1.08	1.00	0.89	1.29	1.49	1.46
Venezuela	1.14	1.12	1.08	0.86	0.89	0.87	0.91	1.25	1.45
Prom.	1.12	1.10	1.10	0.94	0.96	0.94	1.02	1.20	1.32

Fuente. Elaboración propia basada en Barro, Robert J. y Jong-Wha Lee. (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Center for International Development at Harvard University. Dataset disponible en: <http://www.cid.harvard.edu.ciddata>

Cuadro 3.21 (continuación). Proporción de mujeres que alcanzaron cierto nivel educativo con respecto a la proporción de la población total que alcanzó ese nivel. (Población mayor de 25 años)

PAÍS	Educación superior completa			Años de escolaridad		
	1960	1980	1999	1960	1980	1999
Argentina	0.61	1.00	1.05	0.96	1.01	1.01
Barbados	0.43	0.59	1.05	1.01	1.00	1.01
Bolivia	0.92	0.64	0.90	0.72	0.77	0.89
Brasil	0.43	0.76	0.93	0.91	0.95	0.99
Colombia	0.46	0.66	0.96	0.93	0.96	1.04
Costa Rica	0.94	0.88	0.93	0.98	0.98	1.00
Chile	0.64	0.84	0.93	0.96	0.98	0.99
Ecuador	0.30	0.75	0.91	0.89	0.93	0.97
El Salvador	0.33	0.50	0.93	0.86	0.87	0.99
Guatemala	0.67	0.53	0.65	0.85	0.84	0.86
Guyana	0.50	0.50	0.89	0.93	0.97	1.01
Haití	1.00	0.60	0.63	0.59	0.80	0.88
Honduras	0.25	0.58	0.80	0.88	0.91	0.99
Jamaica	0.33	0.93	0.93	1.05	1.05	1.09
México	0.50	0.59	0.95	0.89	0.90	0.94
Nicaragua	0.65	0.68	0.93	0.92	0.95	1.07
Panamá	0.72	0.95	1.10	0.98	1.00	1.02
Paraguay	0.40	0.78	1.05	0.86	0.93	0.97
Perú	0.56	0.78	0.93	0.76	0.85	0.91
Rep. Dominicana	0.60	0.86	0.93	0.91	0.95	1.01
Trinidad y Tabago	0.29	0.65	0.84	0.97	0.99	1.00
Uruguay	1.31	1.04	1.15	1.02	1.01	1.03
Venezuela	0.30	0.79	0.98	0.81	0.95	0.99
Prom.	0.57	0.73	0.93	0.90	0.94	0.98

Fuente. Elaboración propia basada en Barro, Robert J. y Jong-Wha Lee. (2000)
 International Data on Educational Attainment: Updates and Implications.
 Center for International Development at Harvard University.
 Dataset disponible en: <http://www.cid.harvard.edu.ciddata>

Cuadro 3.22. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la distribución del ingreso

Variables Independientes	Variables Dependientes		
	COEFICIENTE DE GINI EN PUNTOS PORCENTUALES		
	1960	1980	2000
Proporción de adultos analfabetos			+
Proporción de adultos sin escolaridad			+
Escolaridad promedio de los adultos	-		
Proporción de mujeres analfabetas			+
Proporción de mujeres con secundaria completa			-
Escolaridad promedio de las mujeres	-		-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados			- (*)
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados			-
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas rurales, que cursó entre 10 y 12 grados			- (*)

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

Cuadro 3.23. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

PAÍS	Participación de votantes en las últimas elecciones (%)	Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas	Inestabilidad política y violencia	Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**	Efectividad del gobierno	Sobrecarga regulatoria	Aplicabilidad de la ley	Corrupción
	1995-2000	1997-98	1997-98	1999	1997-98	1997-98	1997-98	1997-98
Proporción de adultos analfabetos	-	-	-		-	-	-	-
Proporción de adultos sin escolaridad		-	-	-	-	-	-	-
Proporción de adultos con primaria completa		+		+				
Proporción de adultos con secundaria completa					+			
Proporción de adultos con educación superior completa			+			+	+	
Escolaridad promedio de los adultos		+	+		+	+	+	+
Proporción de mujeres analfabetas	-	-	-		-		-	-
Proporción de mujeres sin escolaridad		-	-	-	-	-	-	-
Proporción de mujeres con primaria completa		+		+				
Proporción de mujeres con secundaria completa		+		+	+		+	+
Proporción de mujeres con educación superior completa			+			+	+	
Escolaridad promedio de las mujeres		+	+	+	+	+	+	+
Proporción de adultos en zonas urbanas, con secundaria completa						+		
Proporción de adultos en zonas urbanas, con educación superior						+		
Proporción de la población urbana de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados						+		
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas urbanas						+		

Cuadro 3.23. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

PAÍS	Participación de votantes en las últimas elecciones (%)	Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas	Inestabilidad política y violencia	Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**	Efectividad del gobierno	Sobrecarga regulatoria	Aplicabilidad de la ley	Corrupción
	1995-2000	1997-98	1997-98	1999	1997-98	1997-98	1997-98	1997-98
Proporción de adultos en zonas rurales, con primaria completa				+				
Proporción de adultos en zonas rurales, con educación superior						+		
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó entre 10 y 12 grados			+ ¹ (*)				+ ¹ (*)	
Proporción de la población rural de 15-24 años, que cursó 13 o más grados			+	+		+	+	
Escolaridad promedio de los adultos, en zonas rurales						+		
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con secundaria completa		+ ¹ (*)	+ ¹ (*)			+ ¹ (*)		
Proporción de mujeres en zonas urbanas, con educación superior		+	+			+		
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 6 y 9 grados						-		
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó entre 10 y 12 grados						+		
Proporción de mujeres de 15-24 años en zonas urbanas, que cursó 13 o más grados			+				+	
Proporción de mujeres en zonas rurales, con primaria completa				+				
Proporción de mujeres en zonas rurales, con educación superior						+		

(*) Refiere a la población con 10 o más años de escolaridad

** Democratic accountability

CAPÍTULO IV: POSICIONAMIENTO DE LOS INDICADORES EN PAÍSES DE DIFERENTES NIVELES DE DESARROLLO EDUCATIVO

1. INTRODUCCIÓN

En el capítulo 2 de este estudio fueron reseñadas algunas investigaciones que han demostrado la validez de las hipótesis sobre los impactos que genera la escolaridad en los diferentes ámbitos de la sociedad que mencionamos en el capítulo 1 de este mismo reporte. En el capítulo siguiente seleccionamos –mediante un análisis correlacional basado en datos que reflejan diversos aspectos del desarrollo educativo, social, económico y político de los países latinoamericanos y del Caribe– la información que podría ser utilizada para observar el comportamiento de esos indicadores.

En este capítulo se lleva a cabo un ejercicio encaminado a observar, mediante la utilización de las estadísticas que están disponibles a nivel agregado, las posiciones en que se ubicaron dichos indicadores durante las últimas décadas del siglo XX en países que han alcanzado diferentes niveles de desarrollo educativo.

2. PROCEDIMIENTO

En primer lugar, se construyó una variable discreta y ordinal que representa el "nivel de desarrollo educativo" de los diferentes países de la Región. Para lograrlo, esos países fueron clasificados en tres estratos, de acuerdo con los niveles de desarrollo de su educación formal. La estratificación se basó en una función multivariada semejante a la del análisis discriminante, que permite distribuir a los elementos que integran un conjunto entre un número predeterminado de agrupamientos (llamados "clusters"). Los elementos que son asignados a cada grupo comparten determinadas características comunes, que a su vez los distinguen de los que integran los demás agrupamientos. (En este caso, esos elementos no se refieren a personas, sino a países).²²

²² Esta función fue estimada por medio del software que proporciona, con esta finalidad, el paquete estadístico conocido por las siglas SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)

En los cuadros 4.1, 4.2 y 4.3 se encuentran las propiedades del desarrollo educativo de los países que fueron consideradas al realizar las funciones clasificatorias en que se basan las estratificaciones correspondientes a los años 1960, 1980 y 2000, respectivamente. Como se puede observar, esas propiedades se refieren esencialmente a la escolaridad de la población adulta de los diversos países. En los mismos cuadros se mencionan los casos que fueron ubicados en cada estrato (en las diferentes fechas), y se transcriben los promedios y las medianas que correspondieron, en los diferentes estratos, a cada una de las variables en que se basó la clasificación descrita.

Cuadro 4.1. Variables en que se basa la estratificación de los países para el año 1960

Nivel de desarrollo educativo	Países	POBLACIÓN MAYOR DE 25 AÑOS					POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS				
		% Sin escolaridad.	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad	% Sin escolaridad	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad
ALTO	Argentina Barbados Costa Rica Chile Guyana Jamaica Panamá Paraguay Trinidad y Tabago Uruguay										
	Media	16.56	20.75	4.05	1.34	4.19	14.20	24.02	4.12	0.85	4.52
	Mediana	16.20	20.90	3.65	1.20	4.23	14.50	20.85	3.75	0.70	4.62
MEDIO	Bolivia Brasil Colombia Ecuador El Salvador Honduras México Nicaragua Perú República Dominicana Venezuela										
	Media	48.12	10.37	3.05	1.15	2.62	43.15	11.18	3.56	0.77	2.95
	Mediana	46.00	10.90	2.20	1.00	2.53	40.10	11.20	2.40	0.60	2.85
BAJO	Guatemala Haití										
	Media	79.70	4.30	1.45	0.25	1.06	78.85	4.30	1.60	0.05	1.14
	Mediana	79.70	4.30	1.45	0.25	1.06	78.85	4.30	1.60	0.05	1.14
Total	Media	37.14	14.36	3.34	1.16	3.16	33.67	16.17	3.63	0.74	3.48
	Mediana	37.80	13.80	2.60	1.00	2.97	32.90	16.20	2.80	0.50	3.23

Cuadro 4.2. Variables en que se basa la estratificación de los países para el año 1980

Nivel de desarrollo educativo	Países	POBLACIÓN MAYOR DE 25 AÑOS					POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS				
		% Sin escolaridad.	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad	% Sin escolaridad	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad
ALTO	Argentina										
	Barbados										
	Costa Rica										
	Chile										
	Ecuador										
	Guyana										
	Jamaica										
	Panamá										
	Paraguay										
	Trinidad y Tobago										
	Uruguay										
	Media	9.96	23.41	7.23	3.62	5.52	7.73	22.42	7.62	1.95	5.98
	Mediana	8.10	20.50	7.20	3.70	5.75	6.00	19.00	5.70	1.30	6.16
MEDIO	Bolivia										
	Brasil										
	Colombia										
	El Salvador										
	Honduras										
	México										
	Nicaragua										
	Perú										
	República Dominicana										
	Venezuela										
	Media	35.35	10.98	5.22	3.55	3.72	29.81	11.40	5.40	2.09	4.15
	Mediana	34.95	10.40	4.35	3.30	3.65	28.90	10.05	4.55	1.85	4.08
BAJO	Guatemala										
	Haití										
	Media	65.85	5.60	2.80	1.00	1.89	58.05	6.60	3.05	0.35	2.33
	Mediana	65.85	5.60	2.80	1.00	1.89	58.05	6.60	3.05	0.35	2.33
Total	Media	25.86	16.46	5.97	3.36	4.42	21.70	16.25	6.26	1.87	4.86
	Mediana	24.00	15.40	5.10	3.20	4.64	18.30	15.00	5.40	1.70	5.08

Cuadro 4.3. Variables en que se basa la estratificación de los países para el año 2000

Nivel de desarrollo educativo	Países	POBLACION MAYOR DE 25 AÑOS					POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS					
		% Sin escolaridad.	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad	% Sin escolaridad	% Primaria completa	% Secundaria completa	% Educación superior completa	Promedio de años de escolaridad	
ALTO	Argentina											
	Barbados											
	Costa Rica											
	Chile											
	Guyana											
	Jamaica											
	México											
	Panamá											
	Paraguay											
	Perú											
Trinidad y Tabago												
Uruguay												
Venezuela												
	Media	8.08	15.48	11.00	8.82	7.00	6.92	14.28	10.79	5.83	7.24	
	Mediana	7.30	13.60	11.10	8.50	7.25	6.90	12.60	10.30	6.00	7.55	
MEDIO	Bolivia											
	Brasil											
	Colombia											
	Ecuador											
	El Salvador											
	Honduras											
	Nicaragua											
	República Dominicana											
		Media	25.99	11.09	5.94	7.79	4.98	22.95	11.18	5.08	4.66	5.20
		Mediana	25.80	10.90	5.70	6.95	4.79	23.85	11.60	4.50	4.35	5.04
BAJO	Guatemala											
	Haití											
	Media	50.75	7.70	4.10	2.40	2.90	48.45	7.45	3.90	1.35	3.13	
	Mediana	50.75	7.70	4.10	2.40	2.90	48.45	7.45	3.90	1.35	3.13	
Total	Media	18.02	13.28	8.64	7.90	5.94	16.11	12.60	8.20	5.03	6.18	
	Mediana	13.80	12.30	8.60	7.20	5.74	10.40	12.00	8.20	4.50	6.18	

3. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES DEL DESARROLLO EDUCATIVO EN LOS DIFERENTES ESTRATOS

Obtuvimos los promedios y las medianas que corresponden en cada estrato a cada uno de los indicadores del desarrollo educativo que fueron considerados en los capítulos anteriores de este reporte. Así mismo, analizamos cada uno de esos indicadores, con la finalidad de determinar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los promedios correspondientes a los diversos estratos, así como entre el promedio de cada estrato y el de los demás. (Como el número de casos era reducido, el análisis que se

refiere al conjunto de los estratos se basó en la prueba de Kruskal–Wallis, y los contrastes entre estratos específicos fueron realizados mediante la prueba "U" de Mann–Whitney).

Los resultados obtenidos se encuentran en los cuadros 4.4, 4.5, 4.6 y 4.7. El primero se refiere a la proporción de la población femenina de 15 años y más de edad que es analfabeta. Ahí se puede observar que las diferencias entre los promedios correspondientes a los diversos estratos, en las dos fechas consideradas (1980 y 2000), son estadísticamente significativas.

Cuadro 4.4. Población de 15 años y más que es analfabeta

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la población de 15 años y más que es analfabeta. 1980	Porcentaje de la población de 15 años y más que es analfabeta. 2000	Porcentaje de la población femenina de 15 años y más que es analfabeta 1980	Porcentaje de la población femenina de 15 años y más que es analfabeta 2000
Alto	Media	10.75	5.96	11.52	6.39
	Mediana	8.40	5.55	8.75	5.90
	No. de casos	10	12	10	12
Medio	Media	26.50	18.30	29.94	19.63
	Mediana	25.80	15.45	28.05	18.45
	No. de casos	10	8	10	8
Bajo	Media	57.65	41.35	63.30	46.20
	Mediana	57.65	41.35	63.30	46.20
	No. de casos	2	2	2	2
Total	Media	22.17	13.66	24.60	14.82
	Mediana	17.55	8.60	19.35	9.55
	No. de casos	22	22	22	22
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.001(**)	0.001(**)	0.001(**)	0.001(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.001(**)	0.001(**)	0.001(**)	0.001(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.028(*)	0.032(*)	0.028(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.068	0.032(*)	0.037(*)

A su vez, el análisis reportado en el cuadro 4.5 se refiere a las proporciones de la población adulta (15 años y más) que obtuvieron diferentes niveles de escolaridad. Son estadísticamente significativas todas las diferencias entre los estratos correspondientes a las proporciones de la población adulta que no cursó un solo grado de escolaridad, así como a los relativos a la escolaridad promedio de la población adulta. En cambio, sólo cumplen esa condición (significatividad estadística) las diferencias entre los estratos alto y bajo (es decir, los que se encuentran en ambos extremos) principalmente en los casos de las proporciones de adultos que concluyeron la educación primaria y secundaria.

Cuadro 4.5. Población total de 15 años o más con diferentes niveles de escolaridad

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la población mayor de 15 años sin escolaridad			Porcentaje de la población mayor de 15 años con primaria completa		
		1960	1980	1999	1960	1980	1999
Alto	Media	14.20	7.73	6.92	24.02	22.42	14.28
	Mediana	14.50	6.00	6.90	20.85	19.00	12.60
	No. de casos	10	11	13	10	11	13
Medio	Media	43.15	29.81	22.95	11.18	11.40	11.18
	Mediana	40.10	28.90	23.85	11.20	10.05	11.60
	No. de casos	11	10	8	11	10	8
Bajo	Media	78.85	58.05	48.45	4.30	6.60	7.45
	Mediana	78.85	58.05	48.45	4.30	6.60	7.45
	No. de casos	2	2	2	2	2	2
Total	Media	33.67	21.70	16.11	16.17	16.25	12.60
	Mediana	32.90	18.30	10.40	16.20	15.00	12.00
	No. de casos	23	23	23	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.001(**)	0.054
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.001(**)	0.180
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.030(*)	0.027(*)	0.032(*)	0.030(*)	0.042(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.030(*)	0.032(*)	0.037(*)	0.076	0.086	0.068

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la población mayor de 15 años con secundaria completa			Porcentaje de la población mayor de 15 años con educación superior completa		
		1960	1980	1999	1960	1980	1999
Alto	Media	4.12	7.62	10.79	0.85	1.96	5.83
	Mediana	3.75	5.70	10.30	0.70	1.30	6.00
	No. de casos	10	11	13	10	11	13
Medio	Media	3.56	5.40	5.08	0.77	2.09	4.66
	Mediana	2.40	4.55	4.50	0.60	1.85	4.35
	No. de casos	11	10	8	11	10	8
Bajo	Media	1.60	3.05	3.90	0.05	0.35	1.35
	Mediana	1.60	3.05	3.90	0.05	0.35	1.35
	No. de casos	2	2	2	2	2	2
Total	Media	3.64	6.26	8.20	0.74	1.87	5.04
	Mediana	2.80	5.40	8.20	0.50	1.70	4.50
	No. de casos	23	23	23	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.223	0.107	0.001(**)	0.080	0.074	0.092
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.275	0.181	0.001(**)	0.944	0.647	0.261
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.133	0.030(*)	0.042(*)	0.040(*)	0.038(*)	0.089
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.277	0.519	0.602	0.029(*)	0.031(*)	0.036(*)

Cuadro 4.5 (Continuación). Población total de 15 años o más con diferentes niveles de escolaridad

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		
		1960	1980	1999
Alto	Media	4.52	5.98	7.24
	Mediana	4.62	6.16	7.55
	No. de casos	10	11	13
Medio	Media	2.95	4.15	5.20
	Mediana	2.85	4.08	5.04
	No. de casos	11	10	8
Bajo	Media	1.14	2.33	3.13
	Mediana	1.14	2.33	3.13
	No. de casos	2	2	2
Total	Media	3.48	4.86	6.18
	Mediana	3.23	5.08	6.18
	No. de casos	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.003(**)	0.002(**)	0.001(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.006(**)	0.002(**)	0.001(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.030(*)	0.027(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.030(*)	0.032(*)	0.037(*)

En el cuadro 4.6 se analizan las proporciones de las mujeres adultas que obtuvieron diferentes dosis de educación formal. Los resultados obtenidos son similares a los reportados en el cuadro anterior.

Cuadro 4.6. Población femenina de 15 años o más con diferentes niveles de escolaridad

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la población femenina mayor de 15 años sin escolaridad			Porcentaje de la población femenina mayor de 15 años con primaria completa		
		1960	1980	1999	1960	1980	1999
Alto	Media	15.61	8.48	7.91	23.98	22.83	14.03
	Mediana	15.65	7.10	7.30	22.95	21.70	13.90
	No. de casos	10	11	13	10	11	13
Medio	Media	47.64	32.63	24.80	10.44	10.70	10.25
	Mediana	48.00	31.45	26.00	10.20	9.60	10.65
	No. de casos	11	10	8	11	10	8
Bajo	Media	82.20	63.20	57.40	3.90	5.25	5.45
	Mediana	82.20	63.20	57.40	3.90	5.25	5.45
	No. de casos	2	2	2	2	2	2
Total	Media	36.72	23.74	18.09	15.76	16.03	11.97
	Mediana	37.30	19.60	14.10	15.70	13.90	11.20
	No. de casos	23	23	23	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.001(**)	0.047(*)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.000(***)	0.001(**)	0.147
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.030(*)	0.027(*)	0.032(*)	0.030(*)	0.041(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.030(*)	0.032(*)	0.037(*)	0.075	0.053	0.068

Cuadro 4.6 (Continuación). Población femenina de 15 años o más con diferentes niveles de escolaridad

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la población femenina mayor de 15 años con secundaria completa			Porcentaje de la población femenina mayor de 15 años con educación superior completa		
		1960	1980	1999	1960	1980	1999
Alto	Media	4.30	9.12	13.38	0.77	1.85	6.03
	Mediana	4.20	8.30	13.10	0.40	1.10	6.10
	No. de casos	10	11	13	10	11	13
Medio	Media	3.75	5.91	5.88	0.51	1.64	4.26
	Mediana	2.20	4.55	4.85	0.40	1.35	4.00
	No. de casos	11	10	8	11	10	8
Bajo	Media	1.60	3.50	4.50	0.15	0.25	0.95
	Mediana	1.60	3.50	4.50	0.15	0.25	0.95
	No. de casos	2	2	2	2	2	2
Total	Media	3.80	7.23	10.00	0.59	1.62	4.97
	Mediana	2.30	6.90	11.70	0.20	1.20	4.70
	No. de casos	23	23	23	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.243	0.046(*)	0.001(**)	0.677	0.115	0.043(*)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.481	0.057	0.001(**)	0.943	0.888	0.168
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.107	0.030(*)	0.027(*)	0.511	0.038(*)	0.041(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.199	0.591	0.694	0.318	0.066	0.036(*)

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Escolaridad promedio de la población femenina mayor de 15 años.		
		1960	1980	1999
Alto	Media	4.39	5.98	7.25
	Mediana	4.50	6.29	7.12
	No. de casos	10	11	13
Medio	Media	2.68	3.90	5.04
	Mediana	2.58	3.69	5.05
	No. de casos	11	10	8
Bajo	Media	0.99	2.04	2.62
	Mediana	0.99	2.04	2.62
	No. de casos	2	2	2
Total	Media	3.27	4.73	6.08
	Mediana	3.05	4.87	6.09
	No. de casos	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.001(**)	0.001(**)	0.001(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.001(**)	0.002(**)	0.001(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.030(*)	0.027(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.030(*)	0.032(*)	0.037(*)

Por último, el cuadro 4.7 reporta los resultados referidos a las tasas de matriculación correspondientes a diferentes niveles escolares. En general, resultaron ser estadísticamente significativas las diferencias correspondientes a las tasas brutas de matriculación en los tres niveles educativos combinados. No se encontraron diferencias, en cambio, al analizar las tasas referidas a la matriculación en enseñanza secundaria. Con todo, aún en esos casos, la mayoría de los promedios refleja tendencias que apuntan hacia la dirección esperada.

Cuadro 4.7. Tasas de matriculación en diferentes niveles educativos

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Tasa bruta de matriculación en secundaria		Tasa neta de matriculación en secundaria	
		Total	Mujeres	Total	Mujeres
		1996	1996	1996	1996
Alto	Media	65.36	64.78	46.86	49.20
	Mediana	70.00	67.00	51.00	52.00
	No. de casos	11	9	7	5
Medio	Media	51.67	54.60	30.00	32.67
	Mediana	54.50	60.00	22.00	26.00
	No. de casos	6	5	3	3
Bajo	Media	26.00	25.00		
	Mediana	.	.		
	No. de casos	1	1		
Total	Media	58.61	58.73	41.80	43.00
	Mediana	58.50	61.00	43.00	44.00
	No. de casos	18	15	10	8
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.060	0.133	0.134	0.101
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.070	0.205	0.134	0.101
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.110	0.116	-	-
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.134	0.143	-	-

Cuadro 4.7. (Continuación). Tasas de matriculación en diferentes niveles educativos

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Tasa bruta de matriculación en educación terciaria		Tasa bruta de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria combinadas	
		Total	Mujeres	Total	Mujeres
		1996	1996	1998	1997
Alto	Media	22.27	17.80	71.62	71.80
	Mediana	27.25	13.35	70.00	68.60
	No. De casos	12	8	13	13
Medio	Media	15.62	16.68	69.38	68.64
	Mediana	15.60	17.50	70.00	68.29
	No. De casos	6	5	8	8
Bajo	Media	8.50		35.50	33.46
	Mediana	.		35.50	33.46
	No. De casos	1		2	2
Total	Media	19.44	17.37	67.70	67.37
	Mediana	16.70	15.20	70.00	68.30
	No. De casos	19	13	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.290	0.884	0.059	0.046(*)
Alto Medio	vs Sig. U Mann-Whitney	0.303	0.884	0.490	0.294
Alto Bajo	vs Sig. U Mann-Whitney	0.284	-	0.026(*)	0.027(*)
Medio Bajo	vs Sig. U Mann-Whitney	0.134	-	0.036(*)	0.037(*)

4. COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES DEL IMPACTO SOCIAL DE LA EDUCACIÓN

Las variables que representan los diferentes impactos sociales de la escolaridad fueron sometidas al mismo procedimiento analítico arriba descrito. En síntesis, se obtuvieron los valores promedio (y las medianas) que asume cada variable independiente en los diferentes estratos a los que fueron asignados los países. Posteriormente, esos promedios fueron analizados con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre los correspondientes a los diferentes estratos.

5. INDICADORES DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA ESCOLARIDAD AL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS SECTORES MAYORITARIOS

5.1. CALIDAD DE VIDA

En los cuadros 4.8, 4.9, 4.10, 4.11, 4.12 y 4.13 se pueden observar los valores promedio (y las medianas) que asumen en cada estrato de desarrollo educativo, las variables que reflejan distintos aspectos de la calidad de vida de la población. Concretamente, en el cuadro 4.8 se registra el análisis de las tasas de fecundidad y natalidad. El cuadro 4.9 se refiere a las tasas de mortalidad infantil; el cuadro 4.10, a la esperanza de vida al nacer; el cuadro 4.11 alude al porcentaje de la vida que transcurre con alguna incapacidad; el cuadro 4.12 se refiere a la nutrición infantil y, por último, en el cuadro 4.13 se encuentra el análisis relacionado con el acceso a los servicios básicos.

Esos cuadros no sólo muestran el comportamiento de dichas variables a través del tiempo, sino que también reflejan –en una forma muy aproximada, por supuesto, ya que, como es evidente, la escolaridad interactúa con innumerables fenómenos concomitantes– la "elasticidad" (o la forma en que esas variables responden) al desarrollo educativo de los diferentes países.

Como se puede observar, los análisis que aparecen en las cinco primeras tablas (4.8 a 4.12) arrojan resultados estadísticamente significativos y congruentes con las hipótesis subyacentes. Ahora bien, al efectuar el análisis del "acceso a los servicios básicos" (cuyos resultados se reportan en el cuadro 4.13) no se encontraron diferencias de la misma magnitud (con una sola excepción, que se refiere al acceso al alumbrado eléctrico en 1999). Sin embargo, las tendencias reflejadas en los promedios y las medianas de los estratos apuntan hacia la dirección esperada.

Cuadro 4.8. Fecundidad y natalidad en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Tasa de fecundidad total		Tasa de natalidad por quinquenios	
		1980-85	2000-05	1980-85	2000-05
Alto	Media	3.41	2.40	27.16	19.85
	Mediana	3.30	2.40	28.30	19.90
	No. de casos	11	13	11	13
Medio	Media	4.60	3.06	34.82	25.64
	Mediana	4.35	2.85	32.80	24.25
	No. de casos	10	8	10	8
Bajo	Media	6.25	4.20	42.95	32.30
	Mediana	6.25	4.20	42.95	32.30
	No. de casos	2	2	2	2
Total	Media	4.17	2.79	31.87	22.95
	Mediana	3.90	2.60	31.50	22.20
	No. de casos	23	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.003(**)	0.008(**)	0.006(**)	0.007(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.005(**)	0.022(*)	0.010(**)	0.011(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.029(*)	0.026(*)	0.030(*)	0.027(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.041(**)	0.036(**)	0.086	0.117

Cuadro 4.9. Mortalidad infantil en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Tasa de mortalidad infantil (por 1000 nacimientos vivos)			Tasa de mortalidad en niños menores de 5 años (por 1000 nacimientos vivos)		
		1962	1980	1997	1960	1980	1997
Alto	Media	69.52	38.54	22.54	93.70	49.09	28.09
	Mediana	61.50	34.80	21.00	90.00	39.00	24.00
	No. de casos	10	11	13	10	11	13
Medio	Media	117.00	71.16	38.51	177.91	103.11	50.00
	Mediana	119.00	73.10	35.00	180.00	103.00	45.50
	No. de casos	11	10	8	11	9	8
Bajo	Media	148.50	103.30	57.05	227.50	200.00	89.80
	Mediana	148.50	103.30	57.05	227.50	.	89.80
	No. de casos	2	2	2	2	1	2
Total	Media	99.10	58.35	31.10	145.61	79.43	41.08
	Mediana	95.00	51.00	31.00	134.00	61.00	38.40
	No. de casos	23	23	23	23	21	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.001(**)	0.002(**)	0.005(**)	0.002(**)	0.004(**)	0.005(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.001(**)	0.002(**)	0.005(**)	0.001(**)	0.002(**)	0.006(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.031(*)	0.030(*)	0.041(*)	0.031(*)	0.110	0.041(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.167	0.132	0.089	0.324	0.117	0.116

Cuadro 4.10. Esperanza de vida al nacer en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Esperanza de vida al nacer, total		
		1962	1980	1997
Alto	Media	63.46	68.57	72.57
	Mediana	64.47	69.59	73.11
	No. de casos	10	11	13
Medio	Media	53.02	61.63	68.36
	Mediana	53.62	61.52	69.43
	No. de casos	11	10	8
Bajo	Media	45.30	54.20	58.99
	Mediana	45.30	54.20	58.99
	No. de casos	2	2	2
Total	Media	56.89	64.30	69.92
	Mediana	57.91	65.91	70.25
	No. de casos	23	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.001(**)	0.002(**)	0.004(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.000(***)	0.002(**)	0.007(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.032(*)	0.030(*)	0.027(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	<i>0.076</i>	<i>0.086</i>	<i>0.068</i>

Cuadro 4.11. Porcentaje de la vida que transcurre con alguna incapacidad

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Porcentaje de la vida que transcurre con alguna incapacidad	
		Mujeres	Hombres
		1999	1999
Alto	Media	11.68	11.26
	Mediana	11.85	11.37
	No. de casos	13	13
Medio	Media	12.36	12.47
	Mediana	12.16	12.66
	No. de casos	8	8
Bajo	Media	15.30	14.79
	Mediana	15.30	14.79
	No. de casos	2	2
Total	Media	12.23	11.99
	Mediana	12.00	12.07
	No. de casos	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.132	0.026(*)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.311	<i>0.060</i>
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	<i>0.062</i>	0.042(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.192	<i>0.068</i>

Cuadro 4.12. Comportamiento de la nutrición infantil en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Niños de 0 a 1 año de edad con riesgo nutricional	Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer	Porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente	Porcentaje de niños menores de 5 años con baja talla para la edad	Prevalencia de desnutrición infantil (% de niños menores de 5 años)
		1996-98	1990-97	1992-98	1992-98	1992-98
Alto	Media	30.00	8.62	5.13	10.50	5.13
	Mediana	30.00	8.00	5.00	10.00	5.00
	No. de casos	5	13	8	8	8
Medio	Media	51.17	9.63	10.86	21.57	10.86
	Mediana	49.50	9.00	8.00	23.00	8.00
	No. de casos	6	8	7	7	7
Bajo	Media		15.00	27.50	41.00	27.50
	Mediana		.	27.50	41.00	27.50
	No. de casos		2	2	2	2
Total	Media	41.55	9.52	10.12	18.65	10.12
	Mediana	43.00	9.00	8.00	15.00	8.00
	No. de casos	11	23	17	17	17
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.044(*)	0.062	0.010(**)	0.011(*)	0.010(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.044(*)	0.342	0.020(*)	0.017(*)	0.020(*)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.039(*)	0.036(*)	0.034(*)	0.036(*)
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.033(*)	0.039(*)	0.078	0.039(*)

Cuadro 4.13. Acceso a servicios básicos en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Agua por tubería		Alumbrado eléctrico		Alcantarillado	
		1980	1999	1980	1999	1980	1999
Alto	Media	72.50	78.06	72.16	91.41	31.58	57.64
	Mediana	83.70	86.60	83.10	95.00	33.20	60.50
	No. de casos	8	7	7	7	5	7
Medio	Media	63.95	77.20	67.56	81.58	36.48	56.02
	Mediana	67.45	85.20	68.50	81.60	28.90	59.20
	No. de casos	6	5	5	5	5	5
Bajo	Media	52.30	63.60	37.20	64.10	18.60	32.60
	Mediana
	No. de casos	1	1	1	1	1	1
Total	Media	67.73	76.62	67.70	85.53	32.63	55.09
	Mediana	70.70	85.20	68.50	94.20	28.90	59.20
	No. de casos	15	13	13	13	11	13
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.282	0.591	0.258	0.100	0.418	0.547
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.156	0.465	0.685	0.123	0.754	0.808
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.439	0.513	0.127	0.127	0.380	0.275
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.317	0.380	0.143	0.143	0.143	0.380

5.2. HOGARES BAJO LA LÍNEA DE POBREZA

En el cuadro 4.14 se reportan los resultados de los análisis del comportamiento del "índice de severidad de la pobreza", los del análisis del comportamiento de la proporción de "hogares que se encuentran debajo de la línea de pobreza" (en zonas urbanas) y los del análisis del comportamiento de la proporción de "hogares que se encuentran debajo de la línea de indigencia"(en las mismas zonas).

Para el primer indicador (índice de severidad de la pobreza) se dispuso de información correspondiente a una sola fecha. Sin embargo, al analizarla se obtuvieron resultados estadísticamente significativos y congruentes con la hipótesis subyacente. (El valor correspondiente al estrato en que se encuentran los países de alto nivel de desarrollo educativo representa menos del 50% del que corresponde al estrato en el que se agruparon los países de desarrollo educativo intermedio).

Al analizar las proporciones de hogares urbanos que se encuentran debajo de la línea de pobreza; y la aquéllos que están debajo de la línea de indigencia, se encontraron dos resultados interesantes. Por un lado, se observó que todos los promedios aumentaron entre el periodo 1979–86 y el periodo más reciente. Por otro lado, se encontró que –si bien todos los promedios se comportan de acuerdo con las hipótesis subyacentes– sólo resultaron significativas las diferencias correspondientes a las fechas más recientes. Ello se debe a que el promedio correspondiente al estrato de desarrollo educativo intermedio se deterioró en mayor proporción que el del estrato inmediatamente superior. Resultados muy semejantes a éstos fueron encontrados al analizar las proporciones de hogares que se encuentran debajo de la línea de indigencia.

Cuadro 4.14. Índice de severidad de las pobreza y proporción de hogares debajo de las líneas de pobreza e indigencia en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo (Zonas urbanas)

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Índice de severidad de la pobreza población bajo la línea de pobreza	Hogares bajo la línea de pobreza		Hogares bajo la línea de indigencia	
			Dato más reciente	1979-86	Dato más reciente	1979-86
Alto	Media	50.75	20.20	23.78	7.40	6.89
	Mediana	47.00	16.00	25.00	5.00	7.00
	No. de casos	8	5	9	5	9
Medio	Media	107.13	35.00	45.63	13.17	19.38
	Mediana	101.00	33.00	43.00	11.50	17.00
	No. de casos	8	6	8	6	8
Bajo	Media		54.00		28.00	
	Mediana		.		.	
	No. de casos		1		1	
Total	Media	78.94	30.42	34.06	12.00	12.76
	Mediana	79.50	30.50	32.00	11.50	11.00
	No. de casos	16	12	17	12	17
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.059	0.114	0.012(*)	0.181	0.005(**)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.059	0.144	0.012(*)	0.232	0.005(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.143		0.132	
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.134		0.207	

5.3. CONCENTRACIÓN DEL INGRESO

En el cuadro 4.15 se encuentran los promedios de los valores que asumen los coeficientes de Gini (referidos a la distribución del ingreso) en tres fechas distintas (alrededor de 1960, de 1980 y del año 2000), en los diferentes estratos. (Cabe hacer notar que en este caso se trabajó básicamente con dos estratos, ya que al que corresponde al "nivel educativo bajo" sólo fue asignado un país). Los resultados obtenidos son tendencialmente congruentes con la hipótesis subyacente (ya que la concentración del ingreso es menor en los países de alto desarrollo educativo que en los de desarrollo intermedio). Sin embargo, sólo se encontró una diferencia estadísticamente significativa (al .085) al analizar el indicador que corresponde al año de 1980.

Cuadro 4.15. Concentración del ingreso (Coeficiente de Gini en puntos porcentuales) en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Coeficiente de Gini en puntos porcentuales.		
		(1° obs. circa 1960)	(2° obs. circa 1980)	(3° obs. circa 2000)
Alto	Media	48.69	44.72	47.14
	Mediana	48.00	47.00	46.83
	No. de casos	8	7	12
Medio	Media	53.26	49.17	50.98
	Mediana	53.00	49.33	51.30
	No. de casos	9	7	8
Bajo	Media		44.00	59.06
	Mediana		.	.
	No. de casos		1	1
Total	Media	51.11	46.75	49.17
	Mediana	53.00	47.47	48.70
	No. de casos	17	15	21
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.192	0.214	0.179
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.192	0.085	0.177
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.513	0.181
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney		0.513	0.245

6. INDICADORES DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA ESCOLARIDAD AL DESARROLLO ECONÓMICO

6.1. PIB PER CAPITA

En el cuadro 4.16 se analiza la relación entre el desarrollo educativo de los países y sus respectivos PIB's per capita. Se utilizan dos mediciones de esta variable dependiente. La primera expresa los PIB's en dólares constantes de 1995 y, la segunda los expresa a precios corrientes. Los resultados obtenidos en ambos casos, son congruentes con la hipótesis subyacente.

Ahora bien, del examen del comportamiento de la primera de las mediciones arriba mencionadas se desprenden dos observaciones importantes. La primera consiste en que los promedios de los PIB's per capita que corresponden a los países ubicados en los estratos de desarrollo educativo medio y bajo, disminuyeron entre 1980 y 1998. (Lo contrario ocurrió en el estrato integrado por los países de alto nivel de desarrollo educativo). La segunda observación consiste en que, como consecuencia de este fenómeno, las diferencias entre los promedios de los valores que asumen los PIB's per capita en los diferentes estratos son estadísticamente significativas en 1998; lo que no ocurrió en 1980.

Por otra parte, los resultados obtenidos al examinar el comportamiento de los PIB's per capita expresados en dólares a precios corrientes de mercado, son estadísticamente significativos, tanto en 1980, como en 1999.

Cuadro 4.16. PIB per cápita en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		PIB per cápita (en dólares de 1995). 1980		PIB por habitante en dólares, a precios corrientes de mercado. 1980	
		1980	1998	1980	1999
Alto	Media	3404.17	4041.03	2866.02	4489.95
	Mediana	2482.24	3498.66	2114.90	4431.55
	No. de casos	11	13	11	12
Medio	Media	2242.00	1764.45	1498.65	1594.88
	Mediana	1731.78	1638.79	1180.50	1557.45
	No. de casos	10	8	10	8
Bajo	Media	1102.24	951.67	704.60	1069.15
	Mediana	1102.24	951.67	704.60	1069.15
	No. de casos	2	2	2	2
Total	Media	2698.71	2980.54	2083.56	3126.21
	Mediana	1871.27	2391.67	1428.60	2081.65
	No. de casos	23	23	23	22
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.157	0.013(**)	0.031(*)	0.013(*)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.181	0.017(*)	0.035(*)	0.009(**)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.114	0.042(*)	0.048(*)	0.068
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.283	0.192	0.283	0.433

6.2. PIB REAL POR ADULTO EQUIVALENTE Y PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR

El cuadro 4.17 muestra los resultados del análisis de la relación entre los niveles de desarrollo de los países y sus respectivos productos internos brutos por adulto equivalente. En cuadro 4.18 aparece, a su vez, el análisis de la relación entre dichos niveles de desarrollo y la productividad por trabajador. La información disponible sólo permitió analizar esas relaciones para los años 1960 y 1980. Es interesante observar que, si bien en estos dos casos las diferencias existentes entre los valores que asumen los promedios en los diferentes estratos no son estadísticamente significativas, dichos promedios reflejan tendencias congruentes con las hipótesis subyacentes.

Cuadro 4.17. PIB real por adulto equivalente en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		PIB real por adulto equivalente	
		1960	1980
Alto	Media	3457.40	5533.00
	Mediana	3020.50	4602.00
	No. de casos	10	11
Medio	Media	2651.18	4228.70
	Mediana	2112.00	3318.50
	No. de casos	11	10
Bajo	Media	1658.50	2330.00
	Mediana	1658.50	2330.00
	No. de casos	2	2
Total	Media	2915.39	4687.39
	Mediana	2191.00	3669.00
	No. de casos	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.151	0.184
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.139	0.231
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.133	0.114
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.324	0.283

Cuadro 4.18. Productividad por trabajador en países agrupados de acuerdo con su niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Productividad por trabajador	
		1960	1980
Alto	Media	7859.40	12497.82
	Mediana	6777.00	10899.00
	No. de casos	10	11
Medio	Media	6543.55	10408.80
	Mediana	5124.00	8779.00
	No. de casos	11	10
Bajo	Media	3482.50	5694.00
	Mediana	3482.50	5694.00
	No. de casos	2	2
Total	Media	6849.48	10997.91
	Mediana	5485.00	9504.00
	No. de casos	23	23
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.166	0.241
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.159	0.360
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.114	0.133
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.324	0.283

7. CONTRIBUCIÓN DE LA ESCOLARIDAD AL FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA

Finalmente, en el cuadro 4.19 se analizan las relaciones existentes entre los niveles de desarrollo educativo y diversos indicadores de la dimensión del impacto social de la escolaridad que se refiere al fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Es interesante observar que los valores que asumen –en los diferentes estratos de desarrollo educativo– los promedios de los ocho indicadores considerados en el análisis, se comportan de acuerdo con las hipótesis subyacentes. Ahora bien, los análisis de los contrastes globales (entre los tres estratos) detectaron diferencias estadísticamente significativas a niveles inferiores al 0.10 en los 5 indicadores siguientes:

- Participación de los votantes en las últimas elecciones,
- Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas,
- Inestabilidad política y violencia,
- Aplicabilidad de la ley, y
- Corrupción

Por otra parte, al contrastar los promedios correspondientes a los estrato alto y medio, se localizaron diferencias de la misma magnitud en cuatro indicadores, a saber:

- Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas
- Efectividad gubernamental
- Aplicabilidad de la ley,
- Corrupción

El análisis de las diferencias entre los estratos medio y bajo localizó diferencias significativas de esa magnitud en los promedios correspondientes a cuatro indicadores:

- Participación de los votantes en las últimas elecciones
- Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas
- Inestabilidad política y violencia, y
- Aplicabilidad de la ley,

Por último, al comparar los promedios correspondientes a los estratos alto y bajo se encontraron diferencias estadísticamente significativas (al mismo nivel) en todos los indicadores, con excepción del relacionado con la efectividad gubernamental.

Cuadro 4.19. Indicadores de gobernabilidad en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Participación de votantes en las últimas elecciones (%)	Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas.	Inestabilidad política y violencia	Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos
		1995-2000	1997-98	1997-98	1997-98
Alto	Media	74.49	0.54	0.04	4.42
	Mediana	72.97	0.66	-0.02	5.00
	No. de casos	12	13	12	12
Medio	Media	70.00	0.12	-0.35	4.13
	Mediana	71.50	0.01	-0.32	4.00
	No. de casos	6	8	8	8
Bajo	Media	42.50	-0.64	-1.23	2.50
	Mediana	42.50	-0.64	-1.23	2.50
	No. de casos	2	2	2	2
Total	Media	69.95	0.29	-0.22	4.14
	Mediana	70.00	0.27	-0.29	4.00
	No. de casos	20	23	22	22
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.096	0.024(*)	0.048(*)	0.124
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.814	0.070	0.217	0.178
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.028(*)	0.042(*)	0.028(*)	0.077
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.096	0.037(*)	0.068	0.199

Cuadro 4.19 (Continuación). Indicadores de gobernabilidad en países agrupados de acuerdo con sus niveles de desarrollo educativo

Nivel de desarrollo educativo (de acuerdo con la escolaridad de la población adulta)		Efectividad gubernamental	Sobrecarga regulatoria	Aplicabilidad de la ley	Corrupción
		1997-98	1997-98	1997-98	1997-98
Alto	Media	0.06	0.65	-0.04	-0.04
	Mediana	0.18	0.67	-0.14	-0.16
	No. de casos	12	13	13	12
Medio	Media	-0.39	0.43	-0.50	-0.57
	Mediana	-0.34	0.33	-0.69	-0.63
	No. de casos	8	8	8	8
Bajo	Media	-0.73	-0.34	-1.30	-0.68
	Mediana	-0.73	-0.34	-1.30	-0.68
	No. de casos	2	2	2	2
Total	Media	-0.17	0.49	-0.31	-0.29
	Mediana	-0.22	0.61	-0.47	-0.40
	No. de casos	22	23	23	22
Total grupos	Sig. Kruskal-Wallis	0.104	0.115	0.016(*)	0.046(*)
Alto vs Medio	Sig. U Mann-Whitney	0.076	0.128	0.060	0.031(*)
Alto vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.144	0.089	0.027(*)	0.100
Medio vs Bajo	Sig. U Mann-Whitney	0.433	0.433	0.037(*)	0.602

8. COMENTARIOS FINALES

Aunque ya lo hemos hecho en diferentes secciones de este reporte, conviene insistir en que los impactos sociales de la escolaridad son fenómenos multifactoriales, en los que intervienen diversos fenómenos y cuya magnitud depende del cumplimiento de diferentes condiciones. Además, esos impactos se producen en ambientes complejos e inestables. Por tanto, las relaciones entre el desarrollo educativo de los países y los diferentes indicadores que aquí han sido consideradas no pueden ser atribuidas exclusivamente a la escolaridad de la población adulta.

Sin embargo, dichas relaciones –especialmente cuando son observadas en diversos espacios geográficos y en forma dinámica (es decir, a través del tiempo), permiten apreciar si la capacidad que ha tenido la escolaridad formal para *contribuir* a la generación de dichos impactos ha mejorado o decrecido, y si se ha manifestado con mayor fuerza en países que han alcanzado mayores o menores niveles de desarrollo educativo. Empero, las relaciones analizadas también reflejan los grados, los espacios geográficos y los periodos históricos en que se han cumplido las condiciones necesarias para generar dichos impactos, y/o la medida en que han concurrido los demás factores que han sido necesarios para producirlos. *Por tanto, los indicadores propuestos pueden desempeñar la función de inducir el planteamiento de nuevas preguntas -adecuadamente focalizadas-; las que, a su vez, abrirían el paso a diversas investigaciones; las cuales, finalmente, irán encontrando las causas de los comportamientos que hubiesen sido detectados mediante los procedimientos aquí propuestos.*

Ahora bien, como todas las relaciones que aquí fueron analizadas cuentan con el sustento teórico necesario –y se estén comportando de acuerdo con las hipótesis que las sostienen– es altamente probable que la escolaridad haya contribuido significativamente a crear las condiciones necesarias para que los países que han alcanzado mayores niveles de desarrollo educativo hayan accedido a las condiciones sociales, económicas y políticas que fueron detectadas mediante los análisis realizados en este estudio.

En otras palabras, es muy difícil que estos países hayan tenido acceso a esos beneficios, si sus poblaciones adultas no hubiesen alcanzado los niveles educativos que aquí fueron

detectados. No se puede dudar, en efecto, que la escolaridad de su población haya contribuido a elevar la productividad de la fuerza de trabajo disponible; lo que debió repercutir favorablemente en las remuneraciones otorgadas a los factores productivos. Esto, a su vez, debió haber contribuido a abatir los índices de pobreza, a reducir la concentración del ingreso y, en general, a mejorar la calidad de vida de los sectores sociales que han permanecido en desventaja. Por otra parte, la escolaridad de la población femenina de esos países también debió haber contribuido a reducir las tasas de fecundidad y natalidad –condición necesaria para elevar niveles de vida de los sectores sociales que se encuentran en situación de pobreza–.

Finalmente, se dispone de algunos indicios que permiten afirmar que los niveles educativos de la población adulta de estos países han repercutido en forma favorable en el comportamiento de los indicadores relacionados con el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

CAPÍTULO V: ANALISIS PRELIMINAR DEL IMPACTO SOCIAL DE LOS INCREMENTOS EN LA ESCOLARIDAD DE LA POBLACIÓN ADULTA

1. INTRODUCCIÓN

Como lo hemos señalado reiteradamente en capítulos anteriores de este reporte, para que los indicadores del impacto social de la educación reúnan las condiciones necesarias para poder alimentar en forma eficaz la toma de decisiones, sería necesario construirlos mediante la estimación de funciones estadísticas basadas en la información que regularmente es recopilada mediante las encuestas demográficas, de hogares y de empleo. Hasta ahora sólo la información que se refiere a la relación que existe entre la escolaridad de los padres y la de los hijos, por un lado, y a la relación existente entre la escolaridad de los sujetos y los ingresos percibidos, por el otro, ha sido procesada de este modo, y los resultados correspondientes han sido publicados. (Cf. Gráfica 3) Sin embargo, aún esa información debería ser analizada con mayor refinamiento, con el objeto de controlar los efectos de las demás variables que intervienen en la determinación de los efectos que los investigadores han intentado detectar mediante el análisis de la misma.

Sin perder de vista esta advertencia, y sólo con la finalidad de obtener un primer acercamiento a la forma en que se comportarían los indicadores que todavía no están disponibles, decidimos generar provisionalmente algunos indicadores alternos, que podrían ser considerados como "proxis" de los que se podrían obtener si al construirlos se siguiera el procedimiento arriba mencionado.

Con esta finalidad obtuvimos en primer lugar –para cada uno de los países cuya información estaba disponible– el crecimiento registrado durante determinado periodo en la escolaridad de los grupos de adultos que, por sus edades y géneros, eran pertinentes para la variable dependiente que en cada caso estaba siendo analizada. En segundo lugar, estimamos las variaciones que experimentó –en el mismo país y durante el mismo periodo– la variable respectiva. En tercer lugar, obtuvimos las razones resultantes de dividir estas variaciones entre las correspondientes a la escolaridad de los adultos. Consideramos que éstas reflejan la forma en la que los cambios que experimentó cada variable dependiente a través del tiempo se asocian con los incrementos en la escolaridad

de los adultos Por tanto, les asignamos la denominación de “elasticidades educativas”. Por último, a partir de estas elasticidades asignamos un rango a cada país. Como al hacerlo estábamos construyendo una variable ordinal, asignamos los primeros rangos a los resultados “más favorables”, y viceversa. (Por supuesto, si la función entre la escolaridad y determinada variable dependiente tenía pendiente negativa –como en los casos de la fecundidad y la mortalidad infantil– consideramos que los valores más favorables eran aquellos a los que correspondían los menores valores cardinales, y viceversa).

Es evidente que la interpretación de estos indicadores está sujeta a diversas restricciones, ya que están basados en datos agregados y al estimarlos no se ha controlado la influencia de las demás variables que intervienen en la determinación de las relaciones correspondientes. Sin embargo, aún bajo tales restricciones, ellos pueden ser de utilidad para detectar la presencia de algunos factores que pueden haber obstaculizando –o favorecido– en determinados países la contribución de los incrementos en la escolaridad al desarrollo y al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores sociales más vulnerables

Esta posible utilidad de los indicadores alternos se deriva de que éstos pueden desempeñar una función semejante a la que normalmente se atribuye a los llamados estudios exploratorios; ya que la estimación de los mismos permite observar las tendencias que ha seguido en la Región la contribución de la expansión de la escolaridad al desarrollo; por lo que cualquier desviación de las mismas debe generar preguntas de las cuales, a su vez, se desprenderá la necesidad de realizar investigaciones específicamente encaminadas a responderlas.

2. INDICADORES RELACIONADOS CON LA EFICACIA

2.1 FECUNDIDAD, NATALIDAD Y MORTALIDAD INFANTIL

En el cuadro 5.1 se expresan en forma de razones los descensos que fueron observados durante las últimas décadas del siglo pasado en las tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad infantil por un lado, y los aumentos registrados en la escolaridad de las mujeres mayores de 15 años, por el otro. Después se dividieron esas razones entre las correspondientes al aumento en la escolaridad femenina.

Con los resultados de este análisis fue elaborado el cuadro 5.2, en la que se muestra en forma conjunta el comportamiento de estas tres variables dependientes que se relacionan con la dinámica demográfica. En ese cuadro se estimaron las medianas de los rangos correspondieron a los diferentes países de acuerdo con el análisis registrado en el cuadro anterior, y los valores de las mismas fueron expresados en términos porcentuales.²³ Al lado derecho de dicho cuadro se clasificaron los países en tres grupos, de acuerdo con los valores de sus respectivas medianas. Como ahí se puede apreciar, los incrementos en la escolaridad de la población femenina tuvieron una mayor repercusión en el descenso de la fecundidad, la natalidad y la mortalidad infantil en Trinidad y Tabago, Ecuador y Costa Rica. Lo contrario se observó principalmente en Uruguay, El Salvador y México.

Es evidente que el impacto de la escolaridad en cualquiera de las variables dependientes no puede ser lineal, ya que lo más probable es que ese impacto dependa, entre otras cosas, de la posición en que se encontraban los países en el año base, en la distribución de estas variables dependientes países en las variaciones observadas en la escolaridad de los adultos.

²³ La conversión a valores porcentuales se llevó a cabo con el propósito de eliminar el efecto que pudo tener en los valores de las medianas, el hecho de que no se contó con el mismo número de casos en las distribuciones de todas las variables que fueron analizadas.

2.2. ESPERANZA DE VIDA

En el cuadro 5.3 se encuentran los resultados de los análisis que fueron realizados con la finalidad de examinar el impacto que tuvo el crecimiento de la escolaridad de los adultos en la esperanza de vida de la población. Como se indica al lado derecho de dicho cuadro las mayores elasticidades educativas de esta variable fueron observadas principalmente en Bolivia, Chile y Costa Rica; en tanto que las menores se registraron en Haití, Paraguay y Jamaica.

2.3. CALIDAD DE VIDA Y COMBATE A LA POBREZA

Para analizar estas dimensiones del impacto social de la educación recurrimos a las variaciones que se registraron en los indicadores que reflejan las proporciones de hogares que tienen acceso a los servicios públicos básicos, así como a las variaciones que experimentaron las proporciones de hogares cuyos ingresos son inferiores a la “línea de pobreza” y a la “línea de indigencia”, respectivamente.

En el cuadro 5.4 se reportan los resultados que fueron obtenidos al analizar las relaciones existentes entre el crecimiento de la escolaridad de los adultos, por un lado, y los porcentajes de viviendas que tienen acceso al agua entubada, al alcantarillado y al alumbrado eléctrico, respectivamente. En los cuadros 5.5 y 5.6 se reporta el análisis de las relaciones observadas entre el crecimiento de la escolaridad de los adultos y los cambios registrados en las proporciones de hogares –ubicados en zonas urbanas y rurales, respectivamente– cuyos ingresos son inferiores a las “líneas de pobreza e indigencia.

Con la finalidad de resumir los resultados de estos análisis formulamos el cuadro 5.7, en el cual estimamos las medianas de las posiciones que ocuparon los países de acuerdo con las “elasticidades educativas” de los indicadores mencionados. De ese modo, intentamos mostrar en forma sintética cuál fue el impacto del crecimiento en la escolaridad de la población adulta en los indicadores que reflejan la calidad de vida de los habitantes de los diversos países considerados en este análisis.

Como se puede apreciar al lado derecho de dicho cuadro, los países que desde este punto de vista ocuparon las mejores posiciones son Costa Rica, Chile y Paraguay. En la situación contraria se encuentran Venezuela, México y Honduras. Llama mucho la atención (por lo que tendría que ser explicado) que México y Honduras –habiendo sido los países que ocuparon los dos primeros lugares en relación con los mejoramientos que fueron registrados en la escolaridad de los adultos– se hayan ubicado en los últimos sitios con respecto a la evolución observada en las variables que reflejan el impacto de la escolaridad en la calidad de vida de la población.

2.4. MOVILIDAD SOCIAL

En el cuadro 5.8 se relacionan los incrementos que fueron registrados en la escolaridad de la población adulta con los observados en las probabilidades de que los hijos hayan alcanzado al menos 12 grados de escolaridad, cuando sus padres obtuvieron distintas dosis de la misma (es decir, menos de 6 grados, entre 6 y 9, y entre 10 y 12).

Como se puede observar en dicho cuadro, en el cual también se muestran las medianas de las posiciones que ocuparon los países de acuerdo con las relaciones (o “elasticidades” arriba mencionadas), los países que desde este punto de vista se encuentran en una posición más favorable son Colombia, Uruguay y Panamá (en ese orden). Los que, en cambio, aparecieron en una situación menos favorable son: Brasil, Venezuela y Chile. (Es importante mencionar, sin embargo, que en éste último país las probabilidades mencionadas ya son relativamente altas, por lo que no se podría esperar que siguieran creciendo en forma lineal).

2.5. TASAS DE PARTICIPACIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

En los cuadros 5.9 y 5.10 se analizan las relaciones que existen entre el crecimiento de la escolaridad de la población adulta radicada en zonas urbanas y los cambios que fueron observados en las tasas de participación de esa población en la actividad económica (es decir, en la población económicamente activa –PEA–). El primer cuadro se refiere a la población de género femenino y, el segundo, a la de género masculino. El análisis se refiere a los cambios que fueron observados en las tasas de participación de la población que ha adquirido diferentes dosis de educación formal; y, en cada uno de los segmentos

poblacionales que así fueron obtenidos, se indicó la posición que corresponde a cada uno de los países considerados, de acuerdo con la magnitud de las variaciones que fueron observadas en sus respectivas tasas de participación en la PEA.

Con la finalidad de facilitar la lectura de los resultados obtenidos fueron elaborados los cuadros 5.11 y 5.12, los cuales muestran en forma conjunta las diversas elasticidades que fueron estimadas en las tablas anteriores, así como las posiciones que ocuparon los países en cada uno de los segmentos poblacionales que fueron considerados en el análisis.

Finalmente, en el cuadro 5.13 se estimaron las medianas de las posiciones en que se encuentran los diferentes países de acuerdo con los datos registrados en las dos tablas anteriores. En este caso excluimos las “elasticidades” que corresponden al segmento de la población que ha adquirido menos de 4 grados de escolaridad. Ello se debe a que consideramos que es muy probable que los incrementos en las tasas de participación en la PEA que corresponden a esa población no sean atribuibles precisamente a la escolaridad alcanzada por quienes la integran; sino a que, como ha sido demostrado en diversas ocasiones, cuando las familias se encuentran en condiciones de pobreza tiende a aumentar la propensión a participar en la PEA de todos los miembros del núcleo familiar cuyas edades les permiten dedicarse –aún parcialmente– a desarrollar alguna actividad productiva; ya que eso les permite mejorar de alguna manera sus ingresos.

Después de excluir al segmento arriba mencionado, fue posible observar que las tasas de participación en la PEA reaccionaron con mayor intensidad a los crecimientos en la escolaridad de la población adulta en Paraguay, Ecuador y Panamá. Lo contrario se observó en Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay.

2.6. TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO

Las relaciones existentes entre el crecimiento de la escolaridad de la población adulta y las variaciones que experimentaron las tasas de desempleo abierto, son analizadas en los cuadros 5.14 y 5.15. Los datos en que se basan estas tablas corresponden a las poblaciones urbanas. El primero de los cuadros mencionados se refiere a la población de género femenino que en los diferentes países lleva a cabo actividades productivas; y el

segundo cuadro muestra las tasas correspondientes a toda la población económicamente activa de cada país.

Para facilitar la lectura de los datos fueron formulados cuadros 5.16 y 5.17, en los que aparecen las “elasticidades educativas” de las tasas de desempleo abierto que corresponden a diferentes segmentos poblacionales; los cuales fueron integrados, en el primer caso, por poblaciones de género femenino; y, en el segundo, por la totalidad de las poblaciones económicamente activas de los diferentes países. Como se puede apreciar, dichos segmentos corresponden a poblaciones que han adquirido diferentes dosis de educación formal. En esos cuadros también aparecen los rangos que corresponden a cada país, de acuerdo con la posición que ocupa en la distribución de las elasticidades mencionadas. Cabe recordar al respecto que, de acuerdo con la teoría subyacente, se esperaba que dichas elasticidades tuviesen signos negativos. Por esta razón se asignaron los primeros rangos a las elasticidades que tienen los valores inferiores, y viceversa.

Finalmente, con la finalidad de obtener una síntesis de los resultados registrados en las tablas anteriores, fue formulado el cuadro 5.18. En él aparecen las medianas de las posiciones que ocuparon los países en las distribuciones arriba mencionadas, expresadas en términos porcentuales. Como se puede apreciar en ese cuadro, la comparación de las variaciones que se observaron en las tasas de desempleo abierto con las que se registraron en la escolaridad de la población adulta (analizando por separado a la población adulta y a la población total), mostró que dichas tasas reaccionaron más favorablemente en Honduras, Panamá y Chile; en tanto que lo hicieron en forma menos favorable en Argentina, Brasil y Venezuela.

2.7. INGRESOS PROCEDENTES DEL TRABAJO

En los cuadros 5.19 y 5.20 se analizan las relaciones que se observaron entre el crecimiento de la escolaridad de la población adulta, por un lado; y, por el otro, las variaciones que experimentaron durante los mismos lapsos los ingresos personales derivados del trabajo (expresados en CEMIT's)²⁴. El primer cuadro se refiere a la

²⁴ Como se indicó en capítulos anteriores, las siglas CEMIT's significan “Capacidad equivalente mensual de ingresos por trabajo”. (Este concepto fue desarrollado por la CEPAL). El valor unitario del CEMIT es igual al ingreso que en cada país se considera necesario para que las familias puedan satisfacer sus necesidades

población urbana y, el segundo, a la población rural. Como se puede apreciar, se analizó por separado el comportamiento de los ingresos que perciben las personas adultas que adquirieron diferentes dosis de educación formal.

También con la finalidad de facilitar la interpretación de los resultados de los análisis realizados, se formularon los cuadros 5.21 y 5.22, en los que sólo aparecen las “elasticidades educativas” de los ingresos personales derivados del trabajo. En esos cuadros , también se asignó a cada país un rango, de acuerdo con la magnitud de la elasticidad a la que se refiere la respectiva columna del cuadro.

Por último, en el cuadro 5.23 aparecen las medianas de dichos rangos. Como se puede apreciar, las “elasticidades educativas” de los ingresos personales derivados del trabajo alcanzaron tendencialmente mayores magnitudes en Paraguay, Chile, Costa Rica y Argentina. (Es necesario hacer notar que para el caso de Paraguay, no se dispuso de información relativa a los ingresos de la población rural. Tampoco para los casos de Uruguay y Venezuela se tuvo acceso a la misma). En cambio, parecería que en Venezuela, México y Honduras el impacto de la expansión de la escolaridad de los adultos en las variaciones de estos ingresos fue menos intenso.

básicas. Por esta razón, ese ingreso también recibe el nombre de “línea de pobreza”, porque es el parámetro que se utiliza para dividir a las familias que viven en condiciones de pobreza de las que no se encuentran en esa situación.

3. INDICADORES RELACIONADOS CON LA EQUIDAD

En este apartado se analiza el impacto de la expansión de la escolaridad de los adultos en las variaciones que experimentaron dos indicadores que se relacionan con la equidad. En primer lugar se considera un indicador de equidad de género. Su estimación se basa en la observación de las diferencias que se detecten entre los cambios registrados en las proporciones de mujeres que tienen acceso a determinadas dosis de escolaridad (o a determinados niveles escolares) y las proporciones de la población adulta que tienen acceso a esas dosis o niveles de educación formal.

En segundo lugar, se considera un indicador de equidad económica. Su estimación se basa en la observación de las relaciones que se registraron entre los crecimientos registrados en la escolaridad de los adultos y las disminuciones que se detecten en los “coeficientes de Gini”. (Estos coeficientes, como se sabe, miden el grado en el cual está concentrado el ingreso nacional en un país y en una fecha determinada). El que su valor se aproxime a cero significa que se ha logrado el mayor grado de equidad en dicha distribución. Por tanto, entre mayor es el valor de ese coeficiente, es mayor el grado de inequidad en la distribución mencionada)

3.1. EQUIDAD DE GÉNERO

En el cuadro 5.24 se analizan las relaciones entre el crecimiento registrado en la escolaridad promedio de la población adulta y el mejoramiento que se observó en la escolaridad promedio de las mujeres. Ahí se puede observar que dichas relaciones (que pueden ser consideradas como las “elasticidades educativas” de la escolaridad promedio de la población femenina) son mayores en los casos de Bolivia, Colombia, Perú, Venezuela, Guyana y Paraguay. En cambio, los valores inferiores de las mismas corresponden a Brasil, Honduras, Haití, Panamá, Costa Rica y Jamaica. (Cabe hacer notar que Costa Rica y Panamá se encuentran entre los países en los cuales el promedio de escolaridad de la población femenina ya había alcanzado niveles elevados en el año base, por lo cual no se podría esperar que esta variable hubiese seguido creciendo en forma lineal)

Por otra parte, el impacto del crecimiento de la escolaridad de los adultos en el mejoramiento de las proporciones de mujeres que tienen acceso a diferentes niveles educativos se analiza en los cuadros 5.25 y 5.26 5.27. En el primero aparecen los coeficientes (o “elasticidades”) que corresponden a los segmentos poblacionales que están integrados por las personas que tuvieron acceso a los diferentes niveles educativos, así como las proporciones de las personas de ese género que no tuvieron acceso a la educación formal. En el mismo cuadro se pueden observar los rangos que fueron asignados a los diferentes países en cada uno de los segmentos poblacionales arriba mencionados, de acuerdo con la magnitud de sus respectivas “elasticidades” (Cabe hacer notar que en el segmento correspondiente a la proporción de mujeres que no han tenido acceso a la educación formal, dichos rangos fueron asignados en forma inversa, ya que, como es obvio, la expansión de la educación formal debe provocar disminuciones –y no aumentos– en la proporción mencionada)

Los cuadros 5.26 y 5.27 fueron formulados con el propósito de sintetizar los resultados que arrojó el análisis reportado en el cuadro 5.25. Ambos cuadros muestran las medianas de las posiciones que ocupan los países en la distribución de las “elasticidades” respectivas. El primero de ellos se refiere a las proporciones de mujeres que no tuvieron acceso a la educación formal, y a las de aquéllas que terminaron su educación primaria. El segundo, a su vez, se refiere a las proporciones de mujeres que terminaron la educación secundaria, y a las de aquéllas que terminaron la educación superior.

En el cuadro 5.26 se puede observar que las elasticidades de los niveles educativos inferiores a la educación secundaria son más altas en la República Dominicana, Costa Rica y Panamá. Lo contrario se observó en Barbados, Colombia y Guyana. A su vez, el cuadro 5.27 muestra que las elasticidades de la educación secundaria y superior alcanzaron valores más altos en Trinidad y Tabago, Venezuela, Guyana y Chile. En la situación inversa se encuentran los coeficientes que corresponden a Bolivia, Haití, Panamá y Honduras.

3.2. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

En el cuadro 5.28 se analizan las relaciones existentes entre el crecimiento de la escolaridad de la población adulta y las que, por otra parte, experimentaron los

coeficientes de Gini. (Estos, como arriba se indicó, expresan los grados en que se concentran los ingresos nacionales).

A la derecha de dicho cuadro están clasificados los países de acuerdo con la “elasticidad educativa” de sus respectivos coeficientes. Como se puede observar, estas elasticidades adquirieron valores altos, principalmente, en Jamaica (en donde el coeficiente disminuyó del 54.31 al 36.40); en Perú (en donde el coeficiente descendió del 61.0 al 46.2); y en Trinidad y Tabago (cuyo coeficiente bajó del 46.02 al 40.30. Cabe advertir que los valores de los coeficientes están multiplicados por 100). En cambio, las elasticidades fueron más bajas en Chile (en donde el coeficiente aumentó de 48.00 a 56.5); en Brasil (en donde dicho coeficiente pasó de 53.0 a 60.0) y en Argentina (cuyo coeficiente aumentó de 42.0 a 46.66).

4. SÍNTESIS

Con la finalidad de obtener una visión conjunta de los resultados reportados en este capítulo, fueron elaborados los cuadros 5.29 y 5.30. En el primero se estimaron las medianas de las posiciones que correspondieron a los diferentes países en las distribuciones de las “elasticidades educativas” de varios indicadores que se relacionan con el impacto de la escolaridad en la calidad de vida de la población, a saber: las tasas de fecundidad y natalidad, la esperanza de vida; los indicadores de la equidad de género; y las brechas intergeneracionales en la escolaridad alcanzada. (Las medianas respectivas están expresadas en términos porcentuales). Desde este punto de vista, los países en los cuales la expansión de la escolaridad de los adultos tuvo una mayor influencia en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, son: Costa Rica, Guyana, República Dominicana, Chile y Trinidad y Tabago. En cambio, aquellos en donde esta influencia se manifestó con menor intensidad son: México, Haití, Bolivia, Argentina y El Salvador.

Por otra parte, en el cuadro 5.30 se puede apreciar, en forma conjunta, la influencia de la expansión de la escolaridad de los adultos en las “elasticidades educativas” de cinco indicadores que se relacionan con los niveles de vida de los pobladores de los diferentes países. Al observar las medianas de las distribuciones correspondientes a dichas variables se puede apreciar que los países que se encuentran en situación más favorable –de acuerdo con este análisis– son: Perú, Paraguay, Chile y Costa Rica. En cambio, la

expansión de la escolaridad de los adultos en los niveles de vida de la población fue menos intensa en Argentina, Venezuela, Brasil y Colombia.

Como lo indicamos al inicio de este reporte, los análisis contenidos en el mismo no pueden ser utilizados para responder preguntas, ya que no se debe perder de vista, por una parte, que los fenómenos analizados en esta investigación tienen que ser atribuidos a una variedad de causas, y, por otra, que este estudio no se propuso alcanzar finalidades explicativas. (Sus objetivos fueron, como ya lo hemos señalado, los de un estudio típicamente exploratorio y descriptivo).

Sin embargo, de los resultados de los análisis reportados sí es posible deducir algunas preguntas específicas, que deberán ser respondidas mediante la realización de nuevas investigaciones. Las más importantes son, desde nuestro punto de vista, las que se refieren a la necesidad de explicar el hecho de que sólo dos países hayan aparecido al frente de aquéllos en los cuales la expansión de la escolaridad de los adultos parece haber tenido una mayor influencia tanto en el mejoramiento de los niveles –como en los de la calidad– de vida de la población. Otras preguntas se refieren a la necesidad de clarificar el papel que han desempeñado la calidad de la educación impartida –y las políticas públicas distintas de las que se refieren directamente a la educación– en la observación de que existen fuertes contrastes internacionales en lo que aquí llamamos “elasticidades educativas” de las variables dependientes que fueron consideradas en este estudio.

CUADROS CAPÍTULO 5

Índice de cuadros

Cuadro 5.1 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito demográfico*	129
Cuadro 5.2. Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito demográfico	130
Cuadro 5.3 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito de salud *	131
Cuadro 5.4 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el acceso a los servicios básicos*	132
Cuadro 5.5 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito social. Zonas Urbanas	133
Cuadro 5.6 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito social. Zonas rurales	134
Cuadro 5.7 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito de la calidad de vida	135
Cuadro 5.8 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en la movilidad educativa intergeneracional	136
Cuadro 5.9a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica . (Población femenina) Zonas urbanas	138
Cuadro 5.9b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica . (Población femenina) Zonas urbanas	139
Cuadro 5.10a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los hombres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en las tasas de participación en la actividad económica. (Población masculina) Zonas urbanas	140
Cuadro 5.10b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los hombres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en las tasas de participación en la actividad económica. (Población masculina) Zonas urbanas	141
Cuadro 5.11 Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de las mujeres, según su escolaridad. Zonas urbanas	142
Cuadro 5.12 Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de los hombres, según su escolaridad. Zonas urbanas	143
Cuadro 5.13 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica	144
Cuadro 5.14a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto. (Población femenina) Zonas urbanas	145
Cuadro 5.14b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto. (Población femenina) Zonas urbanas	146
Cuadro 5.15a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto. (Población total) Zonas urbanas	147

Cuadro 5.15 b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto. (Población total) Zonas urbanas	148
Cuadro 5.16 Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de las mujeres, según su escolaridad. Zonas urbanas	149
Cuadro 5.17 Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de la población total, según su escolaridad. Zonas urbanas	150
Cuadro 5.18 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto	151
Cuadro 5.19a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas urbanas	152
Cuadro 5.19b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas urbanas	153
Cuadro 5.20a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas rurales	154
Cuadro 5.20b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas rurales	155
Cuadro 5.21 Elasticidad educativa de los ingresos derivados del trabajo (CEMIT's)* (Personas de 25 a 59 años). Zonas urbanas	156
Cuadro 5.22 Elasticidad educativa de los ingresos derivados del trabajo (CEMIT's)* (Personas de 25 a 59 años). Zonas rurales	157
Cuadro 5.23 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's)**	158
Cuadro 5.24 Cocientes obtenidos al relacionar los cambios observados en la escolaridad promedio del conjunto de la población adulta con las variaciones registradas en la escolaridad promedio de las mujeres *	159
Cuadro 5.25a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *	160
Cuadro 5.25b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *	161
Cuadro 5.25c Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *	162
Cuadro 5.25d Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *	163
Cuadro 5.26 Posiciones* que ocupan los países de acuerdo con los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género	164
Cuadro 5.27 Posiciones* que ocupan los países de acuerdo con los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género	165
Cuadro 5.28 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la distribución del ingreso *	166
Cuadro 5.29 Comparación de las medianas que reflejan las posiciones* que ocupan los países en las distribuciones del impacto de la educación en la calidad de vida de la población	167
Cuadro 5.30 Comparación de las medianas que reflejan las posiciones* que ocupan los países en las distribuciones del impacto de la educación en los niveles de vida de la población	168

Cuadro 5.1 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito demográfico*

PAÍS	Escolaridad promedio de la población femenina mayor de 15 años		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina mayor de 15 años		Tasa de fecundidad total		Variación en la tasa de fecundidad total		Tasa de natalidad por quinquenios		Variación en la tasa de natalidad por quinquenios		Tasa de mortalidad infantil antes de 1 año (por 1000 nacimientos vivos)		Variación en la tasa de mortalidad infantil		Elasticidad educativa de la tasa de fecundidad total		Elasticidad educativa de la tasa de natalidad por quinquenios		Elasticidad educativa de la tasa de mortalidad infantil	
	1980	1999	1999 / 1980		1980-85	2000-05	2000-05 / 1980-85		1980-85	2000-05	2000-05 / 1980-85		1980	1997	1997 / 1980		Coef.	P.	Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	G	H	(H/G)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)		((G/H)-1) / ((B/A)-1)	
Barbados	6.81	8.64	0.268	12	1.9	1.5	-0.211	21	17.4	12.1	-0.305	7	21.0	14.0	-0.333	22	-0.785	17	-1.136	6	-1.244	15
Uruguay	6.29	7.87	0.252	17	2.6	2.3	-0.115	22	18.4	16.9	-0.082	23	36.6	16.4	-0.552	4	-0.458	23	-0.324	23	-2.193	5
Chile	6.36	7.52	0.183	20	2.7	2.4	-0.111	23	22.9	18.2	-0.205	19	31.6	11.0	-0.652	2	-0.607	21	-1.121	7	-3.562	3
Argentina	7.10	8.90	0.253	16	3.2	2.4	-0.250	19	23.1	19.1	-0.173	22	34.8	22.0	-0.368	20	-0.987	12	-0.684	16	-1.452	13
Trinidad y Tabago	7.33	7.99	0.090	23	3.2	1.5	-0.531	1	28.3	13.7	-0.516	1	35.0	12.0	-0.657	1	-5.919	1	-5.748	1	-7.321	1
Guyana	5.15	6.35	0.233	19	3.3	2.1	-0.364	8	29.9	18.8	-0.371	2	68.2	58.0	-0.150	23	-1.562	3	-1.595	4	-0.642	23
Costa Rica	5.18	6.03	0.165	21	3.5	2.7	-0.229	20	30.2	21.9	-0.275	14	20.1	12.0	-0.403	18	-1.389	6	-1.670	3	-2.448	4
Panamá	6.48	8.51	0.314	8	3.5	2.4	-0.314	14	28.6	20.3	-0.290	11	32.0	21.0	-0.344	21	-1.000	11	-0.923	11	-1.093	18
Brasil	3.06	4.41	0.439	5	3.6	2.1	-0.417	3	29.5	19.2	-0.349	3	70.0	34.0	-0.514	7	-0.950	14	-0.796	14	-1.173	17
Jamaica	4.33	5.63	0.302	11	3.6	2.3	-0.361	9	26.9	19.9	-0.260	15	21.2	11.6	-0.453	13	-1.194	8	-0.860	13	-1.497	12
Colombia	4.50	5.66	0.258	14	3.7	2.6	-0.297	16	29.9	22.3	-0.254	16	41.4	24.0	-0.420	16	-1.154	9	-0.987	10	-1.632	8
Rep. Dominicana	3.57	4.99	0.400	6	3.9	2.6	-0.333	12	31.5	21.8	-0.308	6	76.2	40.0	-0.475	12	-0.833	15	-0.770	15	-1.187	16
Venezuela	5.38	6.78	0.262	13	4.0	2.7	-0.325	13	32.0	22.8	-0.288	12	36.0	21.0	-0.417	17	-1.242	7	-1.098	8	-1.592	10
México	4.40	6.88	0.564	2	4.2	2.5	-0.405	4	31.9	22.2	-0.304	8	51.0	31.0	-0.392	19	-0.717	20	-0.539	21	-0.695	22
El Salvador	3.00	5.11	0.704	1	4.5	2.9	-0.356	10	33.6	25.3	-0.247	17	84.2	32.0	-0.620	3	-0.505	22	-0.351	22	-0.881	21
Perú	5.43	7.12	0.311	9	4.6	2.6	-0.435	2	33.8	22.6	-0.331	5	81.0	40.0	-0.506	8	-1.400	4	-1.067	9	-1.630	9
Ecuador	5.86	6.41	0.093	22	4.7	2.8	-0.404	5	34.8	23.2	-0.333	4	73.6	33.1	-0.550	5	-4.333	2	-3.573	2	-5.898	2
Bolivia	3.80	5.12	0.346	7	5.3	3.9	-0.264	18	38.2	30.5	-0.202	21	117.8	66.0	-0.440	14	-0.763	18	-0.582	19	-1.270	14
Paraguay	4.87	6.09	0.250	18	5.3	3.8	-0.283	17	38.3	29.6	-0.227	18	49.8	23.0	-0.538	6	-1.133	10	-0.909	12	-2.154	6
Honduras	2.72	3.98	0.463	4	6.0	3.7	-0.383	6	42.3	30.0	-0.291	10	70.0	36.0	-0.486	11	-0.827	16	-0.627	18	-1.048	19
Haití	1.68	2.11	0.254	15	6.2	4.0	-0.355	11	42.9	30.4	-0.291	9	122.8	71.1	-0.421	15	-1.395	5	-1.146	5	-1.656	7
Nicaragua	3.09	4.63	0.497	3	6.2	3.9	-0.371	7	45.5	32.8	-0.279	13	84.0	43.0	-0.488	9	-0.746	19	-0.561	20	-0.981	20
Guatemala	2.39	3.13	0.308	10	6.3	4.4	-0.302	15	43.0	34.2	-0.205	20	83.8	43.0	-0.487	10	-0.978	13	-0.664	17	-1.580	11

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2000, para los datos sobre fecundidad y natalidad; Easterly & Mirvat (2001) Global Development Network Growth Database. 1950-1999 para los datos sobre mortalidad infantil y Barro & Lee (2000)

International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.2. Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito demográfico

PAÍS	Variación en la escolaridad promedio de la población femenina mayor de 15 años	Elasticidad educativa de la tasa de fecundidad total	Elasticidad educativa de la tasa de natalidad por quinquenios	Elasticidad educativa de la tasa de mortalidad infantil	Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de las variables demográficas
	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición	
Trinidad y Tabago	100.0	4.3	4.3	4.3	4.3	A L T A
Ecuador	95.7	8.7	8.7	8.7	8.7	
Costa Rica	91.3	26.1	13.0	17.4	17.4	
Guyana	82.6	13.0	17.4	100.0	17.4	
Haití	65.2	21.7	21.7	30.4	21.7	
Chile	87.0	91.3	30.4	13.0	30.4	
Venezuela	56.5	30.4	34.8	43.5	34.8	M E D I A
Colombia	60.9	39.1	43.5	34.8	39.1	
Perú	39.1	17.4	39.1	39.1	39.1	
Paraguay	78.3	43.5	52.2	26.1	43.5	
Panamá	34.8	47.8	47.8	78.3	47.8	
Jamaica	47.8	34.8	56.5	52.2	52.2	
Argentina	69.6	52.2	69.6	56.5	56.5	
Guatemala	43.5	56.5	73.9	47.8	56.5	
Brasil	21.7	60.9	60.9	73.9	60.9	
Barbados	52.2	73.9	26.1	65.2	65.2	
Rep. Dominicana	26.1	65.2	65.2	69.6	65.2	B A J A
Bolivia	30.4	78.3	82.6	60.9	78.3	
Honduras	17.4	69.6	78.3	82.6	78.3	
Nicaragua	13.0	82.6	87.0	87.0	87.0	
México	8.7	87.0	91.3	95.7	91.3	
El Salvador	4.3	95.7	95.7	91.3	95.7	A
Uruguay	73.9	100.0	100.0	21.7	100.0	

P. Más favorable	El Salvador	Trinidad y Tabago	Trinidad y Tabago	Trinidad y Tabago
P. Media	Barbados	Argentina	Paraguay	Jamaica
P. Menos favorable	Trinidad y Tabago	Uruguay	Uruguay	Guyana

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2000, para los datos sobre fecundidad y natalidad; Easterly & Mirvat (2001) Global Development Network Growth Database. 1950-1999 para los datos sobre mortalidad infantil y Barro & Lee (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.3 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito de salud *

PAÍS	Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Esperanza de vida al nacer		Variación en la esperanza de vida al nacer		Elasticidad educativa de la esperanza de vida al nacer		Posición** de acuerdo con la elasticidad educativa de la esperanza de vida Posición	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la esperanza de vida
	1960	1999	1999 / 1960		1962	1997	1997 / 1962		Coef.	P.		
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)			
Bolivia	5.37	5.58	0.040	23	43.45	61.46	0.415	2	10.494	1	4.3	
Chile	5.21	7.55	0.448	20	58.03	75.23	0.296	8	0.662	2	8.7	
Costa Rica	4.03	6.05	0.500	19	63.01	76.54	0.215	12	0.430	3	13.0	A
Rep. Dominicana	2.70	4.93	0.828	12	53.62	70.95	0.323	7	0.390	4	17.4	L
Nicaragua	2.26	4.58	1.029	9	48.62	68.14	0.402	3	0.390	5	21.7	T
Colombia	3.20	5.27	0.648	17	57.91	70.23	0.213	13	0.328	6	26.1	A
Guyana	4.49	6.25	0.392	22	57.31	64.42	0.124	20	0.316	7	30.4	
Perú	3.30	7.58	1.296	6	49.12	68.54	0.395	4	0.305	8	34.8	
Ecuador	3.23	6.41	0.987	10	54.72	70.25	0.284	9	0.288	9	39.1	
Honduras	1.87	4.80	1.561	4	47.99	69.44	0.447	1	0.286	10	43.5	M
Brasil	2.85	4.88	0.712	13	55.85	66.95	0.199	14	0.279	11	47.8	E
Guatemala	1.50	3.49	1.328	5	47.03	64.23	0.366	5	0.275	12	52.2	D
Barbados	5.46	8.73	0.600	18	65.84	76.14	0.156	17	0.261	13	56.5	I
Panamá	4.64	8.55	0.842	11	61.97	74.04	0.195	15	0.231	14	60.9	A
El Salvador	2.00	5.15	1.583	3	52.34	69.43	0.326	6	0.206	15	65.2	
Uruguay	5.36	7.56	0.411	21	68.43	73.66	0.076	23	0.186	16	69.6	
Trinidad y Tabago	4.60	7.76	0.688	15	64.55	72.78	0.127	19	0.185	17	73.9	
Argentina	5.25	8.83	0.681	16	65.48	73.11	0.117	21	0.171	18	78.3	B
Venezuela	2.91	6.64	1.286	7	61.01	72.78	0.193	16	0.150	19	82.6	A
México	2.76	7.23	1.623	2	58.61	71.98	0.228	11	0.140	20	87.0	J
Jamaica	2.54	5.26	1.071	8	65.55	74.53	0.137	18	0.128	21	91.3	A
Paraguay	3.64	6.18	0.699	14	64.38	69.70	0.083	22	0.118	22	95.7	
Haití	0.78	2.78	2.558	1	43.57	53.74	0.234	10	0.091	23	100.0	

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en: Easterly & Mirvat (2001). Global Development Network Growth Database. 1950-1999 para los datos sobre esperanza de vida y Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.4 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el acceso a los servicios básicos*

PAÍS	Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Agua por tubería		Variación en la proporción de viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Agua por tubería		Viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alumbrado eléctrico		Variación en la proporción de viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alumbrado eléctrico		Viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alcantarillado		Variación en la proporción de viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alcantarillado		Elasticidad educativa de las viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Agua por tubería		Elasticidad educativa de las viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alumbrado eléctrico		Elasticidad educativa de las viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios: Alcantarillado	
	1980	1999	1999 / 1980		1980	1999	1999 / 1980		1980	1999	1999 / 1980		1980	1999	1999 / 1980		Coef.	P.	Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	G	H	(H/G)-1	P.						
Paraguay	5.08	6.18	0.217	7	20.5	30.8	0.5024	3	38.8	86.4	1.227	1	9.5	8.2	-0.137	8	2.314	2	5.651	1	-0.630	8
Perú	6.11	7.58	0.241	5	37.9	59.1	0.5594	1	44.9	69.2	0.541	3	28.9	50.0	0.730	4	2.319	1	2.243	3	3.026	2
Guatemala	2.72	3.49	0.280	3	52.3	63.6	0.2161	5	37.2	64.1	0.723	2	18.6	32.6	0.753	3	0.770	6	2.578	2	2.684	3
Brasil	3.11	4.88	0.572	1	54.9	85.6	0.5592	2	68.5	94.8	0.384	4	27.7	64.6	1.332	2	0.977	4	0.671	5	2.327	4
Colombia	4.41	5.27	0.196	10	70.5	89.7	0.2723	4	59.4	84.3	0.419	5	1.391	3	2.141	5
México	4.77	7.23	0.515	2	70.7	83.8	0.1853	6	76.5	95.0	0.242	5	43.7	60.5	0.384	6	0.360	9	0.469	8	0.746	7
Chile	6.42	7.55	0.176	11	81.4	94.3	0.1585	7	84.6	96.8	0.144	6	0.901	5	0.820	4
Venezuela	5.48	6.64	0.213	8	85.3	93.1	0.0914	9	88.6	98.8	0.115	8	0.430	8	0.542	7
Argentina	7.04	8.83	0.255	4	86.0	98.7	0.1477	8	0.579	7
Uruguay	6.16	7.56	0.227	6	86.5	86.6	0.0012	10	88.4	94.2	0.066	9	44.2	52.0	0.176	7	0.005	10	0.289	9	0.777	6
Bolivia	4.62	5.58	0.207	9	59.3	67.4	0.137	7	22.7	59.2	1.608	1	0.659	6	7.756	1

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000 para los datos sobre disponibilidad de servicios y Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.5 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito social. Zonas Urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años de edad		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 25 a 59 años de edad		Hogares bajo la línea de pobreza		Variación en la proporción de hogares bajo la línea de pobreza		Hogares bajo la línea de indigencia		Variación en la proporción de hogares bajo la línea de indigencia		Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza		Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia	
	1989-91	1996-98	(1996-98 / 1989-91)		1989-91	Circa. 1998	(Circa. 1998/ 1989-91)		1989-91	Circa. 1998	(Circa. 1998/ 1989-91)		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Uruguay	8.3	9.2	0.108	5	12.0	6.0	-0.500	1	2.0	1.0	-0.500	2	-4.611	2	-4.611	3
Costa Rica	9.6	9.6	0.000	10	22.0	17.0	-0.227	5	7.0	5.0	-0.286	5
Chile	9.7	10.6	0.093	6	33.0	17.0	-0.485	2	10.0	4.0	-0.600	1	-5.226	1	-6.467	1
Venezuela	8.2	8.3	0.012	9	33.0	41.0	0.242	10	11.0	14.0	0.273	10	19.879	9	22.364	9
México	7.5	8.6	0.147	1	34.0	31.0	-0.088	8	9.0	7.0	-0.222	6	-0.602	7	-1.515	7
Panamá	9.6	10.8	0.125	3	34.0	25.0	-0.265	4	14.0	9.0	-0.357	4	-2.118	5	-2.857	4
Brasil	6.2	6.7	0.081	7	36.0	25.0	-0.306	3	13.0	8.0	-0.385	3	-3.789	3	-4.769	2
Colombia	8.1	8.6	0.062	8	47.0	39.0	-0.170	6	17.0	15.0	-0.118	8	-2.757	4	-1.906	5
Ecuador	8.9	9.9	0.112	4	56.0	50.0	-0.107	7	23.0	19.0	-0.174	7	-0.954	6	-1.548	6
Honduras	6.4	7.3	0.141	2	65.0	67.0	0.031	9	38.0	35.0	-0.079	9	0.219	8	-0.561	8

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL. Panorama Social de América Latina. 1999-2000.

Cuadro 5.6 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el ámbito social. Zonas rurales

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años de edad		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 25 a 59 años de edad		Hogares bajo la línea de pobreza		Variación en la proporción de hogares bajo la línea de pobreza		Hogares bajo la línea de indigencia		Variación en la proporción de hogares bajo la línea de indigencia		Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza		Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia	
	1989-91	1996-98	(1996-98 / 1989-91)		1989-91	Circa. 1998	(Circa. 1998/ 1989-91)		1989-91	Circa. 1998	(Circa. 1998/ 1989-91)		Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Costa Rica	6.3	6.5	0.032	7	25.0	23.0	-0.080	4	12.0	9.0	-0.250	4	-2.520	2	-7.875	1
Chile	6.2	6.6	0.065	6	34.0	23.0	-0.324	1	12.0	7.0	-0.417	1	-5.015	1	-6.458	2
Panamá	6.1	6.9	0.131	4	43.0	34.0	-0.209	3	21.0	14.0	-0.333	3	-1.596	4	-2.542	4
México	4.7	5.7	0.213	2	49.0	49.0	0.000	7	23.0	24.0	0.043	7	0.000	7	0.204	7
Colombia	4.1	4.5	0.098	5	55.0	54.0	-0.018	6	31.0	29.0	-0.065	6	-0.186	5	-0.661	5
Brasil	2.6	3.0	0.154	3	64.0	46.0	-0.281	2	38.0	23.0	-0.395	2	-1.828	3	-2.566	3
Honduras	2.5	3.5	0.400	1	84.0	80.0	-0.048	5	66.0	59.0	-0.106	5	-0.119	6	-0.265	6

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL. Panorama Social de América Latina. 1999-2000.

Cuadro 5.7 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en el ámbito de la calidad de vida

PAÍS	Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años de edad		Elasticidad educativa de las viviendas ocupadas, por tipo y disponibilidad de servicios:			Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza		Elasticidad educativa del porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia		Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de las variables relacionadas con la calidad de vida
		Z. Ur.	Z. Rr.	Agua	Alumbrado	Alcantarillado	Z. Ur.	Z. Rr.	Z. Ur.	Z. Rr.		
		Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.		
Costa Rica	...	100.0	70.0	28.6	...	14.3	21.4	A Costa Rica
Chile	100.0	60.0	60.0	55.6	44.4	...	11.1	14.3	11.1	28.6	21.4	L Chile
Paraguay	60.0	22.2	11.1	100.0	22.2	T Paraguay
Perú	40.0	11.1	33.3	25.0	25.0	A Perú
Guatemala	30.0	66.7	22.2	37.5	37.5	Guatemala
Bolivia	80.0	66.7	12.5	39.6	M Bolivia
Brasil	10.0	70.0	30.0	44.4	55.6	50.0	33.3	42.9	22.2	42.9	42.9	E Brasil
Panamá	...	30.0	40.0	55.6	57.1	44.4	57.1	56.3	D Panamá
Colombia	90.0	80.0	50.0	33.3	...	62.5	44.4	71.4	55.6	71.4	59.0	I Colombia
Ecuador	...	40.0	66.7	...	66.7	...	66.7	A Ecuador
Uruguay	50.0	50.0	...	100.0	100.0	75.0	22.2	...	33.3	...	75.0	B Uruguay
Honduras	...	20.0	10.0	88.9	85.7	88.9	85.7	87.3	A Honduras
México	20.0	10.0	20.0	88.9	88.9	87.5	77.8	100.0	77.8	100.0	88.9	J México
Venezuela	70.0	90.0	...	77.8	77.8	...	100.0	...	100.0	...	88.9	A Venezuela

P. Más favorable	Brasil	México	Honduras
P. Media	Uruguay / Paraguay	Uruguay / Chile	Panamá
P. Menos favorable	Chile	Costa Rica	Costa Rica

Perú	Paraguay	Bolivia
Chile	Brasil	Bra. / Col.
Uruguay	Uruguay	Paraguay

Chile	Chile
Panamá	Panamá
Venezuela	México

Chile	Costa Rica
Colombia	Panamá
Venezuela	México

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000 para los datos sobre disponibilidad de servicios; CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000 para el porcentaje de hogares bajo las líneas de pobreza e indigencia y Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.8 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en la movilidad educativa intergeneracional *

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 45 a 59 años de edad.		Variación en la escolaridad promedio de la población de 45 a 59 años de edad		Proporción de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 0 y 5 años de instrucción		Variación en la proporción de hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 0 y 5 años de instrucción		Proporción de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 6 y 9 años de instrucción		Variación en la proporción de hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 6 y 9 años de instrucción		Proporción de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 10 y 12 años de instrucción		Variación en la proporción de hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio cuyos padres alcanzaron entre 10 y 12 años de instrucción	
	1986-90	1993-95	1993-95/ 1986-90		1986-90	1993-95	1993-95/ 1986-90		1986-90	1993-95	1993-95/ 1986-90		1986-90	1993-95	1993-95/ 1986-90	
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	G	H	(H/G)-1	P.
Brasil	4.6	4.8	0.043	7	9	7	-0.222	9	39	33	-0.154	9	70	59	-0.157	9
Colombia	6.5	6.8	0.046	6	15	22	0.467	2	33	58	0.758	1	67	86	0.284	1
Venezuela	5.1	6.8	0.333	1	16	14	-0.125	8	38	38	0.000	7	76	68	-0.105	8
Uruguay	7.1	7.6	0.070	4	17	25	0.471	1	35	39	0.114	4	68	82	0.206	4
Honduras	4.5	5.3	0.178	2	18	21	0.167	5	47	56	0.191	3	72	88	0.222	3
Panamá	8.2	8.6	0.049	5	29	34	0.172	4	59	62	0.051	6	84	90	0.071	6
Paraguay	7.9	7.9	0.000	8	30	30	0.000	7	66	73	0.106	5	91	100	0.099	5
Chile	8.3	9.0	0.084	3	43	50	0.163	6	67	67	0.000	7	90	88	-0.022	7

(Continúa en la siguiente página)

Cuadro 5.8 (Continuación). Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en la movilidad educativa intergeneracional *

PAÍS	Elasticidad educativa de la probabilidad de que los hijos de 20 a 24 años hayan logrado al menos 12 años de estudio cuando sus padres alcanzaron entre 0 y 5 años de instrucción		Elasticidad educativa de la probabilidad de que los hijos de 20 a 24 años hayan logrado al menos 12 años de estudio cuando sus padres alcanzaron entre 6 y 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la probabilidad de que los hijos de 20 a 24 años hayan logrado al menos 12 años de estudio cuando sus padres alcanzaron entre 10 y 12 años de instrucción		Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas
	Coef.	P.	Coef.	P.	Coef.	P.	
	$((D/C)-1) / ((B/A)-1)$		$((F/E)-1) / ((B/A)-1)$		$((H/G)-1) / ((B/A)-1)$		Posición
Brasil	-5.111	7	-3.538	7	-3.614	7	100.0
Colombia	10.111	1	16.414	1	6.144	1	14.3
Venezuela	-0.375	6	0.000	5	-0.316	6	85.7
Uruguay	6.682	2	1.623	2	2.924	2	28.6
Honduras	0.938	5	1.077	3	1.250	4	57.1
Panamá	3.534	3	1.042	4	1.464	3	42.9
Paraguay
Chile	1.930	4	0.000	5	-0.263	5	71.4

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente CEPAL: "Panorama Social 1997" para los datos sobre proporciones de los hijos de 20 a 24 años de edad que lograron al menos 12 años de estudio según nivel educacional de sus padres y Panorama Social de América Latina 1999-2000 para los datos de la escolaridad promedio de la población de 45 a 59 años de edad.

Cuadro 5.9a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica *
(Población femenina) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años.		Tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 0 a 3 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 0 a 3 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 4 a 6 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 4 a 6 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 7 a 9 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 7 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 0 a 3 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 4 a 6 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 7 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	G	H	(H/G)-1	P.						
Uruguay	8.4	9.3	0.107	6	18.0	18.0	0.000	10	36.0	37.0	0.028	11	48.0	58.0	0.208	4	0.000	8	0.259	9	1.944	4
Chile	9.5	10.4	0.095	8	20.0	23.0	0.150	4	28.0	29.0	0.036	10	26.0	31.0	0.192	5	1.583	3	0.377	8	2.030	3
Costa Rica	9.3	9.3	0.000	11	21.0	24.0	0.143	5	33.0	37.0	0.121	7	35.0	40.0	0.143	6
México	7.0	8.2	0.171	1	21.0	33.0	0.571	1	33.0	39.0	0.182	4	37.0	38.0	0.027	12	3.333	2	1.061	7	0.158	10
Panamá	9.7	10.8	0.113	5	21.0	24.0	0.143	5	31.0	40.0	0.290	1	37.0	42.0	0.135	7	1.260	4	2.560	2	1.192	5
Venezuela	8.0	8.4	0.050	10	23.0	28.0	0.217	3	34.0	42.0	0.235	3	34.0	46.0	0.353	1	4.348	1	4.706	1	7.059	1
Paraguay	8.8	8.8	0.000	11	29.0	39.0	0.345	2	53.0	56.0	0.057	9	45.0	55.0	0.222	3
Brasil	6.1	6.7	0.098	7	33.0	36.0	0.091	7	41.0	46.0	0.122	6	45.0	50.0	0.111	10	0.924	5	1.240	4	1.130	6
Colombia	7.8	8.4	0.077	9	37.0	37.0	0.000	10	42.0	46.0	0.095	8	42.0	45.0	0.071	11	0.000	8	1.238	5	0.929	7
Ecuador	8.6	9.7	0.128	4	39.0	42.0	0.077	8	39.0	49.0	0.256	2	34.0	43.0	0.265	2	0.601	6	2.005	3	2.070	2
Honduras	6.1	7.0	0.148	2	39.0	42.0	0.077	8	43.0	50.0	0.163	5	31.0	35.0	0.129	8	0.521	7	1.103	6	0.875	8
Argentina	8.8	10.1	0.148	2	...	23.0	30.0	31.0	35.0	0.129	8	0.873	9

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.9b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica *
(Población femenina) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años.		Tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 10 a 12 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 13 y más años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 13 y más años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: mujeres con 13 y más años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Uruguay	8.4	9.3	0.107	6	57.0	60.0	0.053	7	72.0	74.0	0.028	11	0.491	6	0.259	9
Chile	9.5	10.4	0.095	8	35.0	43.0	0.229	1	62.0	64.0	0.032	9	2.413	2	0.341	7
Costa Rica	9.3	9.3	0.000	11	47.0	45.0	-0.043	11	62.0	68.0	0.097	7
México	7.0	8.2	0.171	1	42.0	43.0	0.024	9	55.0	63.0	0.145	3	0.139	8	0.848	4
Panamá	9.7	10.8	0.113	5	49.0	52.0	0.061	6	71.0	76.0	0.070	8	0.540	5	0.621	6
Venezuela	8.0	8.4	0.050	10	47.0	54.0	0.149	4	58.0	69.0	0.190	2	2.979	1	3.793	1
Paraguay	8.8	8.8	0.000	11	50.0	59.0	0.180	3	71.0	80.0	0.127	4
Brasil	6.1	6.7	0.098	7	61.0	66.0	0.082	5	77.0	79.0	0.026	12	0.833	4	0.264	8
Colombia	7.8	8.4	0.077	9	56.0	58.0	0.036	8	70.0	77.0	0.100	6	0.464	7	1.300	3
Ecuador	8.6	9.7	0.128	4	44.0	52.0	0.182	2	65.0	72.0	0.108	5	1.421	3	0.842	5
Honduras	6.1	7.0	0.148	2	59.0	58.0	-0.017	10	53.0	67.0	0.264	1	-0.115	9	1.790	2
Argentina	8.8	10.1	0.148	2	50.0	44.0	-0.120	12	66.0	68.0	0.030	10	-0.812	10	0.205	10

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.10a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los hombres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en las tasas de participación en la actividad económica *
(Población masculina) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población masculina de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población masculina de 25 a 59 años.		Tasa de participación en la actividad económica: hombres con 0 a 3 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 0 a 3 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: hombres con 4 a 6 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 4 a 6 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: hombres con 7 a 9 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 7 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 0 a 3 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 4 a 6 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 7 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	P.	Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	G	H	(H/G)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)		((G/H)-1) / ((B/A)-1)	
Uruguay	8.3	9.0	0.084	6	50.0	42.0	-0.160	11	74.0	71.0	-0.041	10	79.0	84.0	0.063	5	-1.897	10	-0.481	8	0.750	2
Chile	10.1	10.8	0.069	7	59.0	60.0	0.017	2	74.0	72.0	-0.027	5	66.0	66.0	0.000	8	0.245	1	-0.390	7	0.000	7
Costa Rica	10.0	9.9	-0.010	11	66.0	67.0	0.015	3	84.0	81.0	-0.036	7	73.0	73.0	0.000	8	-1.515	8	3.571	1	0.000	7
Panamá	9.6	10.9	0.135	1	67.0	58.0	-0.134	10	78.0	75.0	-0.038	9	69.0	75.0	0.087	3	-0.992	6	-0.284	5	0.642	4
Venezuela	8.4	8.2	-0.024	12	73.0	79.0	0.082	1	84.0	89.0	0.060	1	74.0	81.0	0.095	2	-3.452	11	-2.500	11	-3.973	12
Paraguay	9.3	9.6	0.032	10	75.0	72.0	-0.040	6	88.0	88.0	0.000	3	82.0	83.0	0.012	7	-1.240	7	0.000	3	0.378	6
Brasil	6.3	6.7	0.063	8	76.0	73.0	-0.039	5	84.0	81.0	-0.036	7	83.0	80.0	-0.036	11	-0.622	4	-0.563	9	-0.569	10
México	8.1	9.1	0.123	3	79.0	71.0	-0.101	9	87.0	83.0	-0.046	11	74.0	85.0	0.149	1	-0.820	5	-0.372	6	1.204	1
Colombia	8.5	8.9	0.047	9	80.0	73.0	-0.088	8	85.0	82.0	-0.035	6	76.0	71.0	-0.066	12	-1.859	9	-0.750	10	-1.398	11
Ecuador	9.2	10.2	0.109	5	82.0	78.0	-0.049	7	90.0	88.0	-0.022	4	69.0	74.0	0.072	4	-0.449	3	-0.204	4	0.667	3
Honduras	6.8	7.6	0.118	4	84.0	84.0	0.000	4	88.0	89.0	0.011	2	61.0	64.0	0.049	6	0.000	2	0.097	2	0.418	5
Argentina	8.9	10.0	0.124	2	...	59.0	68.0	74.0	73.0	-0.014	10	-0.109	9

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.10b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los hombres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en las tasas de participación en la actividad económica *
(Población masculina) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población masculina de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población masculina de 25 a 59 años		Tasa de participación en la actividad económica: hombres con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 10 a 12 años de instrucción		Tasa de participación en la actividad económica: hombres con 13 y más años de instrucción		Variación en la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 13 y más años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica: hombres con 13 y más años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91	P.	Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Uruguay	8.3	9.0	0.084	6	84.0	80.0	-0.048	11	83.0	82.0	-0.012	10	-0.565	10	-0.143	8
Chile	10.1	10.8	0.069	7	74.0	78.0	0.054	5	80.0	81.0	0.013	7	0.780	2	0.180	6
Costa Rica	10.0	9.9	-0.010	11	77.0	77.0	0.000	8	82.0	84.0	0.024	6	0.000	7	-2.439	11
Panamá	9.6	10.9	0.135	1	73.0	80.0	0.096	2	81.0	85.0	0.049	4	0.708	4	0.365	3
Venezuela	8.4	8.2	-0.024	12	77.0	82.0	0.065	4	76.0	81.0	0.066	3	-2.727	12	-2.763	12
Paraguay	9.3	9.6	0.032	10	83.0	85.0	0.024	6	87.0	93.0	0.069	2	0.747	3	2.138	1
Brasil	6.3	6.7	0.063	8	88.0	87.0	-0.011	9	91.0	89.0	-0.022	11	-0.179	8	-0.346	10
México	8.1	9.1	0.123	3	65.0	79.0	0.215	1	80.0	81.0	0.013	7	1.745	1	0.101	7
Colombia	8.5	8.9	0.047	9	81.0	79.0	-0.025	10	83.0	84.0	0.012	9	-0.525	9	0.256	4
Ecuador	9.2	10.2	0.109	5	73.0	78.0	0.068	3	81.0	88.0	0.086	1	0.630	5	0.795	2
Honduras	6.8	7.6	0.118	4	80.0	81.0	0.013	7	76.0	78.0	0.026	5	0.106	6	0.224	5
Argentina	8.9	10.0	0.124	2	86.0	74.0	-0.140	12	84.0	81.0	-0.036	12	-1.129	11	-0.289	9

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.11 Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de las mujeres, según su escolaridad.
Zonas urbanas**

PAÍS	Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de las mujeres de acuerdo con su escolaridad									
	0 a 3 años de instrucción		4 a 6 años de instrucción		7 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
Uruguay	0.000	8	0.259	9	1.944	4	0.491	6	0.259	9
Chile	1.583	3	0.377	8	2.030	3	2.413	2	0.341	7
Costa Rica
México	3.333	2	1.061	7	0.158	10	0.139	8	0.848	4
Panamá	1.260	4	2.560	2	1.192	5	0.540	5	0.621	6
Venezuela	4.348	1	4.706	1	7.059	1	2.979	1	3.793	1
Paraguay
Brasil	0.924	5	1.240	4	1.130	6	0.833	4	0.264	8
Colombia	0.000	8	1.238	5	0.929	7	0.464	7	1.300	3
Ecuador	0.601	6	2.005	3	2.070	2	1.421	3	0.842	5
Honduras	0.521	7	1.103	6	0.875	8	-0.115	9	1.790	2
Argentina	0.873	9	-0.812	10	0.205	10

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.12 Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de los hombres,
según su escolaridad
Zonas urbanas**

PAÍS	Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de los hombres de acuerdo con su escolaridad									
	0 a 3 años de instrucción		4 a 6 años de instrucción		7 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
Uruguay	-1.897	10	-0.481	8	0.750	2	-0.565	10	-0.143	8
Chile	0.245	1	-0.390	7	0.000	7	0.780	2	0.180	6
Costa Rica	-1.515	8	3.571	1	0.000	7	0.000	7	-2.439	11
Panamá	-0.992	6	-0.284	5	0.642	4	0.708	4	0.365	3
Venezuela	-3.452	11	-2.500	11	-3.973	12	-2.727	12	-2.763	12
Paraguay	-1.240	7	0.000	3	0.378	6	0.747	3	2.138	1
Brasil	-0.622	4	-0.563	9	-0.569	10	-0.179	8	-0.346	10
México	-0.820	5	-0.372	6	1.204	1	1.745	1	0.101	7
Colombia	-1.859	9	-0.750	10	-1.398	11	-0.525	9	0.256	4
Ecuador	-0.449	3	-0.204	4	0.667	3	0.630	5	0.795	2
Honduras	0.000	2	0.097	2	0.418	5	0.106	6	0.224	5
Argentina	-0.109	9	-1.129	11	-0.289	9

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.13 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en las tasas de participación en la actividad económica

PAÍS	Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años	Variación en la escolaridad promedio de la población masculina de 25 a 59 años	Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de las mujeres de acuerdo con su escolaridad (Zonas urbanas)				Elasticidad educativa de la tasa de participación en la actividad económica de los hombres de acuerdo con su escolaridad (Zonas urbanas)				Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la participación en la actividad económica		
	Pos.	Pos.	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años				Posición
	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.				
Paraguay	100.0	83.3	27.3	50.0	25.0	8.3	26.1	ALTA	Paraguay	
Ecuador	36.4	41.7	33.3	20.0	30.0	50.0	36.4	25.0	41.7	16.7	31.7		Ecuador	
Panamá	45.5	8.3	22.2	50.0	50.0	60.0	45.5	33.3	33.3	25.0	39.4		Panamá	
Honduras	18.2	33.3	66.7	80.0	90.0	20.0	18.2	41.7	50.0	41.7	45.8	MEDIA	Honduras	
Chile	72.7	58.3	88.9	30.0	20.0	70.0	63.6	58.3	16.7	50.0	54.2		Chile	
Venezuela	90.9	100.0	11.1	10.0	10.0	10.0	100.0	100.0	100.0	100.0	55.6		Venezuela	
México	9.1	25.0	77.8	100.0	80.0	40.0	54.5	8.3	8.3	58.3	56.4		México	
Costa Rica	100.0	91.7	9.1	58.3	58.3	91.7	58.3	BAJA	Costa Rica	
Uruguay	54.5	50.0	100.0	40.0	60.0	90.0	72.7	16.7	83.3	66.7	69.7		Uruguay	
Colombia	81.8	75.0	55.6	70.0	70.0	30.0	90.9	91.7	75.0	33.3	70.0		Colombia	
Brasil	63.6	66.7	44.4	60.0	40.0	80.0	81.8	83.3	66.7	83.3	73.3		Brasil	
Argentina	18.2	16.7	...	90.0	100.0	100.0	...	75.0	91.7	75.0	90.8	Argentina		
P. Más favorable	México	Panamá	Ven.	Ven.	Ven.	Ven.	C R.	Méx.	Méx.	Par.				
P. Media	Uruguay	Uruguay / Chile	Col.	Pan./ Bra.	Pan./ Ur.	Ec./ Pan.	Méx.	Par.	Hon./ C.R.	Chile/ Méx.				
P. Menos favorable	Costa Rica/ Paraguay	Venezuela	Ur.	Méx.	Arg.	Arg.	Ven.	Ven.	Ven.	Ven.				

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000.

Cuadro 5.14a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto *
(Población femenina) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años		Tasa de desempleo: Mujeres con 0 a 5 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Mujeres con 0 a 5 años de instrucción		Tasa de desempleo: Mujeres con 6 a 9 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Mujeres con 6 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Mujeres de acuerdo con 0 a 5 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Mujeres de acuerdo con 6 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1990	1998	1998 / 1990		1990	1998	1998 / 1990		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
México	7.0	8.2	0.171	1	0.4	0.5	0.250	3	4.0	1.9	-0.525	2	1.458	1	-3.063	2
Honduras	6.1	7.0	0.148	2	1.7	2.5	0.471	6	6.9	3.2	-0.536	1	3.190	4	-3.634	1
Ecuador	8.6	9.7	0.128	4	2.0	7.0	2.500	11	8.0	15.4	0.925	10	19.545	8	7.232	8
Brasil	6.1	6.7	0.098	7	3.1	10.9	2.516	12	6.2	16.3	1.629	11	25.581	10	16.562	10
Paraguay	8.8	8.8	0.000	11	4.7	6.5	0.383	5	6.0	5.8	-0.033	4
Costa Rica	9.3	9.3	0.000	11	5.2	6.5	0.250	3	7.3	8.3	0.137	5
Venezuela	8.0	8.4	0.050	10	5.4	11.6	1.148	10	10.1	12.7	0.257	6	22.963	9	5.149	7
Uruguay	8.4	9.3	0.107	6	5.6	10.7	0.911	9	13.0	18.1	0.392	9	8.500	7	3.662	5
Argentina	8.8	10.1	0.148	2	8.5	15.2	0.788	8	7.4	22.2	2.000	12	5.336	5	13.538	9
Colombia	7.8	8.4	0.077	9	9.0	14.1	0.567	7	16.3	22.3	0.368	8	7.367	6	4.785	6
Chile	9.5	10.4	0.095	8	9.2	10.7	0.163	1	9.5	12.5	0.316	7	1.721	3	3.333	4
Panamá	9.7	10.8	0.113	5	13.9	16.4	0.180	2	22.5	21.0	-0.067	3	1.586	2	-0.588	3

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.14b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de las mujeres con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto *
(Población femenina) Zonas urbanas**

PAÍS	Escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años		Tasa de desempleo: Mujeres con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Mujeres con 10 a 12 años de instrucción		Tasa de desempleo: Mujeres con 13 ó mas años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Mujeres con 13 ó mas años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Mujeres de acuerdo con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Mujeres de acuerdo con 13 y más años de instrucción	
	1989-91 / 1996-98		1996-98 / 1989-91		1990	1998	1998 / 1990		1990	1998	1998 / 1990		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
México	7.0	8.2	0.171	1	2.7	3.2	0.185	5	3.3	3.9	0.182	7	1.080	4	1.061	4
Honduras	6.1	7.0	0.148	2	10.6	5.2	-0.509	1	7.8	4.4	-0.436	1	-3.453	1	-2.954	1
Ecuador	8.6	9.7	0.128	4	14.9	20.3	0.362	7	8.7	15.5	0.782	10	2.833	6	6.111	7
Brasil	6.1	6.7	0.098	7	4.5	11.5	1.556	11	2.1	4.7	1.238	11	15.815	9	12.587	8
Paraguay	8.8	8.8	0.000	11	9.1	12.4	0.363	8	4.8	4.1	-0.146	3
Costa Rica	9.3	9.3	0.000	11	7.2	10.4	0.444	9	3.9	2.3	-0.410	2
Venezuela	8.0	8.4	0.050	10	8.7	14.3	0.644	10	6.7	11.8	0.761	9	12.874	8	15.224	9
Uruguay	8.4	9.3	0.107	6	12.8	14.9	0.164	4	7.2	8.3	0.153	6	1.531	5	1.426	5
Argentina	8.8	10.1	0.148	2	2.5	15.1	5.040	12	...	9.1	34.117	10
Colombia	7.8	8.4	0.077	9	17.6	23.0	0.307	6	9.1	11.6	0.275	8	3.989	7	3.571	6
Chile	9.5	10.4	0.095	8	11.7	12.5	0.068	3	8.0	8.8	0.100	5	0.722	3	1.056	3
Panamá	9.7	10.8	0.113	5	30.4	23.2	-0.237	2	16.6	15.8	-0.048	4	-2.089	2	-0.425	2

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.15a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto *
(Población total) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años		Tasa de desempleo: Población con 0 a 5 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Población con 0 a 5 años de instrucción		Tasa de desempleo: Población con 6 a 9 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Población con 6 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Población con 0 a 5 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Población con 6 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1990	1998	1998 / 1990		1990	1998	1998 / 1990		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
México	7.5	8.6	0.147	2	1.3	2.1	0.615	8	4.3	2.6	-0.395	1	4.196	6	-2.696	1
Ecuador	8.9	9.9	0.112	5	2.6	6.7	1.577	11	4.8	11.0	1.292	11	14.035	9	11.496	9
Brasil	6.2	6.7	0.081	8	4.2	8.6	1.048	10	6.2	12.3	0.984	10	12.990	8	12.200	10
Paraguay	9.0	9.2	0.022	10	4.4	5.9	0.341	5	6.4	6.4	0.000	6	15.341	11	0.000	5
Honduras	6.4	7.3	0.141	3	5.1	4.3	-0.157	1	7.7	4.9	-0.364	2	-1.115	2	-2.586	2
Uruguay	8.3	9.2	0.108	6	5.6	8.1	0.446	7	10.2	13.2	0.294	8	4.117	5	2.712	7
Costa Rica	9.6	9.6	0.000	12	6.4	7.3	0.141	4	6.0	5.9	-0.017	5
Colombia	8.1	8.6	0.062	9	6.6	12.6	0.909	9	11.3	18.0	0.593	9	14.727	10	9.605	8
Argentina	8.8	10.1	0.148	1	6.8	18.5	1.721	12	5.9	17.0	1.881	12	11.647	7	12.735	11
Chile	9.7	10.6	0.093	7	9.3	12.8	0.376	6	10.1	12.2	0.208	7	4.056	4	2.241	6
Venezuela	8.2	8.3	0.012	11	9.7	9.2	-0.052	2	12.1	11.8	-0.025	4	-4.227	1	-2.033	3
Panamá	9.6	10.8	0.125	4	10.7	12.0	0.121	3	18.4	16.3	-0.114	3	0.972	3	-0.913	4

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.15 b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto *
(Población total) Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años		Tasa de desempleo: Población con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Población con 10 a 12 años de instrucción		Tasa de desempleo: Población con 13 ó mas años de instrucción		Variación en la tasa de desempleo: Población con 13 ó mas años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Población con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la tasa de desempleo: Población con 13 y más años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1990	1998	1998 / 1990		1990	1998	1998 / 1990		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
México	7.5	8.6	0.147	2	3.8	3.7	-0.026	4	2.4	3.9	0.625	9	-0.179	4	4.261	5
Ecuador	8.9	9.9	0.112	5	10.3	15.1	0.466	9	6.1	10.4	0.705	10	4.148	7	6.274	8
Brasil	6.2	6.7	0.081	8	4.5	9.1	1.022	11	1.8	4.2	1.333	11	12.676	9	16.533	9
Paraguay	9.0	9.2	0.022	10	8.4	7.9	-0.060	3	3.7	4.1	0.108	4	-2.679	2	4.865	6
Honduras	6.4	7.3	0.141	3	9.3	5.1	-0.452	1	6.3	4.0	-0.365	1	-3.211	1	-2.596	1
Uruguay	8.3	9.2	0.108	6	10.0	11.8	0.180	7	5.9	6.8	0.153	6	1.660	6	1.407	4
Costa Rica	9.6	9.6	0.000	12	5.7	6.3	0.105	5	3.0	2.7	-0.100	3
Colombia	8.1	8.6	0.062	9	12.4	18.3	0.476	10	7.4	9.7	0.311	7	7.708	8	5.035	7
Argentina	8.8	10.1	0.148	1	3.0	12.5	3.167	12	...	6.8	21.436	10
Chile	9.7	10.6	0.093	7	9.2	10.2	0.109	6	6.3	7.1	0.127	5	1.171	5	1.369	3
Venezuela	8.2	8.3	0.012	11	9.3	12.3	0.323	8	6.1	9.4	0.541	8	26.452	11	44.361	10
Panamá	9.6	10.8	0.125	4	24.9	18.0	-0.277	2	14.8	12.5	-0.155	2	-2.217	3	-1.243	2

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.
Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.16 Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de las mujeres,
según su escolaridad
Zonas urbanas**

PAÍS	Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de mujeres de acuerdo con su escolaridad							
	0 a 5 años de instrucción		6 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
México	1.458	1	-3.063	2	1.080	4	1.061	4
Honduras	3.190	4	-3.634	1	-3.453	1	-2.954	1
Ecuador	19.545	8	7.232	8	2.833	6	6.111	7
Brasil	25.581	10	16.562	10	15.815	9	12.587	8
Paraguay
Costa Rica
Venezuela	22.963	9	5.149	7	12.874	8	15.224	9
Uruguay	8.500	7	3.662	5	1.531	5	1.426	5
Argentina	5.336	5	13.538	9	34.117	10
Colombia	7.367	6	4.785	6	3.989	7	3.571	6
Chile	1.721	3	3.333	4	0.722	3	1.056	3
Panamá	1.586	2	-0.588	3	-2.089	2	-0.425	2

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.17 Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de la población total,
según su escolaridad
Zonas urbanas**

PAÍS	Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de la población total de acuerdo con su escolaridad							
	0 a 5 años de instrucción		6 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
México	4.196	6	-2.696	1	-0.179	4	4.261	5
Ecuador	14.035	9	11.496	9	4.148	7	6.274	8
Brasil	12.990	8	12.200	10	12.676	9	16.533	9
Paraguay	15.341	11	0.000	5	-2.679	2	4.865	6
Honduras	-1.115	2	-2.586	2	-3.211	1	-2.596	1
Uruguay	4.117	5	2.712	7	1.660	6	1.407	4
Costa Rica
Colombia	14.727	10	9.605	8	7.708	8	5.035	7
Argentina	11.647	7	12.735	11	21.436	10
Chile	4.056	4	2.241	6	1.171	5	1.369	3
Venezuela	-4.227	1	-2.033	3	26.452	11	44.361	10
Panamá	0.972	3	-0.913	4	-2.217	3	-1.243	2

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.18 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en el desempleo abierto

PAÍS	Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 25 a 59 años	Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años	Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de mujeres de acuerdo con su escolaridad (Zonas urbanas)				Elasticidad educativa de la tasa de desempleo abierto de la población de acuerdo con su escolaridad (Zonas urbanas)				Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa del desempleo abierto	
			0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años	0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años			
			Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.			
Honduras	18.2	27.3	40.0	10.0	10.0	11.1	18.2	18.2	9.1	10.0	10.6	ALTA	Honduras
Panamá	45.5	36.4	20.0	30.0	20.0	22.2	27.3	36.4	27.3	20.0	24.7		Panamá
Chile	72.7	63.6	30.0	40.0	30.0	33.3	36.4	54.5	45.5	30.0	34.8		Chile
México	9.1	18.2	10.0	20.0	40.0	44.4	54.5	9.1	36.4	50.0	38.2	MEDIA	México
Uruguay	54.5	54.5	70.0	50.0	50.0	55.6	45.5	63.6	54.5	40.0	52.3		Uruguay
Paraguay	100.0	90.9	100.0	45.5	18.2	60.0	52.7	BAJA	Paraguay
Colombia	81.8	81.8	60.0	60.0	70.0	66.7	90.9	72.7	72.7	70.0	70.0		Colombia
Ecuador	36.4	45.5	80.0	80.0	60.0	77.8	81.8	81.8	63.6	80.0	80.0		Ecuador
Venezuela	90.9	100.0	90.0	70.0	80.0	100.0	9.1	27.3	100.0	100.0	85.0		Venezuela
Brasil	63.6	72.7	100.0	100.0	90.0	88.9	72.7	90.9	81.8	90.0	90.0		Brasil
Argentina	18.2	9.1	50.0	90.0	100.0	...	63.6	100.0	90.9	...	90.5	Argentina	

P. Más favorable	México	Argentina	Méx.	Hon.	Hon.	Hon.	Ven.	Méx.	Hon.	Hon.
P. Media	Uruguay	Uruguay / Chile	Arg./ Col.	Ur./ Col.	Ur. / Ec.	Ur.	Méx.	Chile	Ur.	Méx./ Par.
P. Menos favorable	Paraguay	Venezuela	Bra.	Bra.	Arg.	Ven.	Par.	Arg.	Ven.	Ven.

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000.

Cuadro 5.19a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Honduras	6.4	7.3	0.141	3	1.6	1.2	-0.250	11	2.5	1.9	-0.240	11	-1.778	9	-1.707	9
Colombia	8.1	8.6	0.062	9	1.9	2.1	0.105	6	2.4	3.0	0.250	3	1.705	5	4.050	3
Paraguay	9.0	9.2	0.022	10	2.0	2.3	0.150	4	2.7	3.0	0.111	5	6.750	1	5.000	2
Chile	9.7	10.6	0.093	7	2.1	3.2	0.524	1	2.3	3.9	0.696	1	5.646	2	7.498	1
Ecuador	8.9	9.9	0.112	5	2.1	1.9	-0.095	9	2.7	2.2	-0.185	9	-0.848	8	-1.648	8
Uruguay	8.3	9.2	0.108	6	2.8	3.5	0.250	3	3.4	4.2	0.235	4	2.306	4	2.170	5
Argentina	8.8	10.1	0.148	1	2.9	4.1	0.414	2	3.4	5.0	0.471	2	2.801	3	3.186	4
Brasil	6.2	6.7	0.081	8	3.0	3.4	0.133	5	4.5	4.9	0.089	6	1.653	6	1.102	6
México	7.5	8.6	0.147	2	3.0	2.0	-0.333	12	3.8	2.8	-0.263	12	-2.273	10	-1.794	10
Costa Rica	9.6	9.6	0.000	12	3.2	3.4	0.063	7	4.0	4.0	0.000	7
Panamá	9.6	10.8	0.125	4	3.3	3.1	-0.061	8	4.1	4.0	-0.024	8	-0.485	7	-0.195	7
Venezuela	8.2	8.3	0.012	11	3.9	3.0	-0.231	10	4.6	3.5	-0.239	10	-18.923	11	-19.609	11

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.19b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas urbanas

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 ó mas años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 ó mas años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 o más años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Honduras	6.4	7.3	0.141	3	5.2	2.9	-0.442	12	10.0	5.7	-0.430	12	-3.145	10	-3.058	10
Colombia	8.1	8.6	0.062	9	3.2	4.5	0.406	3	5.7	8.1	0.421	4	6.581	2	6.821	3
Paraguay	9.0	9.2	0.022	10	4.0	3.9	-0.025	7	7.1	11.8	0.662	3	-1.125	8	29.789	1
Chile	9.7	10.6	0.093	7	3.2	5.9	0.844	1	7.5	14.3	0.907	1	9.094	1	9.772	2
Ecuador	8.9	9.9	0.112	5	3.7	3.5	-0.054	9	5.7	5.3	-0.070	10	-0.481	7	-0.625	9
Uruguay	8.3	9.2	0.108	6	5.0	6.2	0.240	4	6.8	9.4	0.382	5	2.213	4	3.526	5
Argentina	8.8	10.1	0.148	1	4.6	7.3	0.587	2	7.8	13.1	0.679	2	3.973	3	4.600	4
Brasil	6.2	6.7	0.081	8	7.2	7.7	0.069	5	15.2	18.4	0.211	6	0.861	5	2.611	6
México	7.5	8.6	0.147	2	5.8	4.4	-0.241	10	8.9	8.6	-0.034	9	-1.646	9	-0.230	8
Costa Rica	9.6	9.6	0.000	12	5.9	5.6	-0.051	8	9.4	9.7	0.032	7
Panamá	9.6	10.8	0.125	4	5.9	5.8	-0.017	6	10.8	10.5	-0.028	8	-0.136	6	-0.222	7
Venezuela	8.2	8.3	0.012	11	5.8	4.2	-0.276	11	8.5	7.0	-0.176	11	-22.621	11	-14.471	11

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.20a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas rurales

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 0 a 5 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 6 a 9 años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Honduras	2.5	3.5	0.400	1	1.9	1.9	0.000	2	3.3	2.5	-0.242	5	0.000	2	-0.606	4
Chile	6.2	6.6	0.065	6	2.5	3.8	0.520	1	2.6	4.1	0.577	1	8.060	1	8.942	1
Brasil	2.6	3.0	0.154	3	3.0	2.9	-0.033	5	5.5	4.5	-0.182	4	-0.217	4	-1.182	5
Colombia	4.1	4.5	0.098	5	3.0	2.4	-0.200	6	4.7	2.9	-0.383	7	-2.050	7	-3.926	7
México	4.7	5.7	0.213	2	3.0	2.2	-0.267	7	4.4	2.9	-0.341	6	-1.253	6	-1.602	6
Panamá	6.1	6.9	0.131	4	3.7	3.6	-0.027	4	5.1	5.0	-0.020	3	-0.206	3	-0.150	3
Costa Rica	6.3	6.5	0.032	7	4.9	4.8	-0.020	3	5.4	5.5	0.019	2	-0.643	5	0.583	2

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

Cuadro 5.20b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's) *. Zonas rurales

PAÍS	Escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años.		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 ó mas años de instrucción		Variación en la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 ó mas años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 10 a 12 años de instrucción		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales con 13 o más años de instrucción	
	1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		1989-91	1996-98	1996-98 / 1989-91		Coef.	P.	Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	E	F	(F/E)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		((F/E)-1) / ((B/A)-1)	
Honduras	2.5	3.5	0.400	1	7.4	4.3	-0.419	7	8.4	6.4	-0.238	7	-1.047	6	-0.595	5
Chile	6.2	6.6	0.065	6	3.7	7.7	1.081	1	8.7	16.8	0.931	1	16.757	1	14.431	1
Brasil	2.6	3.0	0.154	3	7.3	7.5	0.027	3	17.4	19.8	0.138	2	0.178	3	0.897	3
Colombia	4.1	4.5	0.098	5	6.3	4.9	-0.222	6	10.0	7.8	-0.220	6	-2.278	7	-2.255	7
México	4.7	5.7	0.213	2	6.0	5.2	-0.133	5	7.9	7.8	-0.013	4	-0.627	4	-0.059	4
Panamá	6.1	6.9	0.131	4	7.3	6.7	-0.082	4	12.2	10.7	-0.123	5	-0.627	4	-0.937	6
Costa Rica	6.3	6.5	0.032	7	7.4	7.7	0.041	2	11.5	12.7	0.104	3	1.277	2	3.287	2

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000.

**Cuadro 5.21 Elasticidad educativa de los ingresos derivados del trabajo (CEMIT's)*
(Personas de 25 a 59 años). Zonas urbanas**

PAÍS	Elasticidad educativa de la CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales, de acuerdo con su escolaridad							
	0 a 5 años de instrucción		6 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
Honduras	-1.778	9	-1.707	9	-3.145	10	-3.058	10
Colombia	1.705	5	4.050	3	6.581	2	6.821	3
Paraguay	6.750	1	5.000	2	-1.125	8	29.789	1
Chile	5.646	2	7.498	1	9.094	1	9.772	2
Ecuador	-0.848	8	-1.648	8	-0.481	7	-0.625	9
Uruguay	2.306	4	2.170	5	2.213	4	3.526	5
Argentina	2.801	3	3.186	4	3.973	3	4.600	4
Brasil	1.653	6	1.102	6	0.861	5	2.611	6
México	-2.273	10	-1.794	10	-1.646	9	-0.230	8
Costa Rica
Panamá	-0.485	7	-0.195	7	-0.136	6	-0.222	7
Venezuela	-18.923	11	-19.609	11	-22.621	11	-14.471	11

* CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000.

**Cuadro 5.22 Elasticidad educativa de los ingresos derivados del trabajo (CEMIT's)*
(Personas de 25 a 59 años). Zonas rurales**

PAÍS	Elasticidad educativa de la CEMIT* de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales, de acuerdo con su escolaridad							
	0 a 5 años de instrucción		6 a 9 años de instrucción		10 a 12 años de instrucción		13 o más años de instrucción	
	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.	Coef.	Pos.
Honduras	0.000	2	-0.606	4	-1.047	6	-0.595	5
Chile	8.060	1	8.942	1	16.757	1	14.431	1
Brasil	-0.217	4	-1.182	5	0.178	3	0.897	3
Colombia	-2.050	7	-3.926	7	-2.278	7	-2.255	7
México	-1.253	6	-1.602	6	-0.627	4	-0.059	4
Panamá	-0.206	3	-0.150	3	-0.627	4	-0.937	6
Costa Rica	-0.643	5	0.583	2	1.277	2	3.287	2

* CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000.

Cuadro 5.23 Posición* de los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de la población con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto social de la educación en los ingresos personales derivados del trabajo (CEMIT's)**

PAÍS	Variación en la escolaridad promedio de la población de 25 a 59 años de edad		Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales, de acuerdo con su escolaridad (Zonas urbanas)				Elasticidad educativa de la CEMIT** de personas de 25 a 59 años de edad, que trabajan 20 ó más horas semanales, de acuerdo con su escolaridad (Zonas rurales)				Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de los CEMIT's	
	Z. Ur.	Z. Rr.	0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años	0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 o más años			
	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.			
Paraguay	83.3	...	9.1	18.2	72.7	9.1	13.6	ALTA	Paraguay
Chile	58.3	85.7	18.2	9.1	9.1	18.2	14.3	14.3	14.3	14.3	14.3		Chile
Costa Rica	100.0	100.0	71.4	28.6	28.6	28.6	28.6		Costa Rica
Argentina	8.3	...	27.3	36.4	27.3	36.4	31.8		Argentina
Uruguay	50.0	...	36.4	45.5	36.4	45.5	40.9	MEDIA	Uruguay
Brasil	66.7	42.9	54.5	54.5	45.5	54.5	57.1	71.4	42.9	42.9	54.5		Brasil
Panamá	33.3	57.1	63.6	63.6	54.5	63.6	42.9	42.9	57.1	85.7	60.4		Panamá
Colombia	75.0	71.4	45.5	27.3	18.2	27.3	100.0	100.0	100.0	100.0	72.7	BAJA	Colombia
Ecuador	41.7	...	72.7	72.7	63.6	81.8	72.7		Ecuador
Honduras	25.0	14.3	81.8	81.8	90.9	90.9	28.6	57.1	85.7	71.4	81.8		Honduras
México	16.7	28.6	90.9	90.9	81.8	72.7	85.7	85.7	57.1	57.1	83.8		México
Venezuela	91.7	...	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	Venezuela	

P. Más favorable	Argentina	Honduras
P. Media	Uruguay / Chile	Panamá
P. Menos favorable	Costa Rica	Costa Rica

Par.	Chile	Chile	Par.
Bra.	Bra.	Pan.	Bra.
Ven.	Ven.	Ven.	Ven.

Chile	Chile	Chile	Chile
Bra.	Hon.	Méx. / Pan.	Méx.
Col.	Col.	Col.	Col.

* En unidades estandarizadas

** CEMIT significa Capacidad Equivalente Mensual de Ingresos por Trabajo y corresponde al ingreso mensual equivalente según el valor de la hora de trabajo, expresado en líneas de pobreza.

Fuente: Estimaciones basadas en: CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 1999-2000.

Cuadro 5.24 Cocientes obtenidos al relacionar los cambios observados en la escolaridad promedio del conjunto de la población adulta con las variaciones registradas en la escolaridad promedio de las mujeres *

PAÍS	Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Escolaridad promedio de la población femenina de 15 años o más		Variación en la escolaridad promedio de la población femenina de 15 años o más		Elasticidad educativa de la escolaridad promedio de la población femenina de 15 años o más		Posición** de acuerdo con la elasticidad educativa de la escolaridad promedio	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la escolaridad promedio	
	1960	1999	1999 / 1960		1960	1999	1999 / 1960		Coef.	P.			
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)	Posición			
Bolivia	5.37	5.58	0.040	23	4.33	5.12	0.182	23	4.618	1	4.3	ALTA	Bolivia
Colombia	3.20	5.27	0.648	17	3.05	5.66	0.855	12	1.319	2	8.7		Colombia
Perú	3.30	7.58	1.296	6	2.64	7.12	1.699	4	1.311	3	13.0		Perú
Venezuela	2.91	6.64	1.286	7	2.55	6.78	1.658	5	1.289	4	17.4		Venezuela
Guyana	4.49	6.25	0.392	22	4.25	6.35	0.495	19	1.262	5	21.7		Guyana
Paraguay	3.64	6.18	0.699	14	3.29	6.09	0.850	13	1.216	6	26.1		Paraguay
Trinidad y Tabago	4.60	7.76	0.688	15	4.37	7.99	0.828	15	1.204	7	30.4		Trinidad y Tabago
Ecuador	3.23	6.41	0.987	10	2.95	6.41	1.172	9	1.188	8	34.8		Ecuador
Uruguay	5.36	7.56	0.411	21	5.32	7.87	0.478	21	1.163	9	39.1	MEDIA	Uruguay
El Salvador	2.00	5.15	1.583	3	1.80	5.11	1.840	2	1.162	10	43.5		El Salvador
Nicaragua	2.26	4.58	1.029	9	2.12	4.63	1.190	8	1.156	11	47.8		Nicaragua
Rep. Dominicana	2.70	4.93	0.828	12	2.58	4.99	0.939	11	1.135	12	52.2		Rep. Dominicana
Barbados	5.46	8.73	0.600	18	5.14	8.64	0.680	17	1.134	13	56.5		Barbados
Argentina	5.25	8.83	0.681	16	5.08	8.90	0.752	16	1.104	14	60.9		Argentina
Chile	5.21	7.55	0.448	20	5.08	7.52	0.480	20	1.073	15	65.2		Chile
México	2.76	7.23	1.623	2	2.54	6.88	1.705	3	1.051	16	69.6		BAJA
Guatemala	1.50	3.49	1.328	5	1.32	3.13	1.371	6	1.032	17	73.9	Guatemala	
Jamaica	2.54	5.26	1.071	8	2.69	5.63	1.096	10	1.023	18	78.3	Jamaica	
Costa Rica	4.03	6.05	0.500	19	4.02	6.03	0.501	18	1.003	19	82.6	Costa Rica	
Panamá	4.64	8.55	0.842	11	4.63	8.51	0.838	14	0.996	20	87.0	Panamá	
Haití	0.78	2.78	2.558	1	0.66	2.11	2.194	1	0.858	21	91.3	Haití	
Honduras	1.87	4.80	1.561	4	1.76	3.98	1.257	7	0.806	22	95.7	Honduras	
Brasil	2.85	4.88	0.712	13	3.14	4.41	0.404	22	0.567	23	100.0	Brasil	

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** En unidades estandarizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.25a Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *

PAÍS	Proporción de la población mayor de 15 años sin escolaridad		Variación en la proporción de la población mayor de 15 años sin escolaridad		Proporción de mujeres de 15 años o más sin escolaridad		Variación en la proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad		Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más sin escolaridad	
	1960	1999	1999 / 1960		1960	1999	1999 / 1960		Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)	
Barbados	1.80	2.80	0.556	23	1.50	4.60	2.067	23	3.720	23
Argentina	10.20	3.60	-0.647	8	11.40	3.90	-0.658	8	1.017	14
Uruguay	11.10	5.10	-0.541	12	12.90	4.10	-0.682	5	1.262	20
Jamaica	16.10	2.90	-0.820	1	13.60	1.90	-0.860	1	1.049	17
Trinidad y Tabago	11.30	5.00	-0.558	11	14.70	4.40	-0.701	4	1.257	19
Costa Rica	16.80	10.40	-0.381	18	16.60	10.40	-0.373	19	0.980	8
Guyana	12.90	6.90	-0.465	16	16.90	7.30	-0.568	12	1.221	18
Chile	17.30	7.10	-0.590	10	18.40	7.60	-0.587	11	0.996	11
Panamá	23.20	9.10	-0.608	9	23.20	10.20	-0.560	14	0.922	6
Paraguay	21.30	5.70	-0.732	4	26.90	7.30	-0.729	3	0.995	10
Colombia	31.40	20.30	-0.354	20	33.10	15.90	-0.520	16	1.470	22
Rep. Dominicana	35.30	31.40	-0.110	22	37.30	33.60	-0.099	22	0.898	4
Ecuador	32.90	15.10	-0.541	12	37.40	16.20	-0.567	13	1.048	16
México	40.10	9.70	-0.758	3	43.90	14.10	-0.679	6	0.895	3
Brasil	47.50	16.00	-0.663	7	44.10	17.70	-0.599	10	0.903	5
Venezuela	42.70	9.80	-0.770	2	48.00	10.50	-0.781	2	1.014	13
Perú	37.60	11.90	-0.684	6	50.20	16.50	-0.671	7	0.982	9
Bolivia	37.90	27.40	-0.277	21	54.00	34.30	-0.365	20	1.317	21
Nicaragua	56.10	28.90	-0.485	15	56.00	28.70	-0.488	17	1.005	12
El Salvador	56.20	27.90	-0.504	14	60.00	28.40	-0.527	15	1.046	15
Honduras	56.90	16.60	-0.708	5	60.00	23.60	-0.607	9	0.857	2
Guatemala	67.50	39.50	-0.415	17	72.40	44.40	-0.387	18	0.932	7
Haití	90.20	57.40	-0.364	19	92.00	70.40	-0.235	21	0.646	1

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.25b Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *

PAÍS	Proporción de la población mayor de 15 años con educación primaria completa		Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación primaria completa		Proporción de mujeres de 15 años o más con educación primaria completa		Variación en la proporción de mujeres mayores de 15 años con educación primaria completa		Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación primaria completa	
	1960	1999	1999 / 1960		1960	1999	1999 / 1960		Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)	
Haití	1.00	5.50	4.500	1	0.80	3.00	2.750	2	0.611	20
Bolivia	5.50	12.40	1.255	2	3.50	13.40	2.829	1	2.255	1
El Salvador	6.30	10.80	0.714	3	5.40	9.60	0.778	3	1.089	11
Guatemala	7.60	9.40	0.237	8	7.00	7.90	0.129	8	0.543	21
Nicaragua	9.60	9.60	0.000	10	7.70	8.40	0.091	9
Honduras	7.70	12.80	0.662	4	7.80	11.70	0.500	4	0.755	18
Colombia	11.20	9.50	-0.152	12	10.20	8.60	-0.157	12	1.033	12
Perú	12.50	7.70	-0.384	17	10.20	7.20	-0.294	13	0.766	17
México	12.00	17.10	0.425	5	11.70	15.60	0.333	5	0.784	15
Brasil	9.90	12.60	0.273	7	12.60	12.20	-0.032	10	-0.116	22
Ecuador	14.10	13.30	-0.057	11	13.30	11.80	-0.113	11	1.988	2
Rep. Dominicana	16.20	8.40	-0.481	20	15.70	6.30	-0.599	22	1.244	4
Venezuela	18.00	9.80	-0.456	19	16.70	8.20	-0.509	19	1.117	8
Paraguay	17.60	20.30	0.153	9	17.60	20.10	0.142	7	0.926	13
Trinidad y Tabago	18.50	12.00	-0.351	15	18.30	10.80	-0.410	16	1.166	6
Uruguay	18.20	10.50	-0.423	18	19.40	9.40	-0.515	20	1.218	5
Argentina	19.50	27.50	0.410	6	20.40	26.90	0.319	6	0.777	16
Costa Rica	20.40	12.60	-0.382	16	21.80	11.20	-0.486	18	1.272	3
Chile	23.80	9.90	-0.584	21	24.10	8.70	-0.639	23	1.094	10
Jamaica	21.30	14.40	-0.324	14	25.70	16.30	-0.366	15	1.129	7
Barbados	34.50	11.50	-0.667	23	26.30	13.90	-0.471	17	0.707	19
Panamá	27.50	18.80	-0.316	13	28.30	18.50	-0.346	14	1.095	9
Guyana	38.90	13.50	-0.653	22	37.90	15.60	-0.588	21	0.901	14

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.25c Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *

PAÍS	Proporción de la población mayor de 15 años con educación secundaria completa		Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación secundaria completa		Proporción de mujeres de 15 años o más con educación secundaria completa		Variación en la proporción de mujeres de 15 años o más con educación secundaria completa		Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación secundaria completa	
	1960	1999	1999 / 1960		1960	1999	1999 / 1960		Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)	
Rep. Dominicana	0.60	3.50	4.833	3	0.60	5.50	8.167	4	1.690	6
Guatemala	0.90	2.30	1.556	11	1.20	3.90	2.250	9	1.446	8
Jamaica	0.70	8.40	11.000	1	1.20	13.70	10.417	1	0.947	18
Guyana	1.60	8.70	4.438	4	1.40	12.90	8.214	3	1.851	5
México	1.90	15.80	7.316	2	1.70	16.50	8.706	2	1.190	13
Honduras	1.60	8.10	4.063	5	1.80	4.60	1.556	14	0.383	21
Nicaragua	1.30	3.00	1.308	15	2.00	5.10	1.550	15	1.185	14
Haití	2.30	5.50	1.391	14	2.00	5.10	1.550	15	1.114	16
El Salvador	2.30	1.80	-0.217	22	2.10	3.40	0.619	20	-2.848	22
Costa Rica	2.70	4.40	0.630	18	2.20	6.30	1.864	12	2.960	2
Venezuela	2.40	10.70	3.458	6	2.20	14.10	5.409	5	1.564	7
Paraguay	2.80	11.70	3.179	8	2.30	11.70	4.087	6	1.286	11
Ecuador	2.90	7.30	1.517	12	2.90	9.20	2.172	10	1.432	9
Trinidad y Tabago	4.30	10.30	1.395	13	3.80	14.30	2.763	8	1.980	3
Perú	4.30	11.10	1.581	10	3.80	10.90	1.868	11	1.182	15
Panamá	4.60	20.20	3.391	7	4.60	19.80	3.304	7	0.974	17
Barbados	3.20	9.50	1.969	9	4.80	13.10	1.729	13	0.878	20
Colombia	4.00	7.90	0.975	16	5.00	11.80	1.360	17	1.395	10
Uruguay	5.20	8.20	0.577	19	6.10	12.70	1.082	18	1.875	4
Argentina	5.40	10.10	0.870	17	6.30	12.90	1.048	19	1.204	12
Brasil	4.60	4.60	0.000	21	7.50	3.10	-0.587	22
Chile	10.70	11.20	0.047	20	10.30	15.10	0.466	21	9.973	1
Bolivia	13.30	4.40	-0.669	23	11.60	4.30	-0.629	23	0.940	19

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.25d Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género *

PAÍS	Proporción de la población mayor de 15 años con educación superior completa		Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación superior completa		Proporción de mujeres de 15 años o más con educación superior completa		Variación en la proporción de mujeres de 15 años o más con educación superior completa		Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación superior completa	
	1960	1999	1999 / 1960		1960	1999	1999 / 1960		Coef.	P.
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)	
El Salvador *	0.20	3.70	17.500	4	0.01	3.50	349.000	1	19.943	1
Jamaica *	0.10	1.70	16.000	5	0.01	1.60	159.000	2	9.938	2
Venezuela	0.50	5.30	9.600	8	0.10	6.10	60.000	3	6.250	3
Trinidad y Tabago	0.40	2.10	4.250	17	0.10	1.80	17.000	9	4.000	4
Barbados	0.30	6.00	19.000	2	0.10	6.10	60.000	3	3.158	5
Guyana	0.30	1.80	5.000	16	0.10	1.40	13.000	12	2.600	9
Honduras	0.20	2.30	10.500	7	0.10	2.00	19.000	8	1.810	11
Guatemala *	0.01	2.20	219.000	1	0.10	1.50	14.000	10	0.064	23
Ecuador	0.60	7.60	11.667	6	0.20	6.70	32.500	5	2.786	8
Paraguay	0.50	4.50	8.000	10	0.20	4.70	22.500	7	2.813	7
Rep. Dominicana	0.30	5.70	18.000	3	0.20	5.20	25.000	6	1.389	16
Haití	0.10	0.50	4.000	18	0.20	0.40	1.000	23	0.250	22
Brasil	1.00	3.70	2.700	21	0.40	3.50	7.750	17	2.870	6
México	0.50	4.40	7.800	12	0.40	4.40	10.000	15	1.282	18
Colombia	1.00	4.40	3.400	19	0.60	3.90	5.500	18	1.618	14
Chile	0.90	7.10	6.889	13	0.60	6.60	10.000	15	1.452	15
Argentina	1.20	7.80	5.500	15	0.70	8.80	11.571	14	2.104	10
Perú	1.10	9.70	7.818	11	0.70	10.00	13.286	11	1.699	13
Panamá	1.00	9.90	8.900	9	0.80	10.50	12.125	13	1.362	17
Nicaragua	1.80	4.30	1.389	23	1.20	4.10	2.417	20	1.740	12
Costa Rica	1.20	8.50	6.083	14	1.20	7.80	5.500	18	0.904	19
Bolivia	1.30	5.60	3.308	20	1.70	5.20	2.059	21	0.622	21
Uruguay	2.60	7.00	1.692	22	3.90	8.60	1.205	22	0.712	20

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

* El valor excesivamente alto de los coeficientes que reflejan la variación en la proporción de la población que alcanzó este nivel educativo, resulta de la decisión de modificar el valor del año base (0.00) por el de (0.01) a fin de registrar dicho cambio.

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.26 Posiciones* que ocupan los países de acuerdo con los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género

PAÍS	Variación en la proporción de la población mayor de 15 años sin escolaridad	Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación primaria completa	Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más sin escolaridad	Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación primaria completa	Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la población femenina
	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Posición	
Rep. Dominicana	95.7	87.0	17.4	18.2	17.8	A
Costa Rica	78.3	69.6	34.8	13.6	24.2	L Rep. Dominicana
Panamá	39.1	56.5	26.1	40.9	33.5	T Costa Rica
Ecuador	52.2	47.8	69.6	9.1	39.3	A Panamá
México	13.0	21.7	13.0	68.2	40.6	Ecuador
Honduras	21.7	17.4	8.7	81.8	45.3	México
Venezuela	8.7	82.6	56.5	36.4	46.4	Honduras
Chile	43.5	91.3	47.8	45.5	46.6	Venezuela
Haití	82.6	4.3	4.3	90.9	47.6	Chile
Bolivia	91.3	8.7	91.3	4.5	47.9	Haití
Paraguay	17.4	39.1	43.5	59.1	51.3	M Bolivia
Jamaica	4.3	60.9	73.9	31.8	52.9	E Paraguay
Uruguay	52.2	78.3	87.0	22.7	54.8	D Jamaica
Trinidad y Tabago	47.8	65.2	82.6	27.3	54.9	IA Uruguay
El Salvador	60.9	13.0	65.2	50.0	57.6	Trinidad y Tabago
Perú	26.1	73.9	39.1	77.3	58.2	El Salvador
Brasil	30.4	30.4	21.7	100.0	60.9	Perú
Guatemala	73.9	34.8	30.4	95.5	62.9	Brasil
Argentina	34.8	26.1	60.9	72.7	66.8	Guatemala
Guyana	69.6	95.7	78.3	63.6	70.9	Argentina
Colombia	87.0	52.2	95.7	54.5	75.1	B Guyana
Barbados	100.0	100.0	100.0	86.4	93.2	A Colombia
Nicaragua	65.2	43.5	52.2	J Barbados
						A

P. Más favorable	Jamaica	Haití	Haití	Bolivia
P. Media	Ecuador / Uruguay	Colombia	Nicaragua	El Salvador / Colombia
P. Menos favorable	Barbados	Barbados	Barbados	Brasil

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.27 Posiciones* que ocupan los países de acuerdo con los cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la equidad de género

PAÍS	Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación secundaria completa	Variación en la proporción de la población mayor de 15 años con educación superior completa	Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación secundaria completa	Elasticidad educativa de la proporción de mujeres de 15 años o más con educación superior completa	Mediana de las posiciones en unidades estandarizadas	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la población femenina
	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.		
Trinidad y Tabago	56.5	73.9	13.6	17.4	15.5	A L T A
Venezuela	26.1	34.8	31.8	13.0	22.4	
Guyana	17.4	69.6	22.7	39.1	30.9	
Chile	87.0	56.5	4.5	65.2	34.9	
Ecuador	52.2	26.1	40.9	34.8	37.8	
Paraguay	34.8	43.5	50.0	30.4	40.2	M E D I A
Jamaica	4.3	21.7	81.8	8.7	45.3	
Costa Rica	78.3	60.9	9.1	82.6	45.8	
Rep. Dominicana	13.0	13.0	27.3	69.6	48.4	
Argentina	73.9	65.2	54.5	43.5	49.0	
El Salvador	95.7	17.4	100.0	4.3	52.2	
Uruguay	82.6	95.7	18.2	87.0	52.6	
Colombia	69.6	82.6	45.5	60.9	53.2	
Barbados	39.1	8.7	90.9	21.7	56.3	
Nicaragua	65.2	100.0	63.6	52.2	57.9	
Perú	43.5	47.8	68.2	56.5	62.4	
Guatemala	47.8	4.3	36.4	100.0	68.2	
México	8.7	52.2	59.1	78.3	68.7	
Honduras	21.7	30.4	95.5	47.8	71.6	
Panamá	30.4	39.1	77.3	73.9	75.6	
Haití	60.9	78.3	72.7	95.7	84.2	B A J A
Bolivia	100.0	87.0	86.4	91.3	88.8	
Brasil	91.3	91.3	...	26.1	...	

P. Más favorable	Jamaica	Guatemala	Chile	El Salvador
P. Media	Ecuador	México	Paraguay/Argentina	Nicaragua
P. Menos favorable	Bolivia	Nicaragua	El Salvador	Guatemala

* En unidades estandarizadas

Fuente: Estimaciones basadas en Barro & Lee (2000). International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000.

Cuadro 5.28 Cocientes obtenidos al relacionar la variación en la escolaridad de los adultos, con los cambios observados en las variables que reflejan el impacto de la educación en la distribución del ingreso *

PAÍS	Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Variación en la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años		Índice de concentración del ingreso (coeficiente de Gini) en puntos porcentuales		Variación en el índice de concentración del ingreso (Coeficiente de Gini)		Elasticidad educativa del Coeficiente de Gini		Posición** de acuerdo con la elasticidad educativa del ingreso	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa del ingreso	
	1960	1999	1999 / 1960		(circ. 1960)	(circ. 2000)	(2000 / 1960)		Coef.	P.			
	A	B	(B/A)-1	P.	C	D	(D/C)-1	P.	((D/C)-1) / ((B/A)-1)		Posición		
Jamaica	2.540	5.261	1.071	5	54.31	36.40	-0.330	1	-0.308	1	8.3	ALTA	Jamaica
Perú	3.303	7.584	1.296	3	61.00	46.20	-0.243	2	-0.187	2	16.7		Perú
Trinidad y Tabago	4.598	7.760	0.688	8	46.02	40.30	-0.124	3	-0.181	3	25.0		Trinidad y Tabago
Colombia	3.198	5.270	0.648	10	62.00	57.10	-0.079	4	-0.122	4	33.3		Colombia
Costa Rica	4.034	6.049	0.500	11	50.00	47.00	-0.060	5	-0.120	5	41.7	MEDIA	Costa Rica
México	2.756	7.229	1.623	1	55.50	53.70	-0.032	6	-0.020	6	50.0		México
El Salvador	1.995	5.154	1.583	2	53.00	52.30	-0.013	7	-0.008	7	58.3		El Salvador
Panamá	4.644	8.552	0.842	6	48.00	48.50	0.010	8	0.012	8	66.7	BAJA	Panamá
Venezuela	2.905	6.640	1.286	4	42.00	48.80	0.162	11	0.126	9	75.0		Venezuela
Argentina	5.252	8.829	0.681	9	42.00	46.66	0.111	9	0.163	10	83.3		Argentina
Brasil	2.853	4.884	0.712	7	53.00	60.00	0.132	10	0.186	11	91.7		Brasil
Chile	5.214	7.549	0.448	12	48.00	56.50	0.177	12	0.395	12	100.0	Chile	

* Estos cocientes reflejan las "elasticidades educativas" de las variables analizadas.

** En unidades estandarizadas.

Fuente: Estimaciones basadas en WIDER-JNDP (2000) World Income Inequality Database 1950-1998 para los datos sobre el Coeficiente de de Gini y Barro & Lee (2000) International Data on Educational Attainment: Updates and Implications. Panel_data 1960-2000 para los datos sobre escolaridad.

Cuadro 5.29 Comparación de las medianas que reflejan las posiciones* que ocupan los países en las distribuciones del impacto de la educación en la calidad de vida de la población

PAÍS	Mediana de las posiciones en el ámbito demográfico	Posiciones en la esperanza de vida	Mediana de las posiciones en la equidad de género (población sin escolaridad y con primaria completa)	Mediana de las posiciones en la equidad de género (población con secundaria y superior completa)	Mediana de las posiciones en brechas intergeneracionales	Mediana de las posiciones en los diferentes indicadores	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la población femenina
	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición	
Costa Rica	17.4	13.0	24.2	45.8	...	20.8	ALTA
Guyana	17.4	30.4	70.9	30.9	...	30.7	
Rep. Dominicana	65.2	17.4	17.8	48.4	...	33.1	
Chile	30.4	8.7	46.6	34.9	71.4	34.9	
Trinidad y Tabago	4.3	73.9	54.9	15.5	...	35.2	
Ecuador	8.7	39.1	39.3	37.8	...	38.5	MEDIA
Colombia	39.1	26.1	75.1	53.2	14.3	39.1	
Venezuela	34.8	82.6	46.4	22.4	85.7	46.4	
Paraguay	43.5	95.7	51.3	40.2	...	47.4	
Panamá	47.8	60.9	33.5	75.6	42.9	47.8	
Perú	39.1	34.8	58.2	62.4	...	48.7	
Jamaica	52.2	91.3	52.9	45.3	...	52.5	
Uruguay	100.0	69.6	54.8	52.6	28.6	54.8	
Honduras	78.3	43.5	45.3	71.6	57.1	57.1	
Nicaragua	87.0	21.7	...	57.9	...	57.9	
Guatemala	56.5	52.2	62.9	68.2	...	59.7	
Barbados	65.2	56.5	93.2	56.3	...	60.9	
Brasil	60.9	47.8	60.9	...	100.0	60.9	
El Salvador	95.7	65.2	57.6	52.2	...	61.4	BAJA
Argentina	56.5	78.3	66.8	49.0	...	61.7	
Bolivia	78.3	4.3	47.9	88.8	...	63.1	
Haití	21.7	100.0	47.6	84.2	...	65.9	
México	91.3	87.0	40.6	68.7	...	77.8	

- En unidades estandarizadas.

Cuadro 5.30 Comparación de las medianas que reflejan las posiciones* que ocupan los países en las distribuciones del impacto de la educación en los niveles de vida de la población

PAÍS	Mediana de las posiciones en pobreza y servicios básicos	Mediana de las posiciones en ingresos (CEMIT's)	Posiciones en la distribución del ingreso (Coef. Gini)	Mediana de las posiciones en la participación en la actividad económica	Mediana de las posiciones en el desempleo abierto	Mediana de las posiciones en los diferentes indicadores	Clasificación de los países de acuerdo con la elasticidad educativa de la población femenina	
	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición		
Perú	25.0	...	16.7	20.8	ALTA	Perú
Paraguay	22.2	13.6	...	26.1	52.7	24.2		Paraguay
Chile	21.4	14.3	100.0	54.2	34.8	34.8		Chile
Costa Rica	21.4	28.6	41.7	58.3	...	35.1		Costa Rica
Panamá	56.3	60.4	66.7	39.4	24.7	56.3	MEDIA	Panamá
México	88.9	83.8	50.0	56.4	38.2	56.4		México
Uruguay	75.0	40.9	...	69.7	52.3	61.0		Uruguay
Honduras	87.3	81.8	...	45.8	10.6	63.8		Honduras
Ecuador	66.7	72.7	...	31.7	80.0	69.7	Ecuador	BAJA
Colombia	59.0	72.7	33.3	70.0	70.0	70.0	Colombia	
Brasil	42.9	54.5	91.7	73.3	90.0	73.3	Brasil	
Venezuela	88.9	100.0	75.0	55.6	85.0	85.0	Venezuela	
Argentina	...	31.8	83.3	90.8	90.5	86.9	Argentina	
Bolivia	39.6		
El Salvador	58.3		
Guatemala	37.5		
Jamaica	8.3		
Trinidad y Tabago	25.0		

* En unidades estandarizadas.

CAPÍTULO VI: PROPUESTA METODOLÓGICA

1. INTRODUCCIÓN

A continuación se desarrolla una propuesta metodológica para construir los indicadores del impacto social de la educación que se derivan del marco referencial y se apoyan en el marco teórico que fueron expuestos en los capítulos anteriores de este documento. Para cada indicador se proporciona una definición en la que se señala el objetivo que se persigue con el mismo, se expone brevemente la fundamentación teórica que le sirve de sustento, se identifican los sesgos que deben ser controlados al construirlo, y se propone un método de cálculo para obtenerlo. En un cuadro anexo a este capítulo, se señalan las fuentes en las que se encuentra la información que utilizamos al obtener los valores de estos indicadores, a nivel agregado.

2. INDICADORES DE EFICACIA

2.1. AMBITO DEMOGRÁFICO

2.1.1. Escolaridad y tasas de fecundidad

Definición

Este indicador refleja el impacto que tiene la escolaridad de la población femenina en la calidad de vida de la población, a través de la influencia de aquella variable en la reducción del número de hijos que tienen en promedio las mujeres en edades fértiles, especialmente las de escasos recursos económicos.

Breve fundamentación teórica

La fertilidad disminuye cuando aumenta la escolaridad de las mujeres, no sólo porque las induce a desear hijos en menor cantidad pero de mayor "calidad", sino también porque incrementa la probabilidad de que ellas ingresen en condiciones más favorables a los mercados de trabajo. La escolaridad también induce a diferir la fecha en la que las mujeres inician su vida reproductiva, lo que también repercute en una disminución de la fertilidad de las mismas

Sesgos que deben ser controlados

La influencia de la escolaridad en esta variable está condicionada por algunos antecedentes culturales de la mujer, así como por la escolaridad y la ocupación del cónyuge (aunque en términos generales la escolaridad de ambos cónyuges tiende a correlacionarse entre sí)

Método de cálculo

Número de hijos nacidos vivos en las mujeres con escolaridad X_i dividido entre el número de hijos nacidos vivos en las mujeres sin escolaridad, controlando (mediante la elaboración de tasas de contingencia) el tipo de localidad de residencia (urbana / rural) y el origen étnico de las mujeres (como una aproximación a los antecedentes culturales de las mismas). Se podría pensar en la necesidad de controlar también los antecedentes socioeconómicos de los cónyuges (tales como la ocupación y nivel educativo de esos sujetos) pero es muy probable que esto fuese redundante, porque como se dijo más arriba la escolaridad de las mujeres tiende a correlacionarse fuertemente con la de sus esposos

2.1.2. Escolaridad y tasas de natalidad

Definición

Este indicador es muy semejante al anterior, por lo que ambos se apoyan en las mismas bases teóricas y están sujetos a los mismos sesgos. Sólo difieren en sus respectivos métodos de cálculo. Las tasas de natalidad relacionan el número de niños que nacen vivos durante un año determinado con el tamaño de la población del país, en lugar de observar el número de hijos que tienen las mujeres durante su vida fértil.

Método de cálculo

Número de nacidos vivos por millar de habitantes cuando la población femenina tuvo una escolaridad promedio X_i dividido entre el número de nacidos vivos por millar de

habitantes cuando la población femenina tuvo una escolaridad de X_{i-1} , X_{i-2} , X_{i-n} , controlando (mediante la elaboración de tablas de contingencia) los posibles sesgos arriba mencionados.

2.1.3. Escolaridad y esperanza de vida

Definición

La influencia de la escolaridad en la esperanza de vida expresa la relación de signo positivo que existe entre los años de educación formal que han sido cursados por la población de un país determinado y el número de años que viven en promedio los integrantes de dicha población .

Breve fundamentación teórica

La escolaridad contribuye a prevenir las enfermedades (mediante la adopción de patrones de vida más sanos) por lo que está negativamente relacionada con las tasas de mortalidad. La escolaridad de las mujeres, en particular, está inversamente relacionada con la mortalidad y la desnutrición infantiles. Por tanto, la escolaridad contribuye a prolongar la vida, especialmente en los sectores de la población de menores recursos .

Como se recordará, en el marco teórico de este documento se hizo notar que los investigadores han observado que el efecto de la escolaridad en esta variable es más perceptible 20 años después de que el acceso de las mujeres a la enseñanza secundaria se haya incrementado (Cf McMahon, W: 2000)

Sesgos que deben ser controlados

La influencia de la escolaridad en esta variable está condicionada por diversos factores que deben ser controlados. Entre éstos se encuentran: la probabilidad de poder tener acceso a los servicios de salud, al agua potable, al alcantarillado y a una ingesta alimenticia adecuada a las diferentes circunstancias de la población.

Método de cálculo

Promedio de años de vida de la población con escolaridad X_i dividido entre el promedio de años de vida de la población sin escolaridad en una fecha determinada, controlando (mediante la elaboración de tablas de contingencia) el género y la probabilidad de que la población observada haya podido tener acceso a los servicios y satisfactores arriba mencionados (es decir, que estos servicios y satisfactores hayan estado a su alcance).

Una forma alternativa (y a la vez teóricamente más robusta) de estimar la influencia de la escolaridad en la esperanza de vida consiste en comparar en una fecha determinada los años que vive en promedio una población (en la cual el promedio de la escolaridad de las mujeres es de X_i) con el promedio de años de vida que esa población tuvo 20 años antes, observando el promedio de escolaridad que tuvieron las mujeres en esa fecha y controlando (mediante la elaboración de tablas de contingencia) la probabilidad de que la población haya podido tener acceso a los servicios y satisfactores arriba mencionados.

También es posible analizar la relación existente entre la escolaridad y las variables que intervienen en el efecto que aquélla tiene sobre la esperanza de vida. Estas son las siguientes:

2.1.4. Mortalidad infantil

Definición

La tasa de mortalidad infantil es un cociente que relaciona las defunciones infantiles (natimortos) con el número de partos ocurridos en un año. Este indicador se apoya en las mismas bases teóricas del anterior

Sesgos que deben ser controlados

Para observar la influencia de la escolaridad de las mujeres en esta variable también es necesario controlar el acceso a los servicios y satisfactores arriba mencionados.

Método de cálculo

Dividir el porcentaje de natimortos registrados en mujeres con escolaridad Xi entre el porcentaje de los mismos que corresponde a las mujeres sin escolaridad, en una fecha determinada

2.1.5. Infantes con bajo peso al nacer

Definición

Este indicador expresa la proporción de infantes que nacen con un peso inferior al de la norma aplicable al género y al grupo étnico correspondientes. El peso deficiente, como es sabido, está causalmente relacionado con la probabilidad de supervivencia de los infantes.

Breve fundamentación teórica

En la medida en que la escolaridad de la población femenina contribuye a conservar la salud de las mujeres, especialmente durante el embarazo de las mismas, la escolaridad también contribuye a disminuir la incidencia de este problema

Sesgos que deben ser controlados

Es indispensable controlar la probabilidad de que las embarazadas hayan tenido la oportunidad de recibir una ingesta alimenticia adecuada, así como de tener acceso a los servicios y satisfactores arriba mencionados.

Método de cálculo

Obtener el porcentaje de infantes que nacieron con peso deficiente en mujeres con escolaridad Xi, con el porcentaje de los registrados con ese peso en las mujeres sin escolaridad, controlando (mediante la elaboración de tablas de contingencia) la probabilidad de que las mujeres hayan podido tener acceso durante el embarazo a los servicios y satisfactores arriba mencionados

2.1.6. Escolaridad y tasas de mortalidad materna

Definición

La mortalidad materna es un coeficiente que relaciona el número de mujeres que fallecen por causas relacionadas con la maternidad, por un lado, con el número de partos y abortos ocurridos durante un año determinado, por el otro..

Breve fundamentación teórica

De los argumentos arriba expuestos también se deduce que la escolaridad de la población femenina también contribuye a disminuir la probabilidad de que se produzcan estos fallecimientos.

Sesgos que deben ser controlados

Es necesario controlar (mediante la elaboración de tablas de contingencia) la probabilidad de que las mujeres hayan podido tener acceso a los servicios de salud

Método de cálculo

Dividir el porcentaje de defunciones femeninas relacionadas con la maternidad y el embarazo que se hayan registrado en mujeres con escolaridad X_i , entre el porcentaje de ese tipo de defunciones que hayan ocurrido en las mujeres sin escolaridad, controlando (mediante la elaboración de tablas de contingencia) la probabilidad de que las mujeres hayan podido tener acceso a los servicios de salud (es decir, que estos servicios hayan estado al alcance de las mismas)

2.1.7. Escolaridad y acceso a servicios de agua entubada, alumbrado y alcantarillado

Breve fundamentación teórica

Como arriba se dijo, la posibilidad de tener acceso a estos servicios públicos es uno de los requisitos que deben ser satisfechos para que la escolaridad pueda contribuir a elevar la calidad de vida de la población – mediante una reducción en las tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad (especialmente la mortalidad materno-infantil); así como a disminuir la incidencia de los nacimientos con bajo peso (y/o de los infantes que algunos años después tienen una relación peso / talla desfavorable). Por tanto, también puede de interés observar si la escolaridad está correlacionada con la probabilidad de que la población haya podido tener acceso a estos bienes. Ello podría ser una consecuencia de que la escolaridad hubiera intervenido en el mejoramiento de la situación ocupacional de los sujetos.

Sesgos que deben ser controlados

Es necesario controlar el tipo de localidad de residencia (urbana/rural)

Método de cálculo

Dividir el porcentaje de hogares que puedan tener acceso a estos satisfactores y cuyo jefe tenga una escolaridad de X_i entre el porcentaje de aquellos que también puedan tener acceso a estos satisfactores, y cuyo jefe haya obtenido una escolaridad inferior, controlando (mediante la elaboración de tablas cruzadas) el tipo de localidad de residencia.

2.2. AMBITO SOCIAL

2.2.1. Movilidad educativa intergeneracional

Definición

Este indicador tiene el propósito de observar el comportamiento de uno de los aspectos más perceptibles (y que han sido más palpablemente comprobados) del impacto social de la escolaridad, el cual se refiere a la influencia que ejerce la escolaridad de los padres en la probabilidad de que los hijos alcancen determinados grados de educación formal.

Breve fundamentación teórica

Esta relación es atribuible al fenómeno que se conoce como “educabilidad familiar”; el cual a su vez es el resultado de la interacción de un conjunto de variables que, por su complejidad, han sido estudiadas por diversas disciplinas (tales como la sociología, la antropología social y diversas ramas de la psicología).

Lo que la sociedad espera es que la escolaridad funcione como canal de movilidad social intergeneracional en sentido ascendente; y uno de los requisitos para que esto ocurra consiste en que se desarrolle un proceso de movilidad educativa intergeneracional en esa misma dirección. Ello ocurre cuando los padres (o tutores) que tuvieron acceso a un número reducido de grados escolares, logran que la escolaridad de los hijos sea superior a la de ellos mismos y, en caso de que la escolaridad de los padres o tutores haya sido satisfactoria, la de los hijos tiene que ser al menos igual a la de los primeros (para evitar, obviamente, que ocurra una movilidad educativa intergeneracional en la dirección opuesta). En otras palabras, la movilidad exige que la escolaridad se distribuya equitativamente entre los diferentes sectores integrantes de la sociedad.

Sesgos que deben ser controlados

Como arriba se señaló, la escolaridad de los padres no es la única variable que interviene en la determinación del logro educativo de sus hijos. Por tanto, al observar esta relación

es necesario controlar, al menos, el ingreso de la familia de origen, la ocupación del jefe de familia, el lugar de residencia de la misma (por cuanto éste se relaciona con la posibilidad de tener acceso a los servicios educativos), el tamaño de la familia y el género de los sujetos.

Método de cálculo

Comparar -mediante la obtención de cocientes basados en información obtenida a partir de la elaboración de tablas de contingencia- la escolaridad de los hijos cuyos padres alcanzaron una escolaridad X_i con la de aquellos cuyos padres hayan obtenido una escolaridad inferior, controlando los factores arriba mencionados.

Es importante mencionar que el análisis se facilita si la escolaridad de los hijos es representada por medio de las llamadas “brechas de escolaridad”, las cuales expresan las diferencias existentes entre las dosis de educación formal que en un sistema educativo regularizado tendrían los individuos con determinadas edades, y la que en realidad ha obtenido cada persona. (Por ejemplo, en un sistema regularizado los individuos de 12 años de edad habrían cursado 6 grados de escolaridad, los de 18 años habrían cursado 12 grados y los de 23 años habrían cursado 17 grados)

Partiendo de este enfoque, se puede proponer como método de cálculo alternativo llevar a cabo un análisis correlacional basado en datos agregados (Cf Dahan, M y Gaviria, A: 1999) , el cual consiste en observar el efecto que tiene la expansión de la escolaridad en la disminución de las brechas intergeneracionales de escolaridad, arriba mencionadas. En ese análisis se relaciona el promedio de la escolaridad de la población de cada país con el comportamiento de dichas brechas –para la población de mayores de 15 años- en cada uno de los países considerados. (Cf. diagrama xx)

2.2.2. Relación entre la escolaridad de los padres y el aprovechamiento escolar de los alumnos

Definición

El papel que desempeña la escolaridad de los padres en el aprovechamiento escolar de sus vástagos es uno de los procesos que intervienen con más fuerza en la influencia que ejerce la escolaridad de los padres en el logro educativo de estos últimos (ya que el aprovechamiento escolar se relaciona, como es sabido, con la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo).

Breve fundamentación teórica

Las bases teóricas en que se apoya esta relación son muy semejantes a las que sirven de soporte a la relación entre la escolaridad de los padres y la movilidad educativa intergeneracional. Este fenómeno ha sido ampliamente comprobado en todo el mundo, y se ha observado que en su desempeño interviene un conjunto de variables que, a su vez, han tenido que ser estudiadas por diversas disciplinas.

Sesgos que deben ser controlados

Por lo anterior, para poder identificar con precisión este fenómeno es necesario estimar “funciones de producción educativa”, las cuales permiten aislar la influencia de la escolaridad de los padres en el aprovechamiento escolar de los alumnos, de los efectos de las demás variables que intervienen en el mismo proceso. Las variables más importantes son: la calidad de la enseñanza (que a su vez se asocia, obviamente, con diversos indicadores de las condiciones en las que ella se imparte y de los recursos disponibles en las escuelas), así como el ingreso y ocupación del jefe de familia, su lugar de residencia, y algunas características de los propios estudiantes (tales como su autoestima, su nivel nutricional y su estado de salud).

Método de cálculo

Una forma más sencilla por medio de la cual es posible construir esta relación consiste en obtener cocientes (basados en información obtenida mediante tablas de contingencia) entre el aprovechamiento escolar de los alumnos cuyos padres alcanzaron una escolaridad X_i y el de aquellos cuyos padres alcanzaron una escolaridad inferior, pero introduciendo diversos controles muestrales (o construyendo diversas sub-poblaciones), para eliminar sucesivamente los efectos de las variables intervinientes arriba mencionadas. En primer lugar se puede controlar la ocupación y el ingreso de los padres; en segundo lugar se pueden controlar las condiciones de la enseñanza (es decir, los factores representativos de la calidad de la oferta escolar) y, por último, las características de los alumnos.

2.2.3. Expansión escolar y mejoramiento de la distribución de oportunidades

Definición

Este indicador tiene por objeto examinar la influencia que ejerce la expansión de los sistemas escolares en la equidad social (expresada a través del mejoramiento de la distribución de oportunidades educativas). Por tanto, sólo puede ser construido con datos agregados.

El mejoramiento de la distribución de las oportunidades educativas se refiere al grado en el cual estas oportunidades se distribuyen en forma más equitativa entre los diferentes sectores integrantes de la población. En la situación límite se llegaría a una "equi-distribución" que se expresaría, a su vez, en una igualdad en la proporción que representa cada sector de la sociedad en la población total y la proporción de las oportunidades educativas que correspondieran a ese sector.

Sesgos que deben ser controlados

Es evidente que para interpretar adecuadamente el comportamiento de este indicador es necesario considerar la influencia que sobre el mismo ejercen los factores relacionados con la demanda educativa (particularmente el referido a la distribución del ingreso)

Método de cálculo

Relacionar en una matriz los promedios de escolaridad de la población en diferentes fechas (para efectuar un análisis intertemporal), o los promedios referidos a diferentes espacios geográficos (con el objeto de realizar un análisis transversal), con los correspondientes índices que miden la concentración de las oportunidades educativas.

Alternativamente, se pueden relacionar los promedios de escolaridad (en diferentes fechas o espacios geográficos) con las correspondientes “brechas de escolaridad” (cuya estimación fue descrita más arriba)

2.2.4. Escolaridad y disminución de la pobreza

Breve definición teórica

Aunque esta relación tiene evidentemente una dimensión económica (ya que depende de la influencia que ejerce la escolaridad en los ingresos), es importante analizarla también desde una perspectiva social. Los especialistas han propuesto hacerlo observando si las familias disponen –o carecen- de los bienes que son indispensables para satisfacer sus necesidades básicas.

Para efectuar este análisis, los expertos utilizan los conceptos de “línea de pobreza” y “línea de indigencia”, los cuales expresan sendos niveles de ingresos que se consideran necesarios para que las familias estén en condiciones de satisfacer, por un lado, un conjunto de necesidades elementales; y, por el otro, de poder hacer frente al menos a sus necesidades de alimentación . Por tanto, el indicador propuesto en este inciso está encaminado a apreciar si la escolaridad contribuye a disminuir la proporción de familias que perciben ingresos inferiores a los mencionados.

Sesgos que deben ser controlados

La relación existente entre la escolaridad y la pobreza es el resultado de la influencia que ejerce la propia escolaridad en otras variables (tales como la participación en la fuerza de

trabajo, la empleabilidad y la categoría de la ocupación desempeñada por los sujetos) Por tanto, dicha relación sólo puede ser interpretada observando los indicadores que en este reporte están clasificados bajo el ámbito económico. Sin embargo, el analizar su comportamiento al margen de otras consideraciones, se justifica plenamente desde una perspectiva de ética social.

2.3. AMBITO ECONÓMICO

2.3.1. Introducción

Las relaciones correspondientes al ámbito económico se refieren a los efectos que genera la escolaridad en el desarrollo de sistema productivo y en los niveles de vida de la población.

Aquí se propone definir en forma operacional la variable independiente mediante dos procedimientos distintos. En el primero, que es el más comúnmente utilizado, dicha variable está representada mediante la escolaridad promedio de la población adulta. En el segundo procedimiento, que todavía tiene un carácter emergente, dicha variable está representada por las competencias en alfabetización que fueron medidas en la Encuesta Internacional de Alfabetización de los Adultos (conocida como IALS por sus siglas en inglés)

2.3.2. Escolaridad y participación en la población económicamente activa

Definición

Esta relación muestra el grado en el que la escolaridad impulsa a la población a abandonar la población económicamente inactiva (que está integrada, como se sabe - además de por aquellas personas que no han alcanzado la edad en que las leyes permiten ingresar a la fuerza de trabajo- por los estudiantes, las amas de casa, los jubilados, los incapacitados y otras personas que no desarrollan actividades productivas) para ingresar a la población económicamente activa –PEA- (Esta población está integrada, a su vez, por las personas ocupadas, las sub-ocupadas y las desempleadas

que buscan trabajo y están realmente dispuestas a incorporarse a la fuerza de trabajo en las condiciones prevalecientes en los mercados laborales)

Breve fundamentación teórica

La influencia de la escolaridad en las tasas de participación en la población económicamente activa puede ser explicada por la teoría de la funcionalidad técnica de la educación ya que, según éste, quienes obtienen mayores dosis de escolaridad pueden tener acceso a ocupaciones más productivas y, por ende, mejor remuneradas. Esto constituye por tanto un incentivo para que las personas con mayor escolaridad tengan una mayor propensión a participar en la PEA.

Sesgos que deben ser controlados

Al analizar esta relación es importante controlar el género y la edad de los sujetos, ya que en ella intervienen fuertemente las condiciones del ciclo de vida en que se encuentran los sujetos.

Método de cálculo

Comparar (mediante cocientes basados en información obtenida mediante la elaboración de tablas de contingencia) la participación en la PEA de la población con escolaridad X_i (o con un nivel de competencias en alfabetización X_j) con las tasas correspondientes a la población que haya adquirido una escolaridad (o nivel de competencias) inferiores, controlando el género y las edades de los sujetos.

2.3.3 Escolaridad y empleabilidad

Definición

Este indicador tiene por objeto analizar el grado en el que la escolaridad no sólo impulsa a la población a participar en la PEA, sino que también contribuye a disminuir el desempleo.

Breve fundamentación teórica

Esta relación se sustenta en los mismos postulados teóricos que sirven de apoyo al anterior.

Sesgos que deben ser controlados

También en este caso es necesario controlar el género y las edades de los sujetos, ya que, como se sabe, estas variables desempeñan papeles importantes en los mercados laborales.

Método de cálculo

Comparar (mediante cocientes basados en información obtenida mediante la elaboración de tablas de contingencia) las tasas de desempleo que correspondan a la población con escolaridad X_i (o con un nivel de competencias en alfabetización X_j) con las tasas que correspondan a la población que haya adquirido una escolaridad (o un nivel de competencias) inferior, controlando el género y las edades de los sujetos.

2.3.4. Escolaridad y categorías ocupacionales

Definición

Esta relación examina el grado en el que la escolaridad facilita el acceso a -y la permanencia en- las ocupaciones de mayor complejidad (como son las de supervisión / dirección y las que requieren desarrollar actividades técnicas).

Breve fundamentación teórica

La teoría de la funcionalidad técnica de la educación predice que las ocupaciones más complejas exigen mayores dosis de escolaridad, y viceversa; o bien –en términos más precisos- que la complejidad de las ocupaciones se correlaciona con los niveles de las competencias que son requeridas para desempeñarlas.

Sesgos que deben ser controlados

La relación entre escolaridad y ocupación no depende solamente de factores técnicos; ella también depende de algunos factores circunstanciales (como la densidad educativa de la población económicamente activa, y el balance –o la desigualdad, en su caso- que en cada periodo de tiempo exista entre la oferta y la demanda por determinadas ocupaciones). Por tanto, estos factores deben ser controlados.

Método de cálculo

El procedimiento más sencillo que se puede utilizar para analizar esta relación consiste en comparar los promedios de escolaridad (o los promedios de las habilidades en alfabetización) de quienes desempeñan ocupaciones de mayor complejidad con los promedios de escolaridad (o de habilidades) de quienes realizan actividades más simples. Es obvio que para poder observar los efectos de los factores circunstanciales arriba mencionados es necesario efectuar estas comparaciones en diferentes fechas.

2.3.5. Escolaridad y productividad

Definición

Este indicador expresa la influencia de la escolaridad en el valor agregado por trabajador.

Breve fundamentación teórica

Esta relación también es explicada por la teoría de la funcionalidad técnica de la educación, ya que la complejidad de las ocupaciones se relaciona con la productividad de quienes las desempeñan. Así pues, la escolaridad influye en la productividad de quienes se encuentran en dichas ocupaciones, a través de la complejidad de las mismas.

Sesgos que deben ser controlados

Por supuesto, la escolaridad no es la única variable que explica la productividad de los trabajadores. En este proceso también interviene la intensidad con la que se utilizan otros factores de la producción y, de manera muy especial, la tecnología.

Por tanto, para poder estimar su efecto en esta variable dependiente sería necesario estimar “funciones de producción”, lo cual exigiría (como en el caso de las “funciones de producción educativa”) un alto refinamiento metodológico

Método de cálculo

Un procedimiento más simple que se puede utilizar para obtener el valor de este indicador consiste en comparar (mediante el cálculo de cocientes) el valor agregado que generan en promedio los trabajadores con escolaridad X_i con la que generan quienes cursaron una escolaridad inferior, controlando al menos la intensidad de capital de las ocupaciones (la cual expresa en forma aproximada el nivel de la tecnología utilizada en cada caso).

2.3.6. Influencia de la escolaridad (o de las competencias en alfabetización) en el ingreso

Definición

Este indicador permite analizar, a través del tiempo y/o de diferentes espacios geográficos, el grado en el cual la escolaridad contribuye a incrementar los ingresos de quienes la reciben.

Breve fundamentación teórica

Esta relación se apoya en la teoría del capital humano, de la cual se derivan no sólo los cálculos de las diferencias existentes entre los ingresos de quienes cursaron diferentes grados de escolaridad, sino también las estimaciones de las llamadas “tasas de retorno a la inversión educativa”

Sesgos que deben ser controlados

Al examinar esta relación, los economistas controlan mediante la estimaciones de funciones multivariantes, los antecedentes socioeconómicos de los sujetos, el género de los mismos, su edad (como aproximación a los años de experiencia de los mismos) y el número de horas que trabajan

Método de cálculo

Un procedimiento más simple al que se puede recurrir para obtener este indicador consiste en comparar, mediante la construcción de tablas de contingencia, los ingresos que perciben quienes han obtenido determinadas dosis de escolaridad con los que corresponden a los sujetos que hayan cursado una escolaridad inferior, controlando (mediante la construcción de submuestras o segmentaciones de la población analizada) las variables intervinientes arriba mencionadas.

3. INDICADORES DE LA EQUIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DE LAS OPORTUNIDADES SOCIALES

3.1. ESCOLARIDAD Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Definición

Como consecuencia del papel que desempeña la educación formal en la empleabilidad –y más específicamente en la distribución de las ocupaciones cuyo desempeño exige diferentes niveles de complejidad- la educación es una de las variables que intervienen con mayor fuerza en la distribución del ingreso. Por tanto, así como en la sociedad esta función de la escolaridad se refleja en la movilidad social intergeneracional, en el ámbito económico ella se manifiesta en la distribución del ingreso.

Breve fundamentación teórica

Este indicador se apoya en la teoría del capital humano; la cual, como se señaló más arriba, explica la relación existente entre la escolaridad y los ingresos de quienes la reciben, como una consecuencia de los aumentos en la productividad que son generados por la escolaridad de los sujetos. (Como ya se hizo notar más arriba, esos efectos pueden ser más específicamente atribuidos a los conocimientos, habilidades y actitudes en cuya adquisición y desarrollo interviene la escolaridad de los sujetos)

Sesgos que deben ser controlados.

Aunque -de acuerdo con la teoría económica- la productividad no es la única variable que interviene en la determinación de los ingresos, ella sí participa en la determinación de los mismos. Por esta razón, al construir este indicador deben ser controlados los mismos sesgos que fueron señalados al describir las características del que se refiere al impacto de la escolaridad en la productividad de los trabajadores.

Métodos de cálculo

El procedimiento más simple que se puede utilizar para construir este indicador consiste en comparar los actuales niveles de concentración del ingreso con los que tuvo la escolaridad 20 años atrás, controlando en el caso del ingreso (mediante la aplicación de controles muestrales) los sesgos arriba mencionados. Dichos niveles de concentración pueden ser obtenidos mediante la estimación de sendos índices de Gini; (ya que, como se sabe, esta medida estadística es la que comúnmente se utiliza con estos fines)

Un procedimiento metodológicamente más refinado (que no solamente es descriptivo, sino también explicativo) consiste en determinar, mediante la estimación de funciones de producción, los factores que explican la concentración del ingreso; entre los cuales se encuentra, por supuesto, la escolaridad de los sujetos. Este procedimiento permite apreciar, por ejemplo, la medida en la cual dicha concentración puede ser atribuida a un creciente desplazamiento de las ocupaciones que requieren menores niveles de escolaridad (o, dicho en otros términos, de aquellas que exigen poseer competencias laborales más simples), por las ocupaciones que se encuentran en la situación contraria.

3.2. LA DESIGUALDAD EDUCATIVA COMO FACTOR QUE OBSTACULIZA LA MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL

Definición

Ese indicador significa lo contrario del que se refiere al papel que desempeña la distribución de oportunidades escolares en la movilidad social intergeneracional, el cual supone que las oportunidades educativas se distribuyen equitativamente. Cuando esto no ocurre, la educación contribuye a transmitir intergeneracionalmente las desigualdades sociales.

Breve fundamentación teórica y sesgos que deben ser controlados

Por las razones expuestas anteriormente, este indicador se apoya en las mismas bases teóricas que sirven de sustento al que relaciona la expansión escolar con la movilidad social intergeneracional, por lo que está sujeto a las mismas restricciones. Los valores del mismo señalan, en efecto, las consecuencias que tiene el hecho de que no se cumplan los supuestos que son necesarios para que la escolaridad contribuya a impulsar la movilidad mencionada.

Método de cálculo

Para observar el comportamiento de este indicador se puede llevar a cabo un análisis correlacional (basado en datos agregados) como el que realizan Dahan y Gaviria (op. cit). Los resultados del mismo se recogen en el diagrama 5.

3.3. IMPACTO SOCIAL DE LA ESCOLARIDAD SEGÚN EL GÉNERO, EL ORIGEN ÉTNICO Y LA UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS SUJETOS

Justificación

Por razones analíticas, en todos los indicadores arriba descritos se señaló la necesidad de controlar el género de los sujetos, el origen étnico de los mismos y su ubicación geográfica. Ello se debe a que las investigaciones han demostrado que los impactos que tiene la educación formal en los diferentes ámbitos considerados (más allá del demográfico –dentro del cual el género desempeña papeles específicos-) no se han distribuido en forma aleatoria entre los varones y las mujeres, ni entre las personas que reúnen diferentes características étnicas, ni entre las que viven en las zonas urbanas y las rurales.

Es importante señalar, sin embargo, que también existen razones derivadas de la ética social para sugerir que al construir los indicadores arriba descritos, se analicen por separado los efectos sociales que tiene la escolaridad en personas de diferente género, de diferente origen étnico o que radican en diferentes zonas geográficas; ya que esto es necesario para observar si un país determinado ha avanzado hacia una mayor equidad social desde estos puntos de vista.

Cuadro 6.1. Fuentes de las que procede la información utilizada para la construcción de los indicadores a nivel agregado

ÁMBITO DEMOGRÁFICO Y DE CALIDAD DE VIDA

	Fuentes
Fecundidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. ▪ OMS. World Health Report 2000. <p>Ver ítems 1 a 4 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Natalidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítem 5 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Esperanza de vida	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. ▪ Easterly, William y Mirvat Sewadeh (2001). Global Development Network Growth Database. 1950-1999 (computer file). Word Bank (distributor) 2001. <p>Disponible en: http://www.worldbank.org/research/growth/GNDdata</p> <p>Ver ítems 8 a 10 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Mortalidad infantil	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. ▪ Easterly, William y Mirvat Sewadeh (2001). Global Development Network Growth Database. 1950-1999 (computer file). Word Bank (distributor) 2001. <p>Disponible en: http://www.worldbank.org/research/growth/GNDdata</p> <p>Ver ítems 13 a 17 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Lactantes con bajo peso al nacer	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. <p>Ver ítem 242 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Niños menores de 5 años con bajo peso	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítems 244 a 246 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Niños menores de 5 años con baja talla	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítems 244 a 246 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>

Tasa de mortalidad materna	<ul style="list-style-type: none"> ▪ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. ▪ Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. <p>Ver ítem 254 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Agua	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítem 228 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Alumbrado	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítem 229 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Alcantarillado	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. <p>Ver ítem 230 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Hogares bajo la línea de pobreza	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 195 y 196 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Hogares bajo la línea de indigencia	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 197 y 198 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Transmisión intergeneracional de la escolaridad	<p>Se dispone de información agregada y analizada en:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Berhman, Jere R.; Birdshall, Nancy y Székely, Miguel (1998) Intergenerational schooling mobility and macro conditions and schooling policies in Latin America, Washington, D. C., Inter-American Development Bank. ▪ Dahan, Momi y Alejandro Gaviria (1999) Sibling correlations and social mobility in Latin America. Inter-American Development Bank: Washington, D. C.
Aprovechamiento escolar	<p>Se dispone de información parcial aportada por PISA:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD (2001) Knowledge and Skills for Life. First results from PISA 2000. París: OECD.

ÁMBITO ECONÓMICO

	Fuentes
Escolaridad y participación en la PEA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD (2001) Education at a Glance. París: OECD. ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 117 a 126 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Competencias en alfabetización y participación en la PEA	<p>Se dispone de información parcial aportada por IALS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD & Statistics Canada (2000). Literacy in the Information Age. Final Report of the International Adult Literacy Survey. Paris: OECD y el Ministerio de Industria del Canadá.
Escolaridad y empleabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD (2001) Education at a Glance. París: OECD. ▪ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2000. ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 105 a 116 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Competencias en alfabetización y empleabilidad	<p>Se dispone de información parcial aportada por IALS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD & Statistics Canada (2000). Literacy in the Information Age. Final Report of the International Adult Literacy Survey. Paris: OECD y el Ministerio de Industria del Canadá.
Escolaridad y ocupación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 37 a 45 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Competencias en alfabetización y ocupación	<p>Se dispone de información parcial aportada por IALS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD & Statistics Canada (2000). Literacy in the Information Age. Final Report of the International Adult Literacy Survey. Paris: OECD y el Ministerio de Industria del Canadá.
Valor agregado por trabajador	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Easterly, William y Mirvat Sewadeh (2001). Global Development Network Growth Database. 1950-1999 (computer file). Word Bank (distributor) 2001. ▪ Disponible en: http://www.worldbank.org/research/growth/GNDdata
Escolaridad e ingresos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. <p>Ver ítems 127 a 134 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>
Competencias en alfabetización e ingresos	<p>Se dispone de información parcial aportada por IALS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ OECD & Statistics Canada (2000). Literacy in the Information Age. Final Report of the International Adult Literacy Survey. Paris: OECD y el Ministerio de Industria del Canadá.

EQUIDAD

	Fuentes
Escolaridad de las mujeres en relación con la de los hombres	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Barro, Robert J. and Lee Jong-Wha (2000). International data on educational attainment: Updates and implications. Panel_data 1960-2000 (computer file). Center for International Development at Harvard University (distributor) 2000. ▪ Disponible en: http://www.cid.harvard.edu/ciddata
Educación y distribución del ingreso	<ul style="list-style-type: none"> ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. Banco Mundial. World Development Report 2000/2001. <p>Ver ítems 60, 64 y 65 del Reporte fechado el 3 de agosto de 2001.</p>

ÁMBITO EDUCATIVO

	Fuentes
Escolaridad de la población adulta	<ul style="list-style-type: none"> ▪ UNESCO. World Education Report. 2000. ▪ OECD (2001) Education at a Glance. París: OECD. ▪ CEPAL. Panorama Social de América Latina 1999/2000. ▪ Barro, Robert J. and Lee Jong-Wha (2000). International data on educational attainment: Updates and implications. Panel_data 1960-2000 (computer file). Center for International Development at Harvard University (distributor) 2000. ▪ Disponible en: http://www.cid.harvard.edu/ciddata

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abramovitz, M. (1962). Economic Growth in the United States. **The American Economic Review**, Vol.52, No. 4 p.p. 762-782.
- Ainsworth, M.; K. Beegle y A. Nyamete (1995). **The Impact of Female Schooling on Fertility and Contraceptive Use: A Study of Fourteen Sub-Saharan Countries**. Living Standards Measurement Study, Working Paper No. 110, Washington, D.C.: World Bank.
- Albertini, J.M. (1968) **Options humanistes**. Paris: Les Editions Ouvrieres
- Araujo, M. del C. (1999). **Perfil Nutricional de la Niñez Salvadoreña**. Programa MECOVI. BID, BM, CEPAL y El Salvador: Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos Dygestic, División de Información Social
- Banco Mundial (2001). **World Development Report**. Washington, D.C.: World Bank.
- Barro, R.J. (2000). **Education and Economic Growth**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.
- Barro, Robert J. and Lee Jong-Wha. **International data on educational attainment: updates and implications. Panel_data 1960-2000** (computer file). Center for International Development at Harvard University (distributor) 2000. <http://www.cid.harvard.edu/ciddata>
- Behrman, J.R.; N. Birsdall y M. Székely (1998). **Intergenerational Schooling Mobility and Macro Conditions and Schooling Policies in Latin America**. Working Paper No. 386. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Behrman, J.; R. Duryea y M. Székely (1999). **Decomposing Fertility Differences Across World Regions and over Time: Is Improved Health more Important than Women's Schooling?** Working Paper No. 406. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bishop, J. (1991). **Employer Training and Skill Shortages: A Review of the State of Knowledge**. Center for Advanced Human Resources Studies. Working Paper No. 91-32, Cornell University.
- Blaug, M. (1985). Where Are We Now in the Economics of Education? **Economics of Education Review**, Vol. 4, No. 1.
- Boldin, R.; E. Morote y M. McMullen (2000). **Higher Education and Economic Growth in The Latin American Emerging Markets**. Ponencia presentada en el congreso de LASA, 2000.
- Bonder, G. (1994) "Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades" **Revista Iberoamericana de Educación**, N° 6 (Monográfico; Género y Educación), Septiembre-Diciembre.
- Bouillon, C.; A. Legovini y N. Lustig. (1999). **Can Education Explain Income Inequality Changes in Mexico?** Working Paper. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Brist, L.E. y A.J. Caplan (1999). More Evidence on the Role of Secondary Education in the Development of Lower-Income Countries: Wishful Thinking or Useful Knowledge? **Economic Development and Cultural Change**, Vol. 48, No.1, pp. 155-175.
- Brown, J.N. (1989). Why do Wages Increase with Tenure? On-the-job Training and Life Cycle Wage Growth Observed Within Firms. **American Economic Review**, December.
- Brunetti, A. y B. Weder (s/f) , **Survey Research on Economic Development**, "Results of Research Project for the World Bank 1996-1998"
<http://www.unibas.ch/wwz/wifor/staff/bw/survey/index.html>

- Bullen, M.; E. Flamholtz y S. Sackman (1989). Human Resource Accounting: A State-of-the-Art Review. **Journal of Accounting Literature**, Vol. 8.
- Card, D. y A. Krueger (1992). Does School Quality Matter? Returns to Education and Characteristics of Public Schools in the United States. **Journal of Political Economy**, Vol. 100, No. 1.
- Castañeda, T. y E. Aldaz-Carroll (1999). **The Intergenerational Transmission of Poverty: Some Causes and Policy Implications**. Discussion Paper. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- CEPAL (1997). **Panorama Social de América Latina 1997**. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL (2000a). **Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL (2000b). **Panorama Social de América Latina 1999-2000**. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Couch, K. (1992). New Evidence on the Long-Term Effects of Employment. Training Programs. **Journal of Labour Economics**, Vol. 10, No. 4.
- Dahan, M. y A. Gaviria (1999) **Sibling Correlations and Social Mobility in Latin America**. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, Working paper # 395
- Delli Carpini, M. y S. Keeter (1996). **What Americans Know about Politics and why it Matters**. New Haven: Yale University Press.
- Demo, P (2001). "Educación y Desarrollo: Análisis de una Relación casi siempre fantasmiosa" en: Franco, R. (compilador) **Sociología del Desarrollo, Políticas Sociales y Democracia. Estudios en Homenaje a Aldo E. Solari**. México: Siglo XXI Editores.
- Desai S. y A. Soumya (1998). Maternal Education and Child Health: Is There a Strong Causal Relationship? **Demography**, Vol. 35, No. 1, pp. 71-81.
- Dollar, D. y R. Gatti (1999). **Gender Inequality, Income and Growth: Are Good Times Good for Women?** Policy Research Report on Gender and Development. Working Paper Series No. 1 (20771), Washington, D.C.: World Bank.
- Durand Ponte, V.M. y M.M. Smith Martins (1997). La Educación y la Cultura Política en México: una Relación Agotada. **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 59, No. 2 (abril-junio), pp. 41-74.
- Duryea S. y M. Székely (1999) **Schooling Investments and Aggregate Conditions: A Household Survey-Based Approach for Latin America and the Caribbean**. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, Working paper # 407.
- Easterly, W. (1999). **Life During Growth: International Evidence on Quality of Life and Per Capita Income**. Policy Research Working Paper No. 2110, Washington, D.C.: World Bank.
- Eliasson, G. (Forthcoming 1996). **The Markets of Learning and Educational Services**. Paris: OCDE
- Flores G.; H. A. Bauchner; I. R. Feinstein y U.D.T. Nguyen-Sa (1999). The Impact of Ethnicity, Family Income, and Parental Education on Children's Health and Use of Health Services. **American Journal of Public Health**, Vol. 89, No. 7, pp. 1066-1071.
- Glaeser, E.L. (2000). **The Formation of Social Capital**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.
- Garro-Bardonaro, N.; M.V. Gómez-Meza y J. Meléndez-Barron (1997). **Situación Ocupacional y Niveles de Ingreso de los Trabajadores en Relación con su Educación y Capacitación**. Cuadernos de Trabajo No. 12. México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Handa, S. (2000). The Impact of Education, Income, and Mortality on Fertility in Jamaica. **World Development**, Vol. 28, No.1, pp. 173-186.

Heyneman, S.P. (2000). From the Party/State to Multiethnic Democracy: Education and Social Cohesion in Europe and Central Asia. **Educational Evaluation & Policy Analysis**, Vol. 22, Issue 2 (summer), pp. 173-191.

Hutchens, R. (1989). Seniority, Wages and Productivity: A Turbulent Decade. **Journal of Economic Perspectives**, No. 3

Inglehart, R. (1996). Generational Shifts in Citizenship Behaviors: the Role of Education and Economic Security in the Declining Respect for Authority in Industrial Society. **Prospects**, Vol. XXVI, No. 4 (december), pp. 653-662.

Instituto Internacional de Gobernabilidad. (1999). **Indicadores y Datos Básicos de Desarrollo Institucional en América Latina**.

[<http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/documentos/tema4/docu0015.htm>]

Jorgensen, D. y B. Fraumen (1988). **Accumulation of Human and Non-human Capital 1943-1984**. Discussion Paper 1413 (december), Harvard Institute of Economic Research. Cambridge: Harvard University.

Kaetstner, R. y N. Solnick (1992). Employee Wage Growth Within the Firm: a Deferred Payment or Human Capital Investment. **Applied Economics**, No. 24.

Kaufmann, D, A.Kraay y P.Z. Lobatón (1999), **Governance Matters**. Washington: The World Bank.

Kiker, B. y M. Mendes de Oliveira (1991). Optimal Allocation of Time and Estimation Market Wage Functions. **Journal of Human Resources**, Vol. XXVII, No. 3.

Klasen, S. (1999). **Does Gender Inequality Reduce Growth and Development? Evidence from Cross-Country Regressions**. Policy Research Report on Gender and Development. Working Paper Series No. 7 (20779), Washington, D.C.: World Bank.

Kliksberg, B. y J. Sulbrandt (1999). **América Latina: Una Región en Riesgo. Pobreza, Inequidad e Institucionalidad Social**. Documento de la Biblioteca de Ideas del Instituto Internacional de Gobernabilidad. [Disponible en línea: www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/documentos/taller/docu13.htm]

Kliksberg, B. (2000). **Capital Social y Cultura. Claves Olvidadas del Desarrollo**. Paper de la Biblioteca de Ideas del Instituto Internacional de Gobernabilidad.

[Disponible en línea: www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/papers/tema5/paper0029.htm]

Knack, S. y P. Keefer (1997). Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation. **Quarterly Journal of Economics**, Vol. 112, No. 4, pp. 1251-1288.

Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, (2000) **Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica. Segundo informe**. Santiago: Oficina Regional de la Unesco para América Latina y el Caribe -OREALC-

Lächler, U. (1998). **Education and Earnings Inequality in Mexico**. Policy Research Working Paper No. 1949. Washington, D.C.: World Bank.

Lafleur, B. (1992). **Dropping Out: The Cost to Canada**. The Conference Board of Canada, Report 83-92-E.

Lang, K. (1992). **Does the Human Capital/Educational Sorting Data Base Matter for Policy Development?** National Bureau of Economic Research, Working Paper No. 4052, April 1.

Londoño, J.L. y R. Guerrero (1999). **Violencia en América Latina: Epidemiología y Costos**. Documento de trabajo R375: Red de Centros de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo.

López, R.; V. Thomas y Y. Wang (1998). **Addressing the Education Puzzle. The Distribution of Education and Economic Reforms.** Policy Research Working Paper. Nivel de Vida / Empleo Infantil 2031. Washington, D.C.: Word Bank.

Lorey, D. (1993). **The University System: Economic Development in Mexico Since 1929.** Stanford University Press.

Low, S y M. Ormiston (1991). Stochastic Earnings, Functions, Risk and the Rate of Return to Schooling. **Southern Economic Journal**, Vol. 57 (april).

Machlup, F. (1984). **Knowledge: Its Creation, Distribution, and Economic Significance.** Vol. 3: The Economics of Information and Human Capital, Princeton University Press

Mark, P. (1995). **Women's Schooling, the Selectivity of Fertility, and Child Mortality in Sub-Saharan Africa. Living Standards Measurement Study.** Working Paper No 119. Washington, D.C.: World Bank.

McMahon, W. (1991). Relative Returns to Human and Physical Capital in the U.S. and Efficient Investment Strategies. **Economics of Education Review**, Vol. 10, No. 4.

McMahon, W. (2000). **The Impact of Human Capital on Non-Market Outcomes and Feedbacks on Economic Development.** Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Meza González, L. (1999). Cambios en la Estructura Salarial de México en el Período 1988-1993 y el Aumento en el Rendimiento de la Educación Superior. **Trimestre Económico**, Vol. 66, No. 262, pp. 189-226.

Mingat, A. y J.P. Tan (1996). **The Full Social Returns to Education: Estimates Based on Countries' Economic Growth Performance.** Human Capital Development Working Paper No. 73. Washington, D.C.: World Bank.

Morisett, J. y C. Revoredo (1995). **Savings and Education: a Life-cycle Model Applied to a Panel of 74 Countries.** Policy Research Working Paper No. 1504. Washington, D.C.: World Bank.

Muñoz Izquierdo, C (1973) "Evaluación del desarrollo educativo en México -1958-70- y factores que lo han determinado" en: **Revista del Centro de Estudios Educativos**, Vol III, N°.3. México: CEE

Muñoz Izquierdo, C. y J. Lobo (1974). Expansión Escolar, Mercados de Trabajo y Distribución del Ingreso en México. En Tockman, V. (compilador). **El Empleo en América Latina**. México: Siglo XXI.

Muñoz Izquierdo, C *et al* (1978) "Educación y Mercado de Trabajo; Un análisis longitudinal de los determinantes de la Educación, la Ocupación y el Salario, en la Industria Manufacturera de la Ciudad de México" en: Centro de Estudios Educativos (editor): **Educación y Realidad Socioeconómica**. México: CEE.

Muñoz Izquierdo, C. (1998). Efectos de la Escolaridad en la Fuerza de Trabajo. En: Latapí, P. (coordinador). **Un Siglo de Educación en México**. México: Fondo de Cultura Económica, Tomo I.

Muñoz Izquierdo, C (2001), "Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo" en: Pieck, E. (coordinador), **Los Jóvenes y el Trabajo: La educación frente a la exclusión social**. México: Universidad latinoamericana.

Nie, N.H.; J. Junn y K. Stehlik-Barry (1996). **Education and Democratic Citizenship in America**. Chicago: University of Chicago Press.

Nollen, S. y K. Gaertner (1991). Effect of Skill and Attitude on Employee Performance Earnings. **Industrial Relations**, Vol. 30, No. 3 (fall).

OECD (1996). **Measuring What People Know. Human Capital Accounting for the Knowledge Economy**. París: OECD.

OECD (1999). **Human Capital Investment. An International Comparison**. Centre for Educational Research and Innovation. París: OECD.

OECD & Statistics Canada (2000). **Literacy in the Information Age. Final Report of the International Adult Literacy Survey**. París: OECD y el Ministerio de Industria del Canadá.

OECD (2001). **The Well-being of Nations. The Role of Human and Social Capital**. París: OECD.

Organization for Economic Cooperation and Development (2001) **Knowledge and Skills for Life: International Adult Literacy Survey 1994-1998**. París: OECD.

OMS (2000). **World Health Report. Health Systems: Improving Performance**. France: World Health Organization.

Patrons, H.A. (1994). **Notes on Education and Economic Growth: Theory and Evidence**. Human Resources Development and Operations Policy Working Paper No. 13613. Washington, D.C.: World Bank.

Peña R.; S. Wall y L.A. Persson (2000). The Effect of Poverty, Social Inequity, and Maternal Education on Infant Mortality in Nicaragua, 1988-1993. **American Journal of Public Health**. Vol. 90, No.1, pp. 64-69.

PNUD (2000). **Informe sobre Desarrollo Humano**. España: Grupo Mundi-Prensa.

Prais, S. (1989). **Education and Training: Britain and Other Countries Compared**. National Institute of Economic and Social Research. Productivity, London, December.

Pritchett, L. (1996). **Where has all the Education Gone?** Policy Research Working Paper No. 1581, Washington, D.C.: World Bank.

Pritchett, L. (1999). **Has the Education Had Growth Payoff in the MENA Region? Middle East and North Africa**. Working Paper Series No. 16, Washington, D.C.: World Bank.

Psacharopoulos, G. (1995). Investigación en Educación en el Banco Mundial. **Grupo Universitario Latinoamericano para el Estudio, la Reforma y el Perfeccionamiento de la Educación (GULERPE)** Vol. 20, Núm. 2 y 3. pp. 1-28. México: UAG.

Putnam, R. (2000). **Social Capital: Measurement and Consequences**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Rosemberg, F. *et al* (1990) **Mulher e Educacao Formal no Brasil: Estado da Arte e Bibliografía**. Brasilia: INEP, Fundacao Carlos Chagas.

Ross, E.C. y J. Mirowsky (1999). Refining the Association between Education and Health: the Effects of Quantity, Credential, and Selectivity. **Demography**, Vol. 36, No. 4, pp. 445-460.

Salmi, J. (2000). **Violence, Democracy and Education: An Analytical Framework**. 21067 LCSHD Paper Series Vol. 56. Latin American and the Caribbean Regional Office, World Bank.

Schuller, T. (2000). **The Complementary Roles of Human and Social Capital**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Schmelkes, S. y R. Ahuja (2000). **Importancia de la Escolaridad y la Capacitación en el Empleo: su Peso sobre las Características de las Actividades Desempeñadas**. México: SEP-CONOCER.

Sealy, T. S. (Ed.) (1999). **International Country Risk Guide**. Volume XX, Number 6 (june). USA: The PRS Group, Inc. Recuperado en mayo 25, 2001, de World Wide Web: <http://www.prsgroup.com/riskdata.html>

Sen, A (1996). "Capacidad y bienestar" en: Nussbaum, M.C y A. Sen (compiladores) **La Calidad de Vida**. México: Fondo de Cultura Económica

Strauss, J.; P.J. Gertler; O. Rahman y K. Fox (1993). Gender and Life-cycle Differentials in the Patterns and Determinants of Adult Health. Madison. **The Journal of Human Resources**, Vol. 28, Issue 4 (fall), pp. 791-837.

Subbarao, K. y L. Raney (1992). **Social Gains from Female Education: A Cross-National Study**. Policy Research Working Paper 1045. Washington, D.C.: World Bank.

Sylwester, K. (2000). Income Inequality, Education Expenditures and Growth. **Journal of Development Economics**, Vol. 63, pp. 379-398.

Temple, J. (2000) **Growth Effects of Education and Social Capital in the OECD**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Thomas, V.; Y. Wang, y X. Fan (2001). **Measuring Education Inequality: Gini Coefficients of Education**. Policy Research Working Paper No. 2525, Washington, D.C.: World Bank.

Tilak, J. (1989). **Education and its Relation to Economic Growth, Poverty, and Income Distribution. Past Evidence and Further Analysis**. Discussion Papers No. 46. Washington, D.C.: World Bank.

Tsui, L. (1998). The Effects of Gender, Education and Personal Skills Self-Confidence on Income in Business Management. **Sex Roles**, Vol. 38, Nos. 5/6, pp. 363-373.

Verner, D. (1999). **Wage and Productivity Gaps: Evidence from Ghana**. Policy Research Working Paper No. 2168, Washington, D.C.: World Bank.

Weale, M. (1992). **Education, Externalities, Fertility, and Economic Growth**. Working Paper No. 1039. Washington, D.C.: World Bank.

Willms, J.D. (2000). **The Hypotheses about Community Effects Relevant to the Contribution of Human and Social Capital to Sustaining Economic Growth and Well-Being**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Wolfe B. y R. Haveman (2000). **Accounting for the Social and Non-Market Benefits of Education**. Paper for The International Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well-being. Quebec City: Canada.

Yáñez, C.; F. Abbott y M. Matus (1999). La Paradoja de Aquiles y la Tortuga: Analfabetismo y Desarrollo en América Latina durante el Siglo XX. **Revista Instituciones y Desarrollo**, No. 3 (abril).
[En línea: www.iigov.org/iigov/pnud/revista/rev3/arti0101.htm]

APÉNDICE A:

PROCEDIMIENTO SUGERIDO PARA OBTENER LOS VALORES DE LOS INDICADORES, A PARTIR DE LA INFORMACIÓN PROCEDENTE DE LAS ENCUESTAS PERIÓDICAS DE HOGARES.

INDICE

INTRODUCCIÓN	197
RELACIÓN DE PREGUNTAS PARA DETERMINAR EL VALOR DE LOS INDICADORES DE IMPACTO SOCIAL DE LA EDUCACIÓN	198
REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL Y MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS SECTORES SOCIALES QUE HAN PERMANECIDO EN DESVENTAJA	198
CALIDAD DE VIDA	198
Fecundidad y natalidad	198
Salud	199
Acceso a los servicios básicos	200
Índice de severidad de la pobreza y hogares debajo de la línea de pobreza	201
Relación entre la escolaridad de los padres y la escolaridad de los sujetos	202
ESCOLARIDAD, INGRESO Y PRODUCTIVIDAD	203
Productividad por trabajador	203
Tasas de participación en la actividad económica	203
Ingreso por niveles educativos	204
Estratos ocupacionales	204
Desempleo	205

INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de este reporte, como lo señalamos en el capítulo 1 del mismo, consistió en proponer un conjunto de indicadores del impacto social de la educación que pudiesen ser contruidos a partir de información disponible, o mediante la obtención de datos adicionales que pudiesen ser generados con relativa facilidad.

Como la mayor parte de la información necesaria para construir estos indicadores está siendo generada mediante las encuestas periódicas de hogares, revisamos detalladamente las siguientes:

- Programa de Encuestas de Hogares (MECOVI)
- Ghana Living Standards (survey 4)
- Encuesta Nacional de Empleo 1999 (México)
- XXII Censo de Población y Vivienda 2000 (México)
- Household Questionnaire (Panamá, 1997)

Como resultado de esa revisión, logramos sistematizar las diversas secciones de los respectivos cuestionarios, para comparar el alcance y precisión de la información que cada uno de ellos podría generar. Esa sistematización nos permitió observar que el cuestionario del Programa de Mejoramiento de las Encuestas sobre las Condiciones de Vida (MECOVI) es el más adecuado para alcanzar nuestros propósitos.

Por lo anterior generamos, a partir de dicho instrumento, los cuadros anexos a este capítulo, en los cuales señalamos los procedimientos que se podrían seguir para obtener los datos, que una vez procesados mediante la generación de tabulaciones especiales, puedan aportar a cada país el valor de los indicadores periódicos del impacto social de la educación, basados en el rationale propuesto en este estudio.

Cabe advertir que esos cuadros se refieren a los ámbitos del impacto social relacionados con la calidad de vida y con el desarrollo económico. En la parte final de este capítulo se encuentran los ítems de encuestas que podrían ser utilizados para generar -no mediante encuestas de hogares, sino por medio de estudios de opinión- la información relacionada con el ámbito de impacto que se refiere al fortalecimiento de las instituciones democráticas.

RELACIÓN DE PREGUNTAS PARA DETERMINAR EL VALOR DE LOS INDICADORES DE IMPACTO SOCIAL DE LA EDUCACIÓN²⁵

REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL Y MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS SECTORES SOCIALES QUE HAN PERMANECIDO EN DESVENTAJA

CALIDAD DE VIDA

Fecundidad y natalidad

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Analfabetismo femenino VS Fecundidad y natalidad	Preguntas 4 –opción 2– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 49 años. Preguntas 6 y 7 –opción 7– de la categoría "Educación" para seleccionar la submuestra de la población que declara no saber leer ni escribir.	Preguntas 36 y 37 de la categoría "Salud" para conocer si ha estado embarazada y cuántos hijos nacidos vivos ha tenido.
Proporción de mujeres adultas que cursaron educación secundaria VS Fecundidad y natalidad	Preguntas 4 –opción 2– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 25 y los 49 años. Preguntas 10 y 12 –opciones 11 a 26– de la categoría "Educación" para seleccionar la submuestra de la población con educación secundaria o más.	Preguntas 36 y 37 de la categoría "Salud" para conocer si ha estado embarazada y cuántos hijos nacidos vivos ha tenido.
Matriculación femenina en secundaria VS Fecundidad y natalidad (con un intervalo de 10 años)	Preguntas 4 –opción 2– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 49 años. Preguntas 9, 10 y 12 –opciones 11 a 26– de la categoría "Educación" para seleccionar la submuestra de la población con educación secundaria o más. Asimismo, se sugiere agregar una pregunta dirigida a la población femenina para conocer la fecha en que cursó la secundaria.	Preguntas 36, 37, 44 y 49 de la categoría "Salud" para conocer el número de hijos nacidos vivos que han tenido, en qué año tuvo su primer hijo y si –en el momento de la entrevista– se encuentra embarazada.
Escolaridad de mujeres adolescentes VS Fecundidad y natalidad	Preguntas 4 –opción 2– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 19 años. Preguntas 9, 10 y 12 de la categoría "Educación" para conocer el nivel educativo alcanzado por las adolescentes, contrastando entre quienes completaron la educación secundaria (Preg. 12, opción 13) y quienes alcanzaron niveles inferiores de escolaridad (Preg. 12, opciones 1, 4, 5, 12).	Preguntas 36, 37 y 49 de la categoría "Salud" para conocer si está o ha estado embarazada y el número de hijos nacidos vivos que ha tenido.
Escolaridad de la población femenina VS Fecundidad y natalidad	Preguntas 4 –opción 2– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 49 años. Preguntas 9, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por nivel educativo alcanzado por la población femenina.	Preguntas 36, 37, 44 y 49 de la categoría "Salud" para conocer el número de hijos nacidos vivos que han tenido, en qué año tuvo su primer hijo y si –en el momento de la entrevista– se encuentra embarazada.

²⁵ En todos los casos se sugiere emplear la clasificación por tipo de localidad (AGEB en el caso de las encuestas aplicadas en México por el INEGI) para controlar según población: Urbana / Rural.

Salud

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad de la madre VS Mortalidad infantil	Preguntas 1 y 2 –opción 2– de la categoría "Características del Hogar" y preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por el nivel educativo alcanzado por la madre.	Preguntas 37, 38 y 43 de la categoría "Salud" para conocer si falleció alguno de los hijos nacidos vivos que ha tenido y la edad que tenía cuando ocurrió el deceso (antes de cumplir 1 año o antes de cumplir 5 años).
Escolaridad de la población VS Mortalidad infantil	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por el nivel educativo alcanzado por la población	Preguntas 37, 38 y 43 de la categoría "Salud" para conocer si falleció alguno de los hijos nacidos vivos que ha tenido y la edad que tenía cuando ocurrió el deceso (antes de cumplir 1 año o antes de cumplir 5 años).
Escolaridad de la madre VS Lactantes con bajo peso al nacer	Preguntas 1 y 2 –opción 2– de la categoría "Características del Hogar" y preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por el nivel educativo alcanzado por la madre.	Preguntas 1, 2 –opción 3– y 5 de la categoría "Características del Hogar" y preguntas 73 y 74 de la categoría "Salud" para conocer el número de hijos menores de 5 años con bajo peso al nacer.
Escolaridad de la madre VS Malnutrición infantil	Preguntas 1 y 2 –opción 2– de la categoría "Características del Hogar" y preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por el nivel educativo alcanzado por la madre.	Preguntas 1, 2 –opción 3– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar las submuestras de niños menores de 5 años y de niños de 0 a 1 año. Preguntas 106 a 110 y 112 de la categoría "Salud" para conocer la población infantil con baja talla y peso insuficiente para su edad (80% debajo del peso estándar).
Escolaridad de la población VS Malnutrición infantil	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar según el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 1, 2 –opción 3– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar las submuestras de niños menores de 5 años y de niños de 0 a 1 año. Preguntas 106 a 110 y 112 de la categoría "Salud" para conocer la población infantil con baja talla y peso insuficiente para su edad (80% debajo del peso estándar).
Escolaridad de la madre VS Salud infantil	Preguntas 1 y 2 –opción 2– de la categoría "Características del Hogar" y preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar por el nivel educativo alcanzado por la madre.	Preguntas 1, 2 –opción 3– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de niños menores de 6 años. Preguntas 84, 87 y 101 a 103 de la categoría "Salud" para conocer las enfermedades que han tenido los infantes y las vacunas que se les han aplicado.
Escolaridad de la población VS Salud infantil	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar según el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 1, 2 –opción 3– y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de niños menores de 6 años. Preguntas 84, 87 y 101 a 103 de la categoría "Salud" para conocer las enfermedades que han tenido los infantes y las vacunas que se les han aplicado.

Acceso a los servicios básicos

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Población con baja escolaridad VS Disponibilidad de servicios básicos	Preguntas 1, 2 –opción 1– y 5 de la categoría “Características del Hogar” para seleccionar dos submuestras: 1) Hogares cuyo jefe de familia tiene baja escolaridad y; 2) Individuos de 15 años o más con baja escolaridad. Preguntas 6 y 7 –opción 7–, 10 y 12 –opciones 1, 4 y 5– de la categoría “Educación” para seleccionar la submuestra de la población con baja escolaridad (analfabeta, primaria incompleta y primaria completa)	Preguntas 15, 19 a 24, 26, 39 a 42 y 44 de la categoría “Vivienda” para conocer el número de hogares y la población con acceso a agua potable, drenaje y luz eléctrica.
Escolaridad de la población VS Disponibilidad de servicios básicos	Preguntas 5 de la categoría “Características del Hogar” para seleccionar a los individuos de 15 años o más. Preguntas 9, 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para controlar por el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 15, 19 a 24, 26, 39 a 42 y 44 de la categoría “Vivienda” para conocer la población con acceso a agua potable, drenaje y luz eléctrica.

Índice de severidad de la pobreza y hogares debajo de la línea de pobreza

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
<p>Analfabetismo y escolaridad promedio VS Índice de severidad de la pobreza y hogares bajo la línea de pobreza</p>	<p>Preguntas 1, 2, 3, 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para seleccionar la submuestra de hogares – controlando por género del jefe de familia– y la submuestra de la población de 15 años o más. Preguntas 6, 7 –opción 7–, 9, 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para seleccionar la submuestra de la población analfabeta y controlar por el nivel educativo alcanzado por la población. Pregunta 10 de la categoría "Características del Hogar" para conocer el número de integrantes del núcleo familiar y así poder realizar las estimaciones del ingreso y del consumo per cápita y por hogar.</p>	<p>Para estimar la magnitud de la pobreza, la CEPAL emplea el "método del ingreso" basado en el cálculo de líneas de pobreza. Los porcentajes de hogares y de población pobre e indigente se calcula comparando el valor mensual per cápita de las respectivas líneas con el ingreso total del hogar, expresado también en términos per cápita (Panorama Social de América Latina 1999–2000, pp. 46 y 47).</p> <p>La base de datos de las preguntas para los cuestionarios diseñados e implementados bajo el auspicio de MECOVI proporciona, sin duda, una importante fuente de información sobre los rubros a considerar para conocer la estructura del gasto en consumo de los hogares. Por ejemplo, en la categoría "Gastos del Hogar", preguntas 3 a 6 –gasto en consumo alimentario–, 25 a 28 –gasto no alimentario– y 10, 11, 18, 19, 33 y 34 –forma de adquisición de los bienes y valor de compra, autoconsumo, crédito, etc., según sea el caso–. En la categoría "Vivienda", preguntas 17, 18, 28 a 30, 32, 33, 46, 47, 56, 57 y 61 a 70 para conocer el gasto por servicios y alquiler de la vivienda.</p> <p>Asimismo, en la categoría "Empleo e ingresos laborales" las preguntas permiten estimar el monto total de los ingresos percibidos por los trabajadores asalariados e independientes. Por ejemplo, preguntas 91, 100, 102, 105 a 114 y 116 –ocupación principal– y 188, 189, 191 a 193, 195 y 196 –ocupación secundaria– para conocer el monto de los ingresos monetarios y en especie de los trabajadores asalariados; 154, 155, 157, 158, 202 y 203 para conocer el monto de los ingresos en la ocupación principal y/o secundaria (incluidos el autosuministro y el valor del consumo de productos producidos por el hogar), de los trabajadores independientes y; 131 a 133 para conocer el monto de los ingresos adicionales percibidos (rentas, jubilaciones, pensiones, remesas, etc.).</p>

Relación entre la escolaridad de los padres y la escolaridad de los sujetos

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Relación entre la escolaridad del jefe de familia y el nivel educativo alcanzado por los hijos	Preguntas 1, 2 –opción 1– y 4 de la categoría “Características del Hogar” y preguntas 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para controlar por género y nivel educativo alcanzado por el jefe de familia.	Preguntas 1, 2 –opción 3–, 4 y 5 de la categoría “Características del Hogar” y preguntas 9, 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para controlar por edad, género y nivel educativo alcanzado por los hijos.
Relación entre la escolaridad del jefe de familia y la matriculación en algún centro educativo	Preguntas 1, 2 –opción 1– y 4 de la categoría “Características del Hogar” y preguntas 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para controlar por género y nivel educativo alcanzado por el jefe de familia.	Preguntas 1, 2 –opción 3–, 4 y 5 de la categoría “Características del Hogar” y pregunta 23 de la categoría “Educación” para controlar por edad, género y nivel educativo en que están matriculados los hijos.
Relación entre la escolaridad de ambos padres y la escolaridad promedio de los hijos	Preguntas 1 y 2 –opciones 1 y 2– de la categoría “Características del Hogar” y preguntas 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para controlar según el nivel educativo alcanzado por los padres	Preguntas 1 y 2 –opción 3– de la categoría “Características del Hogar”. Preguntas 9, 10, 12 y 13 de la categoría “Educación” para estimar el promedio de escolaridad alcanzado por los hijos.

ESCOLARIDAD, INGRESO Y PRODUCTIVIDAD

Productividad por trabajador

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad VS Productividad por trabajador	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Pregunta 87 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para controlar por sector de la empresa (formal –opciones 1 a 8– e informal – opción 9–). Preguntas 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para conocer el nivel educativo alcanzado por la población. Preguntas 6 y 7 –opción 7– de la categoría "Educación" para seleccionar la submuestra de la población que declara no saber leer ni escribir.	Preguntas 3 a 5, 8 –opción 1–, 11, 14, 15, 39, 40 y 46 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para seleccionar a la población económicamente activa durante el periodo de referencia (última semana). Preguntas 53 a 56 para conocer el número de horas trabajadas a la semana. Estimar el monto total de los ingresos monetarios y en especie percibidos por los trabajadores asalariados e independientes con base en las preguntas: 91, 100, 102, 105 a 114 y 116 –ocupación principal– y 188, 189, 191 a 193, 195 y 196 –ocupación secundaria– para conocer el monto de los ingresos monetarios y en especie de los trabajadores asalariados; 154, 155, 157, 158, 202 y 203 para conocer el monto de los ingresos en la ocupación principal y/o secundaria (incluidos el autosuministro y el valor del consumo de productos producidos por el hogar), de los trabajadores independientes, de la categoría "Empleo e ingresos laborales". Productividad = Ingreso / horas trabajadas.

Tasas de participación en la actividad económica

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad VS Tasas de participación en la actividad económica	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar según el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 3 a 5, 8 –opción 1–, 11, 12 –opciones 2 a 4–, 14, 15, 39, 40 y 46 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para conocer si el sujeto está en la población económicamente activa durante el periodo de referencia (última semana).

Ingreso por niveles educativos

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad VS Ingreso	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 53 a 56 y 87 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para controlar por número de horas trabajadas a la semana y sector de la empresa (formal –opciones 1 a 8– e informal –opción 9–). Preguntas 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar según el nivel educativo alcanzado por la población.	Estimar el monto total de los ingresos percibidos por los trabajadores asalariados e independientes con base en las preguntas: 91, 100, 102, 105 a 114 y 116 –ocupación principal– y 188, 189, 191 a 193, 195 y 196 –ocupación secundaria– para conocer el monto de los ingresos monetarios y en especie de los trabajadores asalariados; 154, 155, 157, 158, 202 y 203 para conocer el monto de los ingresos en la ocupación principal y/o secundaria (incluidos el autosuministro y el valor del consumo de productos producidos por el hogar), de los trabajadores independientes y; 131 a 133 para conocer el monto de los ingresos adicionales percibidos (rentas, jubilaciones, pensiones, remesas, etc), de la categoría "Empleo e ingresos laborales".

Estratos ocupacionales

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad VS Tipo de ocupación	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 53 a 56 y 87 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para controlar por número de horas trabajadas a la semana y sector de la empresa (formal –opciones 1 a 8– e informal –opción 9–). Preguntas 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para conocer el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 61 y 176 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para conocer el porcentaje de la población económicamente activa en ocupaciones calificadas –directores, gerentes y altos funcionarios, profesionales, técnicos y empleados administrativos– y contrastar con el porcentaje de la población económicamente activa en ocupaciones no calificadas –trabajadores en el comercio, obreros, artesanos y conductores de maquinaria y medios de transporte, trabajadores de los servicios personales, y trabajadores agrícolas–.

Desempleo

Relación	Variable Independiente	Variable Dependiente
Escolaridad VS Desempleo	Preguntas 4 y 5 de la categoría "Características del Hogar" para controlar por género y edad. Preguntas 10, 12 y 13 de la categoría "Educación" para controlar según el nivel educativo alcanzado por la población.	Preguntas 3 a 5, 8 –opción 2–, 12 –opciones 2 a 4–, 39 y 46 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para conocer si el sujeto está en la población desocupada abierta o desempleados abiertos, durante el periodo de referencia (última semana). Pregunta 36 de la categoría "Empleo e ingresos laborales" para conocer el tiempo que el sujeto ha estado desempleado.

**APÉNDICE B: RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS DE CORRELACIÓN
REPORTADOS EN EL CAPÍTULO III**

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la fecundidad y la natalidad	209
Tabla 2. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil	211
Tabla3. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida	214
Tabla4. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el porcentaje de la vida en el que se padece alguna incapacidad	216
Tabla 5. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición	218
Tabla 6. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la disponibilidad de servicios básicos	221
Tabla 7. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza	222
Tabla 8. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita	230
Tabla 9. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita en dólares y PIB por habitante a precios corrientes de mercado	231
Tabla 10. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB real por adulto equivalente	232
Tabla11. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la productividad por trabajador	233
Tabla 12. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la distribución del ingreso	234
Tabla 13. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad	235

Tabla 1. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la fecundidad y la natalidad (mismo período)

Variables Independientes	Variables dependientes									
	Tasa de fecundidad (mismo período)				Tasa de natalidad (mismo período)					
	1980-85		2000-05		1980-85		1990-95		2000-05	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas	.764(**)	25	.553(**)	25	.671(**)	25	.604(**)	25	.611(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	.687(**)	23	.587(**)	23	.634(**)	23			.586(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	-.404(**)	23	-0.247	23	-.377(*)	23			-0.214	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	-.321(*)	23	-.454(**)	23	-.350(*)	23			-.433(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-.551(**)	23	-.509(**)	23	-.475(**)	23			-.526(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	.703(**)	23	.614(**)	23	.650(**)	23			.636(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	-.460(**)	23	-0.272	23	-.433(**)	23			-0.262	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	-.433(**)	23	-.611(**)	23	-.437(**)	23			-.578(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-.607(**)	23	-.542(**)	23	-.539(**)	23			-.573(**)	23
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años que cursó 10 o más años de instrucción.			-0.266	16			-0.220	11	-.393(*)	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años que cursó entre 10 y 12 años de instrucción.			-0.326	12			-0.400	8	-.455(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años que cursó entre 10 y 12 años de instrucción.			-0.441	12			-0.546	8	-.523(*)	12

Tabla 1 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente Asociadas con la fecundidad y la natalidad (Intervalo de diez años)

Variables Independientes	Variables dependientes			
	Tasa de fecundidad total		Tasa de natalidad por quinquenios	
	1990-95		1990-95	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas. 1980	.651(**)	25	.653(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad. 1980	.660(**)	23	.668(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa. 1980	-.375(*)	23	-.418(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años. 1980	-.507(**)	23	-.509(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad. 1980	.684(**)	23	.684(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa. 1980	-.456(**)	23	-.474(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa. 1980	-.380(*)	23	-.375(*)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años. 1980	-.547(**)	23	-.557(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas. 1990	.553(**)	25	.611(**)	25
Tasa bruta de matriculación femenina en secundaria. 1990	-.689(**)	19	-.661(**)	19
Tasa neta de matriculación femenina en secundaria. 1990	-.648(**)	11	-.600(*)	11

Tabla 2. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil

Variables Independientes	Variables Dependientes											
	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL											
	Hasta un año de edad						Menores de 5 años					
	1962		1980		1997		1960		1980		1997	
Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.			.564(**)	25	.528(**)	25			.575(**)	23	.553(**)	25
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	.607(**)	23	0.809	23	.570(**)	23	.602(**)	23	0.774	21	.567(**)	23
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	-.552(**)	23	-0.553	23	-0.240	23	-.547(**)	23	-0.502	21	-0.247	23
Proporción de mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.164	23	-0.391	23	-.319(*)	23						
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	-.393(**)	23	-.459(**)	23	-.434(**)	23	-.388(**)	23	-.469(**)	21	-.448(**)	23
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	.583(**)	23	.642(**)	23	.618(**)	23	.578(**)	23	.622(**)	21	.631(**)	23
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	-.541(**)	23	-.393(**)	23	-.323(*)	23	-.536(**)	23	-.398(*)	21	-.329(*)	23
Proporción de mayores de 25 años con secundaria completa.	-0.188	23	-.353(*)	23	-.349(*)	23	-0.152	23	-.350(*)	21	-.332(*)	23
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años	-.440(**)	23	-.483(**)	23	-.434(**)	23	-.436(**)	23	-.517(**)	21	-.448(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.			.658(**)	25	.568(**)	25			.679(**)	23	.586(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	.668(**)	23	0.853	23	.647(**)	23	.655(**)	23	0.830	21	.644(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	-.565(**)	23	-0.565	23	-0.216	23	-.560(**)	23	-0.517	21	-0.215	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.140	23	-0.518	23	-.468(**)	23	-0.088	23	-0.481	21	-.450(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-.480(**)	23	-.507(**)	23	-.450(**)	23	-.459(**)	23	-.517(**)	21	-.464(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	.639(**)	23	.681(**)	23	.689(**)	23	.634(**)	23	.670(**)	21	.687(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	-.599(**)	23	-.401(**)	23	-.345(*)	23	-.562(**)	23	-.388(*)	21	-.351(*)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	-0.207	23	-.461(**)	23	-.439(**)	23	-0.171	23	-.475(**)	21	-.437(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-.480(**)	23	-.539(**)	23	-.466(**)	23	-.475(**)	23	-.574(**)	21	-.480(**)	23
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.			-.571(*)	8	-0.303	16					-.473(*)	12
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.			-.714(*)	7	-.464(*)	16					-.481(*)	16

Tabla 2 (continuación 1). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil

Variables Independientes	Variables Dependientes												
	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL												
	Hasta un año de edad						Menores de 5 años						
	1962		1980		1997		1960		1980		1997		
Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N		
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.			-0.238	7	-0.377(*)	16						-0.393(*)	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			-0.255	8	-0.403(*)	16			-0.050	7		-0.420(*)	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.			-0.683(*)	7	-0.481(*)	16						-0.498(**)	16
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.					-0.462(*)	12							
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.					-0.473(*)	12						-0.485(*)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años.					-0.514(*)	11						-0.550(*)	11
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.					-0.554(*)	12						-0.504(*)	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.					-0.443(*)	12						-0.455(*)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.					-0.514(*)	11						-0.550(*)	11
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.					-0.393(*)	16						-0.410(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.												-0.377(*)	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.					-0.473(*)	12						-0.485(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.					-0.585(**)	12						-0.595(**)	12

Tabla 2 (continuación 2). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la mortalidad infantil

Variables Independientes	Variables Dependientes											
	TASA DE MORTALIDAD INFANTIL											
	Hasta un año de edad						Menores de 5 años					
	1962		1980		1997		1960		1980		1997	
Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.					-.437(*)	16					-.454(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			-0.619	7	-.510(**)	16					-.527(**)	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.					-.595(**)	12					-.545(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.					-.450(*)	12					-.462(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.					-.504(*)	12					-.515(*)	12

Tabla3. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	ESPERANZA DE VIDA AL NACER					
	1962		1980		1997	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.			-.567(**)	25	-.411(**)	25
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.692(**)	23	-0.782	23	-.518(**)	23
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	.605(**)	23	0.582	23	0.222	23
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.	0.126	23	0.319	23	.393(**)	23
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	.478(**)	23	.494(**)	23	.478(**)	23
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.668(**)	23	-.644(**)	23	-.597(**)	23
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	.578(**)	23	.436(**)	23	.320(*)	23
Proporción de mayores de 25 años con secundaria completa.	0.259	23	.333(*)	23	.331(*)	23
Proporción de mayores de 25 años con educación superior completa.	0.179	23	0.227	23	.326(*)	23
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años	.526(**)	23	.502(**)	23	.510(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.			-.647(**)	25	-.464(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.737(**)	23	-0.830	23	-.562(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	.618(**)	23	0.573	23	0.190	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	0.203	23	0.536	23	.464(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	0.004	23	0.354	23	.406(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	.565(**)	23	.526(**)	23	.510(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.723(**)	23	-.684(**)	23	-.621(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	.668(**)	23	.444(**)	23	.342(*)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	0.293	23	.440(**)	23	.491(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa.	0.127	23	0.276	23	.374(*)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	.565(**)	23	.573(**)	23	.557(**)	23
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.			0.429	8	.510(**)	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.			0.619	7	.367(*)	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.			0.619	7	.504(**)	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.			0.333	7	.417(*)	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			0.255	8	.444(*)	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.			0.586	7	.538(**)	16
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.					.545(*)	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.					.626(**)	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.					.576(**)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años.					.734(**)	11

Tabla3 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la esperanza de vida

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	ESPERANZA DE VIDA AL NACER					
	1962		1980		1997	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.					.718(**)	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.					.565(*)	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.					.606(**)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.					.734(**)	11
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.					0.250	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.					.467(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.			0.293	7	.533(**)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.					.377(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.					.477(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			.714(*)	7	.583(**)	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.					.515(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.					.515(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.					.687(**)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.					.758(**)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.					.554(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.					.667(**)	12

Tabla4. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el porcentaje de la vida en el que se padece alguna incapacidad

Variables Independientes	Variables Dependientes			
	PORCENTAJE DE LA VIDA EN EL QUE SE PADECE ALGUNA INCAPACIDAD			
	Mujeres		Hombres	
	1999		1999	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.	.484(**)	25	.444(**)	25
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	.360(*)	23	.423(**)	23
Proporción de mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.293	23	-.317(*)	23
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	-.415(**)	23	-.478(**)	23
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	.312(*)	23	.439(**)	23
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	-0.257	23	-.336(*)	23
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años	-.352(*)	23	-.431(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.	.431(**)	25	.457(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	.404(**)	23	.499(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.274	23	-.433(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	-0.199	23	-.302(*)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-.431(**)	23	-.510(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	.368(*)	23	.494(**)	23
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	-0.293	23	-.388(**)	23
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-.336(*)	23	-.478(**)	23
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-.383(*)	16	-0.333	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.209	16	-.393(*)	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-.433(*)	16	-.417(*)	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.	-0.353	16	-.454(*)	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.092	16	-0.276	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-.454(*)	16	-0.336	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-0.317	16	-.367(*)	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.	-0.353	16	-.471(*)	16
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.015	12	-.443(*)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.	-0.073	11	-.477(*)	11
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-.450(*)	16	-0.333	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-.467(*)	16	-.550(**)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.267	16	-.483(**)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.033	16	-0.250	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-.460(*)	16	-.410(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-.393(*)	16	-.427(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.317	16	-.433(*)	16

Tabla 4 (continuación). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el porcentaje de la vida en el que se padece alguna incapacidad

Variables Independientes	Variables Dependientes			
	PORCENTAJE DE LA VIDA EN EL QUE SE PADECE ALGUNA INCAPACIDAD			
	Mujeres		Hombres	
	1999		1999	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.107	12	-.473(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.061	12	-.485(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.185	12	-.492(*)	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.091	12	-0.394	12

Tabla 5. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición

Variables Independientes	Variables Dependientes									
	NUTRICION INFANTIL									
	Niños 0-1 con riesgo nutricional		Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer		Porcentaje de menores de 5 años con peso insuficiente		Porcentaje de menores de 5 años con baja talla para la edad		Prevalencia de desnutrición infantil (% menores de 5 años)	
	1996-98		1990-97		1992-98		1992-98		1992-98	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.	0.463	11	0.217	24	.763(**)	17	.622(**)	17	.763(**)	17
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	0.352	11	0.265	23	.581(**)	17	.562(**)	17	.581(**)	17
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	0.037	11	-.336(*)	23	-0.258	17	-.361(*)	17	-0.258	17
Proporción de mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.112	11	-0.253	23	-.364(*)	17	-0.316	17	-.364(*)	17
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.	-.509(*)	11	-.333(*)	23	-.576(**)	17	-.421(*)	17	-.576(**)	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	-0.352	11	-0.257	23	-.657(**)	17	-.487(**)	17	-.657(**)	17
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	.574(*)	11	0.240	23	.642(**)	17	.622(**)	17	.642(**)	17
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	-0.056	11	-.315(*)	23	-.415(*)	17	-.487(**)	17	-.415(*)	17
Proporción de mayores de 25 años con educación superior completa.	-0.336	11	-0.254	23	-.500(**)	17	-0.316	17	-.500(**)	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años	-.500(*)	11	-0.249	23	-.732(**)	17	-.607(**)	17	-.732(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.	.537(*)	11	0.233	24	.773(**)	17	.662(**)	17	.773(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	0.463	11	0.262	23	.566(**)	17	.637(**)	17	.566(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	0.056	11	-.353(*)	23	-0.219	17	-0.337	17	-0.219	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	-0.278	11	-0.183	23	-.424(*)	17	-.481(**)	17	-.424(*)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	-.509(*)	11	-.363(*)	23	-.616(**)	17	-.400(*)	17	-.616(**)	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-0.389	11	-0.249	23	-.672(**)	17	-.547(**)	17	-.672(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	.537(*)	11	0.249	23	.566(**)	17	.652(**)	17	.566(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	0.037	11	-.334(*)	23	-.366(*)	17	-.439(*)	17	-.366(*)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	-0.389	11	-0.129	23	-.370(*)	17	-.517(**)	17	-.370(*)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa.	-0.315	11	-.309(*)	23	-.591(**)	17	-.391(*)	17	-.591(**)	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-.574(*)	11	-0.216	23	-.702(**)	17	-.652(**)	17	-.702(**)	17

Tabla 5 (continuación 1). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición

Variables Independientes	Variables Dependientes									
	NUTRICION INFANTIL									
	Niños 0-1 con riesgo nutricional		Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer		Porcentaje de menores de 5 años con peso insuficiente		Porcentaje de menores de 5 años con baja talla para la edad		Prevalencia de desnutrición infantil (% menores de 5 años)	
	1996-98		1990-97		1992-98		1992-98		1992-98	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.315	11	-0.117	16	-.480(*)	13	-.421(*)	13	-.480(*)	13
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-0.130	11	-0.269	16	-.437(*)	13	-0.379	13	-.437(*)	13
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.	-0.336	11	-0.271	16	-.534(*)	13	-.579(**)	13	-.534(*)	13
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.075	11	-0.199	16	-0.400	13	-.421(*)	13	-0.400	13
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-0.315	11	-0.215	16	-.517(*)	13	-.562(**)	13	-.517(*)	13
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.352	11	-0.333	16	-.427(*)	13	-.421(*)	13	-.427(*)	13
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.	-0.336	11	-0.307	16	-.570(**)	13	-.562(**)	13	-.570(**)	13
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.449	11	-0.179	12	-0.453	10	-.552(*)	10	-0.453	10
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.430	11	-0.114	12	-.566(*)	10	-0.477	10	-.566(*)	10
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.	-.500(*)	11	-0.162	12	-.566(*)	10	-.659(**)	10	-.566(*)	10
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años.	-.523(*)	10	-0.194	11	-.568(*)	9	-.571(*)	9	-.568(*)	9
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-.486(*)	11	-0.081	12	-.548(*)	10	-.644(*)	10	-.548(*)	10
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-.500(*)	11	-0.323	12	-0.471	10	-0.432	10	-0.471	10
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.	-.494(*)	10	-0.233	11	-0.530	9	-.535(*)	9	-0.530	9
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.093	11	-0.233	16	-.437(*)	13	-0.405	13	-.437(*)	13
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-0.130	11	-0.197	16	-.543(*)	13	-.458(*)	13	-.543(*)	13
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.352	11	-0.143	16	-.570(**)	13	-.510(*)	13	-.570(**)	13

Tabla 5 (continuación 2). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la nutrición

Variables Independientes	Variables Dependientes									
	NUTRICION INFANTIL									
	Niños 0-1 con riesgo nutricional		Porcentaje de lactantes con bajo peso al nacer		Porcentaje de menores de 5 años con peso insuficiente		Porcentaje de menores de 5 años con baja talla para la edad		Prevalencia de desnutrición infantil (% menores de 5 años)	
	1996-98		1990-97		1992-98		1992-98		1992-98	
	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N	Coef. de Corr.	N
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.112	11	-0.099	16	-0.400	13	-.474(*)	13	-0.400	13
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-0.336	11	-0.153	16	-.640(**)	13	-.711(**)	13	-.640(**)	13
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.389	11	-0.197	16	-.596(**)	13	-.562(**)	13	-.596(**)	13
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.463	11	-0.065	12	-0.471	10	-.659(**)	10	-0.471	10
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.449	11	-0.212	12	-.596(*)	10	-.506(*)	10	-.596(*)	10
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.434	11	0.033	12	-.530(*)	10	-.628(*)	10	-.530(*)	10
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-.574(*)	11	-0.194	12	-.519(*)	10	-.523(*)	10	-.519(*)	10

Tabla 6. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la disponibilidad de servicios básicos

Variables Independientes	Variables Dependientes																	
	ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS																	
	Agua por tubería						Alumbrado eléctrico						Alcantarillado					
	1980		1990		1999		1980		1990		1999		1980		1990		1999	
Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas	-.583(**)	16	-.417(*)	16	-0.410	13	-.495(*)	14	-0.317	16	-.513(*)	13	-0.200	11	-0.385	13	-0.385	13
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.440(*)	15			-0.359	13	-0.400	13			-.513(*)	13	-0.055	11			-0.231	13
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.	.410(*)	15			0.282	13	0.333	13			0.385	13	0.055	11			0.256	13
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.448(*)	15			-0.359	13	-0.385	13			-.462(*)	13	-0.091	11			-0.231	13
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	.410(*)	15			0.333	13	0.359	13			.436(*)	13	0.055	11			0.308	13
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.	-.617(**)	16	-.500(**)	16	-.477(*)	13	-.582(**)	14	-.400(*)	16	-.581(**)	13	-0.273	11	-.487(*)	13	-.452(*)	13
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.486(*)	15			-.436(*)	13	-.436(*)	13			-.590(**)	13	-0.164	11			-0.308	13
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	0.077	15			0.385	13	0.245	13			.487(*)	13	0.367	11			0.256	13
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	.410(*)	15			0.359	13	0.359	13			.462(*)	13	0.164	11			0.333	13
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.486(*)	15			-0.410	13	-.436(*)	13			-.513(*)	13	-0.164	11			-0.333	13
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	.429(*)	15			0.385	13	0.410	13			.487(*)	13	0.164	11			0.359	13
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.			0.357	8	.556(*)	9			0.143	8	0.333	9			0.429	7	.611(*)	9
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.			.714(*)	8	-0.366	9			0.500	8	0.085	9			.810(*)	7	-0.310	9
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.			0.357	8	.761(**)	9			0.143	8	0.423	9			0.429	7	.592(*)	9

Tabla 7. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA															
	Indice de severidad de la pobreza. (Zonas urbanas)				Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas urbanas)					
	1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.	.758(**)	14	.427(*)	16	.795(**)	12	.833(**)	9	.574(*)	11	.636(**)	12	.759(**)	11	.511(**)	17
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.			0.300	16	.699(**)	12			0.352	11	.545(*)	12			.457(*)	17
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.			-0.142	16	-.477(*)	12			-0.075	11	-0.424	12			-0.030	17
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.			-.420(*)	16	-0.413	12			-.509(*)	11	-0.303	12			-0.325	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.			-.367(*)	16	-.540(*)	12			-0.241	11	-.455(*)	12			-.427(*)	17
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.			.400(*)	16	.699(**)	12			.500(*)	11	.545(*)	12			.592(**)	17
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.			-0.150	16	-.464(*)	12			-0.130	11	-0.412	12			-0.112	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.			-.450(*)	16	-.572(*)	12			-0.426	11	-0.394	12			-.517(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas	.714(**)	14	.400(*)	16	.795(**)	12	.833(**)	9	.561(*)	11	.636(**)	12	.759(**)	11	.534(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.			0.283	16	.699(**)	12			.500(*)	11	.545(*)	12			.472(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.			-0.217	16	-.448(*)	12			-0.019	11	-0.412	12			-0.082	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.			-.387(*)	16	-0.432	12			-.486(*)	11	-0.321	12			-.370(*)	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.			-0.350	16	-.540(*)	12			-0.278	11	-0.424	12			-.472(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.			.367(*)	16	.699(**)	12			0.463	11	.545(*)	12			.577(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.			-0.177	16	-.477(*)	12			-0.075	11	-0.424	12			-0.045	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.			-.383(*)	16	-.604(**)	12			-0.426	11	-.485(*)	12			-.532(**)	17

Tabla 7 (continuación 1). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA															
	Indice de severidad de la pobreza. (Zonas urbanas)				Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas urbanas)					
	1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.273	11	-0.350	16			-.643(*)	8	-0.386	10			-0.341	10	-0.228	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-0.273	11	-0.300	16			-.643(*)	8	-0.341	10			-0.341	10	-0.211	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.182	12	-0.343	16	-0.390	7	-.571(*)	8	-.523(*)	10	-0.238	7	-0.114	10	-0.237	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.	-0.229	12	-0.353	16	-0.488	7	-.618(*)	8	-0.414	10	-0.333	7	-0.322	10	-0.332	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-0.236	11	-0.317	16			-0.500	8	-.523(*)	10			-0.205	10	-0.262	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.152	12	-.377(*)	16	-0.150	7	-.643(*)	8	-0.386	10	0.000	7	-0.205	10	-0.237	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.	-0.290	12	-0.336	16	-0.450	7	-.691(*)	8	-0.414	10	-0.293	7	-0.368	10	-0.315	16
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.	-.571(*)	8	-0.182	12			-0.619	7	-0.205	10			-0.488	7	-0.202	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.327	8	-0.382	12			-0.546	8	-.506(*)	10			-0.415	8	-0.406	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.	-0.357	8	-0.394	12			-.571(*)	8	-.659(**)	10			-0.445	8	-0.419	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-.618(*)	8	-.443(*)	12			-.691(*)	8	-.552(*)	10			-0.566	8	-0.375	12

Tabla 7 (continuación 2). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA															
	Indice de severidad de la pobreza. (Zonas urbanas)				Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas urbanas)					
	1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años.	-0.694(*)	8	-0.404	11			-0.772(*)	8	-0.551(*)	9			-0.641(*)	8	-0.510(*)	11
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.500	8	-0.260	12			-0.714(*)	8	-0.341	10			-0.593(*)	8	-0.313	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.286	8	-0.321	12			-0.500	8	-0.598(*)	10			-0.371	8	-0.406	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 ó más años de instrucción.	-0.429	8	-0.137	12			-0.643(*)	8	-0.276	10			-0.519	8	-0.125	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.500	8	-0.485(*)	12			-0.571(*)	8	-0.523(*)	10			-0.445	8	-0.419	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.	-0.714(*)	8	-0.367	11			-0.786(**)	8	-0.514	9			-0.667(*)	8	-0.472(*)	11
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.212	12	0.276	16	-0.781(*)	7	0.071	8	0.250	10	-0.619	7	-0.023	10	0.186	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.309	11	-0.350	16			-0.643(*)	8	-0.432	10			-0.341	10	-0.295	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.	-0.294	11	-0.300	16			-0.618(*)	8	-0.341	10			-0.322	10	-0.279	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.212	12	-0.400(*)	16	-0.350	7	-0.500	8	-0.568(*)	10	-0.195	7	-0.114	10	-0.329	16

Tabla 7 (continuación 3). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	INDICE DE SEVERIDAD DE LA POBREZA Y PROPORCIÓN DE HOGARES DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA															
	Índice de severidad de la pobreza. (Zonas urbanas)				Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de pobreza. (Zonas urbanas)					
	1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.	-0.236	11	-0.293	16			-0.500	8	-.568(*)	10			-0.250	10	-0.356	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.260	12	-.383(*)	16	-0.195	7	-.618(*)	8	-.568(*)	10	-0.048	7	-0.322	10	-0.312	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.	-.571(*)	8	-0.091	12			-0.500	8	-0.159	10			-0.445	8	-0.171	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.286	8	-0.212	12			-0.500	8	-.523(*)	10			-0.371	8	-0.419	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.	-0.500	8	-0.229	12			-.571(*)	8	-0.341	10			-0.519	8	-0.094	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-.618(*)	8	-0.351	12			-.691(*)	8	-.552(*)	10			-0.566	8	-0.359	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.	-0.500	8	-0.212	12			-.714(*)	8	-0.341	10			-.593(*)	8	-0.357	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.	-0.286	8	-0.092	12			-0.500	8	-.581(*)	10			-0.371	8	-0.425	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.238	7	-0.364	12			-0.333	7	-0.477	10			-0.150	7	-.481(*)	12

Tabla 7 (continuación 4). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables independientes											
	Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas urbanas)					
	1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.	.758(**)	12	.873(**)	9	.550(*)	11	.625(**)	12	.636(**)	11	.558(**)	17
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	.667(**)	12			0.330	11	.500(*)	12			.504(**)	17
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	-0.424	12			-0.130	11	-0.344	12			-0.067	17
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.	-0.424	12			-0.449	11	-0.281	12			-0.313	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.	-.515(*)	12			-0.220	11	-0.406	12			-.459(*)	17
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	.667(**)	12			.477(*)	11	.500(*)	12			.637(**)	17
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	-0.412	12			-0.147	11	-0.331	12			-0.133	17
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	-.576(**)	12			-0.404	11	-0.406	12			-.519(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas	.758(**)	12	.817(**)	9	.500(*)	11	.625(**)	12	.636(**)	11	.558(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	.667(**)	12			.477(*)	11	.500(*)	12			.519(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	-0.382	12			-0.073	11	-0.331	12			-0.074	17
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	-.443(*)	12			-0.426	11	-0.331	12			-.358(*)	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-.485(*)	12			-0.257	11	-0.375	12			-.474(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	.667(**)	12			0.440	11	.500(*)	12			.593(**)	17
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	-0.424	12			-0.093	11	-0.344	12			-0.067	17
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-.545(*)	12			-0.404	11	-0.438	12			-.533(**)	17

Tabla 7 (continuación 5). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables independientes											
	Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas urbanas)					
	1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.			0.036	8	0.270	10			-0.067	10	0.008	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.			-0.691(*)	8	-0.405	10			-0.200	10	-0.159	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.			-0.691(*)	8	-0.360	10			-0.200	10	-0.142	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.333	7	-0.618(*)	8	-0.629(*)	10	-0.050	7	0.022	10	-0.235	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años.	-0.429	7	-0.667(*)	8	-0.432	10	-0.150	7	-0.180	10	-0.312	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.			-0.546	8	-0.539(*)	10			-0.067	10	-0.209	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.098	7	-0.618(*)	8	-0.360	10	0.205	7	-0.067	10	-0.202	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años.	-0.390	7	-0.741(*)	8	-0.432	10	-0.103	7	-0.225	10	-0.295	16
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.			-0.586	7	-0.270	10			-0.714(*)	7	-0.303	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.			-0.593(*)	8	-0.523(*)	10			-0.182	8	-0.321	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.			-0.618(*)	8	-0.674(**)	10			-0.214	8	-0.333	12
Proporción de la población rural de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.			-0.741(*)	8	-0.659(**)	10			-0.473	8	-0.443(*)	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años.			-0.786(**)	8	-0.535(*)	9			-0.540	8	-0.514(*)	11

Tabla 7 (continuación 6). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables independientes											
	Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas urbanas)					
	1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.			-.691(*)	8	-0.405	10			-0.357	8	-0.351	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.			-0.546	8	-.614(*)	10			-0.143	8	-0.321	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 10 ó más años de instrucción.			-.691(*)	8	-0.250	10			-0.286	8	-0.015	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			-.618(*)	8	-.494(*)	10			-0.357	8	-0.303	12
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 59 años.			-.764(**)	8	-0.500	9			-.571(*)	8	-.477(*)	11
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.	-.714(*)	7	0.109	8	0.225	10	-0.551	7	-0.067	10	0.084	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.			-.691(*)	8	-0.449	10			-0.200	10	-0.192	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.			-.667(*)	8	-0.360	10			-0.180	10	-0.209	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.	-0.293	7	-0.546	8	-.674(**)	10	-0.051	7	0.022	10	-0.326	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción.			-0.546	8	-.584(*)	10			-0.111	10	-0.269	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.	-0.143	7	-.593(*)	8	-.539(*)	10	0.050	7	-0.180	10	-0.310	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción.			-0.473	8	-0.225	10			-.571(*)	8	-0.273	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción.			-0.546	8	-.539(*)	10			-0.143	8	-0.333	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.			-.618(*)	8	-0.405	10			-0.500	8	-0.137	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.			-.741(*)	8	-.614(*)	10			-0.473	8	-0.412	12

Tabla 7 (continuación 7). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la pobreza

Variables Independientes	Variables independientes											
	Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas rurales)						Hogares bajo la línea de indigencia. (Zonas urbanas)					
	1979-86		1989-91		Dato más reciente		1979-86		1989-91		Dato más reciente	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción.			-0.691(*)	8	-0.405	10			-0.357	8	-0.394	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción.			-0.546	8	-0.598(*)	10			-0.143	8	-0.277	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			-0.390	7	-0.449	10			-0.048	7	-0.364	12

Tabla 8. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	PIB per cápita en dólares constantes (a precios internacionales de 1985)					
	1960		1980		1999	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas			-.558(**)	24	-.459(**)	18
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.383(*)	23	-.459(**)	23	-.359(*)	18
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	.344(*)	23	.341(*)	23	0.026	18
Proporción de mayores de 15 años con secundaria completa.	0.219	23	.306(*)	23	.354(*)	18
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años	.312(*)	23	.549(**)	23	.373(*)	18
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.391(**)	23	-.478(**)	23	-.386(*)	18
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	.317(*)	23	.396(**)	23	0.176	18
Proporción de mayores de 25 años con secundaria completa.	0.267	23	.325(*)	23	0.296	18
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años	.344(*)	23	.557(**)	23	.359(*)	18
Proporción de mujeres mayores de 15 años que es analfabeta.			-.558(**)	24	-.446(**)	18
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.412(**)	23	-.470(**)	23	-0.333	18
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	.301(*)	23	.341(*)	23	-0.033	18
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	0.219	23	.369(*)	23	.451(**)	18
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	.320(*)	23	.581(**)	23	.425(*)	18
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.399(**)	23	-.486(**)	23	-.359(*)	18
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	.344(*)	23	.380(*)	23	0.105	18
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	.301(*)	23	.425(**)	23	0.328	18
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	0.289	23	.581(**)	23	.412(*)	18

Tabla 9. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB per cápita en dólares y PIB por habitante a precios corrientes de mercado

Variables Independientes	Variables Dependientes							
	PIB per cápita (en dólares de 1995)				PIB por habitante a precios corrientes de mercado			
	1980		1998		1980		1999	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.	-.442(**)	24	-.512(**)	22	-.597(**)	23	-.501(**)	21
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.436(**)	23	-.510(**)	23	-.531(**)	23	-.567(**)	22
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	.364(*)	23	0.127	23	.412(**)	23	0.130	22
Proporción de mayores de 15 años con secundaria completa.	.298(*)	23	.309(*)	23	.377(*)	23	0.269	22
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.	0.291	23	.361(*)	23	0.283	23	0.300	22
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.	.510(**)	23	.597(**)	23	.573(**)	23	.558(**)	22
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.455(**)	23	-.510(**)	23	-.534(**)	23	-.576(**)	22
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	.404(**)	23	0.202	23	.451(**)	23	0.238	22
Proporción de mayores de 25 años con secundaria completa.	.317(*)	23	.331(*)	23	.380(*)	23	0.293	22
Proporción de mayores de 25 años con educación superior completa.	.299(*)	23	0.286	23	0.283	23	0.227	22
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	.534(**)	23	.565(**)	23	.597(**)	23	.532(**)	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años que es analfabeta.	-.471(**)	24	-.521(**)	22	-.573(**)	23	-.539(**)	21
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.431(**)	23	-.475(**)	23	-.526(**)	23	-.538(**)	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	.349(*)	23	0.166	23	.396(**)	23	0.156	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	.313(*)	23	.345(*)	23	.417(**)	23	.378(*)	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	0.297	23	.421(**)	23	.329(*)	23	.349(*)	22
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	.526(**)	23	.613(**)	23	.605(**)	23	.567(**)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.431(**)	23	-.502(**)	23	-.526(**)	23	-.584(**)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	.388(**)	23	0.239	23	.420(**)	23	0.279	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	.401(**)	23	.333(*)	23	.433(**)	23	.330(*)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa.	.308(*)	23	.358(*)	23	.340(*)	23	0.286	22
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	.557(**)	23	.565(**)	23	.621(**)	23	.541(**)	22
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción.			.455(*)	12			.485(*)	12

Tabla 10. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con el PIB real por adulto equivalente

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	PIB real por adulto equivalente					
	1960		1980		1990	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.			-.536(**)	24	-.476(**)	21
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.375(*)	23	-.428(**)	23		
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	.336(*)	23	.325(*)	23		
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.	.304(*)	23	.518(**)	23		
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.383(*)	23	-.447(**)	23		
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	.309(*)	23	.364(*)	23		
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	.336(*)	23	.526(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años que es analfabeta.			-.522(**)	24	-.482(**)	21
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.404(**)	23	-.439(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa.	0.293	23	.309(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	0.211	23	.337(*)	23		
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	.312(*)	23	.549(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.391(**)	23	-.455(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	.336(*)	23	.349(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	0.293	23	.393(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa.	0.176	23	.300(*)	23		
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	0.281	23	.549(**)	23		

Tabla11. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la productividad por trabajador

VARIABLES INDEPENDIENTES	Variables dependientes					
	Productividad por trabajador					
	1960		1980		1990	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.			-.514(**)	24	-.410(**)	21
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad.	-.360(*)	23	-.364(*)	23		
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa.	.336(*)	23	0.277	23		
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa.	0.263	23	.315(*)	23		
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años.	.336(*)	23	.518(**)	23		
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	-.368(*)	23	-.383(*)	23		
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa.	.309(*)	23	.317(*)	23		
Proporción de mayores de 25 años con educación superior completa.	0.269	23	.315(*)	23		
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	.368(*)	23	.510(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.			-.486(**)	24	-.396(*)	21
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad.	-.372(*)	23	-.375(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años con secundaria completa.	0.235	23	.321(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa.	0.113	23	.321(*)	23		
Escolaridad promedio de mujeres mayores 15 años.	.344(*)	23	.534(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad.	-.360(*)	23	-.391(**)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa.	.320(*)	23	.301(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	0.246	23	.345(*)	23		
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa.	0.209	23	.316(*)	23		
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	.312(*)	23	.518(**)	23		

Tabla 12. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la distribución del ingreso

Variables Independientes	Variables Dependientes					
	COEFICIENTE DE GINI EN PUNTOS PORCENTUALES					
	1960		1980		2000	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas.			0.295	15	.335(*)	22
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad.	0.232	17	0.238	15	.348(*)	21
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años.	-.367(*)	17	-0.257	15	-0.282	21
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas.			0.295	15	.326(*)	22
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años.	-.397(*)	17	-0.219	15	-0.272	21
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa.	-0.232	17	-0.038	15	-.316(*)	21
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años.	-0.352	17	-0.257	15	-.320(*)	21
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción.					-.393(*)	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción.					-.393(*)	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 15 a 24 años con 10 ó más años de instrucción.					-.492(*)	12

Tabla 13. Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	Participación de votantes en las últimas elecciones (%). 1995-2000		Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas		Inestabilidad política y violencia		Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**		Efectividad del gobierno		Sobrecarga regulatoria		Aplicabilidad de la ley		Corrupción	
	1995-2000		1997-98		1997-98		1999		1997-98		1997-98		1997-98		1997-98	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mayores de 15 años que son analfabetas. 2000	-.322(*)	22	-.391(**)	25	-.388(**)	25	-0.167	25	-.384(**)	25	-0.137	25	-.431(**)	25	-.421(**)	25
Proporción de mayores de 15 años sin escolaridad. 1999	-0.234	20	-.486(**)	23	-0.281	22	-.341(*)	22	-.325(*)	22	-0.257	23	-.391(**)	23	-.351(*)	22
Proporción de mayores de 15 años con primaria completa. 1999	0.319	20	.301(*)	23	0.130	22	.397(*)	22	0.052	22	0.135	23	0.143	23	0.026	22
Proporción de mayores de 15 años con educación superior completa. 1999	0.155	20	0.147	23	.343(*)	22	0.066	22	0.187	22	.369(*)	23	.369(*)	23	0.091	22
Escolaridad promedio de la población mayor de 15 años. 1999	0.181	20	.320(*)	23	.333(*)	22	0.261	22	.377(*)	22	.375(*)	23	.462(**)	23	.316(*)	22
Proporción de mayores de 25 años sin escolaridad. 1999	-0.202	20	-.518(**)	23	-.333(*)	22	-0.321	22	-.411(**)	22	-.336(*)	23	-.486(**)	23	-.437(**)	22
Proporción de mayores de 25 años con primaria completa. 1999	0.255	20	.304(*)	23	0.195	22	.431(*)	22	0.065	22	0.138	23	0.162	23	0.074	22
Proporción de mayores de 25 años con secundaria completa. 1999	0.043	20	0.275	23	0.066	22	0.207	22	.319(*)	22	0.251	23	0.275	23	0.275	22
Proporción de mayores de 25 años con educación superior completa. 1999	0.160	20	0.080	23	0.279	22	0.010	22	0.122	22	.326(*)	23	0.278	23	0.061	22
Escolaridad promedio de la población mayor de 25 años. 1999	0.192	20	.383(*)	23	.394(*)	22	0.301	22	.403(**)	22	.407(**)	23	.542(**)	23	.359(*)	22

Tabla 13 (continuación 1). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	Participación de votantes en las últimas elecciones (%). 1995-2000		Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas		Inestabilidad política y violencia		Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**		Efectividad del gobierno		Sobrecarga regulatoria		Aplicabilidad de la ley		Corrupción	
	1995-2000		1997-98		1997-98		1999		1997-98		1997-98		1997-98		1997-98	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mujeres mayores de 15 años que son analfabetas. 2000	-.314(*)	22	-.411(**)	25	-.435(**)	25	-0.206	25	-.397(**)	25	-0.150	25	-.437(**)	25	-.441(**)	25
Proporción de mujeres mayores de 15 años sin escolaridad. 1999	-0.283	20	-.444(**)	23	-.304(*)	22	-.347(*)	22	-.330(*)	22	-0.285	23	-.349(*)	23	-.338(*)	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años con primaria completa. 1999	0.272	20	.341(*)	23	0.139	22	.362(*)	22	0.087	22	0.166	23	0.135	23	0.069	22
Proporción de mujeres mayores de 15 años con educación superior completa. 1999	0.219	20	0.167	23	.326(*)	22	0.121	22	0.161	22	.390(**)	23	.350(*)	23	0.083	22
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 15 años. 1999	0.192	20	.336(*)	23	.333(*)	22	0.301	22	.377(*)	22	.360(*)	23	.462(**)	23	.333(*)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años sin escolaridad. 1999	-0.213	20	-.478(**)	23	-.342(*)	22	-.341(*)	22	-.385(*)	22	-.312(*)	23	-.399(**)	23	-.411(**)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con primaria completa. 1999	0.251	20	.374(*)	23	0.192	22	.424(*)	22	0.105	22	0.175	23	0.183	23	0.070	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa. 1999	0.133	20	.388(**)	23	0.182	22	.347(*)	22	.347(*)	22	0.261	23	.341(*)	23	.356(*)	22
Proporción de mujeres mayores de 25 años con educación superior completa. 1999	0.220	20	0.080	23	.322(*)	22	0.040	22	0.096	22	.350(*)	23	.302(*)	23	0.061	22
Escolaridad promedio de mujeres mayores de 25 años. 1999	0.149	20	.399(**)	23	.377(*)	22	.351(*)	22	.403(**)	22	.391(**)	23	.510(**)	23	.359(*)	22

Tabla 13 (continuación 2). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	Participación de votantes en las últimas elecciones (%). 1995-2000		Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas		Inestabilidad política y violencia		Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**		Efectividad del gobierno		Sobrecarga regulatoria		Aplicabilidad de la ley		Corrupción	
	1995-2000		1997-98		1997-98		1999		1997-98		1997-98		1997-98		1997-98	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción. Dato más reciente	0.194	13	0.167	16	0.183	16	-0.069	16	0.233	16	.433(*)	16	0.200	16	0.233	16
Proporción de la población urbana de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción. Dato más reciente	0.194	13	0.217	16	0.233	16	0.010	16	0.183	16	.417(*)	16	0.217	16	0.217	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 44 años. 1996-98	0.182	13	0.252	16	0.286	16	0.160	16	0.235	16	.471(*)	16	0.336	16	0.269	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 a 12 años de instrucción. Dato más reciente	0.182	13	0.269	16	0.303	16	-0.040	16	0.235	16	.370(*)	16	0.235	16	0.202	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción. Dato más reciente	0.168	13	0.300	16	0.350	16	0.089	16	0.200	16	.400(*)	16	0.300	16	0.233	16
Proporción de la población urbana de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción. Dato más reciente	0.052	13	0.259	16	0.276	16	0.159	16	0.226	16	.510(**)	16	0.293	16	0.293	16
Escolaridad promedio de la población urbana de 25 a 59 años. 1996-98	0.196	13	0.286	16	0.269	16	0.170	16	0.218	16	.454(*)	16	0.319	16	0.286	16
Escolaridad promedio de la población rural de 25 a 44 años. 1996-98	-0.023	10	0.183	11	0.330	11	0.370	11	0.257	11	.477(*)	11	0.367	11	0.147	11

Tabla 13 (continuación 3). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	Participación de votantes en las últimas elecciones (%). 1995-2000		Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas		Inestabilidad política y violencia		Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**		Efectividad del gobierno		Sobrecarga regulatoria		Aplicabilidad de la ley		Corrupción	
	1995-2000		1997-98		1997-98		1999		1997-98		1997-98		1997-98		1997-98	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción. Dato más reciente	0.114	10	0.290	12	0.351	12	.505(*)	12	0.015	12	0.290	12	0.198	12	0.076	12
Proporción de la población rural de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción. Dato más reciente	-0.135	10	0.394	12	0.394	12	0.445	12	0.394	12	.515(*)	12	0.364	12	0.424	12
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 6 a 9 años de instrucción. Dato más reciente	-0.116	13	-0.159	16	-0.243	16	0.169	16	-0.192	16	-.377(*)	16	-0.259	16	-0.226	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 a 12 años de instrucción. Dato más reciente	0.297	13	0.267	16	0.283	16	-0.069	16	0.267	16	.433(*)	16	0.267	16	0.300	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 10 o más años de instrucción. Dato más reciente	0.245	13	0.350	16	0.333	16	0.149	16	0.283	16	.450(*)	16	0.317	16	0.317	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 15 a 24 años con 13 y más años de instrucción. Dato más reciente	0.168	13	0.317	16	.400(*)	16	0.228	16	0.150	16	0.317	16	.417(*)	16	0.283	16

Tabla 13 (continuación 4). Variables de escolaridad que están significativamente asociadas con la gobernabilidad

Variables Independientes	Variables Dependientes															
	Participación de votantes en las últimas elecciones (%). 1995-2000		Libertad de expresión y su impacto en las políticas públicas		Inestabilidad política y violencia		Calidad de las respuestas del gobierno a las demandas de los ciudadanos**		Efectividad del gobierno		Sobrecarga regulatoria		Aplicabilidad de la ley		Corrupción	
	1995-2000		1997-98		1997-98		1999		1997-98		1997-98		1997-98		1997-98	
	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N	Coef. Corr.	N
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 10 o más años de instrucción. Dato más reciente	0.208	13	.410(*)	16	.444(*)	16	0.089	16	0.243	16	.410(*)	16	0.360	16	0.276	16
Proporción de mujeres en zonas urbanas de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción. Dato más reciente	0.194	13	.400(*)	16	.417(*)	16	0.208	16	0.133	16	.467(*)	16	0.333	16	0.200	16
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 6 a 9 años de instrucción. Dato más reciente	0.090	10	0.303	12	0.303	12	.482(*)	12	0.061	12	0.242	12	0.212	12	0.091	12
Proporción de mujeres en zonas rurales de 25 a 59 años con 13 y más años de instrucción. Dato más reciente	-0.180	10	0.273	12	0.333	12	0.445	12	0.333	12	.455(*)	12	0.303	12	0.303	12

** Democratic accountability